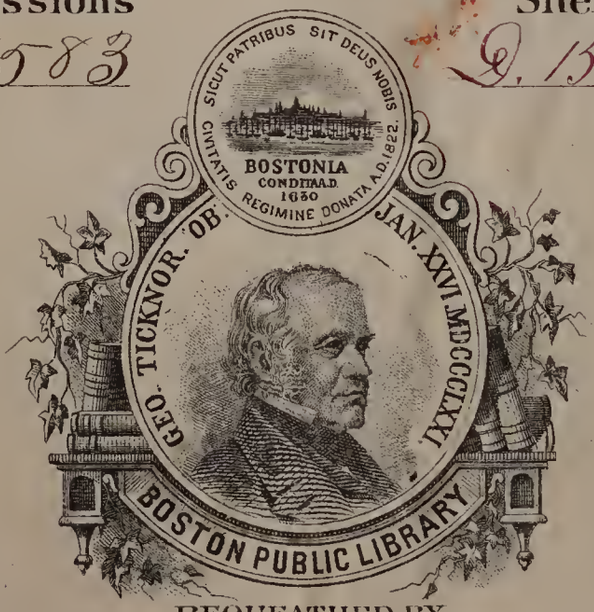
George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

Accessions
115583

Shelf No.
Q. 153.9



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec'd Apr. 26th 1871

RAMILLETE POETICO

DE LAS DISCRETAS FLORES, DEL AMENISSIMO, DELICADO NVMEN DEL DOTOR D. JOSEPH TAFALLA NEGRETE, ABOGADO DE LOS REALES Consejos de Aragon.

DEDICADO

AL MAGNIFICO, Y MVY ILVSTRE SEÑOR

DON MANVEL DE CONTAMINA,

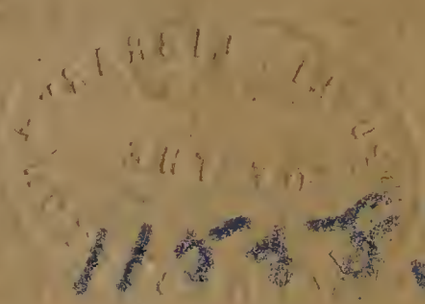
Ciudadano de la Imperial Ciudad de Zaragoça, y Regidor por su Mageſtad del Holpital Real, y General de Nueſtra Señora de Gracia, &c.

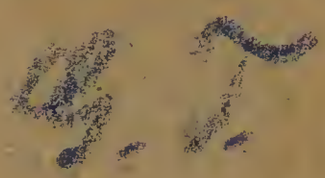
SACALAS A LVZ

MANVEL ROMAN, IMPRESSOR DE la Vniverſidad, y de la Santa Igleſia Metropolitana de Zaragoça.

Con licencia: En Zaragoça: En ſu propria Imprenta, Año 1706.

D.153
-9





AL MAGNIFICO,
Y MVY ILVSTRE SEÑOR
DON MANVEL DE CONTAMINA,
CIVDADANO DE LA IMPERIAL CIVDAD de Zaragoça, y Regidor por su Mageſtad del Hoſpital Real, y General de Nueſtra Señora de Gracia, &c.

Muy Iluſtre Señor.

VNQVE parece que aora podia ſatisfacer à mis obligaciones, y deſeos obſequioſos de ſacrificar al nombre de v. m. alguna de las obras literarias, que ſalen de mi Oficina, me veo tan preciſado, con las Poeſias de el Dotor Don Joſeph Tafalla Negrete, à dedicarlas à v. m. que con el cargo de la obligacion para eſte ſacrificio, ſe le defrauda la libertad al obſequio. Fue la Caſa de v. m. el mayor abrigo del Autor; la finiſsima amiſtad, el mas dulze patrocinio; y la generoſidad de v. m. ſu mas favorable amparo. No ſe limitavan eſtas honras en la perſona ſolamente, ſino que paſſavan

haſta los eſcritos; hallando eſtos, como hijos, y partos del divino ingenio de aquel favorecido Alumno, en el patrocinio de v. m. ſu noble refugio, y aſsilo mas ſeguro. Aſsi como en las Armas, y en la Politica, ha florecido el claro Solar de v. m. en todos los tiempos, en el eſplendor de las letras, corriendo en igual altura en la eſtimacion, y en la fama la fortaleza del Arnès, con lo juìzioſo de la Toga, y los filos de la eſpada, con los puntos de la Pluma, como pueden ſeñalarſe por ſus Heroes, que ſobreſalieron en el ſervicio de ſus Reyes, y Principes, con inmortal honor de la Patria, entre los eſtruendos de Marte en las Campañas, en las deciſiones de la juſticia en los Tribunales, y en el manejo politico en los Conſiſtorios. Porque no es de mi eſtudio el inquirir Archivos, inveſtigar Hiſtorias, ni coordinar Genealogias, no entro à formar por las claſes de los varones dignos de memoria, de los Nobles Contaminas, las ſeries iluſtriſsimas que formaria vn Chroniſta curioſo, pero nunca podràn enmudecer las vozes de los aplauſos que los mantienen, ſin que el largo tranſcurſo de los años, y los ſiglos aya podido, ni deſmayarlas, ni obſcurecerlas. En eſſa conſideracion, ſe fue como à ſu centro con todas las ſales de ſu diſcrecion, con los primores de ſu ingenio, y elegantiſsimos partos de ſu delicado Numen el Doctor Don Joſeph Taſalla, à la Caſa de v. m. eſfera natural, y reducto favorable de las Muſas, por antigua cuna de tantos hombres de letras, como la han iluſtrado. En la generoſa benignidad de v. m. hallò quanto mas bien que yo ſabria ponderar ſi vivieſſe; porque à nadie ſino à quien lo logra, le es permitido el explicar los conſuelos de

el

el espiritu, en las confianças de vn corazon noble, empeñado à favorecer, con vna amistad verdadera. Estos afectos de cordial amigo, y la plausible inclinacion à lo discreto, y ingenioso, que por naturaleza deve resplandecer en v. m. hizo que recogiesse, y guardasse algunas Poesias del Autor, que ojala huvieran sido todas, para que con estas que preservò del olvido el cuydado de v. m. huvieran salido en este Libro à la luz, y à la admiracion. Por estos respetos, dixe, que con el cargo de la obligacion para el sacrificio, se le defraudava la libertad al obsequio, porque no podia buscarles otro mejor Mecenas que las amparasse como impressas, que al mismo que las avia guardado manuscritas. Pero en caso que el Autor viviesse, y las sacasse à luz, que otro Patrono les podria dàr, ni mas experimentado en las confianças, mas seguro en los favores, mas largo en la munificencia, ni mas calificado con los ornamentos de Grande, para autorizar sus Poesias, y proteger sus Obras? Aqui se me ofrecia el lugar mas propio para expressar las veneradas dotes con que enriqueciò el Cielo al generoso espiritu de v. m. yà en las vizarrias de Cavallero, yà en las puntualidades de Politico, yà en las justificaciones de Ministro, en las piedades de Regidor, y yà finalmente en los aclamados desempeños publicos de los primeros empleos que v. m. ha tenido en el govierno del Reyno, y de la Ciudad, mereciendo los justos elogios de Ilustre Hijo, y amante Padre de la Patria. Sella mis labios, y suspende la pluma, la gran modestia de v. m. para que vengue en sus espacios interminables la fama, el silencio que yo devo observar en este Panegirico; que no tiene

ani-

animos para disgustar, quien solamente atiende à consagrar, y servir. Ni aun puedo suplicar à v. m. que admita benebolo esta ofrenda, pues toda ha salido de los escritorios de su Casa, y no seria razon, que yo la diesse otro Dueño. Lo que ruego con el rendimiento mas profundo, es, que v. m. me mantenga en su gracia, poniendome en el numero de sus mas fieles apasionados, con las honras de exercitar mi obediencia, en quanto mi inutilidad alcançare. Dios guarde à v. m. como puede, y he menester. Zaragoça, &c.

Muy Ilustre Señor

B. l. m. de v. m.

su mas rendido servidor

Manuel Roman.

APRO-

APROBACION DE NYCIO PYRGEO, ACADEMICO PEREGRINO, en la Academia de los Miſterioſos.

OBedeciendo el orden de el Muy Iluſtre Señor Doct. Don Miguel Franco de Villalba, Colegial de el Imperial, y Mayor Colegio de San-Tiago de Hueſca, y Cathedratico de Viſperas de Canones en ſu Vniverſidad, y Vicario General de el Arçobiſpado de Zaragoça, he viſto el preſente Libro del Doct. Don Joſeph Tafalla, y Negrete, intitulado: *Ramillete Poetico*; y aunque en lo que intento dezir parezca que olvido la ſenda, y pierdo de viſta el rumbo de las Aprobaciones, es tan ſuperior, y del preſente caſo, la reflexion, que me diſtrahe, y digreſsion, que al parecer me retira del intento, que ella meſma baſta para diſculpa de ſi miſma. Tan comun es el eſtilo, de que precedan en los volumenes las Aprobaciones, que califiquen ſus Autores, que yà eſtas ſon mal ſeguras recomendaciones, y inſtrumentos de poca fè, pues confuſa, y indiſtintamente les logran los dignos, y los deſpreciables, aquellos de la equidad, y juyzioſa premeditacion, y eſtos de la ignorancia, ò adulacion ſervil; error que el arte ſin duda copiò de la naturaleza, en quien vèmos, que ſi el Al-

va

va tiene el discreto, y erudito coro de mil eloquentes, y primorosas armonìas, que celebran los reciennacidos rasgos brillantes de sus luzes; no por esso le faltan à la noche los grosseros, y destemplados acentos, de plebeyas, y agoreras aves, que aplaudan los tenebrosos horrores de sus sombras. Es la semejança vn simpatico vinculo de la voluntad, y esta vn reciproco argumento de la semejança; nadie ama al justo, como el justo, nadie aprecia al valeroso, como el valeroso, luego es tan precisa como intolerable consequencia de la equidad aplaudir al digno, y no solo interès en que se adquiere lo mismo que se concede, sino ventajosa vsura en quien se recobra doblada la propriedad; que si el rayo del Sol, que hiere en las denegridas pizarras, pierde sus luzes en su atezado reflejo, el que ilustra cristalinos meritos, adquiere duplicadas claridades en su pureza; igualmente bañan las luzes del Sol la esfera; las Estrellas, aun en la noche le acreditan luminoso con lo que brillan, pero lo restante del Cielo, ni aun à vista de sus rayos descubre con el dia, sino vna azul obscuridad, luego en la distribucion consiste, que à su dueño los aplausos le esmalten Estrellas, ò le afeen borrones. Mucho parece que me desvio de mi proposito, pues quantos passos adelanto, parece que me alexan del intento, mas no tanto, que si bien se examina, no se advierta, que estos se dirigen à manifestar, que siendo tan conocido el merito de la Obra que se me manda censurar, antes que escusas à mi obediéncia, devo prevenir gracias à su precepto, pues este à buel-tas de los aplausos que à su Autor consagro, me dispone los que en mi deven resultar de los suyos, calificando mi

dic-

dictamen, el sugeto mismo à quien califico con mi dictamen. Yà veo que esto mas que juìziosa crisi que resuelve, parece apasionado Panegirico que elogia, pero no estarà mi aprobacion de menos, quando antes esta estuviera de sobra en el concurso de la publica luz, en quien es preciso tenga la Obra tantos Aprobantes, como Letores, sin que disminuya su gloria lo pequeño, y encogido del volumen, que si en la tabla de Protogenes, vna sola linea bastò à descubrir à Apeles, en la de este Libro, aun sobran muchas para publicar su Dueño, pues no tuvo mas valentìa que esta pluma aquel pinzel, ni es poca gloria de Apeles dezir que Tafalla fue el Apeles de los Poetas, si Apelas fue el Tafalla de los Pintores. Este es mi sentir, y assi lo firmo en Zaragoça à 9. de Mayo de 1706.

Nycio Pyrgeo.

IMPRIMATVR.

Franco Vic. Gñl.

APROBACION
DE DON PEDRO MIGVEL DE SAMPER, Ciudadano de la Ciudad de Zaragoça, y Chroniſta de ſu Mageſtad en el Reyno de Aragon.

POr orden del Iluſtre Señor Don Gregorio Xulve, del Conſejo de ſu Mageſtad, y Aſſeſſor de la General Governacion del Reyno de Aragon, &c. he viſto vn Libro intitulado: *Ramillete de Flores Poeticas*, de el Doct. D. Joſeph Tafalla, y Negrete: Y aunque por ley de la corteſania ſe conviertèn yà en panegiricos las que antiguamente començaron con el rigor de Cenſuras: Y por eſſe general eſtilo, y el particular afecto que tuve à eſte Autor podria parecer ſoſpechoſo mi dictamen; la grandeza de aquel Ingenio, bien calificada en ſus Obras, certificarà, que ſu alabança es mas deuda à la juſticia de ſu merecimiento que ceguedad de la paſsion, ni afectada ceremonia del vſo; y aſsi juntandoſe la diſcrecion de eſte Libro con la amiſtad que profeſsè à quiẽ lo compuſo, puedo dezir de èl, lo que de ſu Stilicon dixo Claudiano:

Claud.

Nam mihi conciliat gratas impenſius aures
Vel meritum Libri, vel Stiliconis amor.

Pero ſiendo la Poeſia vna belleza tan deſgraciada, que es neceſſario eſtàr abogando ſiempre por ella, ha llegado el mundo à tal eſtado, que, ò por eſtragado el apetito, con la copia de tan delicioſos manjares, ò por mal acondicionado con los achaques de viejo; ſin baſ-

baſtarle las ſentencias, que en el Tribunal de la razon à ſu favor ha obtenido, ha dado en condenarla, ſin mas delicto que aver nacido hermoſa; juzgando que ſu luz es la Venus de el alma, à cuyo eſplendor ſe queman los Ingenios inutilmente las cejas, como al fuego material ſus alas las mariposas, enagenando las potencias, que pudieran ſervir en beneficio de las Republicas: Y para que eſtà condenacion tenga de mas riguroſa todo lo q̃ ſube à ſer mas preciſiva; concediendo que eſta habilidad es gracia el tenerla, aſſienta por culpa exercitarla, como ſi ſin exercitarla pudieſſe ſer dable el tenerla.

Aun ſe reconoce la Poeſia Caſtellana mas agraviada de la ſeveridad de los Eſpañoles, que la que habla en otros idiomas; pues ſobre que todos ſe valen de la Latina, para adorno de Declamaciones juridicas, y aun Evangelicas; y apenas ay empeño publico de los de mayor ſeriedad; à que no ſalga, contribuyendo con ſentencias, con reflexiones, y con moralidades; ſiendo la Caſtellana tan poderoſamente rica en todas, y tan legitimo parto del entendimiento, como las demàs (y puede ſer que mas fecundo) no tiene voz ſino en privadas converſaciones, viviendo como hija baſtarda retirada entre la familia, no aviendo rigor, que no conſpire à devorar à eſta beldad oprimida de ſus infelicidades: pero eſta mental Andromeda à quien el deſprecio le ſirve de Perſeo contra el Dragon del vulgo, rotos los lazos con que imagina aprisionarla la ignorancia, buela libre por interminables

Orizontes, para enriquezer al Vniverſo cada dia cõ nuevos conceptos, primores, y agudezas; ſin cuya precioſa argenteria quedaria el mundo moral como el natural ſin flores, y ſin Eſtrellas, ſiendo aquellas la vltima mano, con que en lo racional ha iluminado à eſta gran fabrica el Supremo Arquitecto.

No obſtante no baſta eſſe deleyte para ſu eſtimacion; ſino ſe halla la vtilidad, y la decencia, que ſon las tres partes de que ha de conſtar la bondad, como dize el Filoſofo, pero en orden al provecho que de la Poeſia logra el mundo; deſpues de aver alegado muchos Ovidio concluye diziendo:

Ovid. lib. 3. art. amãdi.

Adde quod inſidiæ ſacris, è vatibus abſunt,
& facit ad mores ars quoque noſtra bonos.

Y ſi por ſer Poeta lo recuſaren por complice en el miſmo delicto, oygan à Quintiliano; que aviendo tambien ſoltado en ſu patrocinio los Diques al mar de ſu eloquencia, hablando en general de los Poetas con claros convencimientos de ſu vtilidad, entre otros dize: *Quibus accedit non mediocris vtilitas cum ſententijs eorum, velut quibuſdam teſtimonijs, quæ propoſuere confirment.* Proſigue la Apologia con el ardimiento, y la razon que acoſtumbra; y porque aſsi de eſte Autor como de muchos, ſon tantos los apoyos, que por tan altamente doctos, han paſſado à ſer vulgares; ſeria por lo miſmo pueril ambicion, el traer ſus erudiciones; y quando ninguna huvieſſe, no ſe ha dudado haſta aora, la enſeñança que ſe encuentra en los Poemas; y aunque la miſma ſe halla en

Quintil. lib. 1.

otros

otros Libros, no tienen el deleyte que engaña à la moleſtia del eſtudio: Y como el alma por deſcender de ſolar tan noble, ſe dedigna de la ſervidumbre del trabajo, es deſtreza grande hazer de ſuerte, que ella miſma ſe apriſione, por la liſonja de ſer en cadenas de oro, de donde ſaca la vtilidad que ignorava.

Bien grande es la que encierran eſtas Poeſias de Don Joſeph Tafalla; pues no ſiendo inferiores à los enfaſis heroycos de Gongora, à las dulzes ſuavidades de Lope, à las provechoſas moralidades de los Leonardos, à la propriedad de fraſes de Villoa, à los profundos conceptos de Solìs, à las ſaladas diſcreciones de Montoro, ni à los vivos picantes de Quevedo, brilla con vna eſpecial gracia, que no ſe encuentra en los otros: calificandoſe en ſu entendimiento, lo que de todos dixo vn diſcreto: Que eran muy parecidos en el diſcurrir, à los Santos Confeſſores en el obrar; haziendoſe ſingulares por el camino que eligieron para el exercicio de las virtudes: y por eſſe motivo nueſtra Madre la Igleſia de cada vno canta: *Non eſt inventus ſimilis illi*, porque ſin agravio de los demàs, ganan por la ſingularidad, y excelencia del rumbo el renombre de vnicos: Aſſi Don Joſeph Tafalla, imitando en lo vniverſal à muchos, juega con tal arte ſus agudezas, que ſin parecer à ninguno, ſe harà en el Templo de la fama, acreedor de tantos Laureles como tuvieron todos.

Vna de las calidades de los Poetas deve ſer, no hazer eſtimacion de ſus Obras, y por eſſo Don Antonio Solìs, no negando que hazia verſos, dixo: *Pero no hago de ellos caſo, que es la diſculpa de hazerlos*; y Don Joſeph Tafalla fue tan en extremo deſpreciador de los que hazia, que no ſolamente no aſpirava à la perpetuidad de ſu nombre con el beneficio de la Prenſa; pero ni le merecieron ſus Poeſias la ligera ſolicitud de guardarlas, porque dava haſta los borradores; pues de muchas puedo ſer teſtigo, y eſſa excelencia de ſu grandeza de animo, ha ſido perjudicial aora à los que deſeamos el aplauſo de ſu entendimiento

pe-

peregrino: Con que perdidas muchas por el deſcuydo de la ignorancia de algunos, y ocultadas avaramente no pocas, por el cuydado del conocimiento de otros, ha ſido preciſo poner las que ſe han hallado: en que no dexarà de aver tal, ò qual de la primera edad que no igualará al merito de ſu Autor; por no aver dia el mas ſereno que no comiençe por crepuſculos ſus reſplandores; pero en todas ſe hallarà no menos que la vtilidad, y el deleyte la decencia tambien, no aviendo aſſunto, concepto, ni voz que no convenga con la pureza que preſcribe la razon, por quien ſe puede dezir, lo que de aquella muger de quien refiriendo Ovidio ſus perfecciones, y ſingularmente que ſu modeſtia correſpondia al alto grado de ſu hermoſura, dixo de ambas:

Ovid. *Nec te ſi cupiat lædere, rumor habet.*

porque no encontrarà aqui apice la mas perſpicàz malicia, que contradiga à las calidades de la bondad; y de eſſa ſuerte, no puede oponerſe à las Regalìas de ſu Mageſtad (Dios le guarde) ni dexar de ſalir à la luz publica, para q̃ eſtas Flores Poeticas gozen (à peſar de lindas) de la inmunidad de eternas: Y quando por la condicion de humanas lleguen à padecer la penſion de caducas, duraràn veneradas todo el tiempo que dure aver Ingenios. Aſſi lo ſiento, &c. Zaragoça, y Mayo 8. de 1706.

Don Pedro Miguel de Samper,
Chroniſta de el Reyno de Aragon.

IMPRIMATVR

Xulve, Aſſeſſor.

A QVIEN LEYERE.

OPiniones huvo, y de fundamentos no vulgares, que persuadian deverse retirar estas Poesias, y no sacarlas al Teatro de los Discretos, por hazer merced à su Autor. La razon principal era, porque el Numen felicissimo del Doct. Don Joseph Tafalla, se mereciò vnos aplausos tan vniversales, que en el concepto de todos, ninguno de los mas candidos Cisnes que han llenado de dulzuras à los amenos margenes del Ebro, le podia pleytear los Laureles. Para acreditar este elogio, era preciso presentar al Mundo vnas obras tan grandes, y sublimes, que suspendiessen hasta los ecos de su misma Fama. Para todo avria en la multitud de los elegantes, y conceptuosos versos, que compuso; pero no se han tenido à la mano para imprimirlos, sino estos precisamente que observò la amistad, y la aficion del Magnifico Don Manuel de Contamina. Y aun estas limitadas Poesias, no estavan con la vltima mano, y lima reflectiva de su Autor, sino escritas en papeles inutiles, en cubiertas de cartas, y tan en borradores, que se conocia averse escrito las mas de ellas, no para que el Ingenio se luciesse con la armonìa de las vozes, con el numero sonoro de las silavas, ni con la delicada novedad de los conceptos, sino para cumplir quanto antes con aquellos que lo empeñavan mas à escrivirlas que à componerlas. Este modo de escrivir mandado, es muy violento, aun para el Numen mas obediente; y son muy pocos los que entienden las diferencias que se notan en los Poemas que nacen de impulso proprio, y en los que son puramente compuestos por obediencia. Casi todas las Poesias de este Ramillete, ò bien Epicas, ò bien Lyricas, yà en Assuntos amorosos, yà heroycos, ò yà Sacros, se conoce que eran para agenos desempeños, y tiempos precisos, donde quitando la libertad al furor poetico, lo reducian à escrivir, aunque nunca estuviesse inspirado. Este es vn modo de componer sin espiritu, y sin fervor, donde obra como esclava la dulzura, y como atareada la facilidad. Assi compuso los versos que aora salen à la luz, vn Poeta, que por ninguna de estas Poesias, se pudo merecer el renom-

bre

bre del Divino Aragonès, en la Corte de Eſpaña, à donde para eſtimulo de los mejores Ingenios lo llevò de Çaragoça el Excelentiſſimo Señor Marquès de Alcañizas, en el año de 1678. Alli ſe puede dezir que eſcriviò, y que compuſo, tan feliz en lo repentino, que no lo alcançavan los buelos, de los que con el Aura de primoroſos, eſcrivian muy de penſado. Hizoſe lugar entre los mas grandes, y en las Academias de la Corte, ocupò ſiempre el Doctor Tafalla las primeras ſillas, dandole el juizio de los Diſcretos mas eſcrupuloſos, los principales premios. Cantò ſus acordes melodias en los margenes de Mançanares, el Ciſne trasladado del Ebro, y logrò, que mientras pulſava los numeros de ſu Lyra Poetica, y cantava con las ſuavidades de ſu Muſa, los contrapuntos de ſu agudiſſimo ingenio, eſtuvieſſen ſuſpenſos los Plectros mas ſonoros; y mas que embidioſas las Citaras mas bien templadas de aquel Parnaſo Regio, y eſfera de los Poetas mas Inſignes del Orbe. Alli muriò, y alli perecieron juntamente los Poemas que tenia eſcritos, porque no huvo otro Amigo, que ſupiera recogerlos, y guardarlos. De aquellos triunfos ſe le originaron los creditos, y las glorias, que duraràn muchos ſiglos, aſſi como el dolor en noſotros, de no poder conteſtarlo con la grandeza de ſus Obras, y con el diſcreto regalo de ſus ingenioſas dulzuras, pero en fin, para no perderlo todo, ha parecido, que eſtas pocas Poeſias ſuyas ſe imprimieſſen con el titulo de Ramillete, porque aſſi es verdaderamente, reſpeto de los amenos dilatados Jardines, que compuſo, con la miſma noble facilidad, que ſe perdieron. Eſta ingenua prevencion ſe propone à tus reparos, para que no por ſer tan corto el volumen, dexes de entender, que el Doctor Tafalla, no fue merecedor de los ſingulares elogios que le dieron los Poetas mas acreditados, y Varones mas diſcretos del paſſado ſiglo.

VALE.

POE-

PRIMERA PARTE
POESIAS HVMANAS.

LOA PARA DAR PRINCIPIO AL AÑO EN Barcelona, la Compañia de Manuel Garcia, compuesta de las Perſonas ſiguientes.

Al paño Manuel Garcia.

Man. EA à empezar Camaradas,
que yà la Ciudad eſpera:
Muñoz, Pedro Juan, al tono,
ſeñora Antonia Manuela,
apriſſa, ſalgan al tono.

Salen Antonio Muñoz, y Pedro Iuan por las dos puertas con guitarras, y Antonia Manuela por la de en medio con arpa, y cada vno dize.

Los 3. Yo ſalgo al pie de la letra.

Sale Manuel Garcia.

Man. Mas ay de mi, que và errado,
turbado eſtoy.

Arrima el arpa AntoniaManuela.

Ant. Què recelas?
Man. Vn peligro.
Ant. Què dificultas?
Man. La empreſſa.
Ant. Què te aflige?
Man. Vna deſdicha.
Ant. Què te zozobra?
Man. Vna pena.
Ant. Què te entriſteze?
Man. Vn temor.
Ant. Què te afana?
Man. Vna ſoſpecha.
Ant. No me la puedes dezir?
Man. No sè ſi cabrà en la lengua,
que ay ſentimientos, à quienes
les viene la voz eſtrecha.
Bien ſabes que en Zaragoça,
con cuydado, y diligencia
diſpuſimos el formar
vna Compañia nueva;
ſolo con fin de venir
à aqueſta Ciudad, à aqueſta
gran Poblacion de Barcino,
y Metropoli opulenta
del valor, de la hermoſura,
de la gala, y la Nobleza;
tu, y yo las primeras partes.
Ant. Yo ſin meritos, ni prendas,
que haria primeras Damas

ofrecì, que en mis tareas,
aunque fue ſiempre la gracia
ocupacion, ſino empreſſa,
no puede perder la gracia
quien rendida, quien atenta
merecerla ſolicita,
poſtrada à las plantas vueſtras.
Y ſi es blaſon la piedad,
preciſo es que la merezca,
quien dà con que exercitarla,
en lo que ſervir deſea,
que donde mas ſe blaſona
el luſtre de la grandeza,
no huviera quien perdonàra,
ſi quien errára no huviera.

Man. Yo hazer primeros Galanes
intento, pero en mi idea
hazen eſtruendo horroroſo
ecos de mi inſuficiencia,
porque à viſta de vn Teatro
de tan ſublime eminencia,
lo que la Nobleza anima,
la Mageſtad amedrenta.
Quien ha de oſſar exponerſe,
con tal cortedad de prendas,
de la Iluſtre Barcelona,
à la ſuperior grandeza,
donde en ſimbolo viſtoſo
de compoſtura diſcreta
por el azero de Marte
Laureles de Apolo trepan,
ſierpes de Mercurio cruzan,
ramas ſuben de Minerva?
Quien à viſta del Excelſo
Inclito Duque de Seſſa,
animarà ſu oſſadia,
ſin que en ſu caſtigo ſean
à preſunciones de pluma,
los eſcarmientos de cera?
Vamos de aqui, Pedro Juan,
Muñoz, ſeñora Manuela,
entremonos.

Ant. Deteneos,
que aunque el temor juſto ſea,
con tanta ſoberania,
à la mayor excelencia
le haze la desconfiança
mayor linage de ofenſa.
Al Ceſar, vn Orador,
le dixo de eſta manera:
Quien ſe atreve à hablar contigo,
no conoce tu grandeza,
ni tu humanidad conoce
el que no ſe atreve, Ceſar:
luego ſerà la eſperança,
el norte de quien ſe arrieſga.

Man. En vano mi ſuſto animas,
ſiendo yo el Autor, que es fuerça,
que de lo que erraren otros
tambien yo la culpa tenga.
Y ſino dime, en ſegundos,
no han ſido de eleccion nueſtra
Polonia, y Miguel Antonio,
no es aſsi?

Salen Polonia, y Miguel Antonio por las dos puertas, y dizen los dos.

Ambos. Pues mi obediencia.

Man. Con ſalir hõbre que has hecho?
Muger, con ſalir que intentas?
retirate amigo mio,
Polonia, el empeño dexa.

Mig. Es impoſsible.

Pol. No puedo.

Mig. Aunque procure.

Pol. Aunque quiera.

Mig. Bolver atràs.

Pol. Retirarme.

Mig. Pues turbado.

Pol. Pues ſuſpenſa.

Mig. Con tan ſuperior concurſo.

Pol. Con tan ſuperior grandeza.

Mig. Helò mi accion el reſpeto.

Pol. Turbò el reſpeto mi lengua.

Autor.

Autor. Vive Dios q̃ eſtamos buenos,
no conocen que lo yerran,
detenganſe, que eſto es yà
vſar mal de la clemencia.
Ant. Yà eſto no tiene remedio,
y por ſi pàra en pendencia,
aviſarè los tetceros.
Salen por ambas puertas Miguel Perez, y Iuan Quirantes; y por la de enmedio Pabla de Medina.
Los 3. Aqui eſtamos.
Aut. Buena es eſſa,
à que ſales?
M.Per. A ningunas,
que aunque Gracioſos intenta
hazer oy mi cortedad,
las ſales no me aprovechan,
porque vengo deſalado
por Barcelona la bella.
Quir. Y yo en ſegundo lugar,
y de la miſma manera,
que no ha meneſter mas ſal
en ſervir, quien lo deſea.
Pab. Pues yo no me quedo atràs,
que les juro en mi conciencia,
por toda mi ſantiguada,
y eſta carilla de negra,
que me han de ſuplir la ſal,
ſi yo me ſoy la pimienta.
Aut. Más que tratan de bolverme
el juyzio.
M.Per. Si bolvieran
à tenerle, y yà conoce,
que no ay aqui quien le tenga.
Salen Andrès de Cos, y Iuan del Pozo.
Los dos. Si ay.
Pab. Por quanto los Viejos,
al juyzio no reſpondieran,
viniendo à vender los peynes
para las canas que peynan.
And. Yo repreſentando Barbas,
fundo el juyzio en la prudencia
de ſervir à eſta Ciudad,
que negandome à eſta deuda,
el eſtàr cuerdo, y remiſſo
la mayor locura fuera.
Quir. Lo que es Barbas, Juan del Pozo
las haze que ſe las pela.
I.del.Poz. Yo en la piedad confiado
de eſta gran Ciudad Excelſa,
acreditarè las canas
del favor, con la experiencia.
Aut. Señores, eſto es perderme,
y yà que todo ſe pierda,
no fuera bien que vna Loa
antes de empezar ſe hiziera?
M.Per. Tiene razon, que es preciſo
captar la benevolencia,
pero nos falta la gala.
Sale Chriſtoval de Medina.
Chriſt. Que mas gala que la idea
de ſervir, y obedecer
à tan Iluſtre Nobleza,
cuyos favores eſpero,
aunque yo no los merezca,
que tercero de mi dicha
los procura mi obediencia.
Grac. 1. Señor Chriſtoval Medina,
vueſarced por cierto tenga,
que alcanzaria favores,
ſi en ſu talle, y ſu preſencia,
con la gala de Medina,
la flor de Olmedo viniera.
Aut. Todo eſſo no vale vn quarto.
Sale Ioſeph Sanchez.
Ioſef. Yo ſoy eſſe.
Aut. Ay tal quimera,
todos me pierden, y todo
và à la quarta.
Sale Angela Martinez.
Ang. Yo ſoy eſſa.
Mun. Ora no es bueno que yo

me estè oyendo sus arengas,
con mi guitarra en la mano.
Pe.Iuã. Por Dios gastan linda flema,
y me canso de esperar.
M.Per. Quedito, que se destemplan.
Muñ. En mi guitarra la prima,
la segunda, la tercera,
y quarta estàn ajustadas.
Sale Maria de los Reyes.
Mar. De la quinta no se acuerdan?
pues cierto que haze armonìa
el rendimiento que templa,
con los altos del deseo,
los baxos de la obediencia.
Aut. Ello se han salido todos,
sin aver quien los detenga.
Iosef. En quien desea servir,
es delicto la pereza.
Ang. En quien procura agradar,
es fruto la diligencia.
Aut. Pues yà que estais todos juntos
Ilustre Ciudad Excelsa,
de mi humilde Compañia,
postrada à las plantas vuestras:
esto es todo lo que suma.
Quir. Pues cantar es lo que resta.
Cantan. Pues yà la Compañia
formada queda,
solo puede esperarse
que passe muestra,
Aut. Pues yo siguiendo esse orden,
y aspirando à glorias nuevas,
en los primeros papeles,
he de lograr mi obediencia.
Ant. Yo harè las primeras Damas,
que à mi obligacion atenta
he de procurar ser siempre
en serviros la primera.
Cantan. En esta Compañia,
Galan, y Dama,
en servir los primeros
tienen ventaja.
Mig. En los segundos Galanes
procurarà mi advertencia
suplir con el rendimiento
riesgos de la insuficiencia.
Pol. No menos rendida yo
segundas harè, y es fuerça
que aspire la confiança
al favor de la clemencia.
Cantan. Que el favor los sustenta,
yo no lo dudo,
que estos son alimentos
de los segundos.
Christ. Yo harè terceros Galanes,
y confiança tuviera
de merecer el aplauso,
si como à servir me alientan
mis deseos, me animàra
la cortedad de mis prendas.
Cantan. En tan noble milicia
no tema el riesgo,
pues tendrà de su parte
todos los Tercios.
M.Per. Y vste que papel?
Pab. A mi?
Mig. Si.
Pab. Graciosas.
Mig. Cosa fresca.
Pab. Pues digo yo que es ardiente.
Mig. Ay mas de que no lo sea,
pero enfermedades frias
son muy malas.
Pab. Esta es buena,
que mi intencion à lo menos,
estando à servir dispuesta
à tan Ilustre concurso,
en desearlo no yerra:
y en fin, quien no se aventura,
no passa la mar, y es fuerça
haziendo terceras Damas,
el emprender la carrera

de

de las Indias del aplauso,
sin miedo de la tormenta.
Canta. Que del favor al ayre,
mi afecto piensa,
proseguir desde el Puerto
de las Terceras.
Pab. Pero el señor Miguel Perez,
aunque mas, y mas lo esfuerça,
no pienso que es muy taur
de la gracia que professa.
M.Per. Antes pienso serlo mucho,
no siendo facil que pierda,
porque lo que es de favores,
me traygo las cartas hechas,
en los que alcançar espero
del Patio, y de la Cazuela,
& cœtera concio sub
cãdem gravissima venia.
Y assi haziendo los Gracioso,
bien mi rendimiento espera
de tan clemente Auditorio,
que beneficia obediencias,
tener passada la gracia,
por gloria de su fineza.
Cantan. Para su beneficio,
lo que es la gracia,
mas le valdrà presente,
que no passada.
Quir. Si vste no parte essa gloria,
yo me quedarè alma en pena,
que con gracia, y con castigo,
el padecer desconsuela.
Cantan. Del segundo Gracioso
las penas mismas,
han de ser para todos
cosa de risa.
Pab. Y Andrès de Cos, que nos dize?
Mig. Y Juan del Pozo en que piensa?
Pab. Juan del Pozo en sus estados.
I.Poz. Fuerça serà que los tenga,
quien con humildad profunda,
rendido servir intenta,
haziendo segundas Barbas.
And. Yo aspiro à hazer las primeras,
rindiendome, como es justo,
al valor que se professa
en tanto Alumno de Marte,
à cuya triunfante diestra,
la mas fuerte barbacana.
se deve poner por tierra.
Cantan. Ambos para Galanes
mejores fueran,
porque se tienen siempre
las barbas hechas.
Ios. Sanchez. Yo harè quartos.
Pab. Es gran vicio,
si no es falsa la moneda.
Ios. Nada puede aver de falso
en quien sirve con fineza.
Ang. Essa ofrece mi humildad,
que tambien en la Comedia
el quarto empleo me toca,
y echada la suerte, expuesta
estoy à hazerla dichosa,
ganando la piedad vuestra.
Cantan. De esse juego señores
no fien tanto,
porque en faltando, agrada
qualquiera quarto.
Quir. Y Maria de los Reyes?
Mar. Aqui està à las plantas vuestras
quien por lograr el serviros,
hazer las Quintas desea.
Cantan. No se niegue que viene
como nacida,
para Pasqua de Flores,
quien haze Quintas.
Aut. Yà pues que todos estamos.
Ant. Yà que se hizo la reseña.
Aut. Segunda vez al amparo.
Ant. Otra vez à la clemencia.
Aut. Confiados.

Ant.

Ant. Atrevidos.
Aut. Exponemos con modestia
esta humilde Compañia
postrada à las plantas vuestras.
Ant. Favor.
Aut. Aplauso.
Ant. Piedad.
M.Per. Y dinero que es jalea.
Ant. Aposentos.
Aut. Gradas.
Pab. Patio.
M.Per. Y dulzissima Cazuela.

Sale Teodorica.

Teod. No ha de ser dulze, si falta
esta mostaza que queda.
Mig. De donde sale esta chispa?
Teod. Y aun arrojarlas quisiera,
de vèr que acaban la Loa,
y nadie de mi se acuerda;
acaso no valdrè yo
para qualquier menudencia,
no harè yo los Angelitos,
cada, y quando que se ofrezca?
y bolando, por servir
à esta Ciudad siempre Excelsa,
no vendrè yo por los Ayres,
en alas de mi obediencia?
pues porquè de mi se olvidan?
han visto tal desverguença.
Mig. Han visto como se encona;
no se enoge vsted mi Reyna,
todos el perdon pidimos,
y vsted admitida queda.
Cantan. Quedarà mi Teodora
bien admitida,
que se llevan los ojos
siempre las niñas.
Aut. Confiado pues, repito
que en ocasion como esta
los yerros se disimulan,
y los deseos se premian,
para que devamos todos
à tanta heroyca grandeza,
en los frutos de servirla,
las flores de entretenerla.
Pidiendo con humildad,
que si en rendidas tareas
nuestro afecto las produce,
las fecunde su clemencia.

Cantado, y recitado.

Porque de Barcelona
con las piedades,
esta Pasqua de Flores
no tenga azares.

LOA PARA LA ZARZVELA,

QVE SE REPRESENTÒ EN CASA DE MI SEñora Doña Josepha Esmir, y Biyetola, en obsequio del Nacimiento de Christo Nuestro Redentor, con singular pompa, culto, y grandeza, como se dexa vèr.

HABLAN LAS PERSONAS DE SV FAMIlia, à quienes graciosamente loâ.

Iuan. HA Señor Dotor Tafalla.
Taf. Què dize vste?
Iuan. Vn Cavallero
llamava à vste à toda priessa.
Taf. Quien era?
Iuan. Solo este pliego
me encargò q̃ en proprias manos
diesse, y se fue.
Taf. Dirà luego
mi seora Doña Josepha,
que no ay quié me trayga à pliego
Si vstedes me dàn licencia
le verè; señor Maestro
acerquese vste vna luz.
Iuan. Aqui està.
Taf. Què serà esto?
firmada viene de Apolo,
raro favor, yo la leo:
Leed Poeta Menique,
retazo de los Ingenios,
adarme de la Castalia,
y de las Musas arienço.
Por Dios que el Señor Apolo *Ap.*
me casca de alto, y de peso.
Iuan. Prosiga vsted, que parece
que viene la carta en verso.
Taf. Prosigo, aunque con mi daño,
dize assi: Noticia tengo,
de que con raro primor,
y con muy devoto afecto
celebra todos los años
el Divino Nacimiento
mi seora Doña Josepha
Esmir, en quien compitiendo
estàn la virtud, y gala,
naturaleza, y respeto:
y deseando festiva
mas regozijo al empleo,
ha mandado à su Familia,
por circunstancia al festejo,
representar vn Coloquio,
para este fin disponiendo,
que hiziesseis vos vna Loa,
mas sois tan barbaro, y necio,
que abandonando la dicha
de servir à tan gran Dueño,
dificultoso os parece,
y lo dilatais, perdiendo
con perezosa obediencia
la ventura del precepto.
Direis que os falta invencion,
que la traza os pone miedo,

y

y que vos no sois Poeta,
ni teneis traza de serlo.
Sois vn mandinga medroso,
sois del Parnaso vn conejo,
que os valeis del Sacro monte,
para echar por essos cerros.
Venid acà; muchas vezes
no os probasteis à hazer versos?
no componeis Villancicos?
no aveis escrito Sonetos?
pues para hazer vna Loa
que os detiene majadero?
No digo yo que el Estrado
aya de ser vuestro objeto,
que à tanta soberania,
mejor venera el silencio:
y aun yo mismo en tanto assunto,
con ser assi que govierno
en las etereas regiones
republicas de Luzeros,
no de rasgos luminosos
fiara tan arduo empeño,
que à tantos Soles no basta
solo vn Sol para trofeo,
que se ciega la ossadia,
en las luzes del respeto.
Pero sin que la obediencia
se passasse à atrevimiento,
pudierais introduzir
de la Loa, por sugeto
este sumptuoso Palacio,
Narciso galan del Ebro,
desvanecido en sus torres,
retratado en sus espejos.
Describierais sus aliños,
yà de matizes Flamencos,
yà de Italianos colores,
yà de variedad de lienços,
yà de Turcas alcatifas,
yà de afanes estrangeros,
yà de atangias costosas,
yà de otros ricos asseos,
que solamente nombrados
hizieran sonoro el metro.
Pero tambien me direis,
mucho ay que dezir en esso;
y si lo dezimos todo,
podrà ser que nos hallemos
de la confusion muy cerca,
y del assunto, muy lexos.
Yo os admito la disculpa,
pero disculpar no puedo,
que siendo todas las Loas
à cerca de los sugetos
que salen à la Comedia,
no os aya ocurrido esto.
No viste à Doña Teresa,
hermoso bastago tierno,
que en sus primeros Abriles
al Mayo vence en lo ameno?
toda polvorin de Estrellas,
toda chispa de Luzeros,
cuya veloz prontitud
es tanta, que en su cotejo
el azogue es vn tullido,
y es vn galapago el fuego.
Loa su espiritu ardiente,
loa su donayre, y luego
passate à Don Vitorian,
y mirale à lo Flamenco,
blanco, y rubio tulipan,
todo hermoso, y todo fresco.
Dile, que pues haze el Angel
tenga el espiritu recto,
que solo es bien inclinado
quien procura andar derecho.
Y si vieres à Pepito,
loa el garvillo, el despejo
con que se aviva mostaza,
de quantos su gracia vieron.
Canoniguito cantor,
que và al Coro de la Seo,

pas-

passa Clausstro con su Tio,
lleva Arminios en el pecho,
y pide distribuciones,
alegre como vn gilguero.
Si à Mari-Calvo notais,
ira de Dios; yo me apuesto
que mirando su luz clara,
direis al hermoso gesto,
la Aurora es, no sino el Alva
Gila; mas con todo esso,
dezidla que no se ria,
que basta el frio del tiempo,
y es gran frialdad, que siempre
el Alva se este riendo.
Si à Jayme Belilla viereis,
(para todos ay Maestro)
cara de susto graduado,
Theologo macilento,
opilacion con sotana,
y quartana con manteo,
load, que siente muy bien
la medula de los versos;
mas dezidle de mi parte,
para su aprovechamiento,
que pues haze à San Joseph,
en variedad de sucessos,
como siente las passiones,
sepa sentir los afectos.
Pues en el buen Miguelillo,
bien ay que loar, supuesto
que es tal, que para lo malo,
no echa nunca nada menos.
Què direis de Juan Guillen,
à fè que ha crecido presto,
y aunque tan alto se vè,
no està aora bien dispuesto,
mas esto es nieve en los altos,
y aunque es de Quinto, sospecho
que por frio, no parece,
ni de Quinto, ni de Sexto.
Pues el insigne Thomas,
que aora ha vn año hizo el Vētero
si bien de Ventero à Sastre
no ay vn passo mas, ni menos.
Sugeto es digno de loa,
que es buen Oficial, y creo
que el papel tiene en la vña,
y lo dirà con denuedo
todo punto por aguja,
sin perder el hilo; pero
quien con Miguel de la Miel,
que con dulzura de acentos,
siendo esta la vez primera
que sale à este Coliseo,
confia representar,
y lo harà con tanto acierto,
que parecerà Guardian,
siendo tan Novicio en esto.
Què diràn de vn Siudadano
Valensianito moderno
mas de Solar tan antiguo,
que desiende quando menos,
del gran Iñigo Rasura,
Lain Calvo fue su abuelo,
y aun dizen que en su cabeza
vn mayorazgo pusieron,
por recta linea Calvino,
y por transversal Lutero,
y que sucede à Calvete
con expresso llamamiento,
à Calvera por vn quarto,
y à Mari-Calvo por menos.
Este es Geronimo, en quien
San Geronimo, advirtiendo
su cabeza, hallarà en ella
la Calavera, y el Yermo,
porque es mas calvo que rana,
mas que suelo de mortero,
mas que la lengua de alguno
que en ella no tiene pelos.
Pero aunque es assi, si enmienda
este natural defecto,

es desgracia, mas no tanta
que no se la cubra pelo.
Este pues, se ha de loar,
porque es mozo de despejo,
y no como muchos, que
tropiezan en vn cabello.
Y sin este, no quedava
muy loable el señor Pedro,
como no se le dixesse
cara de esto, ni de aquello.
Pedro la Cambra el insigne,
el que por el vniverso
ha campado con su Estrella,
con gran valor, floreciendo,
yà en Napoles, yà en Milàn,
en Tetuan, en Marruecos,
en la Florida, en la Cuba,
en Graus, en Roma, y en Meco.
Este si, que al verse roto,
fue Soldado, y supo serlo,
garzona afrenta de Marte,
barbada injuria de Venus.
Este si que es el loable,
el expectable, el excelso,
el que dexando Campañas,
abundantes de troteos,
se ha retirado à la Iglesia,
y haze Altares, labra Templos,
forja Estufas, alça rocas,
y otras mil cosas de ingenio,
que fuera de la Milicia,
le han de ser de mucho aumento,
porque Soldado de Iglesia
si estudiar quiere ex professo,
podrà ser que se traslade,
dentro de muy poco tiempo,
del cavallo de Longinos,
à la Silla de San Pedro.
Pues dezid Dotor Tafalla,
si teneis estos Sugetos
à la vista, no pudierais
hazer la Loa con ellos?
Direisme, que es peligroso,
y que puede alguno de ellos,
de colerico sanguineo
mostrar algunos efectos,
poniendo en vuestra cabeza,
à bueltas de los Digestos,
las Leyes de la partida,
sin guardar forma de Fuero.
Bien està, yo la disculpa
os admito, que en efeto
no es de constante varon,
pero finalmente es miedo,
y es razon que à vn Dotor chico
se le guarde el Privilegio
concedido à los menores,
para conservarse ilesos,
que post vulneratam causam,
quamvis quæratur remedium,
dizen los Jurisconsultos,
quæ illam præservare est melius.
Viendo pues, que vos Dotor,
por la angustia que ay de tiempo,
y por tan justos reparos,
esta Loa no aveis hecho,
os dezimos, y mandamos,
que à los pies de vuestro Dueño
rendido pidais perdon,
de no ser à sus preceptos,
flecha que despide el arco,
polvora que toca el fuego,
Aguila que corta el ayre,
rayo que dispara el Cielo.
Y despues de conseguirlo,
que yo lo tengo por cierto,
porque nunca lo divino,
se supo obstinar al zeño,
podeis dezir de mi parte,
que desde mi Solio Regio,
mandarè yo à mis Poetas,
so pena de ser grosseros,

(que

(que es la desdicha mayor
que sucede à los Ingenios)
que para el año que viene
prevengan Loas, conceptos,
y si es menester, Comedias
para el Santo Nacimiento;
y que pues lo mas loable,
es lo Sacro del Misterio,
sirva de Loa esta copla,
en musica, y voz, diziendo:
Pues para Paz de la tierra,
nace la Gloria del Cielo:
sea por siempre loado
el Divino Nacimiento.
Repita la Musica esta copla, y con esto se darà fin.

A DON FRANCISCO SVAZO, CAVALLERO del Habito de Santiago, Gentilhombre de la boca de su Alteza, en ocasion de aver toreado en Zaragoça, en las fiestas que à la venida del Señor Don Juan hizo la Ciudad.

CANCION REAL.

SI puede la voz mia,
Ilustre, y generoso Don Francisco,
consagrar dulzes rithmos à tu gloria,
en ambas cumbres del Pierio risco,
la metrica armonia,
O si en tu heroyca historia,
pulsara diestra numerosa mano
el divino instrumento,
à cuyo sacro acento,
muros deviò inmortales el Thebano,
que presto vieras suspenderse el viento,
moverse el marmol, enfrenarse el rio,
en tanto que sonòro el Plectro mio
te fabricava en breve,
glorioso Estatua de inmortal relieve.

No la Sangre heredada,
No la antigua Nobleza generosa,
no la que en hechos tuyos resplandece,
serán de mi fatiga armoniosa
materia destinada,
que mas altos espiritus merece,
aun la embidia ensordece
al eco de la trompa de tu fama,
quando en varias Regiones,
tus heroycos blasones,
à la noticia, y al honor derrama,
de Francia, y Lusitania las Naciones
confessarán, y el mismo Marte fiero,
que de la sangre que virtiò tu azero,
al riego que la baña,
te produce Laureles la Campaña.
Serà la Gentileza
con que del Imperial Anfiteatro
de Zaragoça te admirò la arena,
objeto, como alli del gran Teatro,
que Orbe fue de su Alteza,
y de su luz Ecliptica serena,
assunto aqui à la Vena,
que contarà obsequiosa, bien que ruda,
los triumfos de tu diestra,
que vence en la Palestra
à la fiera de Jupiter sañuda,
y si armado de sì, tu pecho muestra,
que rendir sabe ardiente, y denodado
al Dios, que aun en la fiera transformado,
duros rayos reparte,
En esso excedes el poder de Marte.
Aquel Monstruo de Creta,
Lunado assombro de Ciudades ciento,
y formidable horror de la Campaña,

Corona fue de Alcides, fue ornamento,
porque yà le ſugeta,
en certamen prolixo, en lid eſtraña.
Eſta, que en èl, hazáña,
es en ti diverſion, porque à tu brazo,
no es vna fiera empleo,
que para igual trofeo,
ſobra mucho valor en vn Suazo;
pues ſi quantas al Noble Semideo
ocurrieron dificiles Empreſſas,
tocàran al esfuerço que profeſſas,
fueran empeños, pero no trabajos.
El primero buſcaſte
la fiera que del brete ſe ful mina,
eſtremeciendo el circo con el ceño,
hallò en tu dieſtra ſu fatal ruìna,
pues ſu cerviz domaſte,
roto en ſu teſta el azerado leño,
de los elogios dueño,
te aclama en el concurſo la fortuna,
y en dichas ſucceſsivas,
publicando que vivas.
Vario el eſtruendo fue, la voz es vna;
bien que como en las iras mas altivas
del Toro dominavas el corage,
entre el ſangriento de ſu furia vltrage,
la ſuerte no ſe advierte,
que acertar por coſtumbre, nunca es ſuerte.
El vltimo ſaliſte
de la Agonal Paleſtra, en que el primero
te ſalùdò el aplauſo victorioſo,
por duelo ageno, tu brillante azero
en purpura teñiſte,
vna vez, y otra oſſado, y valeroſo:
Y como el golpe ayroſo,

gol-

golfos de sangre al Toro derramava
en la borrasca impia,
Navio parecia,
que entre purpureas ondas se anegava,
porque quando sus arboles rompia,
el Euro de la espada, que fue rayo,
yà se viò el bruto, en el postrer desmayo,
siendo en el roxo abismo,
baxel, golfo, y naufragio de si mismo.
Cancion si las espumas
no te advirtieren liquido escarmiento,
de ossadas ceras, de atrevidas plumas,
buela feliz al encumbrado assiento,
del Heroe que diò voz à tu Instrumento,
mas puesta en su presencia,
si tanto el buelo alcança,
no entonces la eloqnencia,
la admiracion le sirva de alabança,
porque à donde su merito se mira,
no sube el contrapunto de la Lyra,

RETRATO DE VNA DAMA,

ROMANCE.

CLori hermosa, si de tu belleza,
vn corto bosquexo quisieres oìr,
atencion, que te viene pintado,
al tono de aquello de Pedro Martin.
Tu cabello, es la sombra, y tan negro,
que amor en su noche, se suele encubrir,
y ladron con vn salto de mata,
el alma, y la vida, me ha robado à mi.
Es el campo, tu frente que campa,
porque vizarro, y galan el Abril,

como en ella se viò tan de espacio,
hizo que fuesse nevado jazmin.
El papel de tu frente, le dieron
al niño flechero, y èl quiso escrivir
que eres Cielo, y formando en las cejas,
dos cees, en dos cifras, su intento leì.
Tus ojuelos, morenos, y hermosos,
son luzes picantes, que me hazen dezir,
que en probando el amor su pimienta,
el gusto no busca mejor peregil.
De jazmin, y clavel tus mexillas
armaron pendencia, pero tu nariz
muy vizarra, poniendose en medio,
plantandose recta, llegò à despartir.
Tu boquita, tan rica se mira,
con perlas por dientes, por labios rubis,
que si dàr quisiera, bien tiene
quanto de boca se puede pedir,
Es tu barba, muy linda partida,
y à toda tu cara (florido jardin)
barba lissa la barba le haze,
con ser todo bello, quanto en ella vì.
Tu garganta, por blanca, y por dulze,
del Cisne es afrenta, no à distinto fin,
pues si cantas, es toda armonia,
y si no cantas, es toda marfil.
De la mesa de Trucos de Venus,
tus pechos son bolos de nieve, y assi,
en jugando el amor por Tronera,
lo que es idas baxas las haze feliz.
Es tu talle, discurso de Escoto,
por lo garvoso, delgado, y sutil,
y en ayunas se està la ballena,
pues passa del ayre, del garvo gentil.
Salvo el guante, al candor de tus manos,

ce-

cediò la azuzena, porque su matíz,
con diez dedos, no llega à igualarlas,
aunque de blanco puede presumir.
Que tus pies son donosos, no ay duda,
pues son tan chiquitos, que he notado en ti,
que por esso les trahes andadores,
porque solitos no se pueden ir.
Este es Celia, de pies à cabeza,
al oleo, ù al temple, ò medio perfil,
tu retrato pintado en Romance,
que en solecismos, parece Latin.

DIERONLE AL AVTOR ESTA REDONDILLA para que la glossasse.

Esto que me abrassa el pecho,
no es possible que sea amor,
sino rabia del dolor,
que el amor me tiene hecho.

GLOSSA.

AY Julia, como divina,
te venera el pensamiento
si la fè, si el rendimiento,
ni te obliga, ni se inclina,
como es deydad quié fulmina
lo rendido, y lo deshecho,
no basta que mi despecho
blasone de tus desmayos,
sin dezir, que son tus rayos,
esto que me abrassa el pecho.
Yo muero, Julia, yo muero,
y siendo tu mi homicida;
me dà el amarte la vida,
quando de ella desespero:
muero à tu desden severo,
y pues tu ingrato rigor
ocasiona mi dolor,
lo que de matarme trata,
pues tu ingratitud me mata,
no es possible que sea amor.
Quando à tu rigor atiendes,
no siento lo que padezco,
qué como no te merezco,
en dexarme no me ofendes;
pero si mi pena entiendes,
veràs que mi fino amor,

llo-

llorando tu disfavor,
padece en confusso abismo,
no el golpe del dolor misino,
sino rabia del dolor.
Yo idolatrè con ventura
tu hermosura, y tirania,
mas era ventura mia,
y no igualò tu hermosura,
mi esperança mal segura,
se ha convertido en despecho,
y yà en mi llanto deshecho
mi sentimiento inmortal,
comprehender no sabe el mal
que el amor me tiene hecho.

ENFERMEDAD, MVERTE, Y ENTIERRO de la esperança.

ROMANCE.

CAyò enferma mi esperança
con el frio de un desprecio,
y en el ardor de un agravio
la fue entrando el crecimiento.
Llamado de la razon
vino à visitarla el tiempo,
medico, cuya experiencia
sana tarde, ò mata luego.
Hallò desigual el pulso,
y avisò al cuydado, puesto,
que son las desigualdades
el mas conocido riesgo.
Preguntò tambien, si avia
mucha sed, en el deseo,
y hallò en la lengua señales
de que la secò el respeto.
Ordenòla una sangria,
picò el desden con despejo,
dexò salir tanta sangre,
que desmayò el sufrimiento.
Al rocìo de un favor,
que enjugò despues el tiempo,
bolviò la esperança en sì,
mejor fuera no aver buelto.
Siguiòse luego el hastio,
pero para aquel sustento,
que imposibles sazonaron,
jamàs se le oyò un no quiero.
La gran sequedad del labio
al continuo ardor dispuesto,
tan firmemente abrasava,
que pidiò por agua, fuego.
Mandaron que se enjaguase
con los alhagos, supuesto,
que no està el riesgo en passarlos,
aunque està en passar por ellos.
La ocasion echò ventosas,
vna, y otra vez, y es cierto
que la vida dilataron,
mas no que el mal descubrieron.
Paladeava la idea,
ella en su dulze concepto,
la inquietud del pecho torpe,
mas nada arrancò del pecho.
El sueño de las lisonjas,
iba desde poco, à menos,
que imposibles con los ojos,
aun no alcançan este sueño.
Con la flaqueza, el ardor
se retirò al pensamiento,
y furioso de burlado,
siguiò al delirio el desvelo.
Acudieron defensivos,
de desengaños agenos,

quizà por el desengaño
del propio conocimiento.
Al primer termino estuvo
neutral la vida, y su esfuerço
constante, entrò en el segundo,
fiandose del tercero.

DIERON AL AVTOR ESTOS PIES, para glossarlos.

Quiero, y no saben que quiero,
Yo solo sè que me muero.

DEZIMAS.

DE mi amante corazon,
dezir quiero el sentimiento,
mas al cariñoso acento
lo impide mi turbacion:
el alma en su elevacion
enmudece, y assi infiero
se ignora el mal de que muero,
pues le calla mi porfia,
y para mas pena mia
quiero, y no saben que quiero.

No poder dichas lograr
en la ocasion, me dà enojos,
y se hazen lenguas los ojos,
para poderme explicar,
no sè otra cosa que amar,
mas siendo tan verdadero
mi amor, ignoran que quiero,
y en tormento tan esquivo,
yo solo sè que no vivo,
yo solo sè que me muero.

EMBIANDO VNA JOYA DE CRISTAL A VNA Dama, dia de su Santo.

QVINTILLAS.

CElia divino portento,
bello origen de mi mal,
escucha, que en este accento
te dirè mi atrevimiento,
tan claro como vn cristal.
En quintillas ha de ser,
y que no estrañes, te ruego,
el verso, porque à mi ver,
vn Ciego, no puede hazer,
sino las coplas de Ciego.
Doyte vn cristal, satisfecho
de que cometo vn error,
pues no es joya de provecho,
vn cristal para tu pecho,
si èl es el cristal mejor.
Pero advierte mi desvelo,
que es hielo todo cristal,
y assi à mi disculpa apelo,
que siendo mi incendio tal,
no pudo guardar vn hielo.
Nieto nacìo del cristal
el amor, mas oy su ardor,

no logra fortuna igual,
pues miro, que en lance tal
nace el criſtal del amor.
El criſtal en eſte empleo,
aſpira en dulze memoria,
à ſer tuyo por trofeo,
y aſsi camina à la gloria,
ſolo por ſu buen deſeo.
Y pues Cielos imagino
tus prendas, merezca en ellas
vno mi amor peregrino,
y ſi no el de las Eſtrellas
ſea el Cielo criſtalino.
Eſſe en tu pecho hallarà
criſtal que à tanto ſe atreve,
mas yo no lo admiro yà,
porque ſiempre hallado eſtà
el criſtal entre la nieve.
En fin, yà que ſe preſenta,
à tu bello hermoſo encanto,
criſtal que ſer tuyo intenta,
cuelgale Celia, y haz cuenta,
que es el dia de tu Santo.

***

EN ALABANZA DEL COLOR PAGIZO.

SONETO.

QVantos varios matiza Abril colores,
con que dibuxa Primaveras tantas,
yà en el verde tapete de las plantas,
y yà en el cañamazo de las flores.
Vencidos ſon deſpojos inferiores,
(por mas bella Guiomar que el tuyo cantas)
del pagizo color, pues logra quantas
glorias al Sol le mereciò en ardores.
Quando en ſu fuego brilla mas aduſto,
de dulze madurèz corona el prado,
dà à los demàs colores mucho abiſmo:
Luego ſolo el pagizo es de buen guſto,
pues ſobre ſer color tan ſazonado,
es tan noble, que nace del Sol miſmo.

A VNA DAMA, AVIENDOLA VISTO DANçar vna tarde.

DEZIMAS.

DAnças Clori, y de manera
alma al movimiento dàs,
que juzgo que à tu compàs
haze armonia la eſfera;
y es maxima verdadera,
pues viendo que à tu arrebol,

mueves tremulo farol,
bien infieren mis desvelos,
que hazen musica los Cielos
al movimiento del Sol.
Tu ayroso ademan cortès,
libre, y veloz mide el plazo,
que à tus pies no es embarazo,
vn alma que està à tus pies;
pero de aquel interès,
que alli logra por favor,
se aumenta tanto mi ardor,
que mirando tu donayre,
al impulso de aquel ayre
sus fraguas encierde amor.
Amarte me hiziera el brio,
si yà que mi pecho influya,
para cada gracia tuya
tuviera yo vn alvedrio,
mas pues te amè, y tu desvio
no me dà esperança alguna,
serà menos importuna,
yà en perseguirme resuelta,
si de ti aprende vna buelta
la rueda de mi fortuna.
Nunca imitarà mi amor
las mudanças que te vi,
porque fuera aguero en mi,
lo que en ellas fue primor;
pero adorando el rigor
de tu inhumana belleza,
por si puede tu estrañeza
mudarse àzia mi esperança,
te pago cada mudança
al precio de mi fineza.

QVEXASE DE QVE VNA DAMA LE NEgasse sus favores.

ROMANCE.

COrrido divina Celia,
repito à tu luz mis riesgos,
pues de tantos desengaños,
no he labrado vn escarmiento.
Verme obligado à quexarme,
es la pena que mas siento,
y es tan tirano el dolor,
que con la quexa, no es menos.
De ti me avrè de quexar,
pues de otra causa no puedo,
porque eres tu mas cruel
que la fortuna, y el tiempo.
Ay como gime desdenes,
al son de vn arrullo tierno,
con que equivoca el amor
las quexas, y los requiebros.
Pena el gusto, y canta el llanto,
que tal estarà mi pecho,
si de lo que mas me gozo,
es de lo que mas me quexo?
Dulze adorada enemiga,
de qual aspid fuiste exemplo,
para brindar en claveles,
cautelados los venenos.
Al toque de la ocasion,
los quilates del afecto,
descubrieron mi fineza,
y tu engaño descubrieron.
Di quien miente de los dos,
tu de mi verdad huyendo,
ù yo, que à desayres mios,
tu mentira experimento.
Yo deliro, ò tu me engañas,
pues del favor al espejo,

vna cosa es lo que toco,
contraria de lo que veo.
No ay disculpa que te escuse,
porque amando, y padeçiendo,
no se liga la ocasion
à las leyes del respeto.
Para que es dezir que quieres,
si de ti misma en el centro,
estàn contra tus palabras,
informando tus deseos.
Diràs que yo fui cobarde,
pero si me mata el serlo,
dime Celia, quando viste
tan facinoroso el miedo?
Tu sola fuiste traydora,
burlando mi atrevimiento,
con mascara de finezas,
y realidad de desprecios.
Baste mi bien que te adore
con tan fino rendimiento,
sin que aumentes à lo ingrato
las tiranias de dueño.

RESPONDE A VNAS DEZIMAS, EN QVE LE persuadian no amarle, por ser feo, y que no merece el favor el entendido, sino el galan.

DEZIMAS.

NO adora por entendido,
à Celia mi pensamiento,
aunque tuve entendimiento,
pues que perderle he sabido:
feo soy, y aborrecido,
pero adoro su desden,
que para que alivio dèn,
sus piedades à mi afan,
no es ventaja ser galan,
sino parecerle bien.
Si mi fealdad te assegura,
que impide lograr su esfera,
dile, Fabio, que me quiera,
y luego serà hermosura,
solo estorba mi ventura,
su tirana condicion,
porque enseña la razon,
que en el altar mas propicio,
no es merito el sacrificio,
si falta la acceptacion.
Solo el amor, del amor
puede ser la recompensa,
porque otro medio, es ofensa
de vna Deydad Superior,
firme à Celia mi dolor,
el alma rinde postrada;
luego viendose adorada,
quando quiera darme vida
estarà mal merecida,
pero no mal empleada.
Fuera ostentacion galante,
si Celia à ocasion forçosa,
dexasse de ser hermosa,
dexar yo de ser amante?
no fuera accion semejante
mudarse à vn acaso vrgente?
luego puede cuerdamente
amor que el sugeto abona,
pagarse de la persona,
sin mirar el accidente.
Dizes que con gentileza,
mejor pudiera esperar,

si,

ſi, mas no pudiera amar
con tan ardiente fineza,
que ſi Celia à mi belleza,
ſe inclinàra ſin mudança,
con tan cierta confiança,
para lograr ſu favor,
baſtava menos amor,
aviendo mas eſperança.
Y en fin, ſi porque ſoy feo,
Celia no me favorece,
mas mi fealdad merece,
que ha de ſufrir mi deſeo,
que ſi à ſu Deydad trofeo,
aunque inutil, me rendì,
ſu aplauſo divino aſsi,
es tanto mas decoroſo,
quanto es mas dificultoſo
poder pagarſe de mi.

AVSENTE JVLIA LE ESCRIVIÒ EL SONETO de Leonardo, que empieza: *Auſente eſtà de mi la mayor parte*. Reſpondele con los miſmos conſonantes.

SONETO.

NO ſolo auſente eſtà la mayor parte
de mi alma, mas toda el alma mia,
y tan cruel, que ni vn aliento embia
al triſte corazon de quien ſe parte.
Sin alma ſiento, y vivo de tal arte
dentro de mi dolor, que noche, y dia
muerto à los ſentimientos de alegria,
amor los de triſteza me reparte.
Mas nobles ſon mis Lauros, y mis palmas,
tirano amor, aunque los tuyos ſean
(por ſer de vn Dios) de altiſſima nobleza.
Triunfas tu de los cuerpos, y las almas,
y yo adoro ſin alma, porque vean,
que aun mas que tu poder es mi firmeza.

PREGVN-

PREGVNTÒLE VNA DAMA, COMO LE IBA con su amor.

ROMANCE.

COmo me và con mi amor,
quieres Cintia que te cuente,
como si fuera muy facil
que yo de mi amor supiesse.
Todo soy de mi ignorancia,
porque quien loco se pierde.
funda su sabiduria,
en no saber conocerse.
Sè que peno, y no sè como,
pero segun es mi suerte,
deve de ser sin remedio,
porque es mio el accidente.
No sè de mi amor, que adoro
vna Deydad, que no puede
concederse à la noticia,
sin que mi fè la dispense.
Ni aun sè quererla, si amor
de sus meritos se mueve,
porque no cabe en el alma
tanto amor como merece.
Fenisso, y yo adolecemos,
casi de vna misma fiebre,
bien que tal vez de vn achaque
vno escapa, y otro muere.
O sea porque èl adora,
sin sentir lo que padece,
que el mismo desmayo escusa
la fatiga del doliente.
O porque yo à mis afanes
estoy tan atento siempre,
que el gusto de padecerlos
me haze apacible la muerte.
Y entonces el Astro puro,
de quien mis alientos penden,
gusta que à sus luzes bellas
viva mas, porque mas pene.
Sisifo en fin, que à la cumbre
desengañado se atreve,
con passos de vanidad,
en cuyas sombras tropieze.
Que à la cumbre sube el risco,
y aun quando al valle desciende,
ni el castigo le corrige,
ni la ruìna le advierte.
Assi me và con mi amor,
que desvanecido excede
de Sisifo en la porfia,
lo imposible de que llegue.

TARDÒ A VER A CELIA QVE LE PREGVNtò, si le avian dado por penitencia, que no la viesse.

ENDECHAS.

PEquè ossando mirarte,
que es mirar tu belleza
riesgo à la vida, y vano
linage de sobervia.
Es querer atrevida
la vanidad extrema,
que en los humanos ojos,
divinas luzes quepan.

Es

Es intentar que loca
busque naturaleza,
ò que la luz se encoja,
ò que la vista crezca.
Y por esto es delicto,
que à mirarte se atreva,
ni el antojo mas lince,
ni el Aguila mas crespa.
Reo soy de esta culpa,
bien que para su pena,
penitencia es no verte,
y dura penitencia.
Mas no es de ageno impulso,
yo quise padecerla,
aunque menos te obligue,
porque menos te ofenda.
Yo, que de algunos años,
en mi amante tarea,
si respiro, es descuydo
del cordel que me aprieta.
Yo, que perdì favores,
cuyas memorias cuestan
suspiros, que ablandàran
el alma de vna peña.
Yo, que en silencio triste,
asìdo à mi firmeza,
sobre desprecios mios,
lloro embidias agenas.
Yo, que por fragua ardiente,
de mi pecho en el etna,
à inexorables llamas
acrisolo finezas.
Viendo que no muero,
porque mi afan alienta,
ser mudo, ser amante,
girasol de tu esfera.
Quise huìr de tus luzes,
por vèr si la violencia,
basta à quitar la vida,
à quien la desespera.
Mas al tirano golpe
de tan dura experiencia,
obstinada la vida,
en amar persevera.
O cruel medicina!
con cuya aleve prueba,
el dolor que te busca
mata, pero no cessa.
Yà buelvo à vèr tus ojos,
divina Celia bella,
sino porque mas viva,
porque menos padezca.
Que si el morir no escusso,
es muerte mas discreta,
fenecer del alivio,
que no de la dolencia.

EN OCASION DE NO VER FREQVENTEmente à vna Dama, la retrata, siguiendo vna metafora todas las Coplas.

ENDECHAS.

BElliſsima Clori,
adorado dueño,
que en mi vida tienes
absoluto Cetro.
Desde que mis ojos
à los tuyos vieron,
desde que cegaron,
que todo fue à vn tiempo.

Te idolatra el alma,
y en ſu puro incendio,
à tu culto humean
fragrantes incienſos.
En evano vndoſo,
que ſon tus cabellos,
mi ſuerte animoſa,
navega el mar negro.
Deſde cuyas ondas
deſcubro, no lexos,
la ſerena playa
que en tu frente veo.
Mas al vèr tus cejas,
tan alto navego,
que toco à los Aſtros,
corbos paralelos.
Si el norte en tus ojos,
guia el rumbo incierto,
quanto mas le ſigo,
tanto mas me pierdo.
Y de nieve, y roſa,
halla el navichuelo,
en tus dos mexillas
dos mares bermejos.
De cuyas campañas,
tu nariz en medio,
Iſthmo terſo, y breve
divide el imperio.
De coral, y perlas,
tu boca es el centro,
que en poca diſtancia
logra mucho precio.
Y para cogerlas,
avaro el deſeo,
ſurca la eſperança,
èl ſe pone al remo.
Y aunque en tu garganta,
incitan mi rieſgo,
las dulzes Syrenas
de tu claro accento.
A paſſar me animo,
y à morir me llevo,
en los dos eſcollos,
que forman tu pecho.
Que el ſuſto del alma,
al vèrlos de hielo,
no es miedo, que es anſia
de chocar en ellos.
Pàramos de plata
deſde alli contemplo,
que ſola navega,
la concha de Venus.
En brazos de nieve,
deſaguan ſus ſenos,
de quien ſon las manos
criſtalinos puertos.
Por Avila, y Calpe,
las columnas tengo,
en que el non plus vltra
eſtà de lo bello.
Ni ay pie en tu belleza,
que al naufragio expueſto,
no halla pie, quien ſonda
golfos tan inmenſos.
Aſsi me pareces,
divino portento,
en cuyos milagros
me abraſo, y me anego.
La nave Vitoria
ſeràn mis trofeos,
ſi pueden dàr buelta
à vn mundo pequeño.
Y entonces deſpojos
de mi grato obſequio,
lograrà pendientes
de Ericina el Templo.
De luciente nacar,
ſi veſtirte advierto,
haſta tus adornos
por eſferas creo.
Que al nacer el Alva,
tu trage viſtiendo,

de nacar, y plata
se arrebola el Cielo,
Mas ay que velozes,
se llevan de vn buelo,
mi dicha las horas,
mi esperança el viento.
Yà si favorables
mirè tus luzeros,
no serà tan facil
repetir el vèrlos.
Y aunque ha de matarme,
rigor tan severo,
no temo mi muerte,
tus olvidos temo.
Si las ansias mias,
si el dolor, si el fuego,
piedad te merecen,
yà que no remedio.
Admite vn Esclavo,
tan fiel, tan atento,
que de su cadena,
adora los yerros.

FAVORECIDO DE VNA DAMA, GLOSSA esta Redondilla que le embiò.

Pues no puedo querer mas,
Serè en querer inflexible,
Querer mas serà posible,
Pero no querer à mas.

GLOSSA.

MI bien, tan contento muero,
mariposa de mi ardor,
que idolatro el resplandor,
porque en el morir espero,
no es la vida lo que quiero,
quando la vida me dàs,
que si obligandome vàs,
tan ingrato me hazes ser,
que aun no puedo agradecer,
pues no puedo querer mas.
A mi corazon rendido,
por premio de su cuydado,
basta lo bien empleado,
sobra lo correspondido,
tirano fuera tu olvido,
si es tu favor apacible,
pero de amarte invencible,
me tengo por tan dichoso,
que agradecido, ò quexoso
serè en querer inflexible.
No ha reservado mi fuego
nueva materia à su llama,
todo lo arde, y lo ama,
ni ay mas amar, que arder luego,
tanto al incendio me entrego,
dulze adorado imposible,
que quando sea factible
mitigar lo que me abrasso,
aun dudo si en este caso
querer mas serà posible.
Solo à ti và mi fervor,
que somos por mi ventura,
tu el Fenix de la hermosura,
yo el vnico del amor,

ha-

hazme, ò niegame el favor,
que vno siempre me hallaràs,
y si te obligas à mas
de otros meritos agenos
podrè yo merecer menos,
pero no querer à mas.

RESVELVE SI PVEDE AVER ESPERANZA, quando no ay esperança de tenerla.

ROMANCE.

DE imposibles se compone
todo mi amoroso afan,
pues yo vivo sin vivir,
y espero sin esperar.
Sin esperança de vida,
vive el doliente mortal,
que es vivir el padecer,
aunque es morir el penar.
Siendo vida la esperança,
el que perdiendola và,
no la tiene, pues la pierde,
ni la pierde, pues la ay.
Es el vltimo suspiro
muerte, pues es acabar,
y es vida, porque la vida
es la que esperando està.
Y si el que no espera, espira
muriendo su vanidad,
mientras espira, yà espera,
porque es vivir, esperar.
Y si es muerte de la vida,
aquel instante final,
dos contradicciones junta,
que son vivir, y cesàr.
Luego no serà milagro
de mi amante voluntad,
que espere sin esperança
del remedio de mi mal.
Quien aspira, y quien no espera
el cielo de tu Deydad,
muere de esperar al logro,
vive en la fè de aspirar.
Y si no esperando, aspira,
bien puede su amor leal,
pues que vive sin vivir,
esperar sin esperar.
Assi pues divina Clori,
puede mi estrella fatal,
esperar sin esperança,
vivir sin vida: mas ay!

A VNA DAMA QVE OFRECIÒ VN LAZO DE nacar, aviendo dado vn clavo de su tocado para el sombrero.

DEZIMAS.

MArfisa, de tu Deydad,
el lazo anhela mi amor,
que el nacar de su color,
yà es llama en mi voluntad,
prision de mi libertad
ha de ser en mi cuydado,
que en estimarte empeñado,
y en adorarte rendido,

quanto mas favorecido,
estoy mas aprisionado.
Tanto estimo el ser tu esclavo,
que impresso de mi firmeza,
està sobre mi cabeza,
y en mi corazon el clavo,
pero mi ventura alabo,
por el mayor de los bienes,
quando el lazo me previenes,
pues podràs dormir segura,
que no huirè de tu hermosura,
pues en el lazo me tienes.

DIXO QVE AVIA VISTO VNA DAMA QVE traìa narcisos en el pecho, fuera de su tiempo, y le mandaron vnas Señoras que les escrivieſſe quien era, deseosas de inferir el sugeto por el nombre, refiere muchos para continuarles la duda.

ROMANCE.

EN que pecho estais Narcisos?
que podeis ser, segun pienso,
ramo de vino en la cuba
de algun Serafin Gallego.
Es Anarda la que os goza?
que en ella estareis essentos,
al abrigo de sus ojos,
de la injuria del Invierno.
Es Marfisa? puede ser,
que es Solà cuyos reflexos,
todo el año es primavera,
y toda flor es luzero.
Cintia serà, quien lo duda?
mas ay Narcisos! que os temo,
viendo que riesgos del agua,
los repetis en el fuego.
Es Fenisa? lo imagino,
que à tal desvanecimiento,
solo de lo venturoso,
podeis labrar lo sobervio.
Si serà Celia, mas no
que à tan divino portento,
el veros desengañados,
no os dexarà estàr contentos.
Serà Laura, que la nieve,
de aquel promontorio terso,
como cristal os alhaga.
y os obliga como espejo.
En Tirsi no estais seguros,
porque alli para perderos,
es por lo mas soberano,
vuestro peligro mas cierto.
Mas si estuviereis Narcisos
allà en mi ignorado dueño,
vivid, y temed embidias,
arded, y llorad incendios.
Vivid, porque conseguis
que os introduzca en su pecho,
donde el moriros de vanos,
serà renacer de cuerdos.
Arded, y de aquella nieve,
al interior Mongibelo,
Narcisos, y Salamandras,
podeis confundir los riesgos.
Pero temed, y llorad,
que de su esfera depuestos,
en mas atrozes castigos
renovareis escarmientos.

QVE

QVE REMEDIO AVRA PARA VN MAL QVE no tiene remedio.

SONETO.

DOs males siente el que aliviar procura
la dolencia fatal que le entristece,
vno el mismo accidente que padece,
otro el afan de apetecer la cura.
El que al influxo de su desventura,
de incurables incendios adolece,
fiel à su pena, el corazon le ofrece,
si nada en su descanso congetura.
No es remedio la ausencia, no el olvido,
supuesto que el alivio no es posible,
ni ay en lo humano, de alcançarle medio.
Mas al que gime à su dolor assido,
es remedio, si le ay en lo imposible,
no poder vacilar en el remedio.

PIDELE A CELIA SV RETRATO, PORQVE se lo avia ofrecido.

SONETO.

ESsa copia de luzes primorosa,
mentira de los ojos lisongera,
que solo desengaña verdadera,
en el bronze que imita riguroſa.
Cedela yà à mi fè, mi Celia hermosa,
y veràs que à su culto reverbera,
de incienſos puros, en fragrante hoguera,
llama fiel, mi fineza fervoroſa.
Tu palabra ofreciste à los despojos,
que en tus aras miraste suspendidos,
no tiranos la rompan tus enojos.
Ni vna fraude castigue dos sentidos,
que si el retrato engaño es à los ojos,
no ha de serlo tu voz à los oìdos,

SOSPECHA AVSENTE DE CELIA, PORQVE gustava de alabarle otro sugeto.

SONETO.

QVe largos son los ojos de vnos zelos,
y mas si zelos son de vn desdichado,
que como ciego à luzes su cuydado,
ha de ser tambien mudo à sus desvelos.
Piedad Celia, piedad, socorro Cielos,
basteme mi dolor solicitado,
sin que me alcancen, de tu fè ignorado,
aun ausente de ti, mis desconsuelos.
Yo adoro, yo venero el dulce gremio
de tu ingrata beldad, de quien consigo
rigores estimados de mi apremio.
Pero mi bien, bellissimo enemigo,
yà que no logre mi fineza el premio,
no à mi paciencia excedas el castigo.

EN EL TVMVLO DE NVESTRO INVICTO Monarca Filipo Quarto el Grande: Es imitado del Tasso el Soneto que empieza: *Fra mille lumi, che la fama accende.*

SONETO.

ENtre mil lumbres que la fama enciende,
del Invicto Philipo à la memoria,
esta pequeña antorcha, oy à su gloria,
fiel mi mano, y devota le suspende.
Aqui en breve ceniza se comprehende
vna, y otra magnanima victoria,
y Europa aqui al volumen de su Historia,
en caracteres funebres atiende.
Apenas luz, el que fraguò Centellas,
en la ardiente oficina de su pecho,
al orbe dexa entre el horror confuso.
Mas yà elvado luze à las Estrellas,
que el que se mira aqui en cenit estrecho,
fue todo vn Sol en rayos mil difuso.

SO-

AL MISMO ASSVNTO.

SONETO.

QVE funebre aparato, que luziente
Pira se erige, à cuyo ardor flamante,
humedeciendo atonito al semblante,
el afecto se postra reverente.
Si al gran Monarca de la esfera ardiente,
es Pio Monumento, si elegante,
quando encendiò de luz assi brillante,
sus funerales pompas occidente?
Quien se mira en la vrna, breve tierra,
que brilla resplandores de su Cielo,
aun quando triste el Tumulo le entierra?
Yaze Philipo, dize el mortal velo
que al nombre, y alma termino no encierra,
pues aquel llena al Orbe, y esta al Cielo.

ALVDIENDO AL COMETA QVE PRECEdiò à la muerte del Rey.

SONETO.

ESTas exhalaciones que atendìan
assombrados los ojos en la esfera,
à la Divina Mageſtad severa,
disponiendo castigos aludìan.
En amenazas mas que en luz ardian,
que el palido portento rebervera,
y contra el mundo, en la celestial hoguera,
mas rayos que esplendores encendian.
Pero al rescate de su grey propicio,
el gran Philipo, España, à quien suspiras,
por èl se ofrece à la postrera suerte.
O heroyco si funesto sacrificio,
en quien tendràn las soberanas iras,
saciada su vengança en tanta muerte.

PA-

PARA EL TVMVLO QVE LE ERIGIÒ A SV Mageſtad la Ciudad de Hueſca: *Vrbs Victrix Oſca.*

SONETO.

ESta Ciudad, que ſiempre Vençedora,
ciñò ſacros Laureles à ſu frente,
deſde el termino obſcuro de Occidente,
haſta el limite roxo de la Aurora.
A la violencia del dolor aora,
rinde el altivo eſpiritu valiente,
y aunq̃ es tan grande el llanto con q̃ ſiente
ay! que es mayor la cauſa porque llora.
O duro Imperio de Atropos violento,
à quien pagò tributo con la vida,
el Sol de Eſpaña, (yà del firmamento.)
O Hueſca, que à tus lagrimas rendida,
es eſta en la ocaſion de tu lamento,
la voz primera que te ves vençida.

RESVELVE QVE LA NOBLEZA VERDADERA conſiſte en la virtud, valor, y buenas coſtumbres.

DEZIMAS.

SI el origen de la vida,
ſi el termino de la muerte,
es en todos de vna ſuerte,
quien ſu nobleza apellida?
La diferencia admitida,
entre el Plebeyo, y Patricio,
es la virtud, ſu exercicio,
quien no imita en ſus mayores,
con agenos eſplendores,
haze mas viſtoſo el vicio,
Sin la virtud, no ay nobleza,
que quien mas ſu luſtre alaba,
alli de ſer Noble acaba,
donde à ſer vicioſo empieza;
el triunfo, el honor, la Alteza
dignamente reſplandece,
ſi en lo licito amanece;
pero à gloria tan inmenſa,
el ocaſo de vna ofenſa,
toda ſu luz anochece.
Tu pues, que heroycas hazañas
executas valeroſo,
yà eres noble, generoſo
te publican las campañas,

que

que quando en sangre te bañas
de los vencidos, no dudo
que trofeos darte pudo,
siendo à tu valor testigo,
el campo del enemigo,
para el campo de tu Escudo.
Aspira à la Dignidad,
no tu origen te acobarde,
que en ti su mayor alarde,
tendrà tu posteridad
el Laurel, la Magestad
tuvo el principio que llevas,
y quando à ti te lo devas,
consigues gloria mayor,
que quien probò su valor,
no ha menester otras pruebas.

PINTA VN CLAVEL.

LETRA.

AQuel Clavel florido,
fertil pompa del Mayo,
nuevo Rey de las flores,
dulze honor de los campos.
A quien el Sol tributa,
copia tanta de rayos,
porque sean sus hojas
arreboles del prado.
En el ayron de Laura,
es yà roxo penacho,
que passò por su dicha,
de ser flor, à ser Astro.
La mano que le corta,
hizo feliz su ocaso,
que à no ser escarmiento,
se ganò por la mano.

QVEXASE DE SV SVERTE EN LA DE VN clavel que Celia desprendiò de su pecho, y le arrojò desojado, à cuyo assunto se glossa essa Letra.

QVINTILLAS.

DE tu cielo nevado,
se vè despossèido
el rubìo Sol del Prado:
ò quanto es desdichado
aquel Clavel florido.
De su mismo desmayo,
su vanidad corone,
blasonando del rayo,
y de ser no blasone
fertil pompa del Mayo.
Vergonçosos colores
matizen su tez pura,
cediendote primores,
que sola es tu hermosura
nuevo Rey de las flores.
Si al Prado te adelantas,
alli à tus bellos ampos
se rinden flores tantas,
que parecen tus plantas
dulze honor de los campos.

Tu à quien mira la esfera
por Deydad absoluta,
à quien ninguno impera,
à quien la luz venera,
à quien el Sol tributa.
Tu con iras divinas,
à tiranos desmayos,
mi puro amor inclinas,
y contra mi fulminas
copia tanta de rayos.
Tu que al llanto me induces,
burlas de mis congojas,
flor que rayos produces,
y ellos rinden las luzes,
porque sean sus hojas.
Tus ojos sin consuelo,
avivan mi cuydado,
y segun mi desvelo,
Auroras son del Cielo,
arreboles del Prado.
Desvanecido, ufano
el Clavel se restaura,
despojo de tu mano,
y no estuvo tan vano
en el ayron de Laura.
Es mi amor fiel testigo,
que agradeciò el despacho
de tan bello enemigo,
pues del mismo castigo
es yà roxo penacho.

Y yo que en triste acento,
lloro inmortal desdicha,
à aquella flor atento,
embidio aquel tormento,
que passò por su dicha.
Subiò feliz divisa
à un cielo de alábastro,
cayò en suerte improvisa,
que passò muy aprisa
de ser flor à ser Astro.
Y aunque à mi me lastima
su ventura por corta,
mi amor bien sè que estima,
mas que otra que le anima
la mano que le corta.
Si à la tuya obediente
nacer, aunque fue acaso,
hizo feliz su oriente,
esse mismo accidente
hizo feliz su ocaso.
Y assi mi pensamiento,
con el amor que lidia,
ser juzga igual tormento,
nacer à ser embidia,
que à no ser escarmiento.
Que en el Clavel advierto
feliz aun lo tirano,
pues en destino incierto,
si se perdiò por muerto,
se ganò por la mano.

A VNA FLOR DE SIEMPREVIVA QVE LE diò vna Señora, diziendo que avia de pedir muchas macetas de la planta à vn Cavallero.

DEZIMAS.

LA flor que vuestra belleza
diò à mi fortuna este dia,
solo naciò para mia,
pues sabe tener firmeza:

vi-

vive siempre, y mi fineza,
por mas penas que apercibas,
vive entre ideas altivas,
que aunque mi vida deshagan
llamas que nunca se apagan,
mirad si son siempre vivas.
No busqueis de agena fè
la cosecha de las flores,
que aunque os parezcan mejores,
que no son finas bien sè;
las que yo os cultivarè
al riego de mi dolor
ofrezco à vuestro rigor,
mas por ser de un desdichado
no os deve un alma el cuydado,
que os merecerà una flor.

ACVSA LA INGRATITVD DE CELIA.

ROMANCE.

HAsta quando hermosa Celia
ha de durar tu rigor,
siempre tu ingrata à mi ruego,
siempre atento à tu luz yo?
Reconoce mis cariños,
para que assi tu atencion
los escuse de delicto,
si de atrevimiento, no.
Si te ofendes de que adore
tu divino resplandor,
tu beldad tiene la culpa,
como de la luz el Sol.
Rendido estoy à sus rayos,
no avives mas mi dolor,
que castigar à un rendido,
mas que vengança, es teson.
Aunque duren tus desdenes,
no puede cesar mi ardor,
que entre tus hielos, mi fuego
se esfuerça à la oposicion.
Mira el Mongibelo helado,
que esconde en el corazon,
à pesar de tanta nieve,
tanto bolcan interior.
Assi yo entre tus desdenes,
ardo, y lloro tanto, que oy,
ni tu nieve, ni mi llanto
la llama apagan veloz.
Baste pues tu tirania,
porque à tanta sinrazon,
si padece assi quien ama,
que espera quien ofendiò?
Piedad Celia soberana,
que parece torpe error,
en el semblante de un Angel
de la impiedad el borron.
Que se pene por el Cielo,
es justo, mas no es razon
que se les niegue à las penas
la esperança del favor.
Bastante pena es mi incendio,
entre cuyas asquas, soy
Fenix que muere, y no logra
renovar vida mejor.
Mas si mi muerte apeteces,
no es bien que padezca dos,
no me maten tus desdenes,
pues yo me muero de amor.

EN OCASION QVE VIÒ VNA JOYA DE DIAmantes, que era vn Cupido, coronando de Laurel vna Aguila.

SONETO.

SI porque buela al Sol, si porque mira
el Aguila su luz atentamente,
ciñes, Cupido, su dichosa frente
de esse Laurel, que en vano el alma aspira.
Porque, ciega Deydad me le retira
tu rigor, si penando dulzemente,
le merece mas bien, quien ama, y siente,
altivo buela, è infeliz suspira.
Coronenme tus triunfos, si no falta
razon en tu poder que lo consienta,
pues en Celia mi amor su ser exalta.
Ni el Sol mayor luz experimenta,
ni el Aguila bolar pudo tan alta,
ni como yo, mirarla tan atenta.

DESCRIVE EL JARDIN DE CELIA CVLTO, aun quando desaliñados los demàs en el Invierno.

CANCION REAL.

AL ceño del Invierno proceloso,
al rigor que obstinò la region fria,
à la impiedad del cierço destemplado,
rendido vi, desnudo lo frondoso,
en tumulos de hielo, en que yacia
sin verde pompa, yà caduco el Prado,
cadaver era helado,
de quien la nieve es palida ceniza,
que su esplendor nativo tiraniza,
bien que al Jardin de Celia respetando,
que por su hermoso dueño,
triunfa de la impiedad, rigor, y ceño,

y ameno perſevera, como quando
de la eſcarcha brumal que le marchita,
anuo Fenix, el campo reſucita.
Aqui de varias flores al contorno
(fragrante poblacion indeficiente)
muralla el mirto ſe formava amena,
Venus le diò hermoſura, Flora adorno,
pues que ciñe el penſil tan igualmente,
que una almena, no excede de otra almena,
en quarteles ſe ordena,
de la florida plebe numeroſa,
la multitud confuſa, quanto hermoſa,
cuya beldad al zefiro ſuave,
enamora rendido,
bien que zeloſo del vergel florido,
que ſer conſtante con las flores ſabe,
ſe las lleva logrando ſus intentos,
yà que no puede en hojas, en alientos.
La floreciente plebe de eſta esfera,
de menor magnitud eſtrellas forma,
de quien el bello ſitio es firmamento,
Sol es la roſa en la beldad primera,
la azuzena, à la Luna ſe conforma,
y es el roxo clavel, Marte ſangriento,
Mercurio es el accento
de la violeta, cuyo olor ſe ſiente,
del olfato retorica eloquente,
el Amaranto es Jupiter diurno,
y Venus ſe diſfraza
en el jazmin laſcivo que ſe enlaza,
el lirio, es melancolico Saturno,
y ſus zeloſas penas vè cifradas,
en hojas que en ſu planta ſon eſpadas.
Preſide en medio de la eſtancia amena,
en pedeſtal de porfido un Cupido,
rebelde en la materia, à humano ruego,
riſa à las flores, à las vidas pena,
prodigo del aljofar derretido,
agua derrama, pero eſconde fuego,
viendole niño, y ciego,
(aunque ſabe juzgar de los colores)

la floresta le ofrece sus primores,
formandole à su aliño la corriente,
juguetes de diamante,
y del raudal el impetu sonante,
al dexar el conducto de la fuente,
sonorosas de plata campanillas,
y dixes de cristal las florecillas.
Entrò Celia al Jardin, entrò la Anrora,
y rindieron las flores su belleza
al bellissimo pie que las anima,
solo à su aplauso se escuchò sonòra,
de las aves la musica destreza,
en coro alterno, si en confusa rima,
Clicie que se lastima,
mira el desden hermoso que venera
la fuente lisonjera,
por contemplar su cielo,
se suspendia en extasis de hielo;
tu pues, Cancion, suspensa dulzemente
la elevacion imita de la fuente.

SI QVANDO FVERON LOS ANIMALES A oìr à Orfeo, fue el Jumento?

DEZIMAS.

CAntava con dulze accento
el triste Orfeo sus males,
entre muchos animales,
al compàs de su instrumento:
preguntanme: si el Jumento
acaso le fue à escuchar,
y no se puede dudar,
que el dicho Jumento iria,
porque èl solo sufriria
aquel rato de templar.
Que estuviesse bien hallado,
es lo que mi Musa admira,
porque el Asno con la Lira
dias ha que tiene enfado:
mas por lo mismo, he notado,
que es razon que el Asno fuera,
y que la musica oìera,
aunque estuviesse violento,
que no fuera tan jumento
si huìr de un pesar supiera.
Que no fue eleccion el ir,
sin disputa lo creerè,
mas èl iria, porque
lo avia oìdo dezir,
viò à los demàs concurrir,
segun dizen las consejas,
y si las musicas quexas
pertenecen al oìdo,

por

por parecer entendido,
creciò el Asno sus orejas.
No es tan estolido el bruto,
que en tal, y tal ocasion,
por instinto, ò por razon,
no parezca muy astuto,
diò de su advertencia el fruto,
quando el dulze metro oìa,
pues entonces desmentia
su essencia, que para èl
yà que no se hizo la miel,
buscava la melodia.

AL INCLINAR CELIA EL LABIO A VN Surtidor, se parò el agua.

SONETO.

MIsteriosa se para la corriente,
quando Celia al cristal el labio inclina,
que al feliz ademan, pasmò divina
el impetu sonoro de la fuente.
Mudo el raudal, confiessa que lo siente,
suspenso en su tarea cristalina,
que ay silencio que afectos examina
atonito, mejor que no eloquente.
Mas ay! no fue sino que el agua intenta
detenerse al afan que la procura,
porque piedad aprenda del acaso.
Sienta Celia la sed, la pena sienta,
porque sepa dolerse su hermosura
del hydropico ardor en que me abraso.

GLOSSA ESTA QVARTILLA, QVEXOSO DE vna Dama, porque insinuava que favorecia â otro.

Apacible basiliſco,
matadme ſiempre mirando,
que morir tan dulzemente,
mas es favor que no agravio.

DEZIMAS.

BElla injuria de los Cielos,
para que es tanto rigor?
no basta morir de amor,
sin que me mateis de zelos?

sin

muera de mis desconsuelos
por vuestro desden arisco,
sed à mis suspiros risco
nunca à mi pena atended,
sed basiliſco, mas sed
apacible basiliſco.
Harto dolor ha sufrido,
quien se llora desdeñado,
sin que sepa el despreciado
que es otro el favorecido:
vuestro rigor, vuestro olvido,
la vida me vàn quitando,
mas porque viva penando,
y me alivie padeciendo,
como no sea ofendiendo,
matadme siempre mirando.
Toda mi dicha, es quereros,
toda mi gloria, es miraros,
que yà no aspiro à obligaros,
pues no puedo mereceros,
mas si he de morir de veros,
no busqueis otro acidente,
y baste yà que inclemente
me mate vuestra hermosura,
pues no quiero mas ventura,
que morir tan dulzemente.
Aun padecer no merezco
por tan divina ocasion,
pero tampoco el baldon,
que tan sin razon padezco,
morir de amante apetezco,
mas pender de vuestro labio
todo el dolor de que rabio,
agravio es, mas que favor,
aunque matarme de amor,
mas es favor, que no agravio.

DISCVLPA EL ATREVIMIENTO DE EMBIAR à vna Dama vn Cartapacio de sus versos.

SONETO.

CRistalina Tiorba, el Ebro undoso,
alternando su dulze servidumbre,
aun mas por eleccion, que por costumbre,
à tus umbrales suena armonioso.
Yo, sino Cisne suyo numeroso,
ave tostada al giro de tu lumbre,
arribo el buelo à tu eminente cumbre
con rudo accento, nunca sonoroso.
Bella, y discreta tu Deydad se encumbra,
mas pues oyes al agua, escucha al fuego,
disculpando este error que me deslumbra.
Que no conozco el riesgo à que me entrego,
pues si à su luz, tu discrecion me alumbra,
de tu hermosura, al resplandor me ciego.

A VNA

FVE QVESTION QVAL AMOR ERA MAS FINO el que nacia de eleccion, ò el que se padecia por destino; pregunta Julia si se adora con mas fineza por eleccion, ò por destino.

ROMANCE.

QVien ama mejor preguntas
Julia, mas bella que el Sol,
el que quiere por destino,
ò el que ama por eleccion?
Yo por destino te adoro,
y pues nadie como yo
puede querer, es sin duda,
que yo te quiero mejor.
Nace el destino, del Cielo;
de vn dictamen la eleccion:
mira tu la diferencia
del origen de los dos.
Mas noble es la inteligencia,
del Astro que me inclinò,
pues como mi entendimiento
no està sugeta al error.
El que mas discreto elige,
no rinde su corazon
al sugeto, sino en èl,
al accidente que viò.
Luego siguiendo al destino,
serà fineza mayor,
amar sin pensar que devo,
el acierto à mi razon.
La eleccion en la firmeza
peligra, que si durò
alguna vez por acierto,
es las mas vezes teson.
Porque en faltando al objeto
la mas leve perfeccion,
como le falta el motivo,
le và cesando el ardor.
Yo Julia, que à ser posible,
faltar tu hermoso esplendor,
no te dexàra de amar;
mira si mas fino soy.
La libertad de elegir,
no es merito, porque no
adelanto mi fineza,
quando sigo mi opinion.
Que importa la libertad,
si despues en la prision,
desengañado, y corrido,
puede servirme al dolor.
No Julia, yo no te elijo,
que en mi rendido fervor,
no fio à mi entendimiento
finezas de mi passion.
El que te elige, te ofende,
pues muda su adoracion,
le confiessa à tu hermosura,
que tuvo competidor.
Y sino le tuvo, Julia,
no diga que te eligiò,
que eligir entre lo malo,
ni es acierto, ni es primor.
Y si le tuvo, suspenso
en su deliberacion,
preguntale si te quiso
el rato que lo dudò.

Yo solo divina Julia,
que de influxo superior,
sacrificado à tus Aras,
reverentes cultos doy.
Yo solo te adoro fino,
sin ofender tu esplendor,
que aun ossadìas de amarte,
culpas del destino son.
Yo, ni cobarde, ni tibio,
miro el desden, ni el favor,
que antes, y despues, mi fee
tiene inmortal duracion.
Pues antes que yo pudiera,
mi Estrella por mi te amò,
y ella quedarà despues
substituto de mi amor.
Que aunque sin mi sus efectos
no hagan real esta voz,
en quanto es suyo el influxo,
lo es tambien mi inclinacion.

RECONOCESE OBLIGADO DE LOS FAVORES de vna Dama, y propone amarla, sin los descuydos que acusa por culpas de su poca atencion.

SONETO.

YA se imprime en el alma tu belleza,
y yà Marfisa el corazon te entrego,
que si à la hoguera de tu amor me llego,
descubro delinquente mi tibieza.
Desatencion grossera en mi rudeza,
me pudo hazer inadvertido, ò ciego,
mas para vèr la llama de tu fuego,
me ilustra yà la luz de tu fineza.
Ciego te adoro yà; no por antojos,
si por razon, con que el conocimiento,
à tus meritos rinde mis despojos.
Y tu obligando mas mi rendimiento,
la ceguedad me pones en los ojos,
y me la quitas del entendimiento.

A CELIA QVE EN MEDIO DE SVS RIGORES tal vez soñava piedades.

ROMANCE.

DVermes Celia? Si, pues vivo,
mas despertaràs, y peno,
que quando al gusto de vn triste,
no sobresaltan los riesgos?

Dor-

Dormida me favoreces,
quien viò anunciar en el Cielo,
el Eclipse de dos Soles,
felicidad al sucesso?
En la imagen de la muerte,
logra alivios mi tormento,
que vn infeliz, solamente,
se haze dichoso muriendo.
Con atencion al decoro,
me favoreces durmiendo,
que solo es facil mi dicha,
quando imposible tu acuerdo.
O quizà porque tus ojos,
son ingratos como bellos,
si me hazes favor, los cierras,
para que no puedan verlo.
Duerme Celia, porque sepas,
que al favorecer mi empeño,
te falta la libertad,
quando te se imprime vn yerro.
No estàs libre, si dormida,
pero à pesar del sossiego,
yà prueban tus resistencias,
señas de mi cautiverio.
Pero que importa, ay de mi,
lo que dormida te devo,
si despues serán venganças,
los que antes eran desprecios.
O! no despiertes jamàs,
que entre lo que logro, y temo,
tu sueño para ser dicha,
no ha de dexar de ser sueño.
Pero despierta, y no turbes,
esplendor à tus Luzeros,
que basta vn favor soñado,
para vn infeliz despierto.

A VNA DAMA QVE ESCRIVE ACERTADISsimos Versos, y no es fea.

SONETO.

DEzima Musa, hermosa Doña Juana,
hija del Sol, por bella, y por canora,
que al Rosicler purpureo de la Aurora,
la gala le perfilas de Oro, y Grana.
Tu que si cantas la estacion lozana,
que Abril florece, y Zefiro colora,
de Ruiseñores musicos mejora,
en los accentos que tu labio humana.
Si murallas à Tebas assegura,
de fabulosa Lyra la destreza,
suene la tuya en metrica dulzura.
Que si rinde las almas tu belleza,
porque la fee de amor viva segura,
tu voz le erige muros de firmeza.

A VNA HERMOSVRA DESMAYADA CON vna sangria, y aun combatida de sus achaques.

ROMANCE.

SOmbras luchan con la luz,
del Sol los ardientes giros,
â Eclipses ceden fulgores,
que los apagan deliquios.
De horrores duro combate,
obstina en rebelde rito,
injurias, que ser devieran
reverente sacrificio.
Sangriento el Sol en la Esfera,
desmaya el ardor activo,
no menos hermoso entonces,
quando se postra al destino.
Grossero vapor se opone,
del rayo Solar al viso,
mas no dura para assombro,
si basta para peligro.
Assi Marfisa en tu achaque,
la oposicion examino,
que entre la luz, y la sombra,
certamen riñe prolijo.
Mas que importa que destine,
el accidente atrevido,
en vez de humilde holocausto,
profano aleve delicto.
Si tu esplendor luminoso,
mal de la sombra oprimido,
sus mismos rayos esmalta,
de sus accidentes mismos.
Grata viva la hermosura,
de que mas luz le previno,
quando la intenta eclipsar,
la noche del paroxismo.
Despues de la tempestad,
se pinta el Iris prodigio,
y despues del accidente,
te esperas Marfisa hechizo.
Que quando el aspid de acero,
mordiò de tu vena el Lirio,
atosigava los ampos,
de aquellos venenos Tirios.
Diluvios fraguò de grana,
que de vn temporal impio,
inundaron de Claveles,
blancos de Jazmin distritos.
Brazo de Mar fue tu brazo,
en quien me anego, y me animo,
à la vela mi esperança,
del ayre de mis suspiros.
Y quando sangriento altera,
tranquilidades de armiños,
lo que desmaya bermejo,
lisongea cristalino.
O nunca repita el caso,
Marfisa iguales designios,
que bastan para borrasca,
y sobran para Martirios.

GLOS-

GLOSSA ESTA REDONDILLA PONDERANdo, la soberania del dueño, y la altivez del pensamiento.

El Cazadòr que cazando
và, por el monte perdido,
mejor cogerà en el nido,
el pajaro, que bolando.

DEZIMAS.

BVela pajaro veloz,
mi amoroso pensamiento,
altivo si, pero atento
con alas, pero sin voz;
mi bien, cazador atroz,
sus pretextos cautelando,
el buelo le và cortando,
y sus alcances siguiendo,
aun menos le ofende hiriendo,
el Cazador, que cazando.
Ser en lo facil dichoso,
no es trofeo en la memoria,
que siempre ha sido mas gloria,
ossar lo dificultoso,
del peligro assi ambicioso,
se mueestra amante, y rendido,
mi pensamiento atrevido,
que de sus riesgos vfano,
por no ganarse en el llano,
và por el monte perdido.
Vanas despues fia al viento,
sobervias plumas el ave,
y aun su presuncion no cabe,
desde el ayre al firmamento,
reprima mi pensamiento,
à mi pecho reducido,
el buelo desvanecido,
que, aunque espacio mas estrecho,
pues es su nido mi pecho,
mejor cogerà en el nido.
Mas ay rigor, que vn desvio
deshechas las leves plumas,
castiga en crespas espumas,
los buelos del desvarìo,
si del pensamieuto mio,
siguieres tu el loco vando,
ò! no le imites ossando,
y escarmienta en èl sufriendo,
que mas exhorta cayendo,
el pajaro, que bolando.

EMBIDIA LA CORRESPONDENCIA DE VNA Vid, y vn Olmo que se enlazan.

DEZIMAS.

VEs Julia essa vid lozana,
que al primer passo que diò,
favor en el Olmo hallò,
que su verde pompa humana
aun-

aunque el Enero profana,
su reciproco verdor,
no por esso al disfavor,
los inclina la mudança,
pues ambos en la esperança,
guardan fineças de amor.
Corte mi embidia sus lazos,
pues la dicha no merece,
con que la vid favorece,
del tronco galan los brazos,
nunca le repita abrazos,
yà que mi ingrata hermosura,
nunca atiende mi fee pura,
y pues para igual favor,
naciò con menos amor,
crezca con menos ventura.

QVEXASE DE QVIEN OCASIONÒ QVE SE le enojasse mucho su Dama.

SONETO.

DVro Piragmon que en la fragua ardiente
templas el rayo que en el ayre errante,
Sierpe es horrenda de esplendor flamante,
que silva en truenos estruendosamente.
Cruel Ministro que de horror luziente,
armas la diestra à Jupiter Tonante,
contra mi pecho solo por constante,
que es la firmeza la que rayos siente.
Porque assi contra mi tu enojo estremas?
que sino me le vibras, tu le labras
del Etna en las sonoras oficinas.
Y armando assi de Julia las palabras,
para herirme, deidad de las supremas,
quando el rayo le forjas, lo fulminas.

DIOSELE AL AVTOR ESTA REDONDILLA para glossarla.

Del mal, y el bien que no dura,
el mal se deve escoger,
que el dolor del bien perder,
es mal que no tiene cura.

DEZIMAS.

COn plumas desvanecidas,
por esferas ignoradas,
dì buelos, llorè caydas,
que ay alas precipitadas,

que

que bolaron atrevidas,
yo pues que à breve ventura,
con eterna desventura,
satisfago vn ciego error,
sabrè qual es lo mejor,
del mal, y el bien que no dura.
Perder la adquirida gloria,
todas las penas cabales,
reduce à fatal historia,
que à fee que son muchos males,
la perdida, y la memoria,
quien llega el mal à perder,
và del pesar al placer,
y entre el placer, y el pesar,
si ninguno ha de durar,
el mal se deve escoger.
Sin seguridad el gusto,
no goza todos sus llenos,
que en el triunfo mas augusto,
là dicha mayor es menos
tyranizada del susto,
mejor es no merecer,
suerte que ha de fenecer,
porque no ay para quien siente,
cosa que mas atormente,
que el dolor del bien perder.
En mi dolor inmortal,
del padecido desden,
seria menos fatal,
sino huviera sido bien,
esta eternidad del mal,
que quien viviò sin ventura,
si ignora el bien que procura,
no le aflige, mas gemir,
porque ay razon de sentir,
es mal que no tiene cura.

AL CESAR, CAYENDO EN EL SENADO A los pies de la Estatua de Pompeyo.

ASSVNTO ACADEMICO.

SONETO.

EL Cesar, cuyo aliento, si se advierte,
domò la tierra, avassallò los Mares,
divino se desmiente entre sus Lares,
quando se rinde al filo de la muerte.
Muerto le postra la enemiga suerte,
à quien vivo en victorias singulares,
le hizieron sus aplausos militares,
fugaz despojo de su brazo fuerte.
Vive inmortal el Marmol que se aclama,
al Cesar superior en su cayda,
y el triste acaso por trofeo exclama.
Mejor vida es la fama esclarecida,
pues se logran Laureles en la fama,
que nunca fueron triunfos en la vida.

AL MISMO ASSVNTO.

SONETO JOCOSO.

QVeda el Cesar à fieras puñaladas,
sin mas, ni mas despachurrado, y muerto,
y viendole à sus pies Pompeyo, yerto,
le diera si pudiera mil patadas.
Bien que el Marmol con señas mesuradas,
haziendole del ojo à vn Consul tuerto,
le ordenò que al Farnesio, ò à otro huerto,
llevasse à divertir sus Camaradas.
Pero, ay dolor! que vnidos Bruto, y Casio,
marcharon à beber de Romanìa,
à la hosteria de Crispino Biasio.
Y para concluìr esta obra pia,
fueron de alli con Monseñor Nicasio,
por vna absolucion à Dataria.

RESVELVE CON QVE SE EXPLICA MAS vna fineza, con el silencio, ò con la voz.

LETRA.

YA no puede mas Señora,
en las lides de mi pecho,
vanamente resistida,
vencer la pena el silencio.
Si muero porque la callo,
si porque la digo muero,
sea licito à mi muerte,
elegir el instrumento.
Resistir mas à la pena,
serà padecerla menos,
que solo es grave el dolor,
quando vence al sufrimiento.
Callar por temer, no obliga,
que es sospechoso respeto,
introducir en fineza,
la seguridad del miedo.
En el silencio, y la voz,
ay dos causas para vn riesgo,
què ha de hazer mas la fineza,
que no evitar el efecto?
Si callo el favor me impido,
si no callo logro el ceño,
muera yo de castigado,
para no morir de necio:
que si quexarme pùedo,
yà no me quexo, de q̃ no me quexo

FA-

FAVORECIDO MAS ALLA DE SV ESPERANça en cierto acaso.

ROMANCE.

YO muero de amor Marfisa,
y para vn aliento solo,
me opone la nieve incendios,
me fragua el incendio ahogos.
Muero de que no merezco,
la misma dicha que logro,
viviendo desconfiado,
para morir de dichoso.
No aspiro à Imperios felizes,
que en la vanidad que gozo,
cetros ilustran mi mano,
de todo el mundo en un globo.
Nuevos Mundos Alexandro,
solicitava ambicioso,
porque à su aliento bizarro,
era el Orbe espacio corto.
Mas yo su ambicion disculpo,
que dueño del mundo todo,
porque estos lograr no pudo,
pudo apetecer los otros.
Pero yo, Marfisa hermosa,
mi propria avaricia estorvo,
pues no ha soñado el deseo
en la dicha tanto colmo.
Mas ay mi bien, que mi pena,
es tan hija de mi gozo,
que me rezelo del gusto,
tanto como del assombro.
Navego el Mar de la plata,
donde el vaxel venturoso,
ni rigores gime al Austro,
ni uracanes teme al Noto.
Toco el cabo de esperança,
la linea del Norte toco,
y yà à las Indias vezino,
dueño soy de sus tesoros.
Mas que importa grato el ayre,
que importa apacible el Ponto,
si son de mi vida Sirtes,
dos cristalinos escollos.
Vnos mueren, porque al mar
prueban riesgos espumosos,
otros, porque à las Sirenas
beben dulcissimos tonos.
Què mas tiene dueño mio,
en el mal seguro golfo,
acabar de lo obstinado,
que morir de lo sonòro?
Assi yo Nauta felize,
si ossadas velas descojo,
no peligro en la tormenta,
y en la suavidad zozobro.
Mas repite el dulçe trançe,
que por renovar sus logros,
como el Fenix de las llamas,
yo de las ondas me cobro.

CELEBRA LAS BVENAS MANOS DE VNA Dama.

ROMANCE.

DE espacio intentè escrivirte,
mas tal es de amor la prisa,
que èl se và à la mano, y quiere
que yo à dos manos te escriva.

Desde que mirè las tuyas,
bella Amarilis divina,
loco estoy, que por tus manos
he dado en esta manìa.
No porque otras mil beldades,
no te ilustren, y me rindan,
mas porque amor en tus manos,
hallò el blanco de sus viras.
Sea pues su perfeccion,
la que celebre mi dicha,
por ser la que mas à mano
para rendirme tenias.
No quaxa copos el Alpe,
que con su candor compitan,
que tus manos à la nieve,
haziendole estàn las higas.
Mal año para el cristal,
si se atreve à competirlas,
èl con sus manos labadas,
y tu con tus manos limpias.
Tan blancas las tuyas son,
que si de tocar se dignan
las azuzenas, las manchan,
y los Jazmines las tiznan.
De hielo, y fuego se hizieron,
pues quando mi fee sencilla
el alma pone en su palma,
yà se abrasa, y yà tirita.
Quando queman, al bullicio,
poderosamente inclinan
tanto, que parece que ellas
manos à la obra aplican.
Mas quando hielan al ocio,
dulcìsimaménte obligan,
yo almenos contigo, mano
sobre mano me estaria.
O manos dulçe nevada,
y suave golosina!
quien se os almorçàra, salvo
los guantes, y las sortijas?
O quien (pues me hizo Breviario
mi estatura corta, y chica)
fuera tu Manual cerrado,
con essas dos manecillas.
O que dichoso serà,
quien pretender determina,
si tiene contigo mano,
para el buen medio que aplica!
Si estos cariños te enojan,
Amarilis, no me riñas;
pero asientame la mano,
castigando mi ossadia.
Mas con todo le permite
vèr à mi Quiromancia,
si à caso en tu mano encuentra
con la raya de mi vida.

A GRAN NVMERO DE HERMOSVRAS, estando de viage para Mallorca.

QVINTILLAS.

YA que os quereis ausentar,
dezir que mi corazon
estarà para cantar,
versos à la embarcacion,
esso es hablar de la Mar.

A Mallorca os lleva el hado,
Isla donde nunca he estado,
mas que no la ignoro pienso,
porque de puro suspenso,
tambien yo me quedo aislado.

De

De Sicilia las arenas
en Mallorca se verán,
porque sus Playas serenas,
yà con vosotras serán,
el golfo de las Sirenas.
Las velas afortunadas,
(por llevaros bien logradas)
en el liquido Elemento
las vereis, mas que del viento,
de su vanidad hinchadas.
Estarà el Mar sosegado,
aunque es muy dificultoso,
que el mismo Neptuno elado,
con tanto prodigio hermoso
no estè vn poquito alterado.
Y como estarà gozoso,
de aver tal suerte logrado,
con grandissimo reposo,
os parecerà gracioso,
porque es el Mar muy salado.
Con dicha tan prevenida,
de mi fee pronosticada,
hallareis en vuestra ìda,
que ha sido linda partida,
al cabo de la jornada.
Aunque el tratamiento ignoro
del Paìs, y sus confines,
creo que ay allà vn tesoro,
que tal vez los Mallorquines,
saben dàr vn perro de oro.
Solo del Mar os tratè,
aunque este viage encierra,
mucha tierra, que no sè;
pero yo siempre serè
vuestro por Mar, y por tierra.
Tyranamente afligis
con iros, mi voluntad.
mas si mi pena sentis,
quedaos acà la mitad,
que bien podeis, si os partis.
Ciego, y loco desatino,
por vn Angel peregrino,
bien juzgo que no os agrada,
mas lo escrito à la jornada,
no vâ fuera de camino.

* * *

AL JAQVE LAMIDO DE JVLIA, COMPONIENDOLE en su frente sobre vno de sus ojos.

ROMANCE REPENTINO.

QVien ha de atreverse Julia
à tu divino semblante,
si es guarda de tu hermosura,
à todas horas el Jaque.
Para morir à tus ojos,
basta el riesgo de mirarles,
que el matar su valentia,
no ha dependido de nadie.
Quando vençen por hermosos,
no es bien que los fieros maten,
ni que acompañen sus niñas,
como si fueràn cobardes.
A la vista de tus ojos
qualquiera trofeo es facil,
si logra su luz, que mucho
que con tanta Estrella campe?
Que serà, sino es destino,
pues ambos brillan iguales,
que el Jaque se incline al vno,
y que del otro se aparte.

Posible es que no te ofenda,
rebelde al favor, si el arte
à la vezindad del cielo,
por los cabellos le trae?
Casi en la esfera del fuego,
salamandra imobil arde,
disimulando su lengua
lo que besa, en lo que lame.
En mi pecho esgrime zelos,
tan poderoso combate,
que todas las resistencias
se postran, con que amenazen.
Què mucho? Si tus favores
logra tan feliz, que afable
sobre tus ojos le estimas,
y pegado à tì le traes.

QVERIENDO LEER VN PAPEL DE SV DAMA, se le cayò en el fuego, sin poderlo librar.

DEZIMAS.

DEspojo fuì del ardor,
quando me vî venturoso,
que no acierta à ser dichoso
hecho à desdichas mi amor:
lograr no pude el favor,
ò por gozoso, ò turbado,
ò por no ser mi cuydado
al riesgo mas prevenido,
que el verme favorecido,
pudo hazerme descuydado.
Todo ardiò, mas no acabò
todo al estrago violento,
pues me dexò lo que siento,
y lo que Lisi sintiò,
lo fino se examinò,
sintiendolo su belleza,
y al oro de mi firmeza
la inclemencia del ardor,
consumiendole el favor,
le acrisolò la fineza.
Papel que de Lisi ha sido,
de su suerte estuvo vsano,
y assi al llegar à mi mano,
se ardiò zeloso, y corrido:
subitamente encendido,
vengado intentò salir,
de que le quise adquirir,
y à costa de fenecer,
apresurava el arder,
por darse prisa à luzir.
Mas no quedàra deshecho
de la actividad mas rara,
si à la llama le faltàra
el Vesubio de mi pecho:
que si viviò satisfecho,
sin darle Lisi desmayos,
mal pudiera en sus ensayos,
formar al fuego despojos,
el que de Lisi à los ojos
pudo resistir los rayos.

AL

AL DOLOR DE LOS ZELOS.

LETRA.

FEA locas esperanças,
que yà es valor temerario,
solicitar la victoria,
combatidas del agravio.
Vivid, y vençed desprecios,
porque del amor es lauro,
saber desde su firmeza,
rendir à los desengaños.
Pero à esquadrones de zelos
mueran los brios gallardos,
pues mas que la resistencia,
es decoroso el desmayo.
Rendirse al hermoso dueño
hizo al corazon esclavo,
y no morir à los zelos,
infama el valor del brazo.
Si los zelos embisten
mis esperanzas,
menos mueren al golpe,
que à la amenaza.

QVE IMPORTA TAL VEZ LA AVSENCIA para los gustos de amor.

SONETO REPENTINO.

NAce el Sol, y al nacer viste de gala
la selva, el monte, el valle, el soto, el prado:
muere el Sol, y al morir dexa enlutado,
quanto la gala de su luz señala.
Desde la tumba que el horror exhala
rescata el resplandor tyranizado,
y luminoso Fenix renovado,
con nuevo gozo, antigua pena iguala.
Aquel duro intervalo de la sombra,
haze exquisito el gusto, y la alegria,
de vèr que el Sol repite su presencia.
Que aunque la noche tenebrosa assombra,
sino fuera del Sol lobrega ausencia,
fuera vulgar la eternidad del dia.

AD-

ADVERTENCIAS DE VNA ENFERMERA A otra, que entrava à serlo, à quien era costumbre hazerle Versos al caso, darle vn ramo, y noticias del Oficio que emprendia.

QVINTILLAS.

PVes yà diò el vltimo vale
mi Oficio, la musa sopla,
que à ley forçosa equivale,
que à la que entra, la que sale,
aya de hazerle la copla.
Yo amiga, Enfermera fuì,
mas yà es tuyo aqueste empleo,
no ay sino mirar por tì,
que qual te veràs, me vì,
y te viste, qual me veo.
Lo que has de hazer diligente,
quiero avisarte, y es nada
lo que te dirè al presente,
que siendo tu tan prudente,
yà seràs muy avisada.
Con Poetas lo primero,
has de tratar, que lo son
las Enfermas, y assi infiero,
que les oìras (como espero)
à cada qual su cancion.
Que son Poetas se infiere,
de que si à alguna se ordena
sangrìa, qualquier que fuere,
la que de sangrar se huviere,
se pica de tener vena.
La que con sustos inquietos
tiene en Tercianas su embargo,
tambien fabrica concetos,
y como el achaque es largo,
suele hazer muchos tercetos.
Otras con igual fervor,
aunque no es gusto sentillas,
sin gastar mucho primor,
quando se sienten de humor,
suelen hazer siguidillas.
A las que de Purga estàn,
bastante materia sobra,
y assi es cierto de su afan,
que en verso corriente haràn
muy dilatada su obra.
Otras ay de tan perverso,
natural, que antes que acuda.
vn consonante diverso,
para que hagan su verso,
es menester, Dios, y ayuda.
Alguna avrà (cierto es)
que no hallarà con linternas
buenos pies, y segun vès,
tu le has de traer los pies,
y aun le has de traer las piernas.
Finalmente, en esta parte
con afan tu Oficio empieza,
que con gente de tal arte,
veràs que el humor reparte
mil dolores de cabeza.
De los males Alcaydesa,
vienes à ser compassiva,
pues de la Enferma en la mesa,
el mal la tiene cautiva,
pero tu, la tienes presa.

Solo

Solo vn alivio has de hallar,
con que el trafago limitas,
y es, que para deſcanſar,
con gente avràs de tratar,
que te entretenga en viſitas.
Y ſi la Enferma ſe inquieta,
ò el accidente la aprieta,
à qualquier hora à llamar,
el Medico has de embiar:
miren que linda receta.
Sea tarde, ò ſea temprano,
ſerà preciſo aſsiſtir,
al Dotor, y al Cirujano,
aunque todo tiempo, es llano,
ſe les và en ir, y venir.
Si de alguna llaga eſtilas,
à vèr curar lo difuſo,
quando pañitos afilas,
(aunque no à la rueca,) al vſo,
ſabes lo que hazes? hilas.

A la Oficina coſillas,
forçoſas darà bizarro
tu caudal, con maravillas,
platos, ollas, eſcudillas,
pucheros; pienſas que es barro?
Perdoname por tu amor
los aviſos, que te amo,
y te los doy con fervor,
y aora te ofrezco el ramo,
aunque yà entiendes la flor.
Yà en tu Oficio mis porfias
hizieron forçoſo alarde,
gozale felizes dias,
y yo ruego à Dios te guarde,
de las malas compañias.
Lleguè à las veinte cavales,
aunque con enferma vena,
coplas tan llenas de males
no ſon buenas, y por tales
las acaba la veintena.

AVIENDO INES NEGADO LA MANO A SV Amante.

TEXTO.

Porque tan firme os adoro
Inès me pregunta, amor,
yo no sè lo que os teneis,
y teneis el que sè yo.

GLOSSA EN DEZIMAS.

NEgarme Inès vueſtra mano,
bien pudo recato ſer;
pero mi amor llega à vèr,
que fue rigor inhumano:
que à no ſer deſden tyrano,
cuya eſquivez tierno lloro,
quando vueſtra mano imploro,
me la huvierais concedido;
ſi yà no porque la pido,
porque tan firme os adoro.

Aun-

Aunque nunca merecì
tocar vueſtra mano hermoſa,
mi accion ha ſido glorioſa,
pues à tanto me atrevì:
de que no la conſeguì
tal ha ſido mi dolor,
que he de dezir que es rigor
el que me atormenta tanto,
ſi la cauſa de mi llanto,
Inès, me pregunta amor,
Rendido mi penſamiento
ſolicitò eſtàr vfano,
ganando por vueſtra mano
triunfos à mi rendimiento:
yo no sè, ſi en mi tormento
teneis razon, pues le veis,
y aliviarle no quereis,
de darme muerte guſtais,
y ſabiendo lo que dais,
yo no sè lo que os teneis.
Bien sè, que de vueſtro guſto
es darme la mano ageno,
mas no sè, que deis por bueno
el guſto que es tan injuſto:
sè que es rigor el diſguſto
que tu mano me negò,
con que en ſi teneis, ò no
guſto, puedo dezir, que
teneis el que yo no sè,
y teneis el que sè yo.

DISCVLPASE DE NO AVER HECHO VNOS Verſos que le mandò vna Dama, en ocaſion que le embiò apidir vna guitarra.

DEZIMA.

LA guitarra embio, y baſte,
que de no averos ſervido,
tal mi peſadumbre ha ſido,
que con migo doy al traſte:
que eſcriviera me mandaſte
Verſo en paſtoril accento,
fuì en no hazerlo deſatento,
mas yà no es razon me culpe,
ſi de que yo me diſculpe
es la guitarra inſtrumento.

DALE

DALE NOTICIA A VNA DAMA, DE QVE SE và à Roma, porque creyò ser allà vn viaje que à la sazon estava previniendo.

DEZIMA.

ANtandra, yo me acomodo,
à ausentarme, fuerça es ello,
y por esto, y por aquello,
me voy à Roma por todo,
yo no hallo ningun modo,
de resistir esta ausencia,
y assi marcho con violencia,
pues por mis pecados oy,
sin tu licencia me voy,
à Roma por penitencia.

AVIENDOLE GANADO VNA SEñORA JVgando diferentes alhajas, y entre ellas vnos versos, le embiò por paga los siguientes.

ROMANCE DE PIE QVEBRADO.

PErdì à noche, y oy no gano,
no ay sino tener paciencia,
y perdonanos Señora,
nuestras deudas.
Los versos solo remito
Señora, que los Poetas
no pagamos de contado,
sino en letras.
Ellos son de pie quebrado,
que el que en ocasion como esta,
haze falla, està baldado,
y cojea.
Los tocados, Jesus mio
no permita Dios, ni quiera,
mis cosas tan delinquentes,
que las prendan.
Yo soy vn humilde negro,
vos muy deydad: bueno fuera,
se os pusiera cosa mia
en la cabeza.
Si de Venecia han de ser,
vn No os embio, que sea
tan claro como vn cristal
de Venecia.
Que en toda la Señoria,
no avrà quien por Excelencia
clarissimo pueda ser,
qual mi vena.
Demàs que al cabello os sobra,
Venecia, pues son sus trenças,
crespa Republica hermosa,
y compuesta.
Como las pedis de peso,
tampoco embio las Medias,
porque en fin todas las Onças
son muy fieras,

Ni las Ligas, porque yo
no tendrè hasta ser de Iglesia,
la potestad de Ligar
en la tierra.
Los Abolorios darè,
porque sèrviros desean,
mi Linage, mi Abolorio,
y Parentela.
Mas aunque aora no pago,
bien satisfarè la deuda,
segun dize mi esperança,
à las yerbas.
Y si yà quereis cobrar,
executad mi obediencia;
que serà perpetuamente
toda vuestra.

CELEBRA AVER CONSEGVIDO LOS LABIOS de su Dama.

SONETO.

PIca el Carmin, ò purpura fragante,
del Clavel, atrevida la abejuela,
y rica del favor que la desvela,
dulçes regalos se fabrica amante.
Abeja fue mi amor, que yà constante
solo à ser tuyo cariñoso anhela,
y con las alas de su dicha buela,
al Clavel de tus labios rozagante.
Picò mi amor su nacar peregrino,
ambicioſa abejita, que sin susto
en el Carmin chupò nectar divino.
Y pues no arriesgo Antandra tu disgusto,
sabe que fuìmos en feliz destino,
abeja yo, tu flor, y miel mi gusto.

A VNA ROSA DE LAS PRIMERAS, EMBIANdola à vna Dama sangrada.

DEZIMA.

DE essa Rosa el esplendor,
que ostenta bellezas raras,
aguardò que tè Sangraras,
para lograr su color:
tu sangre mucho mejor
que la de Venus hermosa,
feriò purpura à la Rosa,
y ella agradecida, y vana,
para ser tuya es temprana,
que madrugò à ser dichosa.

RE-

RESVELVE PROSEGVIR CON SV AMOR AVN à vista de los desprecios.

LYRAS.

POrque Julia divina
te ofendes del amor, y los despojos,
de vn alma que se inclina
à venerar rendida tus enojos?
si soy loco, si necio,
sobrame por castigo tu desprecio.
Yo te adoro de suerte
que si adorarte, ofensa tuya fuera
solo por no ofenderte,
à pesar de mi amor, te aborreciera,
y aun assi te adorara
que aborreciendo por servir, amàra.
No es posible olvidarte,
ni de tu hermosa imagen desafirme,
y si culpa es amarte,
quanto mayor lo fuera arrepentirme?
aunque arriesgo tu enojo
de dos delitos, el menor escojo.
Mientras dure mi vida
te ha de adorar altivo mi desvelo,
dulze, hermosa, homicida,
y si yo por favor del alto Cielo
ser inmortal pudiera,
solo con no quererte, me muriera.
Ningun alivio espero,
del ardor que me abrasa por quererte,
mas tan contento muero
de saber que me matas de esta suerte,
que en mi fineza rara,
si de amor no muriera, me matàra.
No; pues, tu me castigues,
ni añadas mas tormento, à mi tormento,
que si el rigor prosigues,
porque fino te adora el pensamiento,
à mas querer me obligo
porque tengas razon en mi castigo.

GLOSSA DE REPENTE SOBRE ESTA Quartilla.

En las carceles de amor,
davan tormento de toca,
porque no diga la boca,
lo que siente el corazon.

DEZIMAS.

JVlia, si los eslabones
adoro de mi cadena,
porque tu crueldad ordena,
que se aumenten mis prisiones?
baste que en tus sinrazones,
llore imposible el favor,
y no quiera tu rigor,
aprisionar mis desvelos
en calabozos de zelos,
en las carceles de amor.

Si es delito lo que siento,
y si es culpa lo que lloro,
para confessar que adoro
tu desden, es mi tormento,
mas ninguno es tan violento
como el que en los zelos toca,
y à tanto dolor provoca
que era ociosa tyrania,
si donde zelos avia,
davan tormento de toca.

Si delinquente secreto,
algun rubì pude hurtar,
me lo impide confessar,
mi silencio, y tu respeto,
que aunque tan glorioso efeto
à mi vanidad provoca,
èl mismo mi accion revoca,
pues en tan dulce resabio,
està suspendido el labio,
porque no diga la boca.

Mas como, bella enemiga,
quieres que yo no confiesse,
y que el tormento no cese
para que yo no lo diga?
pero yà hallò mi fatiga,
razon de tu sin razon,
que no importa la prision,
ni del tormento los lazos,
si solo explican los brazos,
lo que siente el corazon.

A VNA DONÇELLITA QVE DEZIA SERLO, y procurava encubrir el Preñado, con la Mantilla, ò Capotillo.

ROMANCE.

DIzeſme que eres donçella
niña, y pienſo que me engañas,
por mas que tu donçellèz
ſea vna verdad probada.
Como quieres que lo crea,
ſi entre tu coſtura blanca,
ſe rozan vnos con otros,
los gambuges, y las faxas.
Si sè yo, que por tu guſto,
con habilidad eſtraña,
hazes que te falte el mes,
por lanças de entre ſemana.
Si sè yo, que de ordinario
por el poder de tu cara,
ſi de coſtumbre te ſuben,
la coſtumbre no te baxa.
Si sè yo, que ha ſido datil
de tu donçellèz la palma,
que tomaſte de la eſcoba
que barriò tu tela-raña.
Y en fin, ſi sè yo que à vezes
te acontece eſtàr preñada;
como quieres que creamos
que eres donçella ſin falta?
Y pues camino de Hueſca
eres llano de Violada,
dexome aora el pecado,
y voy à la circunſtancia.
Dizenme que el Capotillo,
alcahuete de la pança,
ſuele encubrir el tumor,
de la materia en que tratas.
Con deſcanſo alternativo
en tu cuydado, y tu maña,
ſi el Capotillo ſe echa,
la barriga ſe levanta.
Pero no lo aciertas Niña,
que por el bulto ſe ſaca,
la evidencia del recado,
que traes debaxo la Capa.
Si tienes de aver bebido,
hidropicas las entrañas,
por mas que tapes lo hinchado,
ſe vè claro como el agua.
Pero en fin, tienes razon,
Niña quando aſsi te tapas,
que no quieres ſer bien viſta,
yà que fuiſte mal mirada.

A VNA DAMA QVE EL AMOR QVE LE ponderava, no lo creìa verdadero, perſuadiendola que ſe determine à creer.

ROMANZE.

O que deſgracia es Anarda,
que ſevera tu, y cruel,
deſautorizes mi amor,
incredula de ſu ley.

No

No es amor visible objeto
tal, que pueda alguna vez
desengañar al sentido,
de las dudas de su ser.
Luego que tu no me creas,
es desgracia, mas no es
defecto de mi verdad,
sino falta de tu fee.
Si acaso pides milagros,
porque assegurada estès,
te quita tu certidumbre
el merito de creer.
Querer ver lo que te adoro
para creerlo, à mi vèr,
es dàr credito à tu vista,
y negarlo à lo que ves.
No ha de ser verdad mi amor,
porque credito le des,
que no pende de tu arbitrio,
la certeza que ay en èl.
Ni obligar puedes creyendo,
lo que tu averigues, pues
que tu creas lo que sabes,
es seguir tu parecer.
Tener fee de mi cariño,
fuera agasajo cortès,
pero creer satisfecha,
es razon, y no merced.
Aun quando vieras mi amor,
no te assèguravas bien,
que el no poder engañarse,
no es privilegio del vèr.
Dorarse en el ayre el ave,
platearse en el agua el pez,
teñirse en la nube el Iris,
engaños son que se vèn.
Luego no es seguro acierto,
ni puede satisfacer,
dàr mas credito à los ojos,
que à todo vn afecto fiel.
No averigues, pues, finezas
de mi puro amor, de quien
porque infalible le creas,
misterios te revelè.
Quede yo favorecido,
y cierta tu, con tener
de mi parte la evidencia,
y de la tuya la fee.
Mas si acaso en mi verdad
no creyere tu desden,
no me atribuyas de falso,
lo que tienes tu de infiel.

REFIERE EL SVCESSO DE VNA PVRGA, à vna Dama que le embiò à visitar, y le regalò en la indisposicion.

ROMANCE.

HErmosa purga del alma,
perdoname el adjetivo,
que por lo que eres espesa,
à mi purga te assimilo.
Antiyer por la mañana,
devian de ser las cinco,
que yà entravan por las rimas,
crepusculos matutinos.
Quando tocaron à purga,
tristes, y amargos sonidos,
de la redoma, y el vaso,
de la almofia, y jarrillo.

De

De Riobarbo me traxeron,
cierta infusion, y te afirmo,
que mucho mas que Riobarbo,
quisiera barbo de Rio.
Atados los ingredientes
estavan, pero benigno
nos aflojò à mi, y à ellos,
el cocimiento pugino.
Traxeronme en fin la cosa,
mirèla rostritorcido,
y estuve vn rato en postura,
de pocima non sum dignus.
Pero cerrando los ojos,
con lindo donayre, y brio,
la hize passar en dos tragos,
mas abaxo del galillo.
Escoba de los humores
me estuvo el tal liquorçito,
desollinandome à dentro,
los ocultos entresijos.
Y para echar la basura,
con policìa, y aliño,
llevandola por detràs,
la sacò por el postigo.
Tres vezes cargado avia,
hecho avia tres caminos,
quando vino de tu parte,
vn Mercurio femenino.
Diò su recado discreta,
mucho mas que Titolivio,
y muy fruncida de frases,
me ceceo su poquito.
Confortòme à la salud,
y tantas cosas me dixo,
que pensè que me traìa,
de memoria à Calepino.
Fuesse, mas no bien apenas
huvo à la calle salido,
quando furioso se inquieta,
todo el golfo purgativo.
Comoviòme de tal suerte,
de mi estomago el navio,
que vomitè con mil ansias,
la hiel que avia bebido.
Viendo entre congojas graves,
aquel vocal torbellino,
creì que avian errado,
la senda los intestinos.
Mas que mucho, sucediera
la tormenta que te digo,
si se me fue en tu criada,
vn rayo del Norte mio.
Despues que calmò el naufragio,
quedò el vaso tan molido,
que allà por vna abertura,
gran cantidad de aguas hizo.
No se atajò el manantial,
que al vaxel de vn hombre vivo,
no han de galafatearle
el circular orificio.
En fin, dia como aquel
no me acuerdo aver tenido,
con tales ayres de abaxo,
tal borrasca, y tal granizo.
Supome malo no ser
tuyo, porque fuì tan mio,
que todo aquel dia estuve
ocupado en mi servicio.
El Palacio de tu amor,
me trabucò los oficios,
pues era yo Gentil-hombre,
y yà Camarero he sido.
Aunque soy tan mal Christiano,
aquel dia certifico,
que obrè bien, como lo dizen
los oculares testigos.
Cursè, que aunque estoy graduado
muy atrasado me he visto,
y aora espero que los cursos,
me han de probar los amigos.
Parecì en fin Confitera,
pues remangado, (y no limpio)
estu-

estuve en la camarica
todo el dia de exercicio.
Vino la conserva, miento,
que si era de agua, no vino,
bien que le diò la canela,
vn cierto clarete tinto.
El agua pues, de tu mano,
me hizo vn brindis cristalino,
yà mi salud se llenò,
mas claro que el agua el vidrio.
Tus dulçuras, y regalos,
tan vicioso me han tenido,
que yà es almibar mi gana,
y jalea mi apetito.
Pero sobre todo, amiga,
la ensalada ; no me he visto
de golosinas verdosas,
tan gustoso, y tan pollino.
Con tus lechugas pudiera
la hermosa deydad de Egnido,
cubrir mejor al garçon,
muerto al marfil jabalino.
En fin en todo, y por todo,
nuestro Señor Jesu-Christo,
te lo tome en buena cuenta,
por los siglos de los siglos.

AL TORMENTO DE LOS ZELOS.

SONETO JOCOSO DE CONSONANTES forçados.

SOn los zelos, de amor vn *sabañon*,
que es sangre requemada de vn *afan*,
y como amor es niño, si le *dàn*
viruelas locas tiene, y *sarampion*.
Del arcabuz de amor son el *fogon*,
por quien furias dispara su *alquitran*,
y en tenerlos, no sabe como *estàn*,
que en saberse los zelos, no lo *son*.
Obscuro de malicia *almagacen*,
donde solo negocia el trato *ruìn*,
fardos de engaños, mientras no se *vèn*.
Run run de la mudança, ò *retintin*,
y en fin miedo valiente son, con *quien*
està mas bravo todo *paladin*.

A VN PALOMO NEGRO, QVE CON MVCHOS lazos le embiò vna Dama.

ROMANCE.

O Palomo Ciudadano,
que vàs veſtido de prieto,
Palomo Eſtudiante, y
Palomo fondos en cuerbo.
Eſpiritu de Guinea,
Palomo, pluma, y tintero,
luto del ayre, y bayeta
de Alconchel, por lo ligero.
Palomo, carbon con alas,
ave que yo no te entiendo,
pues mas me pareces pez,
ò ciſne del Lago Averno.
O Palomo pavonado,
azabachito del viento,
Palomo de los Palomos,
del Palomar de mi dueño.
Yà que de Liſi te auſentas,
ſea guſtoſo, ò violento,
y de tu negra deſgracia,
tu miſmo fuiſte ſu aguero.
Yà que faltando à ſus ojos,
no veràs à ſus reflexos,
tornaſoladas tus plumas,
Iris volante tu cuello.
Yà que enmendar tu deſdicha
es impoſible, y por ſerlo
te niegas à los tirantes,
de la Carroza de Venus.
En buen hora à mi te vengas,
à ſer mi fiel compañero,
que eſtarèmos muy conformes,
por lo que nos parecemos.
Soſpecho que eres mi hermano,
ſin dudar lo que ſoſpecho,
porque ambos ſomos negretes
por la pinta, y abolengo.
Muy fecundo me pareces,
pues ſin tu conſorte veo,
que à ſolas de palominos
me has llenado el apoſento.
Sobre mis libros te he viſto,
con tu ſotana, y manteo,
muy exemplar, enſuciando
las Leyes con el Digeſto.
Imaginè que eſtudiavas
para graduarte, los Textos,
illo titulo, de Ventre,
in poſſeſsionem mittendo.
No gaſtes en ſuficiencia,
porque aunque te juzgo nuevo,
con la Matricula, curſos
puedes probar mas de ciento.
No eres ſimple aunque Palomo,
que en fin ſi à tì te cogieron,
Liſi te puſo los lazos,
y aun yo miſmo caygo en ellos.
Liſi te enviudò, y te puſo
ſobre el luto, y capuz negro,
mas lazadas que ſi fueras
alguna Novia de Guerrios.
Vicaria del Palomar,
Liſi tu divorcio ha hecho,
embidioſa de que logres
mas arrullos que requiebros.
Sin duda no le agradavas,
pues te arroja de ſu gremio,
ſin advertir que ſu blanco,
ſolo ha de ſer ſu moreno.

Con los lazos te ha engañado,
y de verdad que lo creo,
que no haze con hombres blancos,
lo que suele con los negros.
Consuelate mi Palomo,
mi Licenciado, mi espejo,
mi pintura, mi trasiado,
mi retrato verdadero.
Oye como à Lisi riño,
el oprobio que te ha hecho,
que quiero advertirle, que
somo plisona aunque neglo.
Lisi luz, Lisi candil,
Lisi vida, Lisi cielo,
Lisi, pero yo me voy,
esperame que yà buelvo.

MANDÒ VNA DAMA SE GLOSASSE DE repente esta Quartilla.

Para mitigar el fuego,
de vna amorosa pasion,
quando no tiene remedio,
olvidar es lo mejor.

DEZIMAS.

ARdo, y lloro, por si acaso,
vence el fuego lo que lloro,
ò el llanto por lo que adoro,
mitiga lo que me abraso;
pero al tormento que passo,
tan sin remedio me entrego,
que sin permitir sosiego,
ni el fuego consume al llanto,
ni este es bastante aunq̃ es tanto,
para mitigar el fuego.
Aunque muero por querer,
me alimento de sufrir,
y no pudiera vivir,
si me faltàra el arder,
y aunque no pueda tener,
alivio mi corazon,
adoro la sin razon
en que me hielo, y me quemo,
que à tanto llega el extremo
de vna amorosa pasion.
Resistese à la fortuna,
la pena, y el sufrimiento
que se vive del tormento,
quando es el ansia importuna,
y pues no ha de aver alguna
suerte de alivio, ni medio,
puesto que el mal no remedio,
yo le he de hazer mas fatal
que deve obstinar el mal,
quando no tiene remedio.
Julia, querido bien mio,
por quien amante me pierdo,
por quien tiene mas de cuerdo,
ser loco mi desvario,
yà mi alivio no confio,
de tu inhumano rigor,
mas no ha de cessar mi amor,
bien que para lo que peno,
si el adorar es lo bueno,
olvidar es lo mejor.

QVE-

QVEXASE DE LA MVDANÇA DE VNA Dama.

ROMANCE.

DE achaque de tu mudança,
quieres Julia que padezca,
quizà porque lo mudable
ser divina te desmienta.
Sin delicto me castigas,
quien ha visto ingrata bella
que siendo tuyo el achaque
sea mia la dolencia.
La palabra de estimarme,
sin darte causa, me quiebras,
sin duda no fue de amor,
pues el ayre se la lleva.
Palabras que el amor dà,
no estàn al viento sugetas,
porque como son de fuego,
cobran con el ayre fuerças.
Poca costa de cuydados,
causarà lo que prometas,
si cumples en disfavores,
lo que ofreces en finezas.
Los favores que me hiziste,
solicitas que te buelva,
pero las prendas del alma,
no salen sino con ella.
Si vivo porque te adoro,
no has de robarme tus prendas,
que no aprende mi cariño,
las mudanças que le enseñas.
Nunca he de restituìrlas,
y si tu rara aspereza,
me ha quitado lo que alivia,
dexeme lo que consuela.
De lo que tuvieres mio,
harás lo que te parezca,
que bien sè que no lo estimas,
pues à su dueño desprecias.
Y si en tì mi libertad,
se perdiò en dulces cadenas,
que importa que lo demàs
infelizmente se pierda.
Me olvidas, y me aborreces,
tyranamente severa,
para què tantos castigos
sin averiguar la ofensa?
No digas que te ofendì,
y ocasioname mil penas,
que es facil ser tu mudable,
yo imposible que te ofenda.

PONDERA POR COMPARACIONES SV fineza.

LETRA.

BVela à los ojos de Filis,
Icaro mi corazon,
mas le despeña el incendio,
si le alhaga el resplandor.

Llega la nave del puerto,
à la feliz estacion,
y alli el vracan padece,
de que en el golfo escapò.
Corre el arroyuelo libre
(liquido del prado honor,)
y embarga el hielo su risa,
en trasparente prision.
Pena Tantalo sediento,
y duro el cristal veloz,
si el labio le lisongea,
no le mitiga el ardor.
Canta la avecilla alegre,
y el astuto cazador,
sus funerales compone,
de los trinos de su voz.
Vive la flor por el dia,
y fragante exalacion,
aromas respira al Alva,
fatigas arroja al Sol.
Buela, llega, corre, pena,
canta, vive, mi fee, y yo
Icaro soy, nave, arroyo,
Tantalo, avecilla, y flor.
Ay que dolor,
morir entre las dichas del favor,
ay que dolor, y que pena,
à que el favor me condena,
en su instable condicion,
ay que dolor, ay que dolor,
morir entre las dichas del favor.

***

DIOSE AL AVTOR ESTA QVARTILLA para glossarla.

Porque, y para que te quiero,
preguntaste niña ayer,
el porque te dirè yo,
tu adivina el para que.

GLOSSA EN DEZMAS

NIña porque son tus ojos,
embidia del Sol luziente,
à sus rayos dulçemente
la vida ofrecì en despojos,
para mitigar enojos,
de este ardor por quien me muero,
con cariño verdadero
te busca mi amor rendido,
con que tienes yà sabido,
porque, y para que te quiero.

Quien ha visto con desvelo
del Cielo la perfeccion,
sin dirigir su passion,
à querer gozar del Cielo,
Cielo te mirè, y mi anhelo
te procura merecer,
y esto puedo responder
à tu deydad siempre hermosa,
si es esto lo que curiosa
preguntaste niña ayer.

Pa-

Para adorar tu hermosura,
me hizo el porque mi aficion,
porque eres tu la razon,
que acredita mi locura,
mi fee servirte procura,
porque nunca mas luz viò,
que la llama en que cegò,
porque en tus ojos la enciendes,
y si acaso aun no me entiendes,
el porque te dirè yo.

Porque eres bella te quiero,
porque eres deydad te adoro,
porque eres esquiva lloro,
porque eres cruel me muero,
porque eres muger espero,
que piadosa te verè,
para que premies mi fee,
para que alivies mi fuego;
y en fin, pues te adoro ciego,
tu adivina el para què.

EXPLICA LA DICHA DE VER A SV DAMA.

LTRAS.

EL venturoso dia,
que miro de tus ojos la hermosura,
Julia del alma mia,
vivo al favor que logra mi ventura,
pero el que no te veo,
muere mi gozo, y gime mi deseo.
Mi gloria està en mirarte,
que yà no aspiro à mas que à solo verte,
porque es forçoso amarte,
tanto como imposible merecerte,
y assi en mi afan sensible
viendote, gozo todo lo posible.
O! si la dicha mia,
te viera siempre por favor preciso!
que veloz fuera el dia!
que breve vn año! vn siglo, que conciso!
toda vna edad, que corta
si en verte el alma, la viviesse absorta!
Quien no pierde el sentido?
quien al verte en dulcissimo embeleso
no queda suspendido?
yo fuì grosero, yo te lo confiesso,
si quando osè adorarte,
pude pensar en otro, que en mirarte.

Si lo pensò mi idea,
yà en mi castigo, su locura advierte,
pero verte desea,
aunque el riesgo menor fuesse mi muerte,
vizarra se aventura
que no es amor, amor que no es locura.
Naciò de averte visto,
mi amante si infeliz desasosiego,
y aun aora resisto
las interiores minas de aquel fuego,
fuì mariposa ciega,
que al noble riesgo de la luz se llega.
Mas yà del desvarìo
reconozco al dolor mi desengaño,
pero en verte porfio,
sin temor del peligro, ni del daño,
que puede mi tormento
ser desengaño, pero no escarmiento.
No sè yo como vivo
entre la actividad de tus enojos,
ni sè como recibo
là inmensidad luciente de tus ojos,
mas quièn mi fee corona,
à la gloria, y dolor me proporciona.
Esta llama que activa,
desde la hoguera de mi Sol luziente
al pecho se deriva,
es de mi vida el vltimo accidente,
y no morir de amante,
es porque vivo, en fee de lo constante.
Roca en el Mar severa,
si al impetu marino vacilàra,
en las ondas muriera;
yo assi en el Mar de amor que nunca pàra,
qual roca combatida,
porque tengo firmeza, tengo vida.

A VNA DAMA YENDOSE LA PRIMAVERA à vn Lugar suyo.

Trebada la letra: de el desmayo de el susto, y de el miedo, &c.

ROMANCE.

DVeño tyrano, si pueden tus iras
templarse al gemido de vn pecho infeliz,
quando piadosa escucharme no puedas,
atenta à mis ansias me puedes oìr.
Yà que de Flora el Alcázar te llama,
porque no puede galan el Abril,
sin que tus ojos animen al campo,
dàr grana à la Rosa, ni nieve al Jazmin.
Yà que à ilustrar la campaña te ausentas,
quando tu hermosura và huyendo de mi,
no te ofendas, yà que no los oìgas,
de que mis suspiros te quieran seguir.
Yo soy aquel, que con alas de cera,
al Sol de tus ojos bolar presumì,
para que fuesse al caer escarmiento,
la temeridad de tan vano subir.
Bien que à la gloria de mi precipicio,
no iguala la pena que llego à sentir,
pues si infelices ardieron mis plumas,
fue porque à tus rayos, vezino me vì.
Mas ay! que otra vez, en vn golfo me pierdo,
en quien de mi vida procuran el fin,
al violento vracan de los zelos,
las ondas que altera espumoso el zafir.
En vano mi llanto, se opone à mi estrella,
pues irrevocable en la esfera Turqui,
la mas esquiva es, de quantas alumbra,
desde el Orizonte al opuesto Nadir.
Pero si son à tus iras lisonja,
me tengo en mis males, tal vez por feliz,
quando gustosa de mis sentimientos,
por verme llorar, te miro reir.

Si mis quexas te ofenden por mias,
de oy mas mi silencio acompañe el morir,
que yà es alivio al dolor que padezco,
saber dueño ingrato, que muero por tì.

GLOSSA DE VNA LETRA, QVE SE HALLARA juntando los dos vltimos versos de la primer quartilla, con los dos vltimos de la siguiente, y assi de las demàs.

ROMANCE.

SI es infeliz quien adora,
sin esperar bella, Tirsi,
ay de mi, que vivo amando,
en vn estado tan triste.
Vivo à merced de mi engaño,
porque es mi mal tan terrible,
que solo tengo de alivio,
lo que el consuelo me finge.
Bien que para mi contento,
basta mi eleccion, pues firme
adoro, vn bien soberano,
con quien el Sol no compite.
Reconoce que es mi dueño,
de esplendores mas sublimes,
pues à sus divinos ojos,
sus rayos, y luzes rinde.
Sin esperança es mi empleo,
mas porque mi amor se anime,
conozco que no ay mas bien,
que este bien que el alma sigue.
Adoro, peno, y no espero,
porque de mi fee el origen,
quanto tiene de perfecto,
tanto tiene de imposible.
No hallo medio en tanto afecto,
y si mi dueño me dize
como vivo? le respondo,
que como la adoro firme.
Mas si la perseverancia
en mi dolor mas me aflige,
conozco que en la firmeza,
es forçoso que peligre.
Solo el morir en tal pena
elijo, y de aqui averiguen,
que el vivir vn desdichado,
solo en la muerte consiste.
Conocerà mi prodigio,
en mi tormento insufrible,
quanto serà desdichado,
aquel que la muerte elige.
Mas si ha de ser de tu mano,
ingrata si hermosa Circe,
venga la muerte, y no cesse,
de penar este infelize.
Que oy mi pena te consagro,
ò! quierá amor que se alivie,
mas si es alivio la muerte,
mucho temo no morirme.

A VNA DAMA QVE QVITÒ A SV AMANTE los favores que le avia dado.

ROMANCE.

EL que nunca fue dichoso,
no se quexa con razon,
que sólo deve sentirse
la dicha que se perdiò.
Vèr las glorias, no adquiridas
en agena posseesion,
puede ser tirana embidia,
pero no justo dolor.
Solo yo, de quantos penan
el mas infelize soy,
pues me conduxe al desprecio,
por las sendas del favor.
Bien sabes ingrato dueño,
que algunas dichas logrò,
para mas apetecerlas
mi generosa ambicion.
Diràs, que mi atrevimiento
grossero te las robò,
mas no son aquellas joyas
para olvidar al Ladron.
Lograr altas ossadias,
alienta la pretension,
que no dexa de ser dicha,
la que se deve al valor.
Mas ay Julia, que contigo
las fortunas de mi amor,
para merito no bastan,
y sobran para blason.
No es, como tu, generoso,
mas de vna Estrella al honor,
la luz que vna vez le ha dado,
quando se la quita el Sol?
Nò temerosa, advertida
se retira al arrebol,
porque de su vanidad,
no miren la ostentacion.
Quanto me diste, me vsurpas,
siendo tan tirana, que oy
por desayrar mi esperança,
injurias tu condicion.
Faltas à lo generoso,
y tu nativo esplendor,
comete vna villania,
porque la padezca yo.
Sin duda, que glorias mias
tu estrañeza permitiò,
para que al perderlas fuesse,
mi sentimiento mayor.
Ojala, siempre cruel
huvieras sido à mi ardor,
que la costumbre al desayre,
haze mas leve el baldon.
Pero inexorable dueño,
dulce enemiga, quien viò
que saber tanto del Cielo
sea mi condenacion!
En que (dì) te desmereze
quien nunca te mereciò,
quando à tu favor añade,
silencio, y veneracion?
Si à caso advertirme quieres,
que fue mi dicha tu error,
no condeno tu mudança,
ni escuso tu sinrazon.

Si tu desacierto arguyes,
para quando el pundonor
es del caudal, que no atiende
à defender lo que errò.
Demàs, Julia de mi vida,
que el yerro que cometiò,
tu piedad en mis favores,
le dora mi estimacion.
Y en fin, quando me despojas,
què logras en tal rigor,
si aunque la dicha me quitas,
me dexas la presumpcion?
Mas ay, que en vano me quexo,
de que mi suerte cessò,
si aun para mis desengaños
me has negado la ocasion.

COMPARA EL ESTADO DEL RENDIMIENTO, con el del gusto libre.

MADRIGALES.

TV sola Julia mia,
de cuya gentileza
copia el Cielo belleza,
gala la Primavera, luz el dia,
triunfaste à mi despecho, [cho.
del fuerte alcazar, de mi libre pe-
Mi vida, y mis despojos,
se postraron rendidos,
à tus Mayos floridos,
y al luminoso Imperio de tus ojos,
mi fee, y mi resistencia,
juraron servidumbre, y obediencia.
No yà (como solia
mi libre pensamiento
vago bolar al viento)
las plumas crespas, à sus rùbos fia,
que quando à verte llego,
passa del ayre, à la regiò del fuego.
Y Salamandra muda,
que bebe las Centellas,
en tus claras Estrellas,
el cètro anhela, y el ardor no duda;
porque tus luzes ama,
inmobil al ardor, firme à la llama.
Pajarillo atrevido
antes, quando bolava,
ni en la Selva parava, [nido,
ni hallò estabilidad, donde hallò
ni cautelò sus alas,
al riesgo de las ligas, y las balas.
Que libre discurria,
la amenidad del prado!
ni herido, ni assustado,
de polvora cruel, ni flecha impia,
que sin temer su vltrage,
la variedad rizava del plumage.
Mas yà mi pensamiento,
Julia, mi dulce Aurora,
desalado te adora,
herido, preso, solo, firme, atento,
que no ay alma segura,
al rayo celestial de tu hermosura.
Yà pues que mi alvedrio,
la esclavitud blasona,
y tuyo se corona,
conoce que tu fuiste, dueño mio,
en mi amante desmayo,
polvora, bala, liga, flecha, y rayo.

QVE-

QVEXASE DE VER DESPRECIADA SV FINEZA.

ROMANCE.

YA que prohibe à mi pena,
vn ſuſpiro tu rigor,
ſea mi pluma eſta vez
deſahogo de mi voz.
Yo te adoro, y tu te ofendes
de mi amante adoracion,
como ſi fuera delicto
ſaber conocerte yo.
Por indigno de adorate
deſpreciame, pero no
paſſen tus iras, à herir
en el culto que te doy.
Clicie, adora al Sol vfana,
aunque vaya entre los dos,
la no medida diſtancia
que ay deſde vn Aſtro, à vna flor.
Si el Sol no la favorece,
tampoco la vltraja el Sol;
y en fin, quando no el retorno
le ofrece la acceptacion.
No le niega la licencia,
de que oſtentando ſu amor,
ſiga los ardientes paſſos
de ſu impoſsible paſsion.
Haze muy como deidad,
porque no ſiempre faltò,
grato el ſemblante à vna pena,
que no merece vn favor.
Solo tu, mi ingrato dueño,
Idolo de mi atencion
eres, para mi mas bella,
y mas eſquiva que el Sol.

RESPONDE JOCOSAMENTE A VN APODO que ſe le diò.

SONETO.

PIca bolando el moſquitillo errante,
y ſin ſer de los ojos prevenido,
ſe introduze al dolor, en el ſentido,
flecha inviſsible, y Atomo ſonante.
Dize vſtè, que yo ſoy ſu ſemejante,
porque ſoy chiquitillo, y hago ruìdo,
replico yo que no, porque al dormido
no deſvela, mi pico ſuſurrante.
Es la verdad, que ſoy como el moſquito,
porque sè (ſin penſar que lo merezco)
que no me pueden vèr por mi moleſtia.
Mas juro à ſu mercè, por Dios bendito,
que en lo demàs, en nada le parezcò,
que aunque ſoy chicotico, sò gran beſtia.

PREGVNTASE QVAL ES MEJOR ALHAJA en iuvierno, para vna Dama.

ROMANCE.

POr cumplir con el assunto,
à muchas lo he preguntado,
y por no bolverme loco,
haziendo juìzio de trastos.
Maliciè de cada vna,
como pecador honrado,
que lo mejor al abrigo,
es lo peor al destapo.
Porque vna me dixo, guantes,
y alabando lo barato
dixo, no han de ser de cuero
Señor, sino de aguinaldo.
Otra me dixo, estufilla,
pero quiso su cuydado,
encubrir con buenas pieles,
manos de la piel del diablo.
Otra me dixo, el rebujo
de vna toca, corto, y malo,
trata de encubrir el pelo,
en el rebozo, à lo largo.
Otra me dixo, vngarina;
pero con ardid, y engaño,
quiso igualar la corcova,
socorriendola el enfaldo.
Otra me dixo, pantuflos,
muger que caeras en zancos,
Señor mio, sepa vce
q̃ assi endrezo mis pies zambos.
Otra dixo, maridillo,
esta es viuda de verano,
y à batalla llama el fuego,
mucha nieve en pocas manos.
Otra dixo, dos camisas,
mas tengo por gusto estraño
el hazer encamisadas,
por sucessos̃ ordinarios.
Otra me dixo, mantilla,
ello es ayroso embarazo;
pero es burlarse del cuello,
dando bayeta, à lo flaco.
Otra me dixo, vn pañal,
abrigo es, mas no recato,
que à quien el pañal se pega,
dà à entender que tiene trapo.
Otra me dixo, calçones,
y acertò el assunto, hallando
la mejor alhaja en ellos,
mi Señora marimacho.
Otras alhajas de invierno
busquè; pero no las hallo,
quedan en el guarda ropa,
para otro assunto en verano.

ARROJò JVLIA VNOS NARCISOS AL FVEGO, de donde los sacò su amante.

ROMANCE.

PAra lo desvanecido,
solo la dicha es pretexto,
si aunque acabe de ser dicha,
no dexa de ser acuerdo.

Quien

Quien puede à Faeton llorar,
sin que le embidie primero?
pues fue mas feliz logrando,
que desgraciado cayendo.
Que importa, pues, que à Narciso,
cruel bellissimo dueño,
de tu pecho le despeñes,
si le tuviste en tu pecho?
Al fuego le precipitas,
y agradada de sus riesgos,
los que padeciò en el agua,
quieres repita en el fuego.
Exemplo es de mi fortuna,
pues en lo que yo padezco,
con mis lagrimas me abraso,
y con mis llamas me anego.
Para castigar sobervias,
mas cerca estava mi incendio,
no vulgar llama castigue,
divinos atrevimientos.
Si bien en ser de tu mano,
el castigo mas severo,
quiere persuadir la enmienda,
y obra el desvanecimiento.
Rescatèle de las asquas,
porque tuviesse en mi afecto,
para no poder librarse,
la hoguera de mis deseos.
Y si à su ardor me condenas,
assi sufrirè el tormento,
que aun en la voz de vn suspiro,
nunca descanse el silencio.
Porque en la luz de tus ojos,
tanto el morir apetezco,
que por saber que me matan,
desvanecido me quemo.

EN OCASION QVE DESPVES DE AVERSE sacado vna muela, se huvo de sacar otra vna Dama, por afligirla el dolor.

QVINTILLAS.

QVando con ansia infinita,
bellisima Margarita,
por tus muelas te desvelas,
el traidor que te las quita,
à mi me arranca las muelas.
Bien sè que quitarte puedo,
la pena, el dolor, la toba,
poniendo en tu boca el dedo,
pero no me aprietes, quedo,
que yà sè que no eres boba.
No deviò de hazerte mal,
el Sayon descomunal,
que ayrado las muelas toca,
que el quitarte pena igual,
te vino à pedir de boca.
Mas yà que el sangriento hierro,
(que tiemblo solo de oillo)
puso tu muela en destierro,
pues se la diste al gatillo,
no se la des à otro perro.
Damela à mi, que à mi vèr
venturoso vendrè à ser,
si essa dicha me prevengo,
porque yo, mi bien, no tengo
otro hueso que roer.
Que te rinden los excessos,
de esse achaque, no lo dudo,
porque ellos son muy traviessos,
y el dolor es tan agudo,
que penetra hasta los huessos.

Y suele ser tan tirano,
esse accidente inhumano,
y tan moledor se estiende,
que à la boquita que emprende,
no le dexa hueſſo sano.
Y assi aumentan sus rigores,
mis zelos, y mis temores,
pues en fortunas deshechas,
teniendo yo las sospechas,
anda mi bien, en dolores.
Mas en mi penar, y arder,
avrè de perseverar,
que sin muelas, à mi vèr,
aunque me intentes cansar,
nunca me podràs moler.
Y si tan niña rezelas,
essa fatiga importuna,
y à otro remedio no apelas,
si assi te sacas las muelas,
podràs bolverte à la cuna.
Que profane tu contento,
el dolor, y que te vença,
es muy grande atrevimiento,
y es muy grande desverguença,
aunque sea corrimiento.
Por ser vizarra, he pensado,
q̃ à estàr gastada la muela,
menos te huvieras quexado,
que no es posible tè duela,
lo que yà tienes gastado.
Mas qual fuere essa violencia,
vè à tus armas, que no dudo
que assi alivies tu dolencia,
porq̃ en ellas, la paciencia,
hallarà muelas, y escudo.

En el escudo de sus armas tenia la Señora vnas muelas de molino.

RESVELVE QVE LA ESPERANÇA ALIVIA el trabajo prolixo.

SONETO.

Siete años por Raquel, Jacob se abrasa,
mas sin lograr favor, buelan los años;
bien mereciò, tan infelizes daños,
quien puso en el servir termino, y tassa.
Amor, de vn siglo, en otro siglo passa,
sufriendo à la esperança sus engaños,
que aplazar con el tiempo desengaños,
sino grossera, fue fineza escasa.
Sirve mas, y aun eterna la cadena,
Jacob arrastrarìa sin mudança:
que mucho, si le vè, quien le enagena?
Que quien la dicha de atendido alcança,
deleytando lo ayroso de su pena,
fortaleze su fee, con su esperança.

A VNA

A VNA CELOSIA, POR DONDE LE MIRAVA Julia.

ROMANCE.

Dichoſa nube, que al Sol
cortina te ſubſtituyes,
para diſpenſar templada,
la mageſtad de ſus luzes.
Si fuiſte en verde montaña,
ayron creſpo de ſu cumbre,
yà no tronco, ſino Eſtrella,
doras ambitos azules.
Si honor frondoſo depones,
yà en eſtacion mas iluſtre,
te veſtiràs reſplandores,
quando follages deſnudes.
Como no ardiſte, vezina
de Julia, à la hermoſa lumbre?
mas ay, que el fuego en ſu esfera
abraſa, mas no conſume.
Como llegaſte à tan alto,
ſoberano, heroyco luſtre?
gran deydad te favoreze,
te habilita mucho Numen.
Si por nacer inſenſible,
tanto merito te influye,
dichas ay para vn cadaver,
no en mi eſperança ſe anulen.
Gozalas, y del caſtigo
que mereces, porque luzes,
mi embidia te privilegie,
mi veneracion te indulte.
O que vfana te hermosèas,
de la belleza que encubres,
mas quando no fue del Sol
el roſicler de la nube?
Aſsi à groſſero vapor,
que en humos naciò lugubres,
ſiendo celage del Alva,
oriental purpura pule.
Mal me recatas de Julia,
las adoradas vislumbres,
que no ay eclipſe, ni ſombra,
que tanto Planeta oculte.
Donde aun es linçe lo ciego,
no ay celage que deslumbre:
mi atencion à la decencia,
no al eſtorvo, ſe atribuye.
Nube, à quien ſe llegò Julia,
bien tus fortunas preſumen,
que te injurian los aplauſos,
de quien te ponga en las nubes.

A CELIA QVE ESTUVO DIVERTIDA TODA la tarde, jugando con vna Maripoſa.

MADRIGALES.

Aquella Maripoſa,
que ayer te divertia,
Celia del alma mia
q̃ feliz te ſirviò! pero que hermoſa!

quan-

quanto mas interessa
en ser de ti, q̃ de las luzes presa?
Fuesse la pajarilla,
de las que pacen flores,
ù de los resplandores,
fuesse la celebrada maravilla,
en tus hermosos Mayos,
hallò las flores, y encõtrò los rayos
Tu, Celia, la prendiste,
florida, ò luminosa,
y en ti la Mariposa
(à quien tanto atendiste)
dilatando la vida,
logrò las ambiciones de atrevida.
Presa, en ti se detiene:
ò carcel! en ti muera
el alma prisionera,
q̃ si tantas embidias me previene,
esta prision lograda!
què libertad avrà privilegiada?
Tienesla al pecho assida,
qual suele à la azuzena
en la estacion amena,
mas ella inadvertida
se engaña, en lo que medra,
pues buscãdo la flor, halla la piedra.
Mas luego su ventura
es tan sublime, y rara,
que llega hasta tu cara,
Primavera feliz de la hermosura,
passando licenciosa,
margenes de clavel, cotos de rosa.
Que vfana travesèa,
entre Estrellas, y flores,
yà fragancias, yà ardores!
ay pajarita, en campos de Amaltea
mira que al Cielo escalas,
toma mi amor, ò prestame tus alas
Desconoce la esfera,
sintiendo de repente,
arderse dulcemente,
y buscando la llama lisongera,
por darme mas enojos,
se acercava à los rayos de tus ojos.
Y al vèr tan prodigiosa
la actividad del dia,
es la verdad, dezia,
que yo soy vna humilde Mariposa,
mas quando el Fenix fuera,
en essos ojos me sobrava hoguera.
Yo le añadì mi embidia,
para que ardiesse luego
en vno, y otro fuego, [lidia
pues que con vno, y otro, mi amor
y fue toda la tarde [arde.
testigo, quien se abrasa, de quien

A VNA DAMA QVE DETERMINÔ ENTRARSE en Religion, por aver muerto su amante.

DEZIMA.

FIli, yà muriò tu amante,
grossera es esta memoria,
pues basta à turbar la Gloria
del Cielo de tu semblante:
tu firme, atenta, y constante,
à su amor agradecida,
Monja quieres ser: ò herida,
que en tu pecho hizo la suerte,
pues de tu amante la muerte,
à ti te passa à otra vida.

EX-

EXPLICA EL DESCONSVELO DE QVIEN padeze.

LETRA.

QVe acordemente suena,
en la region del ayre,
aquel triste pardillo, [lante.
clarin de pluma, en esquadron vo-
Triste, y sonoro canta,
amorosos pesares,
que aun tienen armonìa, [ves.
del corazon; los sentimientos gra-
Quando mas suspendido,
en alternos passages,
dà toda el alma al pico,
del alma su dolor, apenas sale.
Sobre aquel verde Cidro,
celebra amenidades,
mas son para sus riesgos,
là rama espinas, y la flor azares.
Si dulcemente gime,
no espere remediarse,
que en la voz es lisonja,
lo q̃ en el pecho se concibe vltrage

ESTRIVILLO.

Quien bien pena, no cante,
que quien le atiende,
de su quexa presume
que no le duele,
quien bien pena, no cante,
porque aviva su fuego
con su buen ayre.

RESTITVYENDO A JVLIA VN CORAZON de Plata.

SONETO.

COrazon de metal, y metal frio,
en quien fino es en ti vive animado?
no le bastava duro, fino elado,
la fragua resistir del pecho mio?
Efecto es de la Luna en el sombrìo,
concavo de vna gruta lo argentado:
prendas de la mudança, son cuydado,
son susto, y no favor del alvedrio.
Mas precioso, del Sol arde el minèro,
y si de tu hermosura, el Sol arguyo,
que el corazon no es tuyo considero.
Por esso Julia te le restituyo,
porque no siendo tuyo, no le quiero,
y no le quiero elado, siendo tuyo.

DIERON AL AVTOR ESTA REDONDILLA para glossarla.

Los casos dificultosos,
y con razon embidiados,
emprendenlos los ossados,
y acabanlos los dichosos.

GLOSSA.

Yo Julia, yà sè en mi empleo,
que deve mi adoracion,
dexar de ser pretension;
pero no de ser deseo:
y aunque el desengaño veo,
te adoran mas cariñosos,
mis afectos fervorosos,
que con mas actividad,
encienden la voluntad,
los casos dificultosos.

Que aspiren à tu hermosura,
quantas la vèn celestial,
es efecto natural,
mas merecerla, es ventura:
tu inclinacion la assegura,
à los bien afortunados,
y al juizio de mis cuydados,
deven ser los preferidos,
sin razon aborrecidos,
y con razon embidiados.

Y pues no ay merecimiento,
que por sì tenga esperança,
adorarte sin mudança,
deve de ser mucho aliento:
no ceden al sentimiento,
los brios enamorados,
huyendo desesperados,
que en tan bellos imposibles,
los riesgos inaccesibles,
emprendenlos los ossados.

Yo lo fuì pues atrevido,
ossè poner mi cuydado,
donde se vè fulminado,
mas no se vè corregido:
ni esperança he concebido,
de trofeos victoriosos,
que laureles tan glorioso,
tan divinos, tan felices,
quierenlos los infelices,
y acabanlos los dichosos.

PIDE A FILIS LE TRAYGA SV RETRATO.

DEZIMA.

TRaeme el Retrato, bien mio,
que Idolatra le pondrè,
donde le adore mi fee,
por deydad de mi alvedrio:
en mi amante desvario,
ha de tener religion,
culto serà mi atencion,
sacrificio mi despecho,
su Templo serà mi pecho,
y su Altar mi corazon.

GE-

CELEBRA VERSE LIBRE DE LA TIRANA servidumbre de amor.

CANCION REAL.

VEncì, triumfè, yà cuelgan religiosos
de horrores, y vengancas mal enjutos
escandalos, que ayer tremolò el viento,
y veneran, y adoran obsequiosos,
torpes à la razon, si al culto brutos
anhelos, que afanò tardo escarmiento,
yà el sacro pavimento,
en liquidos raudales,
desata pedernales,
que Cometas ayer dieron su buelo,
estruendo al ayre, y amenaza al Cielo,
sacudiò el jugo la Cerviz valiente,
blason heroyco de mayor tridente.
Vencì, mas tan deshecho el baluarte,
desgajado el timon, rotas las velas,
que apenas ay de tanto honor glorioso,
donde fixarse pueda el estandarte,
Piratas infectando Carabelas,
(mentida succession de parto vndoso)
yà el golfo procelloso,
fletò vaxel alado,
de espiritu alentado,
trepando à reluctancias de la espuma,
del cristal peso, de la esfera pluma,
que dicha es no encallar en tanto Egeo,
siendo el orgullo iman, Norte el deseo.
No assi diente vracan mal repetido,
en Adonis segò la primavera,
segur aun de piramides lentiscos,
no assi de coluisiones impelido,
fulminado Cometa de la esfera,
ignea cuchilla despareze riscos,

Gigantes obeliscos,
qual hidropicos daños,
agotaron los años,
el humedo chupando de los dias,
feral inglubie en sordidas harpias,
siendo disforme lira de cadenas,
beleño al rapto de invidas sirenas.
Del tumulo fragrante, al terso rayo,
renuevo facil de poder Augusto,
la Panchaya se cale reverente,
(prospère lustros, obsequioso ensayo,)
y el Areniseo, yà vencido adusto,
besar à Hyperion, llegue en su oriente,
desengaño ascendiente,
sordo veneno ha sido,
y al Sol acrisolado ardiente zelo,
del Inda adusto al Septemtrion de hielo,
competirle atenciones quiera en vano,
barbara traza de Zenit tirano.

REFIERE EL ESTADO DE SV FORTVNA.

ENDECHAS.

QVe dulce que sonava,
en estos verdes sauces,
animada tiorba,
vn ruiseñor, embidia de otras aves.
Yà en continuo silencio,
passa la mayor parte,
del Abril de su vida,
que es discrecion, callar por no quexarse.
Mira, y admira, plumas
de Estrellas coronarse,
con buelo arrebatado,
de la fortuna ; pero no del ayre.
No embidia, vèr que buelen,
ni siente , oìr que canten,
pues lagrimas de vn noble,
no han de tener mas causa, que el vltraje.

A LA AVSENCIA DE ANTANDRA.

ROMANCE.

DE los enojos que muero,
de las penas en que vivo,
ni me ofendo, aunque lo lloro,
ni me quexo, aunque lo digo.
No perdone amor mis años,
beba mi pecho sus filos,
que por el dueño que adoro,
quiero mis males tan mios.
Ningun sentido se huya,
que à todos los busca amigos,
para vanidad luzida,
de que estèn siempre conmigo.
Los ojos bellos de Antandra,
deidades, y basiliscos.
vierten ponçoñas de luz,
derraman rayos de echizo.
Nadie es valiente, à sus luzes,
y si alguno ciego, y fino,
ha sido en el valle, sea
el que mas cobarde ha sido.
Si de ausencia no me matan,
miedos antes prevenidos,
què devo yo, à lo que siento?
què ofrezco yo, à lo que obligo?
Consuelo el tormento sea,
y vengança de mi mismo,
que de estàr sin tì, Señora,
estàn mis males conmigo.
Gloria es morir tantas vezes,
de tan dulçe dolor fio
menos yà, porque conozco,
que es à mis penas peligro.
Yà parece el sentimiento,
linage civil de alivio
blando; es duro, fiero, grave,
injusto, ingrato, delito.
Quexosos estàn los campos,
de que los dexes mendigos,
que en tu presencia, galanes,
fueron vizarros Narcisos.
Cubranse de palidezes,
con perderte, que han perdido
con tu beldad, la de vn Mayo
mas lozano, y mas florido.
Que yo à mis ojos les dexo,
mas penas, que les embidio,
y en lagrimas à las flores
quantos al ayre suspiros.

A FILIDA, EN OCASION QVE LA VIò EN VN Jardin.

ROMANCE.

POr zapatillas cristales,
rosal floreciente calça,
cuya plebe de hermosura;
es Mariposas de grana.
En confusion agradable,
dudosamente se halla,
la Esmeralda, verde Rosa,
la Rosa, verde Esmeralda.

El

El verdor que lo desmiente,
con el recato de nacar,
embidiosamente cuerdo,
à bellezas acompaña.
Vencida su resistencia,
y difunta su esperança,
à la esquadra florecida,
se postra verde campaña.
Del Zafir luzientes hojas,
que en veloz vidrio se estampan,
con las Rosas igualmente,
se dàn fragrante batalla.
O qual pelèa el Luzero?
ò qual la flor se contrasta?
ella luze, y èl suspira,
ella es rayos, y èl fragrancias.
Palida corre vna Estrella,
en sangre, vna flor se baña,
todo su desmayo, es luzes,
todo su furor, es ambar.
Miravalo vn ruiseñor,
desde el balcon de vna rama,
que en pomposo risco bello,
le construye hojosa jaula.
Clarin de plumas publica,
las milagrosas hazañas,
que triumfan bellas porfias,
de competencias vizarras.
El cristalino arroyuelo,
en desperdicios de plata,
de musico presumido,
no murmura, sino canta.
Filida deydad pastora,
saliò esparciendo ventajas,
à las fugitivas perlas,
à los candores del Alva.
Viendo el luzido teson,
le serenò con su cara,
à donde muriò el delicto,
viviendo la confiança.

ESCRIVIENDO A VNA DAMA, A QVIEN algunas emulaciones, impedian comunicar.

ROMANCE.

DE la ofensa, y del cuydado,
dueño hermoso, Angel divino,
desvelos nacen al alma,
y al sufrimiento martirios.
Mal reprimen, mal, vn pecho,
que encierra en sì al amor mismo,
dificultades que crezcan,
ò que estorven enemigos.
Antes vizarros afectos,
rompiendo opuestos peligros,
imposibles montes vencen,
mas locos, mas atrevidos.
Solo el temor, y la ausencia,
son invencibles perjuizios,
que desalientan esfuerços,
quando permanezen vivos.
Lloro mis males, confuso
en ellos, bien divertido,
yà la paciencia postrada,
yà los alientos cedidos.
O violencias enojosas!
ò golpes intempestivos!
contra vn humilde, tenazes,
valientes, contra vn rendido.

Si

Si es delito, ser amante,
aveis errado el castigo,
quitad el amor, aquien
no perdonais el delito.
Y si el arrepentimiento,
es de la enmienda vezino,
no saldrà vn escarmentado,
sino de vn arrepentido.
En què vn desgraciado ofende,
de la fortuna ofendido?
de sus desdenes estampa,
de sus enojos registro?

Lexos estais de quitarme,
de los lazos de vn echizo,
que me ha llevado à ser suyo,
y me fuerça à no ser mio.
Sin remedio, y sin consuelo,
aprisionado, y perdido,
muero, ofreciendo en la muerte,
fee, constancia, y sacrificio.
Ni el tiempo, ni la injusticia,
con sinrazones, y siglos,
yà que del vivir me privan,
bastaràn à darme olvido.

REFIERE EL ESTADO DE SV AMOR.

ROMANCE.

AFligido, y consolado,
estoy tan cuerdo, y tan loco,
que en mis desalumbramientos,
mis seguridades pongo.
Quando mas gusto las penas,
quando mas los gozos lloro,
no sè dezir lo que siento,
por no saber lo que gozo.
Muero tan agradecido
à mi mal, que le provoco,
y temiendo que me falte
mi desdicha, es ser dichoso.
No me queda otra esperança,
despues que muero, y conozco,
que de aver penado tanto,
vengo yà à penar tan poco.
El tormento que yo tengo,
es de que me falten otros,
y assi embidio los agenos,
por convertirlos en proprios.
Como no pierda el perderme,
jamàs quedarè quexoso,
que es hallarme tan perdido,
mi solicitado logro.

Es Filida tan hermosa,
es tan deidad la que adoro,
que aun siendo inmenso vn deseo,
para venerarla, es poco.
Matan con luzida ofensa,
sus bellos divinos ojos,
y aunque no han menester vidas,
siempre roban las de todos.
O que dulçemente anegan,
hermosos ardientes golfos,
à donde à peligros vistos,
suceden ciegos despojos.
Yà cobarde, yà atrevido,
à las luzes de su rostro
buelvo la vista, y su vista
me arroja, castigos de oro.
Valientemente desmayo,
y probando valeroso,
con la resistencia mia,
mayor rendimiento cobro.
Este es el bien que yo sigo,
esta esclavitud adoro,
quien avrà que culpe penas,
que hazen feliz el ahogo?

RE-

REFIERE A LA SOLEDAD LAS PENAS de su amor.

ROMANCE.

OY soledades amigas,
mis graves penas os quento,
porque repetidas buscan,
mas penas en vuestros ecos.
Llevado de la lisonja,
de la ocasion, y del tiempo,
en fee de que muero, os digo,
el noble mal de que muero.
De los ojos de Amarilis,
soy despojo, y fuì trofeo,
y en sus apacibles rayos,
material de sus incendios.
Siguiendo ayrosos engaños,
hijos de mi pensamiento,
yà los antojos me llaman,
yà me llaman los despeños.
Desde entonces me aventuro,
desde entonces no me entiendo,
desde entonces me acobardo,
y desde entonces padezco.
De lo que siento, me obligo,
de lo que lloro, me alegro,
de lo que me alegro, lloro,
y à lo que suspiro, devo.
Sobre vanidades fundo,
mas ambiciones que esfuerços,
no es novedad lo rendido,
quando ser loco, es lo menos.
Juntar cuydado, à cuydado,
añadir extremo, à extremo,
en vez de culpa, se llama
gala del entendimiento.
Mal se conocen ventajas,
mi paciencia, à mi tormento,
antes mueren vna, y otro,
de sobervias, y de zelos.
Experiencias tiene el alma,
de que se ha visto en los riesgos,
fuera de las cobardias,
y mas allà del denuedo.
Conmigo mesmo tratava,
vna tarde, mis sucessos,
y à mis amorosas penas,
me respondia yo mesmo.
Soledades perdonadme,
que no caben en mi pecho,
las zozobras del callar,
à vista de lo que siento.

A VNA DAMA, SIGNIFICANDOLE SV AMOR.

ROMANCE.

TArde Filis desembaynas,
rayos de desden ayroso,
que ha mucho mas que vencieron,
los divinos de tus ojos.
De pocos rigores muero,
quando los tuyos adoro,
que como son de tu mano,
aunque me matan, son pocos.

De

De mis peñas hago gala,
que es vizarro desahogo,
en todos mis sentimientos,
el estàr vano de todos.
Las dulçes severidades,
que ostenta tu ceño hermoso,
solamente à la alma rinden,
al amor no ofenden solo.
Tu madre alienta desmayos
à mi cuydado, y conozco,
que el suyo me favoreze,
pues me teme por dichoso.
Vanamente desanima,
mis pretendidos enojos,
que ninguno se modera,
abrasado del estorvo.
Antes si cierço contrario,
à viva la llama à soplos,
crecidas las impiedades,
adoran mas los quexosos.
Nada de remedio aguardo,
sufro tierno, y fuerte lloro,
que el socorro que yo tengo,
es el no tener socorro.
A ser querida naciste,
para quererte, yo importo,
que de finezas sè mas,
que saben de dichas otros.
Yà que favor no merezco,
sabe que vivo tan loco,
que ni me templa el desden,
ni me embaraza el decoro.

TRADVCCION DE JVAN OVEN, EN LA Monostica.

VERI AMORIS NVLLVS EST FINIS.

Nunquam vera fuit Charitas, quæ desijt esse.
Nam nullus veri finis Amoris erit.

TRADVCCION.

EL VERDADERO AMOR NO SE ACABA.

NVnca fue fino amor, en el que cupo,
bolver el passo atràs, à su fineza,
fino adora, quien ama con tibieza,
como ha de amar, quien proseguir no supo?
mal de fino se alaba,
porque el que es fino amor, nunca se acaba.

ADICION
A VNA DAMA, QVE AVIENDOLA ofrecido su Galan hazer imposibles, ella le dixò que la olvidasse, si tenia por imposible olvidalla.

DEZIMAS.

JVrè Anarda de cumplir,
lo que no he de obedecer,
yo no supe prometer,
y tu supiste admitir:
quisierame arrepentir,
mas parecen necedades
mis finezas mis verdades,
siendo vana mi promessa,
pues yà temo, y yà me pesa,
de vencer dificultades.
Fue mi promessa imprudente,
yà muere de arrepentida,
no quiere verse cumplida,
y anima lo que desmiente:
el alma dexarte siente,
quiere el alma obedecerte,
no serà razon perderte,
ni obediencia serà amarte,
yo no quisiera, dexarte,
yo no quisiera quererte.
El prometer imposibles,
y cumplirlos, fuera poco,
como en adorarte loco,
los conquistarà posibles:
mis dudas son invencibles,
pues te pierdo, si obedezco,
sino, falto à lo que ofrezco,
que en diferencia tan alta,
me sobra, lo que me falta,
adoro, lo que aborezco.
Lo que à mi obediencia toca,
en tantos graves enojos,
es no passar de los ojos,
los cuydados, de la boca:
la sentencia no revoca,
el animo desmayado,
dispuesto està, y obligado,
quando està mas afligido,
para fingirte, el olvido,
para callarte, el cuydado.

A VN RELOX DE MADERA.

MADRIGAL.

TRonco feliz, garçota floreciente,
q̃ fuiste en verde honor de la cã-
vegetable viviente, [paña,
penacho à la altivez de essa mon-
yà de galan frondoso, [taña,
cadaver resucitas mas hermoso,
pues supo el arte al leño maciléto,
espiritu infundir, y movimiento,
no del Cedro blasones la belleza,
ni de otra estirpe hojosa la nobleza,
porque como avrà leño,
q̃ note el dia, que regule el sueño,
q̃ el tiẽpo intime, y q̃ las horas mida,
sin cortarse del arbol de la vida?

EN-

ENSALADILLA
DE MONTE PARNASO,
EN DIFERENTES METROS DE VERSOS, A LA PROCESSION, Y ALTARES, QVE SE HIZIERON EN LA CANONIZACION DE S. FRANCISCO DE BORJA.

DESCRIPCION DE LA ENCAMISADA.

SILVA.

JVeves era, mi Julia, por la tarde,
quando en viſtoſo alarde,
empezaron de Borja los trofeos,
con relinchos, corcobos, y eſcarceos,
movibles ſelvas de plumas, y penachos,
de la Imperial Ciudad, vnos muchachos,
de aquellos en quien tiene toda via,
ſu zeloſa inſtruccion, la Compañia,
ſalieron de Soldados,
muy bien diſciplinados,
y de tan gran victoria,
ſino palma, llevaron palmatoria,
vn carro conducian, que eminente,
lo eſperava el concurſo de la gente,
era de mil colores,
matizado de Eſtrellas, y de flores,
y mirado al ſoslayo,
fugitivo paìs del mes de Mayo,
forma de nave ſu eſtructura era,
mas yà que no fue nave, fue galera,
caminando con eſte carricoche,
entrò el imperio de la negra noche,
ſacando guarda tremula de Eſtrellas,
errantes muchas; pero todas bellas,

encendieron antorchas, y aun candiles,
siendo de luzes, esquadron de Abriles,
fue lo primero, pues, la encamisada,
siendo cosa acertada,
porque en tan noble ensayo,
primero es la camisa, que no el sayo,
cessemos Musa, no quiero que te rias,
al vèr que gasto el tiempo, en niñerias.

PINTVRA DE LAS CALLES.

ROMANCE.

FEbo luziente Planeta,
con dorados ademanes,
hizo que valientes luzes,
huyessen sombras cobardes.
Señalòse para el triumfo,
de aquel soberano atlante,
que en Habito, y Matrimonio,
vino à ser dos vezes Padre.
El Viernes, quando acostumbran,
los Misticos azotarse,
mas yo como no lo soy,
me salì à azotar las Calles.
Vestian las Colgaduras,
flores, mas tan naturales,
que para ser ramillete,
solo faltò, lo fragante.
Parecian con el viento,
hinchados los tafetanes,
Camaleones de seda,
pues engordan con el ayre.
De Milan bellos tabies,
costosos paños de Flandes,
ricos Damascos de Italia,
y mil Brocatos brillantes.
Adornavan las paredes,
sus colores con tal arte,
que los mentidos del Iris,
yà se creyeron verdades.
Pero adelante passèmos,
que si la Musa me trae,
Bula de Composicion,
visitarè los Altares.

DESCRIPCION DE LOS ALTARES.

QVINTILLAS.

EN Casa de Suessa vieras,
vn Altar, que al Cielo alcança,
yerro si lo consideras
fue, que huviesse Altar de veras
en la Casa de la chança.
De Agustinos fue el trofeo,
con colunas singular,
y dando lleno al deseo,
huvo mucho de Pilar,
sin que le faltasse Asseo.

Formò vn Altar relevante,
hecho à punta de diamante,
la Trinidad, y se infiere,
que sale con lo que quiere,
quien lleva la Cruz delante.
En las Comedias, estàr
Capuchinos, dà à entender,
que el poner alli su Altar,
era por mejor poder,
pobreza, representar.
Los Franciscos, con afan,
de su Altar guardan la Plata,
y el mas Lego Sacristan,
por temor de algun Pirata,
alli fue Padre Guardian.
Los Descalços, compusieron
su Altarcillo, muy barato,
y à los otros excedieron,
pues los demàs, no pudieron,
ni aun llegarles, al zapato.
Los Minimos, mayorìas,
lograron de muy personas,
escusando niñerias,
que aunque en Casa de las Monas,
no tuvieron monerias.
El Carmen, hizo vna cumbre,
ò monte, que al Cielo arriba,
y aunque conceptos motiva,
del monte la pesadumbre,
se me haze muy cuesta arriba.
Viendo sonora vna fuente,
que era del Parnaso monte,
se lo bebia la gente,
y mirada à prima fronte,
la tuvieron por corriente.
Mas yo que sè del tesoro,
del Parnaso, y de sus tretas,
que pobre Poeta lloro,
dixe al vèr su plata, y oro,
no eres monte de Poetas.
En dos angulos estavan,
vn Papagayo, y Picaza,
y tanto el puesto adornavan,
que dixo toda la plaza,
que estavan alli, que hablavan.
Guardando està su Instituto,
con luziente espada roxa,
Elias dueño absoluto,
y entre mil ramas de fruto,
èl diò fruto, con su hoja.
Que estè tanto en este Altar,
no lo estrañe tu entender,
siendo en lunas singular,
porque espejos, à mi vèr,
son cosa para mirar.
Pero yà mi Musa ordena,
que à la Procession acuda,
puesto que la Gayta suena,
y en esta estitica pena,
sirva la Gayta, de ayuda.
Pintaràn sus maravillas,
vno, y otro desatino,
y basta yà de quintillas,
y pues que la Gayta vino,
propio estilo es siguidillas.

* † *

DIBUXO DE LA PROCESSION.

SIGVIDILLAS.

LOs Gigantes contentos,
vàn dando passos,
puesto que los primeros,
vienen baylando.

Des-

Desmesurados vienen,
si bien se mira,
porque quanto ellos beben
es sin-medida.
Los que vienen aora,
no son perdidos,
puesto que Oficios tienen,
y aun Beneficios.
Estos andar no saben,
en Processiones,
pues la Ciudad los lleva,
con Andadores.
Vnos con velas vienen,
otros sin ellas,
que es dezir ay entre estos,
gente sin-cera.
Luego vienen cantando,
niños, y niñas,
de aquellos que se hazen,
siempre à escondidas.
En orden venir veo
las Religiones,
que los Conventos, siempre
vienen en orden.
Con roquetes, y hachas,
los Jesuitas,
los candores del Alva,
al vivo imitan.
Muy bien, si es que se advierte,
juegan las hachas;
pero contra el Demonio,
juegan las cañas.
Las demàs Religiones,
pintar no trato,
porque solo en el Cielo,
tienen su quadro.
Los muchachos con hachas,
es bien repares,
que ayer fueron ginetes,
y oy son infantes.
Por ser dia que cumple,
nuestro Rey años,
vienen los Cavalleros
encadenados.
Al mirar que llevavan
tantas cadenas,
quise echarles apodo
de almas en pena.
Mas en pena estarian,
segun reparo,
los que à alguno de aquellos
se las prestaron.
Por estàr empeñados,
hachas no llevan,
porque aun cera no tienen,
en las orejas.
Mas si nunca las compran,
en que reparan,
pues que vàn à encendellas,
y no à pagallas.
El Estandarte, Mora
lleva con brio,
y aunque saliò sin luzes,
fue muy luzido.
Y me admiro, que solo
pudo llevarle,
siendo el Santo en España,
dos vezes Grande.
Llenos de mil riquezas,
iban los Santos,
porque àca en este mundo,
las despreciaron.
Porque siempre es estilo,
que el mundo vsa,
que las riquezas tenga,
quien no las busca.
Aunque el vltimo llega,
nuestro gran Borja,
es quien de todos juntos,
ganò mas joyas.
Al adorno del Santo,
piedras vniendo,

luz del quarto Planeta,
ſubſtituyeron.
Y aunque el Santo no tuvo,
virtud fingida,
eſte dia con piedras,
lo canonizan.
Del Pilar la Capilla,
viene cantando,
que eſto con ſu garganta,
lo haze de paſſo.
Los Canonigos vienen,
con Capas graves,
y aunque en dia ſereno,
fueron Pluviales.
Yà ſe acabò la fieſta,
y en eſto entiendo,
que fue gloria del mundo,
pues paſsò preſto.
Los Jurados el acto,
muy bien terminan,
y aun llevando Gramallas,
andan con Giras.

BOSQVEXO DEL ALTAR DE LA COMPAñIA de Jesvs.

SILVA.

A Tan feſtivo, y celebre aparato,
que el cuydado, y aliño del ornato,
equivocò en luzidos eſplendores,
fragrantes luzes, y luzientes flores,
donde ſe vèn emulaciones pias,
que ocuparon afan de muchos dias,
diò fin à aquel alarde,
la peſadèz caduca de la tarde.
En fin la Proceſsion yà eſtà acabada,
y mal, ò bien, tendraſla por pintada,
que yo de los delitos,
que en ſu pintura, cometì infinitos,
para poder librarme,
à la Igleſia pretendo retirarme.
Yà por ella he entrado,
quedando ſuſpendido, y admirado,
viendo à la Compañia,
que es en ſu Altar, emulacion del dia,
pues el aliño, prevencion, y hechura,
que todo el año, puſo en ſu eſtructura,
yà prometiò, ſerìa en gentileza,
aſſombro al mundo, vn moſtruo de belleza;

pero

pero el deseo humilde,
vn punto solo fue, solo vna tilde,
de lo que se esperava,
pues à vozes la hechura, se alabava,
porque à pasmarte empiezes,
dezirtelo quisiera, muchas vezes.
Aqui de mis desvelos,
que empiezo aora à dibuxar los Cielos,
y si mal los pintare,
y alguno mi pintura censurare,
en esto no he faltado,
porque à pintar, no soy aficionado,
y mal los pintaria,
si acaso sus colores disponia,
y no saliera con debido ornato,
de vn buen original, vn mal retrato.
Estavan pues pintados
de azul muy agraciados,
y aun dixeron personas,
que era el color azul de nuevas zonas,
yo dixe entonces, que color es este,
que aun estando en el Cielo, es mas celeste?
El ingenio dispuso, vn instrumento,
que à los Cielos causava movimiento,
con que mostrar queria,
que causa gran mocion, la Fiesta, y dia,
y aun huvo entre la gente,
hombre tan eloquente,
que viendo en tanta gloria,
renovada del Cielo la memoria,
ò hablando mas de veras,
de sus luzes primeras,
dixo culto, y profundo,
despues que son los Padres luz del mundo,
ascienden sus desvelos,
hasta que llegan à esmaltar los Cielos,
Yo como buen Christiano,
le quise dàr la mano,
y aplaudiendo sus vozes,
le dixe con clausulas velozes,
en lo que has comprehendido,

&c.

se conoze, que tu eres bien nacido,
pues con tal reflexion, lo alabas todo,
y à estos Padres, aplaudes de esse modo,
aprobando el cariño,
la devocion, la traza, y el aliño.
Ni estrañes que los Cielos, bien pintassen,
y su ser dibuxassen,
que en los Sermones suyos, bien discierno,
pintan lo celestial, y sempiterno.
Estando en esto, à mi, y à vn camarada,
nos dixo vna atapada,
con atiplada, y dulçe vozezilla,
aquesta siguidilla:
Por mas que de los Cielos,
tanto bien digan,
son mas hermosos ellos,
de lo que pintan.
Pero Musa detente,
y enfrena el curso, de tu mal corriente,
que es cierto avràs cansado,
al poderoso iman, de mi cuydado.

AVIENDO ESTADO EN CONVERSACION, con vnas Damas embozadas, q̃ iban en vn coche, le mandò vna de ellas, descrivieſſe en vna Dezima, lo que le avia parecido de su prossa, y si las avia conocido, glossando este verso.

La ventanilla del coche.

DEZIMA.

EL vèr que sin presumir,
luzes, pudiendo ostentar,
solo en el garvo de hablar,
mostrasteis vuestro luzir:
claro me dexa inferir,
sin pensarlo, à troche, y moche,
que erais el Sol, pues la noche,
de vuestro manto prolixo,
tal vez hizo Oriente fixo,
la ventanilla del coche.

SVBIENDO VNA DAMA AL COCHE, SE LE vieron los pies, y llevava medias pagizas.

DEZIMAS.

ELisa, si tu arrebol
del Sol bella injuria es,
siendo tan breves tus pies,
atomos serán del Sol:
yo no solo girasol,
sino linze en mi fè rara,
ceguè en verdad tan avara,
mas tiene mi voluntad
tan atenta ceguedad,
que en los atomos repara.

Vì tus pies, y esse interès
me obligaria à adorarte,
que de ti la menor parte
me pone el alma à tus pies:
mas rendido como vès,
si pudiera ser villano,
ò en mi adoracion profano
de mis deseos, bien sè
que en tus pies hallarán pie
para aspirar à tu mano.

Pero vna media pagiza
atajò mi presuncion,
que es la desesperacion
la que al gusto martiriza:
y quando mas solemniza
amor acasos logrados,
bien providos tus cuydados
avisan à los sentidos,
que si miran atrevidos,
padecen desesperados.

Mas mi esperança importuna,
persuade que à mas me atreva,
viendo que tu coche lleva
la rueda de mi fortuna:
vì tus ojos; gloria alguna
no iguala à este bien que anhelo,
yà imposibles no recelo,
que son de mi fè despojos,
pues en tus pies, y tus ojos
juntè la tierra, y el Cielo.

DIERON AL AVTOR ESTA QVARTILLA para glossarla.

El corazon de vn discreto,
piadoso hiere el amor,
que fuera cruel sino hiriera,
de vn discreto el corazon.

GLOSSA EN DEZIMAS

AMa el hombre, el bruto, el ave,
el pez, el arbol, la flor;
pero sabe amar mejor
el hombre que solo sabe:

en

en quien mas ingenio cabe,
bien conocido el objeto,
logra vn amor mas perfeto:
luego al harpon de Cupido,
estarà mejor herido
el corazon de vn discreto.
Conocida la beldad,
se introduce al rendimiento,
porque del entendimiento,
se passa à la voluntad:
dexada en ociosidad,
fuera inutil su vigor,
luego herirla no es rigor,
que en vn alma que advertida,
haze empleo de la herida,
piadoso hiere el amor.
Es tener ojos sin vèr,
al no tenerlos igual,
es vn no ser, y no ay mal
que se iguale con no ser:
la voluntad sin querer,
es como si nunca fuera:
luego hiriendola severa,
pues la saca de la nada,
piadosa es flecha dorada,
qúe fuera cruel sino hiriera.
Mas ama quien mas entiende,
que es luz el conocimiento,
que alumbra el entendimiento,
y la voluntad enciende:
junta el discreto que atiende
la adorada perfeccion,
amar, y tener razon,
que obligùe à perseverar:
luego solo sabe amar
dè vn discreto el corazon.

JVVENTVD DESENGAñADA DE AMOR.

CANCION REAL.

YA no mas à tus iras Deydad fiera,
repetido holocausto serà el alma,
de deseo amoroso en pira ardiente;
yà no mas tirania lisongera,
sossegada tormenta, y quieta calma,
verdadera ilusion; dicha aparente,
obscuridad luciente,
ay Dios, ay paz segura apetecible,
vida al alma; que mata
con mascara de gloria, Infierno horrible,
yà no mas vil Pirata,
que no es bié de tu Argel mazmorra esquiva
sin razon tenga la razon cautiva.
Del lisongero engaño entre las flores,
planta de mi esperança inadvertida,
aspid oculto el desengaño advierte,
ò como al alma muerden sus rigores,

en vano la verdad la llama vida,
si la apariencia la acredita muerte:
Mas pues quiso mi suerte,
que de mis errores conocido,
aunque con dolor tanto,
harè que estando timido el olvido,
al engañoso encanto,
se haga, pues lo ha sido para el daño
aspid; para el remedio el desengaño.
Mi Nave encoja al Puerto conducida,
à su bolante lino crespas plumas,
burlando mortal Noto embravecido,
cuyo soplo las velas de esta vida,
que à breve mar arrollan las espumas,
apaga por incierto mar temido.
Feliz yo, que advertido,
de sus torpes Sirenas la harmonia
huyo; pues de anegarse
no està seguro el que à la oreja fia,
aunque para librarse,
ser otro Vlisses à su voz procure,
porque al alma, no ay mastil que assegure.

A VN AMIGO SVYO QVE TENIA DOLOR DE MVELAS.

SONETO.

MVcho me pesa del dolor de muelas,
mi querido Manuel, que tu padezes,
y sabe amor que mi tormento creces,
al passo que en tus males te desvelas.
En el altar de Filis, estas velas
quiero encender, q̃ ardiendo algunas vezes,
podràn por modo de sufragio, ò preces
tus encias librar de ser abuelas.
Mas si acaso no basta el voto pio,
y es preciso arrancarlas con violencia,
tu valor se verà en el trance impio.
Y despues del cauterio, y quinta essencia,
de lo que peca en dulze tu alvedrio,
harà tu boca amarga penitencia.

A

A VNA DAMA, EN OCASION DE AVER parido vn hijo, teniendo yà otros tres.

SONETO.

FErtil Provincia de floridos Lares,
junto à vna Rosa tres claveles pones,
si tan floridos numeros compones,
y tambien pares, de parir no pares.
Floreciente Republica prepares,
que crece en tus Escudos sus blasones,
que aunque los masculinos sean nones,
hijos son tuyos, aun los mismos pares.
Rosa es Teresa; Vitorian, y Pepe,
purpureos son claveles con Luisillo,
con quien el gusto de contento brinca.
Plegue à Dios Clori, que sin mas julepe,
à todos ganes con tan bella trinca,
sin que ninguno juege al capadillo.

A LA ELECCION DE MINISTRA DE ALTABAS, hecha en la persona de la Señora Doña Margarita Bayetola.

ROMANCE.

DE nuevos rayos se adornan,
essas campañas azules,
oy que en su Oriente dichoso,
gran luminaria descubren.
Las nobles inteligencias,
que el alto zafir discurren,
tributan en regozijos,
quanto al Sol deven en luzes.
Siempre flamantes Estrellas,
de essa soberana cumbre,
al nuevo calor se encienden,
y al nuevo influxo se luzen.
Preside al dia vn Planeta, *El Padre Provincial, que presidiò la eleccion.*
en quien vnidos cõcurren,
modestos los luzimientos,
y los blasones ilustres.
Del Serafin en el Cielo,
tambien le ostentan Querubes,
de amor, y sabiduria,
duplicadas plenitudes.

Y quando se ensalça al trono,
sus dominaciones vnen,
à precisar potestades,
gran numero de virtudes.
Con ellas exemplo sirve,
si con ellas manda numen,
para hazer con gran misterio,
dignidad la servidumbre.
Por esso à sus preeminencias,
es bien que aplausos tribute,
Altabàs, que halla Alta bassa,
en quien sus aciertos funde.

AL MISMO ASSVNTO.

ENDECHAS ENDECASILABAS.

HA del hermoso alcazar,
venerado prodigio,
en quanto el Sol ilustra,
luz à luz, rayo à rayo, y giro à giro.
Quien es el nuevo Atlante
de tan robusto brio,
que yà sobre sus ombros
descansa sus fatigas el Olimpo?
Es quien dè lo discreto,
con el dulçe atractivo,
rinde las voluntades,
mas de lo q̃ pudiera en el dominio.
Es, quien en sangre heroyca,
y blasones antiguos,
oy pudiera fundarlos,
dentro la obligacion de proseguir-[los.
Es, quien de tanto mobil,
sustenta el globo limpio,
siendo entre sus Estrellas,
el superior Planeta de sus signos.
Es, quien dà resplandores,
à los Astros luzidos,
de este mistico Cielo,
ninguno errante, porq̃ todos fixos.
Es, quien llenò al discurso
de acierto, porque hizo
su elecion, que el acuerdo,
ni pudiera ser dudà, ni peligro.
Y assi aplaudir sus glorias,
con acentos festivos,
aun en lo que se espera,
es experiencia, mas que vaticinio.

A LA PENA QVE CAVSA LA ESPERANÇA.

DEZIMA.

EL que logra la esperança,
de lo que yà ha merecido,
assi se expone al olvido,
para que tenga mudança:
dichoso aquel que no alcança,
porque en las glorias de amor,
siempre juzgo por mayor,
el querer sin conseguir,
porque se viene à luzir,
que es la fineza mayor.

AL

AL PROPIO ASSVNTO CON LOS MISMOS consonantes.

DEZIMA.

QVien no logra la esperança,
ser feliz no hà merecido,
pues mas padece que olvido,
mas que desprecio, mudança:
desgraciado es, quien no alcança
el dulze premio de amor,
pues fuera mucho mejor,
solo saber conseguir,
porque arder, y no luzir,
es la desdicha mayor.

RESPONDE VNA SEñORA PREñADA A OTRA, agradeciendole vn regalo, compuesto de varias curiosidades.

REDONDILLAS.

PAra que con mejor luz,
amiga te respondiera,
aqui al principio quisiera
poner señal de tu *Cruz*.
Mas yà que à escrivir provocas.
con tu precioso presente,
con el *Vidrio* solamente
te hablarè cõ muchas bocas.
Pues con tan bello desgarro,
como te ha dictado Apolo,
con el *Barro*, y vidrio solo
el presentillo no es barro.
Y aunque siempre corta quedo
en tus dadivas prolixas,
me han venido las *Sortijas*.
tan bien como anillo en dedo.
La *Veta*, aunque tan sucinta,
me ha servido de embarazo,
que no ha menester mas lazo
vna muger que està en cinta.
En tan prodigos consumos,
tus vizarras maravillas,
bien muestran que en las *Pastillas*,
se te han subido los humos.
Y aunque prueba tu donayre
el *Abano* primoroso,
siento que en lo mas costoso,
te ayas cansado en el ayre.
Yo, para que no presumas,
que ay en mi dureza rollos,
embiandote quatro *Tollos*,
te buelvo el ayre en sus plumas.
Excessos tan singulares
haze de mi amor la instancia,
que à ser yo Reyna de Francia,
te embiara los doze Pares.
Pero con dos pares hallo,
que puede mi voluntad,
tener mucha vanidad,
y tu tambien mucho gallo.
Mas regalada estaràs
oy que amor crece sus señas,
dadivas quebrantan peñas
mi amiga, no puedo mas.

Era vn Vidrio cristalino con ocho bocas.

DES-

DESCRIBE LA AMENIDAD DE LA PRIMAvera, cotejandola con su fineza, y desgracia.

SONETO.

EN donde vimos nieve, vemos flores,
y en el desnudo tronco macilento,
donde se oye silvar furioso el viento,
se escuchan oy los dulzes Ruiseñores.
El arroyo que en candidos temblores,
helò su bullicioso movimiento,
libre, y vfano yà, veloz, contento,
traveséa del Prado los verdores.
En la mas riguroſa destemplanza,
quanto al Orbe robò la tiranìa,
tanto le restituye la esperança.
Alternan la tristeza, y la alegria,
todo està sugeto à la mudança,
menos mi amor, y la desdicha mia.

PINTVRA DE VNA DAMA.

ROMANCE.

PVes no es posible Marfisa
en la humana comprehension,
idea fiel que retrate
à la idea superior.
Mal podràn rudos pinzeles,
de vn desvanecido error,
copiar en lamina breve
tu singular perfeccion.
Mas si de vn Angel tal vez,
la beldad copia el Pintor,
no como parece en sì,
sino como la pensò.
Permitame tu hermosura
colorir tu perfeccion,
sino qual brillante Cielo,
qual cifra de resplandor.
Crepusculo tu cabello,
templa extremos al color,
ni negro como la noche,
ni flamante como el Sol.
Lustroso si, que reduze
su crespa hermosa ambicion,
à que el rizo sirva cuerdas
al arco del niño Dios.
Tu frente, à quien deve el ampo,
su bello intacto candor,
es Alva de dos Luzeros,
que el dia los embidiò.

Ra-

Rayos de luz, son tus ojos
que à la mas libre atencion,
ayrados matan de enojo
serenos, matan de amor.
Arcos, ò Coronas sean
las cejas de tu esplendor,
Coronas, son Magestades,
y si son Arcos, blason.
Es la nariz vn acierto,
que ajusta la perfeccion,
ni excede para el agrado,
ni falta para el primor.
En tus mexillas, parece
que el zefiro bolador,
sobre la nieve, à las rosas
los nacares deshojò.
Si claveles son los labios
jazmines los dientes son,
que en fragancia, y hermosura
copian vna, y otra flor.
En el mar movil de plata,
del cuello altivo el albor,
viendose cristal de roca,
roca de cristal se alçò.
La azuzena, que tus manos
sin competencia imitò,
hizo copia de la nieve,
en su candido boton.
Mas yà, que encubren los velos,
el mas intimo arrebol,
como cortinas, respeto,
y como estorvos, temor.
Cubre de Cupido el Templo,
à cuya jurisdicion,
la libertad del deseo,
solamente se atreviò.
Negaos al Idolo Belos,
que à mi rendida pasion,
crecer no podeis el culto,
y le estorvais el fervor.
Pero cesse mi delirio,
Marfisa, que este borron,
para seña tuya basta,
y para retrato, no.

RESVELVE QVE LA FINEZA, CONSISTE en querer à vn objeto solo.

ROMANCE.

JVlia, el imperio de amor
ha fundado su dominio,
en la vnidad de su cetro,
que no en la de su distrito.
Govierna el Cielo, y la tierra,
rige el mar, y en sus abismos,
le tributan las espumas
rendimientos cristalinos.
Y siendo inmensas distancias
las que mide su alvedrio,
en la Magestad del Sol
blasona el timbre mas rico.
Solo el Sol brilla esplendores
en el Celestial Zafiro,
damele tu duplicado,
y le veràs desluzido.
La Rosa sola en el Prado,
impera el Vergel florido,
damele tu competencia,
y la veràs desaliño.
El Diamante es el que brilla
en mas imperiales visos,

si el Piropo le prefieres,
veràs sobervio al Jacinto.
Sol, Rosa, Diamante, y Oro,
Monarcas esclarecidos,
se vèn fundar en lo solo,
la duracion de lo fijo.
No quieras pues, Julia hermosa,
que tu amor en sus dominios,
repita las Magestades,
que es baldonar los designios.
Permite que à tu belleza
sacrifique mi alvedrio,
y de tenerme en tu gracia,
estè en gloria el pecho mio.
Pero no me participe
nadie el centro de tu Olimpo,
que solo serà eminencia,
y con otro precipicio.

DISCVLPA A VNA DAMA, DE QVE COME barro.

COPLAS.

QVien culpa en ti Filis mia,
la golosina del barro,
no està contigo galante,
pues te cuenta los bocados.
Por mas divina te juzgo,
quando en comer tierra has dado,
que juntar la tierra al Cielo,
es saber hazer milagros.
Si es tu beldad Paraìso,
consiga en tus verdes años,
por Paraìso, deseos,
y por terrenal, aplausos.
La tierra que es Portuguesa,
yà se enterneze al contacto,
y en Primavera florida,
se le junta al Maya, el Mayo.
Discreto gusto es el tuyo,
al bucaro aficionado,
que es seña de entendimiento,
el gustar de buenos cascos.

EXPLICA LA SINGVLARIDAD DE SV FINEZA.

DEZIMAS.

EN ti idolatro vna Rosa,
que con compostura bella,
juro en el prado de Estrella,
siendo del Sol Mariposa:
Sol la llama luminosa,
de tus ojos, es igual
Rosa el Carmin por mi mal,
que en tu beldad se apresura,
porque es tal su hermosura,
y es tu compostura tal.
Por victima, à tu belleza,
sacrifiquè mi alvedrio,
rindiendo del pecho mio,
la mas libre fortaleza:
pero tal es mi fineza,
que en viendo lo que te devo,
Fenix à mi amor renuevo,
por tu deidad que me encanta,
y es tu vizarria tanta,
que me obliga muy de nuevo.

DIE-

DIERON AL AVTOR ESTOS VERSOS para glossarlos.

Logròse yà tu deseo,
aunque con velocidad.

DEZIMAS.

ANTANDRA, enigma divino,
que porque te ves arder,
no te dexas entender
de mi amoroso destino:
confuso estoy; que imagino,
que en mi venturoso empleo,
ignoras mi devaneo,
pues mis deseos felizes,
no he logrado, y tù me dizes,
logròse yà tu deseo.

Mi deseo, dueño hermoso,
es de poder merecerte,
y en dulze apacible suerte,
lograr amor cariñoso:
si en lançe tan venturoso
se viera mi voluntad,
al molde de tu beldad,
vna prenda del cariño,
ajustara con aliño,
aunque con velocidad.

A VNA DAMA QVE CENSVRAVA A OTRA.

COPLAS.

AMucho engaño te arriesgas,
quando murmuras de Silvia,
que tu imaginas que juzgas,
y no juzgas que imaginas:
Calla Florilla.

Buelta la espalda al combate,
el Partho sus flechas vibra,
y quando se vè que embiste,
se nota que se retira:
Calla Florilla.

De la luz resulta al Iris,
que en falso matiz se tiña,
que aun sirven las claridades
de colorir las mentiras:
Calla Florilla.

Nada afirmas, si reparas,
el Sol que por vna linea
con vn movimiento cessa,
quando con otro camina:
Calla Florilla.

ESTRIVILLO.

Murmura el arroyuelo,
y al dulze son del desatado hielo,
en las ramas las aves,
en las hojas los vientos,
yà vozes, yà instrumentos,
cantan agudas, y acòpañan graves.
Oyes Flora las vozes,
ò suenen detenidas, ò velozes,

y por crecer la adulacion sonora,
y la armonìa rara,
tu mas q̃ el arroyuelo libre, y clara
tambien murmuras Flora.
Calla, calla Florilla,
que nada se entiende,
que todo es enigma,
pues los mismos ojos,
no vèn lo que miran:
Calla, calla, calla Florilla.

RESPONDE A VN PAPEL POR LOS MISMOS assonantes en que se escriviò.

ROMANCE.

PAra que veais que soy
puntual en responder,
à los mismos assónantes
se ajustarà mi papel.
No se experimenta el mal,
hasta que se ausenta el bien,
como ni sabe de amor,
quien no sabe padecer.
Conocese la excelencia
de vna bien segura fè,
en no temer por penosa
la condicion de no vèr.
Poco importa que salieras
del Lugar, si yo quedè,
que de vna amiga el aliento,
bueno en todas partes es.
No sè que hazer de mis prendas,
quando me hazeis conocer,
que para estàr vos prendada
han hecho ellas el porquè.
Suelen tambien los influxos
del Sol,, dañar el plantel,
y si influyò en mi belleza,
dudo el influxo que harè.
No quiero nada con Circe,
que preciandome de fiel,
como falsos sus encantos,
à la llama entregarè.
Vuestro bullicio armonioso,
que os busque puede mover,
con el deseo allà voy,
si otro no pudiere ser.
La que se llega à agradar,
por accidente de vèr,
el merito à la fee niega,
y es con el amor cruel.
Si vuestro cariño es tal,
como dezis, gozarè
la dicha que con los hombres,
haze estimable el desden.
La correspondencia mia,
creedme que os paga bien,
y que quanto me aveis dicho
de vuestra fineza, sè.
Esto amiga de rondar,
en el trage de muger,
yà no es nuevo para el mundo,
quando jugamos tan bien.
No todos los que à bien vàn,
son los que caminan bien,
y si sus passos conozco,
sus fines no buscarè.
El variar es lo que atrae
el gusto de este, y de aquel,
esto me parece à mi,
es lo que suele atraer.

Ra-

Raro es el que aora ama,
sin amar à su interès,
y esto de amar por amar,
ni es bien hombre, ni muger.
Lo cierto es, que mi amor deve,
à vuestra amistad querer,
y sabed que mas que todo,
mi agradecimiento es.

AVIENDO VNA DAMA HECHO QVEMAR sus cabellos, mandò escrivir de repente sobre este assunto.

DEZIMAS.

JVlia, tus cabellos bellos,
oy no me dexan lugar,
por mucho que quiera hablar,
para hablar de tus cabellos:
pero lo que entiendo de ellos,
es, que han sabido prender
alma, vida, gusto, y ser,
y castigando el herir,
por excessos de luzir,
tu los condenaste à arder.
Pero como el arrebol,
que breve incendio derrama,
bastò con sola vna llama,
à quemar rayos de Sol?
tus reliquias al crisol,
de hoguera escasa oy aplica,
quien deydad te califica
en su religiosa tema,
porque el fuego, no los quema,
sino que los purifica.
Culto fue, entregar al fuego
el desecho de tus rizos,
aunque en mi fè, sus hechizos
pienso que ardieran mas luego,
yo los colocàra luego,
en mi pecho prontamente,
y con pelo, en pecho ardiente,
se lograra tu cuydado
quedando el pelo abrasado,
y yo con nuevo accidente.
Los cabellos sin desayre,
los pensamientos parecen,
porque en la cabeza crecen
para tremolarse al ayre:
justicia fue, y no donayre,
entregarlos tus desvios,
de la llama à ardientes brios,
para que en sus ardimientos,
probassen tus pensamientos,
vna seña de los mios.

EXPLICA SVS FINEZAS A VISTA DE LOS desprecios.

DEZIMAS.

AVnque conozco mi mal,
mas remediarle no puedo,
porque muy abaxo quedo
de tu esfera celestial:

soy

soy, ¡señora, desigual
à vuestro gran merecer,
mas si el delito es querer
tal sugeto, no ay disculpa,
porque no puede ser culpa,
que os sepa yo merecer.
Siempre sereis mi Deydad,
aunque en mi amoroso empeño,
por holocausto pequeño,
no admitais mi voluntad:
serè à vuestra crueldad,
pues me llego à despidir,
Icaro para subir,
Faetonte para caer,
Mongibelo pata arder,
Atlante para sufrir.

AVSENTE DE VNA DAMA ESCRIVE ESTE SONETO.

DVlze querida prenda, Celia hermosa,
mortal te escrivo mis penosos males,
que sin ti dueño mio son mortales,
aun los gustos que el alma busca ansiosa.
Ausente de tu esfera luminosa,
te buscan mis cariños imortales,
y tu nombre entre riscos, y jarales,
eco repite en esto venturosa.
Tirana (hechizo mio) es la violencia,
que me impide las luzes de tus ojos
pero el rigor mi incendio mas aviva.
Que tu beldad es Sol, noche mi ausencia,
y arde mas el deseo en rayos roxos
del Sol, quando la noche se los priva.

Ioan. Oven lib. 1. Epig. 101. Quid sit Mors?

LA muerte preguntas que es?
yo à saberlo muerto fuera:
aguardate à que yo muera.
y responderè despues.

PON-

PONDERA EL DOLOR DE PADECER sin esperança.

SONETO.

YAze antiguo el verdor de mi esperança,
marchito, axado, triste, y aun sin vida,
que à tu oprobio cediò bella homicida,
quanto desvanecia tu alabança.
No ay que esperar en este mar bonança,
pues en tormenta de rigor crecida,
yà de mi amor la nave sumergida,
al traste diò con la desconfiança.
Amor me inspira que haga resistencia
al rayo del desden mi sufrimiento,
sin rendirse cobarde à su desmayo.
Mas que ha de aprovecharme la paciencia,
antes serà dañosa à mi tormento,
que es mas violento resistido el rayo.

HISTORIA DE LOS MVCHISSIMOS DESDENES de la Bella Ingrata.

CANTO PRIMERO.

I.

CAnto de amor la dulce tirania,
con que à mi me avasalla tanto, y quanto,
canto aquello que llaman melarchia,
en que tan hipocondrico me encanto,
canto la desdeñosa rebeldia,
que es mas dura pardiez que lo que canto,
y de cantar mi Musa no se harta,
y por esso no canta como Marta.

II.

Valgame el Tasso, valgame Virgilio,
aunque yo no estornudo guerras tales,
ni me agrada la colera de Emilio,

ni me pongo en Scipiones, ni Anibales,
mas pacifico soy que fue Pompilio,
que enmudeciò trompetas, y atabales,
y à pesar de las redes del Demonio,
vengo à ser mas tranquilo que Suetonio.

III.

Quien me pone en historias semejantes,
quando no ay mas historia que mi historia?
colores denme Apeles, y Timantes,
para copiar mi misera memoria,
denme Amphion, y Orfeo consonantes,
dos mil sales me dè el bobo de Coria,
valgame el Pindo, el Cyntho, y el Parnaso,
la Helicona, Hipocrene, y el Pegaso.

IV.

Y si sordos resisten à mi ruego,
y à valerme ninguno de ellos sale,
de todos juntos, y el mejor reniego,
pues sè que en nuestra edad ninguno vale,
y assi yo con mi Musa me las pego,
solo solito, que aunque assi resvale,
no avrà, quien como yo mi historia cuente,
porque ninguno, como yo la siente.

V.

Ninfa gentil, milagro de natura,
tan sumamente ingrata como bella,
es mi Estrella, y es centro de hermosura,
y es riguroſa en fin, porque es mi Estrella,
no inclina como Estrella su luz pura,
sino que arrastra, vence, y atropella,
de suerte que adorar su gala, y brio,
bien serà voluntad, mas no alvedrio.

VI.

De metales, y piedras se compone,
esta estatua tan dura quan luziente,
carbuncos, oro, y plata se interpone,
en los ojos cabellos, y en la frente,
cristal, nacar, rubì, perla, dispone,
nariz, mexillas, boca, labio, y diente,
y en fin, con este rollo amor no medra,
pues ni tiene, ni pone en èl su piedra.

CAN-

CANTO SEGVNDO.

I.

EL Ebro cano, cuya barba vndoſa,
en fugitivas ebras ſe dilata,
y texida, prolija, y numeroſa,
es traſparente ſabana de plata,
padre de Antandra fue, deidad hermoſa,
Ninfa elegante, dulçe patarata,
y de mi amor belliſsima quimera,
ò ſi Belerofonte lo ſupiera!

II.

Mataràla? no hiziera vive Chriſto,
antes èl luego al punto ſe muriera,
que aunque Leon, y Sierpe en ella he viſto,
y en ſu rigor el fuego reverbera,
tantas divinas luzes no reſiſto,
ni me defiendo à tan hermoſa fiera,
pues eſta mi quimera milagroſa,
mata por fiera, y rinde por hermoſa.

III.

Vila vna tarde, quando los Cocheros
del gran Titan corrian al galope,
llevando la Carroza tan ligeros
àzia el ocaſo, que en violento tope,
brumò Zafiros, y abollò Luzeros,
aunque inmortal diamante los arrope:
valgate Berzebu por conſonante,
donde texen las ropas de diamante?

IV.

Vila vna tarde, mas mintiò profana
la torpe voz, que con improprio alarde
al roxo deſpuntar de la mañana,
atribuyo crepuſculos de tarde:
no tan hermoſa matutina grana,
ò purpura oriental en roſas arde,
como la bella Ninfa, que en ſu dia
feliz à mi orizonte amanecia.

V.

Vìla, y ceguè, què mucho? si en el viento
Aguila creſpa à Febo Luminoſo,
puede mirarle con reſon atento,
mas no de Antandra el eſplendor hermoſo,
porque flaquea en noble deſaliento
al concurſo de luzes milagroſo,
con que vizarra ſu hermoſura embiſte,
el Aguila que al Sol ſe las reſiſte.

VI.

Yà enamorado eſtoy; que maravilla?
ſi en el hermoſo objeto los primores
tan muchos ſon, que piſan de puntilla,
y aun eſtàn apretados los mayores:
es Amazona bella, que acaudilla
tropas de luzes, hueſtes de eſplendores,
à que opongo cantandole mi acento,
exercitos de afecto, y de lamento.

CANTO TERCERO.

I.

AQuel rollo de piedra endurecido,
que permitiò ſe ahorcaſe el pobre mozo,
diſeño es del deſden empedernido,
de la cauſa gentil de mi ſollozo,
ella es eſquiva, pero yo atrevido,
la buſco, y con miraria me remozo;
y ella qual roca, à quien el mar hoſpeda,
à todas eſtas coſas ſe eſtà queda.

II.

O cruel, ò inhumana, que peñaſco,
fue tu primera cuna? ù de que riſco
la dureza tomaſte de tu caſco?
facil à vn mondadientes de lentiſco:
dime, ſi entre mantillas de damaſco,
te diò la primer leche vn baſiliſco?
ò ſi tu madre en ſabanas de olanda
camaras tuvo, por parirte blanda?

III.

Dizes que al Toro, repartiò valiente
cuernos naturaleza, al Elefante
trompapitayna, y el agudo diente
al Javali cerdoso, y arrogante,
y que para defensa justamente,
diò à los demàs, ò pico, ò pata, ò guante,
y que tambien temiendo tu deshonra,
te armò naturaleza con tu honra.

IV.

Discurres bien, mas miren que Pantoja,
de essas armas el impetu ha temblado,
essa es arma fantastica, y tan floxa,
que muchissimos, de ella se han burlado,
porque sin esgrimir espada, ni hoja,
puede quedar tu honor desbaratado,
con que aun sin formar ninguna herida,
qualquiere de la honra es homicida.

PONDERA LA DESGRACIA DE PERDER el bien posseìdo.

ENDECHAS.

LIgera navecilla,
que mal segura, y vaga,
espumas arrollando,
pissas campos de plata.
Afirma quien te ha visto,
que en esse vndoso nacar,
eres Corço de Aljofar,
eres de nieve Garça.
Las encrespadas ondas,
letras son en la playa,
y conceptos, à donde
se cifran amenazas.
Yà veo tus peligros,
cerca de tus bonanças,
que nunca estuvo lexos,
el mal que no se aguarda.
Tus vanidades pobres,
y tus sobervias flacas,
se fundan en el viento,
y sobre vidrio cargan.
De la fortuna mia,
leves señas retratas,
ò sean tus velas cierços,
ò sean tus remos alas.
En el Mar de mis ojos,
se anega mi esperança,
original perdido,
de quien seràs estampa.
Assi vn pescadorcillo,
sin redes yà, y sin cañas,
ausente de Amarilis,
en la ribera canta.
Navecilla el curso deten,
que el bien que se pierde,
no dexa otro bien.

A VNA DAMA QVE NO RESPONDIA A muchos Papeles que le davan.

ENDECHAS.

SErranilla hermosa,
tus ojuelos roben,
que favor ha sido
quieran ser ladrones.
No los llamo niña,
Sol, aunque se enojen
porque vn Sol es breve,
quando son mil Soles.
Cuentan los Zagales,
de tus perfecciones,
donayres del Cielo,
y del mundo flores.
Viven admirados,
de que desconoces,
los suspiros mios,
de ellos las prisiones.
Quanto siento es fuego,
quanto lloro amores,
quanto passo miras,
quanto callo oyes.
Parecida veo,
en aquesse monte,
mi ternura toda,
à los ruiseñores.
Tengo repetidos,
del Alva à la noche,
requiebros que estudio,
verdades que notes.
Son conmigo siempre,
las memorias nobles,
los deseos claros,
dulçes las passiones.
Son para contigo,
mis firmezas bronçe,
mis palabras viento,
nada mis razones.
Desdeña Serrana,
ò logra favores,
que es mas grave pena,
pena en confusiones.
El Mayo que empieza,
à pintar colores,
esta Rosa aliña,
y aquella descoge.
Tus favores quiero,
quiero tus rigores,
responde si ofendo,
si obligo, responde.

AVIENDO PROMETIDO NO HAZER VERsos, à ruegos de vna Dama, haze estas

ENDECHAS.

MArtes era, quando
el Cielo vertia,
à cantaros agua,
à chorros fatigas.
Entonces muriendo
de melancolia,
de no hazer mas coplas
promesas hazia.

Oy del juramento,
rompo lazo, y liga,
y sacudo el polvo,
à las Musas mias.
Y porque lo quieres,
bella Gasparcita,
desembuelven luzes,
y otras maravillas.
Vn Romance trazo
con tal energia,
que valga vn millon,
cada palabrilla.
Vàn con sus primores,
y filaterias,
conceptos de alcorça,
y frases de almibar.
Porque sea de peso,
todo quanto diga,
culturas avrà,
que passen de a libra.
El assunto es grave,
mas que vna Provincia,
mas que vna merced,
àzia Señoria.
Seràn las finezas
de la fantasia,
tiernas necedades,
dulces boberias.
Y en lo que tocare
à lo de malicia,
estarà el deseo,
muy de picardia.
Irà pues mi Musa,
por si fuere fria,
con su braserillo,
y su mantellina.
Y si Dios quisiere,
dentro de ocho dias,
embiarè vn Romance,
como vnas Rosquillas.

AL INTERÈS DE LAS DAMAS DE ESTE tiempo.

ENDECHAS.

ATencion señores,
los que amor teneis,
sino os bulle blanca,
no ay que pretender.
El de ingenio puro
escuse papel,
requiebre con toma,
suspire con ten.
Quien regala, esse
solo sabe bien,
que encarecimientos
no son de comer.
El del talle ayroso,
sepa que no ay que,
ganar por galan,
gozar por cortès,
El valiente menos,
porque amor no es,
Fierabràs, ni entiende
de espada, y broquel.
Quien tuviere zelos,
se cure à mi vèr
con embiar presentes,
y tendràle fee.
Los mas lindos ojos,
mas piden que dèn,

la boca mas linda
comerà vn paſtel.
Las mas blancas manos
ſon de Luzifer,
con garras, que agarran,
y tiran tambien.
El mayor donayre
ſe procura en èl,
ſacar con chupeta,
con ardid coger,
Todas las caricias,
yà vienen à ſer,
lazos para el *daca*,
para el *traeme*, red.
Vèr las hermoſuras
ſe paga, y tal vez
cubiertas con mantos
ſe pagan ſin vèr.
Gaſten, gaſten, digo
para bien querer:
no ay amor ſeñores,
todo es interès.

A VNA DAMA, QVE LE PIDIÒ AL AVTOR vna merienda.

ENDECHAS.

AVnque mal Poeta,
và de Coplas niña,
mientras que las flores
tu beldad embidian.
Beliſa del Cielo,
yà miento Beliſa,
que el Cielo no tiene
Beliſas que pidan.
Tu hermoſura es grande,
mas que la del dia,
eſto importa menos,
que no que recibas.
Toda eres milagros,
y hazerlos devias,
aunque paga eſpe ras
por merced divina.
Haz cuenta que yo
te embio cumplida,
eſta alegre tarde,
eſta merendilla.
Ola, traygan luego
eſſas dos gallinas,
y han de ſer rellenas,
y muy bien manidas.
Vengan Palominos,
y no de camiſa,
eſte plato es bueno,
mejor quien le embia.
Que Gazapos eſtos,
como vnà eſpumita,
aun el nombre à Damas
les harà coſquillas.
Darà eſſe Jamon
vueſarce à quien brinda
ſea à la ſalud
de mi fulanilla.
Venga aquì la fruta,
no ay otra que guindas,
pues comeoſlas vos
por las mañanitas.
Dadme de beber,
que eſtà la bebida
mas fria cien vezes,
que vna hermoſa fria.

Ay

Ay algunos dulzes?
la Confiteria
està abierta, vayan
por mil golosinas.
Repartanse todas,
yà estàn repartidas,
perdonen vcedes
esta niñeria.
Y de la merienda,
gracias infinitas
me dèn luego todas
muy agradecidas.

RESPVESTA A VNAS DAMAS, QVE LE pedian versos.

ENDECHAS.

PAra responderos,
madruguè Señoras,
muy de mala gana,
con pereza, y sorna.
Empezè à vestirme,
despedì la ropa,
y dixe à mi cama,
à Dios que yà es hora.
En ayunas luego,
la Musa me sopla,
el papel margeno,
dispongo la cholla.
Arrastro la silla,
siento mi persona,
y pongo los codos,
sobre mesa tosca.
La tinta rebuelvo,
y la pluma moja
esta mano mia,
la derecha sola.
Encima, y primero,
de la cruz, la forma
hago, y discurro
todas estas cosas.
Yo soy vn buen hombre,
y me dà congoja,
que vsarcedes pidan,
aunque sean coplas.
O valgalas Judas,
el traidor de boca,
piensan que hazer versos
es hazer pelotas?
Pues por los Pelayres,
que tiene Segovia,
no quisiera nunca
hazer tales obras.
Mis Romances niñas,
son de mucha costa,
y latin parecen
por su gerigonça.
Dexemos octavas
para el Corpus, que otras
no valen vn quarto,
nadie me las compra.
Y los Sonetillos
vayanse à la horca,
porque en vno gasto
casi media hora.
Liras, y Canciones,
me enfadan, y enojan,
hechas à quien siempre
lo que lee ignora.
No hago Villancicos,
que luego las Monjas
para todo el año
los quieren à arrobas.

Por tanto suplico,
à vsted, y à la otra,
que en toda su vida
me pidan mas Coplas.

ENDECHAS A IMITACION DE OTRAS QVE tiene Lope de Vega en su Arcadia.

SErrana apacible,
dura, y agradable,
dulze, aunque terrible,
linda, aunque mudable.
Escucha mis daños,
mas si bien se advierte,
vengan desengaños
antes que la muerte.
Y plegue à los Cielos
hermosa homicida,
que no tenga zelos
en toda mi vida.
En mi fee, y amor,
si pesares siento,
desecho el dolor
para estàr contento.
Para mi no ay gusto,
porque mi esperança
se buelve en disgusto
quando nada alcança,
Y es tanta verdad,
que quando te llamo,
mi comodidad
solamente amo.
Hallome rendido,
y es tal mi fatiga,
que quedo dormido,
si el sueño me obliga.
Si à tan lindo dueño
la memoria buela,
no teniendo sueño,
todo me desvela.
Yà por la mañana,
amante me esfuerço,
con espacio, y gana
me visto, y almuerço.
El hilo, y estambre,
se rompe à mi vida,
si en teniendo hambre
falta la comida.
Y si acaso arde
la sed que me enoja,
voyme por la tarde
à beber aloja.
Y el gusto, y el chiste
me causa aquel dia,
que hallandome triste
me falta alegria.
Con loco deseo,
yà peno, y suspiro,
y sino te veo,
tampoco te miro.
O quan poderosa
es mi grave pena,
que mi bolsa ociosa
à vacia suena.
Mis enojos mira,
pues te sigo, y quiero,
aunque sea mentira
dezirte que muero.
Y segun presumo
de lo que te adoro,
en dandome el humo
luego al punto lloro.
Si bien esse agrado
me tiene en prision,
mas no doy cuydado
à mi corazon.

Mi

Mi gloria, y ventura
es de tal manera,
que serà locura,
quando mas te quiera.

PONDERA LA GVSTOSA PENA DE SV AMOR.

REDONDILLAS.

LA dulze prision que lloro
acredita mi tormento,
que todo el pesar que siento,
es lo apacible que ignoro.
Esta dudosa atencion,
es vn error acertado,
que quanto mas recatado,
lo descubre mi pasion.
Mientras lo falible dura,
se satisface el deseo,
y assi estudio el devaneo,
y me luce la locura.
Los que estrañaren mi dicha,
ò infeliz la murmuraren,
si dichosos la esperaren,
no la tendràn por desdicha.
Antes hallando pesar,
de no aver penado antes,
penaràn quantos instantes
han dexado de penar.
Estoy (ay Celia) muriendo,
de saber que estoy tan vivo,
y porque muero, recibo
consuelo de estàr viviendo.
Luego que os vì presumi,
pues me rendì sin defensa,
que no pudo ser ofensa
el dexarme à mi sin mi.
No puedo estàr persuadido,
que libertad me quitasse,
pues quando me la dexasse,
mas me dexarà ofendido.
Mas fue para mi victoria
este rendimiento justo,
fue vna pena de mi gusto,
siendo vna pena mi gloria.
Bien quisiera yo negaros,
lo que os digo sin hablar,
mas como se ha de callar,
lo que no puedo callaros?
Sea arrojo, ò sea fatiga,
quando vos la llamais culpa,
si ella misma me disculpa,
que importa que yo lo diga.
Dexad la quexa à mis ojos,
que alegres yà los sentencio,
à vn retorico silencio,
à vnos parleros enojos.

QVEXASE DE LOS DESDENES DE VNA DAMA.

ROMANCE.

QVe rigurosa, que linda,
enamoras lo que vences,
con belicosos agrados,
con magestades aleves.

Essos tiranos donayres,
tan bellos peligros vierten,
que se adoran quando matan,
que se estiman quando ofenden.
Hermosissimas violencias,
ayrosissimos desdenes,
despejada, y apacible,
los causas, y los desmientes.
Altiva, desprecias ruegos,
falsa, atractivos ofreces,
y à la razon, y al sentido,
les pones lazos, y leyes.
Las glorias, y los milagros
de los dos floridos meses,
de tu edad, y tu hermosura,
se valen, y favorecen.
No lloren lo desvalido,
exempciones diferentes,
que basta para vna dicha,
lo que à vna pena se deve.
O beldad siempre homicida,
quanto rindes, quanto puedes,
que haziendo las flechas dulzes,
blandos à los rayos buelves!
Que si la piedad escondes,
à tiempo, que amor mereces,
agradas con la hermosura,
y con el rigor no ofendes.
Si apuras las libertades,
y las vidas desvaneces,
muy flacas serán las fuerças,
y las flaquezas muy fuertes.
Si tanto tus ojos bellos,
con todas las almas pueden,
porque al tormento que causas,
ningun alivio prometes?
Dexa morir à tus luzes,
quien à tus luzes se atreve,
que es buscar fines glorioſos,
tener principios alegres.
Conseguiranse esperanças,
si à manos del premio vienen,
y serán muertes de vida,
las vidas que son de muerte.

ESCVSA LOS RIGORES DE VNA DAMA.

ROMANCE.

FIlida la que fulminas,
Filida la que enamoras,
como obligas con lo falsa,
y rindes con lo traydora?
Tus bellos ojos dormidos,
que dulze estrago ocasionan,
matan con niñas travieſſas,
echizan con risas mozas.
Quantos desmayos le cuestan,
quantos peligros le sobran,
à quien goza de su agrado,
à quien sus incendios goza?
O quan libremente adquieres
opinion de riguroſa,
pues burlas de lo que rindes,
pues huyes de lo que robas.
En tu magestad, y brio,
formò el Cielo bellas copias,
de donayres en el vno,
de hermosuras en la otra.
Quisiera yo no supieras
quanto el verte me apasiona,
y que aquestas certidumbres,
te fueran algo dudosas.
Quizà entonces persuadida,
sin mas quexas, menos sorda

la

la victoria conocieras,
dudando de la victoria.
Si yà de altiva te precias,
nadie con razon mas propia,
que si te contemplas bella,
como ha de amaynar tu pompa?
Que bien fundas altivezes,
quando à tus pies se deshojan
el Mayo, y sus vizarrias,
el Abril, y sus lisonjas.
Dos afrentas desiguales,
llora sentida la Aurora,
de tu frente, lo nevado,
lo purpureo de tu boca.
Ventaja del Sol naciste,
pues divinamente arrojas,
mil luzes con lo entendida,
y mil rayos con lo hermosa.
Agradecido à mis males,
de la prision que me doblas,
si libertad no procuro,
tu piedad mi afecto implora.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

BIen ayan Filida bella
tus ojuelos, y tu cara,
valentias de muger,
lucimientos de muchacha.
Con los aplausos de linda,
con los aciertos de brava,
por flechas, donayres tiras,
por rayos, rigores lanças.
Naciste tan basiliſco,
que quando miras, y matas,
porque agravias, favoreces,
y aun con favores agravias.
Tan bella naciste Niña,
tan ayrosa, tan vizarra,
que es lucida tu altivez,
lucida tu confiança.
Quando las almas se quexan,
tambien los ojos te llaman,
que adoran tus impiedades,
y se rinden de tus gracias.
Los mal templados deseos
se anegan, no se recatan,
que decencias peligrosas,
facilmente se profanan.
Filida el encogimiento,
el miedo, y mesura humana,
mas es lega ceremonia,
que moderna circunstancia.
La prolixidad sentida
del silencio no se guarda,
como has de saber que rindes,
sino has de saber que matas.
Pues no he de callar mi pena,
bien puedo ofrecerte el alma,
que vencidos imposibles
han visto las esperanças.

A CELIA IMPOISSIBLE DE FAVORECER.

ROMANCE.

ENseñado el Sol dos vezes,
à ser en vn dia mismo,
fenix de luz, à mi pena
nace, y muere parecido.

La vanidad de la rosa
yace al primer parasísino,
y siendo del alva risa
es de la tarde suspiro.
Llevase el tiempo las flores,
y turba los edificios,
que tiene manos iguales,
para lo devil, y fixo.
Solo mi dolor le apuesta
constancias solo por mio,
que es en los males comunes
vulgaridad el alivio.
Falso consuelo le queda
al que cura con peligros
la dolencia, si el remedio
aumenta lo padecido.
Mas ofende la esperança,
que promete el beneficio
si se tarda, que aunque ofrezca
desengañados avisos.
No haze falta al animoso
el denuedo, si advertido,
las ventajas del contrario
las vence con el retiro.
Mas no assegura galante
fieles creditos al brio,
que huir puede ser cordura,
mas no valeroso indicio.
Celia hermosa, siempre amando,
mientras imposible os miro,
mas os quiero, que muriendo,
con mas rendimiento os sirvo.
Del Sol ved si propiamente
es mi pena exemplo vivo,
pues nace de la que muere,
la misma que ha sucedido.

A AMARILIS, EN OCASION QVE ESTAVA cazando en vn Bosque.

ROMANCE.

POr guedejas de aquel monte
dos verdes Chopos sacude,
y peyna el Zefiro, siendo
copete vn crespo acebuche.
El Sol de aquella montaña,
no bien dorava la cumbre,
que offadamente à los Cielos,
bebe las primeras luzes.
Ni eran espejos al Alva
de essa fuente, los azules
lazos de cristal que corren,
sin que engañen, ni mormuren.
Quando para que las flores
vientos flagren, y perfumen,
Amarilis à los campos
de bellezas los produce.
A sus manos ofendida
la nieve el color confunde,
y el Clavel pide à su boca,
que su hermosura le ayude.
Vanidades del Abril,
y ancianidades de Octubre,
las deshaze, y las renueva,
porque cultos la tributen.
Las Fieras persigue fiera,
los hombres mata, y conduce,
à que vnos, y otros la compren,
la muerte à solicitudes.
Besa con respecto el Corzo
las flechas de que no huye,
y el Joven pide à sus manos,
que le fulmine mas lumbres.

Ce-

Celio por su mal dichoso
alegre en lazos comunes,
mas que triste, aprisionado
la llamò con vozes dulçes.
Donde vas bella enemiga,
que con tantas almas huyes,
lo mas que devo à mis ojos,
es, que mis ojos te busquen.
No te quiero agradecida,
quiero solo que no culpes,
mi dolencia, aunque tu agrado,
la dolencia no me cure.
Amarilis siempre hermosa
le escucha, sin que le escuche,
porque no pueden las quexas
formar ecos que la assusten.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

AL Soto saliò Amarilis,
la que dulçemente mata,
à magestades de Gloria,
à traveſuras de gracia.
Bellos agravios del Sol,
roxos desprecios del Alva
en su boca, y en sus ojos,
vierten luzes, brindan ambar.
Los repetidos Milagros,
del asseo, y de la gala,
por cifrarse en su donayre,
ninguno à su talle falta.
Los blasones de la nieve,
sobervios mas que en montaña,
glorioſamente à sus manos
se estàn desmintiendo en llamas.
De aver sido espejo suyo,
dulçe arroyuelo se vfana,
cuya vanidad de aljofar,
aplausos mueve de plata.
Cristal de cristal, se afrenta,
marfil de marfil, se agravia,
vulgar embidia zelosa,
decente quexa ordinaria.
Las mas altas perfecciones,
hechas à la confiança,
yà enmudecen competidas,
yà viven aventajadas.
Sugeciones que no admite,
y rendimientos que vltraja,
sino la hazen mas hermosa,
no la vèn menos ingrata.
Zagal la mirò que al verla,
oy tiene en su fee, y constancia,
ossadias al peligro,
temores à la esperança.
Galan dichoso cuydado,
de quien sus desdenes ama,
al morir de bien nacido,
dize todo quanto calla.
Apacibles tiranias,
violentan à vn tiempo, y atan
las manos al alvedrio,
y à la defensa las armas.
De averla tenido el Soto,
puſso en cada flor vn alma,
y aunque no fue maravilla,
nunca el Soto tuvo tantas.

EX-

EXPICA LA DESGRACIA DE VN AMOROSO DESEO.

ROMANCE.

DEten deten pensamiento,
no sigas vanos antojos,
que es vn facil desengaño,
vezino de vn falso gozo.
Que me respondes parece,
cerrando al riesgo los ojos,
amar imposibles quiero,
que lo posible no es logro.
Arrogantes alas vates,
y mientras mas me remonto,
llevado de lo aparente,
lo fingido desconozco.
De rayos, y de prisiones
estoy cercado yà todo,
holocausto satisfago,
y sacrificio respondo.
En la esfera, y en la altura
de mis vanidades sordo,
no escucho de las ruinas
las amenazas que oygo.
De la razon fue delito,
que lo tuvo por soborno,
dàr la mano al rendimiento,
y negar al lazo el rostro.
Entre descaminos ciegos,
dulce imaginado gozo,
antes que despeño fuesse,
tuvo principios dichosos.
Yà quando su pompa sea,
humo al ayre, al suelo polvo,
si passò por esperança,
sobre agora por enojo.
Es verdad que mi fatiga,
nace con pecho ambicioso,
mas donde vive el cuydado,
està desvalido el ocio.
Las medras que solicitan
mis atrevimientos locos,
las pierdo quando las busco,
las olvido, y las negocio.
Mis soberanos desvelos,
mis empeños amorosos
nunca atenciones desprecian,
siempre obedecen decoros.
Basteme pues yà que muero,
desvanecido, y gozoso,
que el pensamiento en el ayre,
llegue à parecer antojo.

PONDERA LOS RIGORES DE VNA DAMA.

ROMANCE.

HErmosa Filis, en quien
vive lo ayroso, y altivo,
tirania con donayre,
dulce venenoso hechizo.
Siempre riguroſa, y bella,
donde lo hermoso, y esquivo,
vive à exemplo de las rosas,
con espinas, y peligros.

De

De tu ceño estàn pendientes,
y à tu lazo reducidos
los animos de la Aldea,
del Pueblo los alvedrios.
Que sobervia te hizo el Cielo,
pues humildes sacrificios,
antes que à tu pie se atrevan,
los remites à tu olvido.
Amayna las impiedades,
bellissimo Basilisco,
que para matar te sobra
el golpe de los desvios.
Quitar no pudiste al Cielo,
que te hiziesse como quiso,
dexate Filis querer,
pues tan hermosa te hizo.
Ha de ser en tu belleza,
y en años tiernos floridos,
dueño el rigor? y el agrado
ha de perderse de tibio?
No desprecies los aplausos,
que lo bravo, y enemigo,
aun ha menester que tenga
toda la razon de lindo.
Falsa te perdonan todos,
todos te piden oìdos,
que escucharlos no es valerlos,
aunque parezca lo mismo.
Si tan mal llevas, que puedan
llamarse favorecidos,
essa ventura, muy lexos,
de ninguno la imagino.
Que de quantos te idolatran,
nadie merece contigo,
la sombra de lo que puede
tener la voz de valido.
Mas yà que niegas à tantos,
de tus favores indicios,
vna culpa no cometes,
que es el hazer presumidos.

DISCVLPASE CON VNA DAMA DE AVER mirado otra hermosura.

ROMANCE.

SI la mozedad traviessa,
à los apetitos loca
se arroja, ya se disculpa,
pues como ciega se arroja.
No den fastidio à tus ojos,
delitos de vida ociosa,
que muger, y no deydad
seràs sino los perdonas.
Variar el manjar, y el plato,
aunque se tenga su costa,
es vn cebo de que muchos,
aunque cuerdos se aficionan.
Villano el gusto tal vez,
grosserìas se le antojan,
y el pavo desdeña ahito,
comiendo simple cebolla.
Lo nuevo pretenden todos,
y solicitud curiosa,
quando tantos la practican,
à quien se dirà que sobra?
El mas constante Macias,
y de firmeza mas onda,
por ser constante con una,
grossero no fue con todas?

Para

Para bellezas, y amantes,
no sin diferencia poca,
es en ellos privilegio,
lo que en ellas es zozobra.
Quien ocasionado tiene
el agua junto à la boca,
no serà ningun milagro,
que de ella aun sin gana sorba.
Filis yà la culpa mia,
sino ofende, nada importa,
el divertimiento es falso,
quando otro dueño se adora.

A LA MISMA, PROCVRANDO desenojarla.

ROMANCE.

FIlida templa el rigor,
y dà el desden à los Diablos,
que no à desprecios tan grandes
han de morir los Christianos.
Buelve à mirar lo que rindes,
que no te obligo à estimallo,
fuego de Dios, y que recia
estàs à suspiros blandos.
Que mal templada te miro,
lo hermoso vive en lo bravo,
preciadissimo de zeños,
y recoleto de agravios.
De otro talle estàn los tiempos,
y el siglo es muy licenciado,
tan lleno de permissiones,
como esteril de embarazos.
Vete à espacio con mis penas,
con mis males vete à espacio,
que no son yà en las finezas,
los requiebros tan fidalgos.
No ay Don Bueso tan constante,
que fenezca de picado,
con silencio repetido
en los ojos, y en los labios.
Todo rigor en las lindas,
se quedò yà para antaño,
y yà oy no vale vn desden,
casi vn pensamiento falso.
Al fin bellissima Filis,
en el siglo està sobrado,
en los Galanes, lo necio,
y en las hermosas, lo ingrato.

A CELIA, QVE A LA PRIMERA OCASION que le declarò su amor, le entrò pidiendo.

ROMANCE.

CElia, Celia, Celia mia,
despues que entiendes de mi,
que me enferma tu hermosura,
dàs en culpas de pedir.
Confiesso alegre mozuela,
que te pueden admitir,
por diamantes las auroras,
y las flores por jazmin.

De

De tu frente, yo dixera
lo propio que del Marfil,
y de tu boca dirè
mas cosas que del Rubì.
De tus ojos quièn serà,
que no los llame Zafir,
y todos vèn tus mexillas,
mas purpureas que el Abril.
Del pelo el aliño dize,
que tuvo principio alli,
y que en los lazos, el arte,
quiso vizarro luzir.
Mas que yo te cante aplausos,
quando lo adviertes de ti,
ni es gala, que aprovechar,
ni es joya, que recibir.
Yo me acuerdo, que estimavas
en vn tiempo el frenesì,
que fabricaron mis coplas
con sales, y gracias mil.
Y si à ti no se te olvida,
codicioso Serafin,
tendràs memoria terrible,
de la interessable lid.
Parecia de zeloso,
que en impertinente dì,
y sobre estar enojado,
me dexavas infeliz.
Deshecho de mil sospechas,
al venirlas à reñir,
perdonava averiguando,
mas delitos que temì.
Mas yà que conozco Niña
los encantos de tu ardid,
el baul se me empobreze,
y cierro el maravedì.
Con avisos, y consejos,
te quiero solo servir:
si recibes, seràs fea,
si pides, seràs civil.

A VNA DAMA, QVE DIXO AL AVTOR hiziesse vna Comedia.

ROMANCE.

HErmosissima Amarilis,
en cuyos ojuelos veo,
dos niñas, que las quitaste,
de vn niño, que vive ciego.
Mandas que Comico sea,
y dime tu, como es esto,
he de dar yo la poesia,
ò pondràs tu los enredos?
Yà la musica està fuera,
yà cantan como gilgueros,
de tu garganta parece,
que sus vozes aprendieron.
Vn Don Juan, y vn Don Garcia,
son los papeles primeros,
Doña Leonor es la Dama,
y el Lacayo, Beltranejo.
Leonor quiere à su Don Juan,
Don Garcia tiene zelos,
y la Jornada primera
se remata con aquesto.
El Entremès vaya alegre,
Juan Rana, le dà el gracejo,
y con vn bayle se acaba,
donde se pide dinero.
Don Juan, es todo suspiros,
y Don Garcia, desvelos,
y en la segunda Jornada,
ay muchos lances, y riesgos.

La tercera ay cuchilladas,
y despues ay casamiento,
y aqui dà fin la Comedia,
por vn ingenio moderno.

REZELASE DE LOS FAVORES DE VNA DAMA.

DEZIMAS.

DE lo que siento, y no dudo,
que me prevengo parece,
mientras la amenaza crece,
ò mientras aprieta el ñudo:
tener miedo, y estar mudo,
no es fortuna apetecible,
logre de agrado apacible
el alma, que no aprovecha,
antes, la dichosa flecha,
despues, el daño invencible.

Primero cuydado mio,
yo veo por mi rezelo,
que no es dichoso vn desvelo,
con obligar à vn desvio,
porque dexa gran vacìo,
despues de averle obligado,
si la ventura ha falseado,
que ofende mas el dolor
de aver perdido vn favor:
que de no averle logrado.

Naciò la desconfiança,
avezindada à mi empleo,
y nunca dexò al deseo
algun brio de esperança,
y assi quando el alma alcança
vna seña de valer,
esso le queda à dever,
que vino solo à alcançar,
y como tiene que amar,
tiene tambien que perder.

DE VN AMANTE ZELOSO.

DEZIMAS.

PErdido de enojos llego,
y quando miro tus ojos,
yà he perdido los enojos,
antes hielo, y aora fuego:
Ciego estoy, que siempre es ciego
zeloso amante con ira,
quien se enoja si te mira?
ò quanto puede el amor!
si es mentira tu favor,
muy dichosa es tu mentira.

Que mal haze, que mal haze,
quien tiene amor, y se enoja,
pues de una promessa floxa
se fia, y se satisface:
la satisfaccion abraze;
y si el proposito esfuerça,
antes que le vença, y tuerça,
conozca, que en vano es
la paciencia, y que despues
perdonar ha de ser fuerça.

PA-

PADECE GVSTOSO EL RIGOR DE VNA Dama.

DEZIMAS.

BOlved pensamiento mio,
refrenad la demasia,
que obstinacion la porfia,
hazeis animando el brio:
osar vanamente fio,
de merecer, ni vn desden,
bien que los males estèn
cerca de quien los ignora,
pero aun no merezco aora,
que lleguen à hazerme bien.

Locamente presumìs,
quando penas alcançais,
pues agradecido estais
de lo que apenas vivis:
si tenazmente sufris,
buscad para penas tales,
sufrimientos inmortales,
porque el alma las adore,
y quando llore, no llore,
estos males, como males.

A peligrar persuadido
os arroje el padecer,
yà no os rezeleis perder,
pues yà os confessais perdido:
Solamente lo que os pido,
y no parezca rigor,
es que no entreis al dolor
à gozarle ciegamente,
que quien goza quando siente,
pagado le tiene amor.

Y vos hermosa enemiga,
pesada vulgaridad,
llamareis la voluntad,
que os ofrezco, y no os obliga:
mi pensamiento prosiga,
mas ha de ser con intento,
de que no tenga el tormento
seña de baxo interès,
porque tan preciado es,
de cortès mi pensamiento.

De tu boca, de tus ojos,
armas contra mi tomaste,
porque miraste, y hablaste,
soy numero à tus despojos:
mis glorias son mis enojos,
imaginacion es loca,
pensarlo, mas si provoca,
amor à que no resista,
como yo viva en tu vista,
mas que me mate tu boca.

Que has menester riguroſa,
amenazarme la vida,
yà te sobra lo homicida,
despues que te miro hermosa:
si estàs de Celia zelosa,
y es tu enfado que la vea,
perdido cuydado emplea,
tu rezelo en su beldad,
que sola en su necedad,
no la he tenido por fea.

Mata, y matame de amores,
que no matas de otra suerte,
aunque en darme tu la muerte,
son dudosos los rigores:
primero serán favores
ellos, que con ellos muera,
considera, considera,
que si yo de amores muero,
te avrà sobrado el azero,
contra vna vida de cera.

A VN CAVALLERO, EMBIANDOLE A LLAMAR

DEZIMA.

VSted mañana me vea,
y no se me esconda, que
mas ventura perderè,
que dàn todos à vna fea:
quien pide, sino Jalea,
es cansado, es importuno,
vno sin otro, ninguno
vale nada, y assi vos
venid, y serèmos dos,
para la dicha del vno.

RESPVESTA DE VN CAVALLERO A VNA Dama.

DEZIMA.

DOña Amarilis reñia
à Don Fabio, vn Cavallero
de muy poquito dinero,
y de mucha argenteria:
ella dexarle queria,
y èl la dixo, bella ingrata,
porquè tu rigor me mata?
no me desprecies tan luego,
que no se acabò el talego,
aunque se acabò la plata.

A VN CAVALLERO, QVE TARDÒ MVCHO à cenar, teniendo combidado al Autor.

ROMANCE.

SEor Don Francisco Suazo
todos los Martes mandaste,
que con vos cenasse, y todos
me pegais con la del Martes.
No sabeis mi complexion,
y que me mandò mi Madre,
que me acostasse temprano,
y que no cenasse tarde?
Tres vezes os he buscado,
y otras tantas si à pasearme,
que he menester exercicio,
para digerir el hambre.
Hueco de ser vuestro huesped
me tienen mis vanidades,
y tan vano, que esta noche
pudo llevarseme el ayre.
Cenemos cuerpo de Christo,
y si à tiempo no llegare,
pescaros pienso el coleto,
que quiero probar los antes.

Lla-

Llavè capona mi boca
(que por los dientes es llave)
ſin exercicio ſe cierra,
y ſolo à chaſcos ſe abre.
Mirad Señor, que ſe toman
de toba, y moho mis caxales,
y que tengo telarañas
dentro de los paladares.
Si acaſo jugais al hombre
(pues yo reniego) robadme
mi hambre, que podrà ſer,
que por matador os baſte.
En que delicto incurrì
tan feo, y abominable,
que he de ayunar el traſpaſſo
tres horas de eternidades?
En caſa Don Juan Eſcoto
eſtoy muerto, caſi, caſi,
echadme vos al carnero,
antes que ſe huela el lançe.

PERSVADE AL DOCTOR MATIAS N. QVE no dè aſſenſo à la peticion de vna Religioſa, cuyo apellido era Arañon.

ROMANCE.

OY ſe ha cubierto de aſſombro
mi afecto, ſolo en penſar,
que en caſa de vn ganadero
Lobos carnizeros ay.
Si quien aviſa, no engaña,
permitaſe à mi piedad,
à vn hombre tan aviſado,
que yo le llegue à aviſar.
La belliſsima Florinda
deve cierta cantidad,
que yà ſe vè que eſta Dama
de obligaciones ſerà.
Intenta con vizarria,
y con deſpejo ſagaz,
que pues haze ſu dever,
vſted haga ſu pagar.
Por eſſo en la red procura,
que mire vſted ſu beldad,
que hazer paſſar à la red,
ſin duda es querer peſcar.
No es de la carne amarilla
eſte Arañon, juro à tal,
pues à vſted ſin lo amarillo
le ha pretendido dexar.
Aunque ſea bien madura
eſta fruta, aun es agraz,
y ſiendo vſted quien viſita,
es à quien aſſeſta el mal.
Arañon fondos en gato,
fondos en harpia, y mas,
araña es, que buſca moſca,
y arañon buſca arañar.
Juana no tiene razon,
porque en veſtidura igual,
pudiera bien eſta Juana
guardarla para algun Juan.
Que es hipocrita vſted ſepa
toda aquella voluntad,
pues aunque à vſted le haze fieſtas
no las quiere de guardar.
Ha penſado, como vſted
es vizarro, y liberal,
que no es Abari Matias,
aunque Matias es yà.

Pe-

Pero es laſtima que quiera,
buſcando el Tribu de Dan,
hazerſe con maña aſtuta,
del linage de Iſacar.
Querer que ſea pagano
vn gentilhombre, y galan,
es como dezir: ha perro
vèn, que aqui las pagaràs.
Los juſtos por pecadores
es horrendo ſentenciar,
y en deſahogo civil
es delito criminal.
No aya deſcuydo, porque
voy viendo que ſi lo ay,
ſalto darà àzia el dinero,
que parezca gavilan.
No es porque pueda ſentir
vſted lance tan fatal,
que de eſtos la vizarria
alimentandoſe eſtà.
Pero aſsi no luze el Don,
que en ſemejante ademan,
la diligencia en pidir,
quita la gana de el dar.
Eſto para aviſo baſte,
y me he querido alargar,
pues porque vſted no ſea largo,
aun me alargaria mas.

DIòSE AL AVTOR ESTA QVARTILLA para gloſſarla.

Si acaſo quieres ſaber
lo que ſiento de tu Iuana,
digo por ſentir con todos,
que tiene muy mala cara.

DEZIMAS.

EL Sol, de todas las ciencias
es Autor iluminado,
y qualquier docto cuydado
ſe deve à ſus influencias:
Juana del Sol preeminencias
ha llegado à merecer,
y ſolo puede entender
quien ſu luz puede alcançar,
luego en Juana has de eſtudiar
ſi acaſo quieres ſaber.
A la creſpa elevacion
de tan ſoberano Cielo,
aun no arribaràn el buelo
las alas del corazon:
mas ſi herido del harpon
de ſu mano ſoberana,
pluma te añades vfana,
bolaràs deſvanecido,
ſegun me lo ha parecido
lo que ſiento de tu Iuana.
Nunca pudo el anſia mia
hallar piedra mas precioſa,
que Juana, es la perla hermoſa,
que el mar de lo lindo cria:
todos ſienten à porfia,
aunque ſe hagan de los Godos,
que es linda por varios modos,
y yo reſuelto tambien,
que me parece muy bien,
digo, por ſentir con todos.

De

De su espiritu galante
tu que estàs herido, ò muerto,
fueras Dotor mas experto
si te curaras de amante:
pero prosigue constante
en amar su beldad rara,
pues tiene disculpa clara
de tu razon el examen,
mas no el contrario dictamen,
que tiene muy mala cara.

A VNA DAMA, QVE REMITIÒ A VN CAvallero vnas Agujetas.

DEZIMAS.

TV vizarria discreta
es Filis tu perdicion,
si à mi me basta vn cordon,
para que tanta agujeta?
mucho tu valor me aprieta,
y vale mas en tus artes
vna Venus, que cien Martes,
mas como no he de rendirme,
si tratando de embestirme
me atacas por tantas partes?
Yo quando mi dicha alabo,
si tus agujetas quiero,
de agradecido me muero,
que ellas me tienen al cabo:
pondrè à mi fortuna vn clavo,
parando su rueda inquieta,
y aunque mi amor es beleta
de otras Damas oportunas,
al fin no son todas vnas,
como cabos de agujeta.
Hermosa eres por la pinta,
dichosos fueron los brazos,
de quien sin tomar tus lazos,
te pudo poner en cinta:
yo se de muy buena tinta,
que pagara el arquiler,
porque fueras mi muger,
pero llego à reparar,
que lazos para atacar,
no lo son para caer.
Quando mi dicha señalo,
me señalo de vn veneno,
que regalar sabe, bueno,
y que atacar puede, malo:
mas quando, aunque sea vn palo,
se engalana con exceso,
parece muy bien, por esso
te he de parecer galan,
pues tus favores me dàn
galas con que vaya tieso.

A VN CAVALLERO EN DIA DE PVRGA, embiandole vna Rosa en capullo.

QVINTILLAS.

DEveisme muchos cuydados
amigo, por ser notorio,
que yà por vuestros pecados
estais en el Purgatorio
por delitos atrassados.
Pero la esperança viva

de-

de igual tormento me priva,
que con esto me asseguro,
que quedareis limpio, y puro,
por la via purgativa.
Aunque de tanto rigor
pudierais sentir el daño,
con èl os hallais mejor,
pues dizen, que en todo el año
os vieron de tal humor.
Como sois tahur, se advierte,
que essa pinta os satisfaze,
que à quien assi se divierte,
por larga que estè la suerte,
no ay preguntarle, si haze.
Mas obrais con tal fervor,
que aun de vuestra casa escucho,
que no pareceis Señor,
sino quando mucho, mucho,
el camarero mayor.
Porque estèn bien empleados
de essa Dama los primores,
os la embian mis cuydados,
y no hagais de los criados,
lo que de los servidores.
Temiendo vuestro desden,
aunque siempre sois vizarro,
se encerrò donde la vèn,
porque en no tratarla bien,
lo pueda cantar el carro.
Esso dize mudo el mote,
y si à serviros resuelta,
no và en coche, no se note,
que teme mucho la buelta,
noticiosa del azote.
Su buen deseo admitid,
con benigna condicion,
tratadla bien, y advertid,
que ni ella es hija del Cid,
ni vos Conde de Carrion.
Y en fin, si la agassajais
presto se sabrà, y assi
mirad como la tratais,
que aun se huele desde aqui
de la manera que obrais.

REFIERE A VNA SEñORA LA ENTRADA de su Alteza en Zaragoça.

ROMANCE.

EN tanto divina Clori,
que cerca de mis ventanas,
no passa el Señor Don Juan,
te contarè lo que passa.
Mi calle està lo primero,
por lo limpia, y entoldada,
camaleon de colores,
fresca, hermosa, rica, y varia.
Calle arriba, y calle abaxo
la cruzan gentes estrañas,
vnas blancas, otras negras,
otras rucias, y otras pardas.
Ay, que de mugeres veo,
mas no las miro con gana,
que sola tu te me llevas
los ojos, el gusto, y alma.
Aora passa vna coxa,
y en verdad que và galana,
que siempre las cortesias,
vàn en trage de vizarras.
Jesus, que gorda es aquella!
pero la otra que magra,
de las dos pudiera hazerse
vna, y buena entreverada.

Por

Por vida mia me ahitan
tantos coches de tapadas,
cazuelas de pepitoria,
donde lo mas, es la salsa.
Mas estas de à pie, son lindas,
valgame Dios, y que galas!
aquella en particular,
es pecado que la trayga.
Mira Clori aquella vieja
con perendengues de nacar,
tan mondada, tan sumida,
tan exprimida, y tan lacia.
Que grave que và la otra
tan agria, y tan mogigata,
que pudiera ser Retora
de vn Colegio de Beatas.
Que ridicula es aquella,
de arriba abaxo tarasca,
por arriba Dominguilla,
y por abaxo botarga.
Estas que vienen, son lindas,
fuego de Dios, y que blancas,
manojitos de jazmines,
escudillejas de natas.
Bello antubion de hermosuras
es este que desembarca,
pero si Clori no viene,
aun es legañosa el Alva.
Pero que clarin es este,
que la atencion me arrebata?
ducientos ginetes eran
de este rebato la causa.
Los Labradores son Clori,
que corren tripala trapa,
con vna selva de flores,
y con vn bosque de galas.
De primorosa labor
nuestros Ciudadanos andan,
todos vàn de cadeneta,
y alguno à punto de espada.
Vizarros vàn los Jurados,
los Consejos que bien andan,
todos parecen Dotores,
porque vàn con sus gualdrapas.
Ay Clori, si vieras tu
los cavallos, y las acas,
con poca erradura el hierro,
con mucho acierto la plata.
Pegasos eran gallardos,
que en numerosa distancia,
de cintas, y de bolantes,
tremolò el ayre sus alas.
Mi capricho, ò mi codicia,
al vèr primaveras tantas,
para el tocado de Anilis
tomaria las lazadas.
Mas impaciente el deseo,
de vèr que à la fiesta faltas,
tomè el dicho à mi cariño,
tomè por verte la capa.
Passè por tu calle, ay Cielo!
mirè atento tus ventanas,
y entre zelages de nubes,
vì del Sol la esfera quarta.
Pues como este en el Oriente
à las estrellas vizarras,
la influencia les permite,
y el resplandor les apaga.
Assi tu divina Clori,
si concurres con las Damas,
todas en su aplauso influyen,
y tu sola albores rayas.
Contento de averte visto,
que essa es mi fiesta àzia el alma,
fuera yà de mis casillas,
huve de venirme à casa.
La procession vino luego,
oye en breve como passa,
que tan inmensa grandeza,
no se mide con palabras.
Los inferiores Ministros
iban delante, y repara,

que à esta ocasion los Porteros
abrian, y no cerraban.
De à pie, y à cavallo siguen
de Aragon entrambas guardas,
de ayre fue la gentileza,
como de fuego las armas.
Iban de azul, y pagizo,
librea desesperada,
que donde la tela es zelos,
no ay guarnicion de esperança.
Los Ciudadanos despues
se seguian en dos alas,
que lograràn para siempre
las de el buelo de la fama.
Ay Clori, si huvieras visto
vn tambor como tocaba,
que èl mismo se suspendia,
si la baqueta elevava.
Y si vieras los Jurados,
pienso que tambien tomàras,
para hazerte vn guardapie,
los fresses de las Gramayas.
Iban despues los Consejos,
con tal compostura, y gracia,
que como estàn en estrados,
parecian vnas Damas.
Aqui entre el Jurado en Cap,
y el Governador, àndava,
el Dominus dominantium
el Señor Don Juan de Austria.
Ay que hermosura que vieras,
que gentileza, que gala,
y que tu no la ayas visto!
Clori, Jesus, y que rabia.
Si tu le vieras, es cierto,
que a punto te enamoraras,
y à fe tuvieras disculpa,
porque tiene linda cara.
Mira qual es Clori hermosa,
que aun temiendo tus mudanzas,
no haze el temor de mis zelos
sospechosa su alabança.
Mas yo no puedo alabarle,
que para cosas tan altas,
avia de estar mi pluma,
menos ruda, y mas cortada.
Iban muchos Señoritos,
llevando la retaguardia,
hermosos como vnas flores,
alegres como vnas Pasquas.
Despues nuestros Labradores
todo el esquadron cerraban,
que bien sabrà su valor
hazer del campo campaña.
Assi fueron à la Seo,
que en verdad la Iglesia estava,
ella muy lucida, y limpia,
pero muy llena de arañas.
Vino la noche, ò no vino,
que en balcones, y ventanas,
se opusieron à las sombras
lucientes antorchas blancas.
Oy avrà toros, con muchas
de aquellas, como se llaman,
en fin novillos lucidos,
que son toros à la vsança.
Esto es lo que ayer passò,
aunque muchas cosas faltan,
porque yo no soy de aquellos,
que en qualquier cosa reparan.
Bien ves que và de repente,
y assi Amarilis, Anarda,
Celia, Marfisa, y las otras,
no han de verla à fe jurada.
Porque no serà razon,
hermosa Clori adorada,
que siendo tu tan modesta,
les enseñes cosas malas.
Mas si à ti la relacion,
por ser prolixa te cansa,
pues yo te la embio escrita,
la puedes leer assentada.

JO-

JOCOSAMENTE INCREPA A VNA DAMA, que favorecia à muchos.

ROMANCE.

FLorinda la mi Florinda,
yo aquel Poeta de antaño,
amigo de niñerias,
pues siempre las busco, y hago.
A ti te escrivo vnas coplas
sobre cierto amor muy malo,
aunque pues Medicos tiene,
aun no estarà desauciado.
Hanme dicho, que à Nogueras
niña te has aficionado,
y vn amor como vnas nuezes,
dizen que le tienes raro.
Mas si tomas mi consejo,
no te aficiones de arbol,
que si ha de dar algun fruto,
solamente lo dà à palos.
Si à Saco quieres, sin duda
tienes el gusto estragado,
que no puede ser galan
vn hombre, que es como vn saco.
Si fuera talego, vaya,
que aunque encogidos, y atados,
suelen ser como mil oros,
los talegos de vizarros.
Pero à vn Saco, no lo apruebo,
especialmente si es claro,
de la honra, y el provecho,
que no caben en vn saco.
Al Cirujano, no apruebo
le abrazes, porque he notado,
que sino le has de sangrar,
no es razon darle los brazos.
Si à querer te determinas,
quiereme à mi, pese al diablo,
quiereme à mi, que te adoro,
y te quiero, tanto, y quanto.
Quiereme à mi, mi Florinda,
veràs como te regalo,
con Sonetos, y Romances,
y no nada entre dos platos.

DESCRIVE LA COMPOSTVRA, Y CVRIOSIdad de vn Belen.

ROMANCE REPENTINO.

YA dimos en el Belen,
que es el norte de la fiesta,
donde atonitos los ojos,
se pasman, y se recrean.
Yaze en el ara vn Portal,
tan Cielo, que le hermosean,
el turquesado Zafiro,
y las doradas Estrellas.
Alli Maria, y Joseph
callan, porque el Niño duerma,
tan al vivo todos tres,
que si el Niño no durmiera,
sin duda amantes requiebros
de Padre, y Madre se oyeran.

Porque los sagrados bultos,
assi exprimen la viveza,
que el callar, guardando el sueño
al Señor de Cielo, y tierra,
no es efecto de la estatua,
sino de la reverencia.
Por la cima de vn peñasco
vàn descendiendo la cuesta,
los tres Reyes, que delante,
siendo luciente Cometa
de vaticinios felizes,
los và guiando la Estrella.
De sus aposentadores
se luze la diligencia,
en la prevencion costosa,
que les tienen en la venta,
donde los aparadores,
bien ricos de todas piezas,
y la mesa prevenida,
explican à quien hospedan.
Por la falda de aquel risco
vàn atajando la senda,
Peregrinos que al Portal
caminan con diligencia.
Mas adelante, misterios
todo el monte representa,
el desposorio se mira
de la Virgen, y à la puerta
del Templo està vn Prebendado,
que hazer la funcion espera.
Allà de la Anunciacion
la Casa, y el Angel quedan,
allà ocupa la montaña
hermoso ayron de vna peña,
el Palacio de Isabel,
à quien và su prima bella
à visitar; à otra parte
la Circuncision se muestra.
Vn Templo allà se descubre,
en que el Niño se presenta;
el Sacrificio de Abrahan
en otra parte se ostenta,
con toda la prevencion
de Angel, Niño, fuego, y leña.
Allà el sueño de Joseph,
y el Angel que le consuela,
la huìda de Egipto allà
se vè emprender la carrera.
Mas adelante se mira,
entre dos torres sobervias,
desde cuyos omenages,
tremolan garzotas crespas,
el gran Palacio de Herodes,
cuyas interiores piezas,
adornadas, y colgadas,
se dexan vèr desde afuera,
quando se aplica la vista
à los balcones, y rexas,
notandose los estrados,
tapetes, sillas, y mesas,
hasta la cama en que està
à medio vestir la Reyna.
Al espectaculo triste
assiste el Rey desde afuera,
vistiendo su crueldad
de la purpura sangrienta,
que à tanto inocente Niño
hizo verter su inclemencia;
y alli del cruel Ministro
el cuchillo reverbera,
que rubricando en claveles
tanta argentada azuzena,
y estos cadaveres pisa,
sino florece la arena,
pero la esmalta su saña
de desojadas purezas.
De todo el devoto sitio
orlan la circunferencia,
altas montañas, en donde
derramadas mil ovejas,
pacen ambiciosamente
la esmeralda de la yerba;

bien

bien que como està nevada,
parece que el monte intenta,
para veſtirſe de gala,
en aplauſos de la fieſta,
con paſſamanos de plata,
guarnecer ſu verde felpa.
De eſtos pues, hermoſos riſcos,
en la apacible aſpereza,
ſe vè lo que he referido,
tan ſolamente por ſeñas.
Mas deſcendiendo à lo llano
ſe vèn maravillas nuevas;
varias Serranas, que al trage
deven, quando no belleza,
ayre, y gala; por lo menos
al recien nacido llevan,
las preſentallas que indican,
ſu liberal inocencia.
Aqui, en primoroſos bayles,
vnos con otros ſe alegran,
y en gracioſos matachines,
ſu grande alborozo mueſtran.
Alli vna danza de negros
lunar, la nieve hermoſea,
que bien entre tanto blanco
parece vna coſa negra;
alli baylan las Serranas,
y al buen humor que profeſſan,
ſe conoce eſtàn de gayta,
y que repican à fieſta;
allà corteſano el guſto
feſtiva maſcara ordena,
y en el dançe de las hachas
ſe luze la gentileza;
alli ſe vèn los Paſtores,
que de ſacra inteligencia,
ſuſpenſamente informados,
la gloria que oyen veneran.
Aculla la ropa blanca
del Niño, aun el ayre argenta,
que en laminas de criſtal,
carambano ſe condenſa,
deſde donde à los peñaſcos
fiadas las blancas telas,
aun mas que el humor enjugan,
todo lo que ocupan nievan.
Entre la eſcarcha, y el hielo,
quando ſon las ramas ſecas,
en la tumba del invierno,
eſqueletos de las ſelvas:
ſe vèn, no ſolo Jacob
hablando à ſu Rachel bella,
junto à vna fuente, que eſparçe,
ondas de liquidas perlas;
ſino el Paraiſo hermoſo,
que viſtoſamente pueblan,
arboles, flores, y frutos,
aves, animales, fieras;
y nueſtros primeros padres
el Señor Adan, y Eva,
à quienes hoja cortès
les cubre las indecencias.
Eſte es el breve diſeño
de el aſſunto de la fieſta,
ſin referir lo aliñoſo
de coſtoſas menudencias,
de diamantes, eſmeraldas,
oro, plata, joyas, perlas,
corales, conchas, alfombras,
y otras muy ricas preſeas.
Y eſte es vnico pretexto
de mi rendida obediencia,
para dezir de repente
de eſte miſterio la idea,
dedicandola à ſu dueño,
à cuyos pies ſe ſugeta,
mi reſpetoſa atencion,
eſperando en ſu grandeza,
que de los yerros que hizo,
tendrà plenaria Indulgencia.

DA RAZON DE SVS AFLICCIONES.

ROMANCE.

DE que puede eſtàr alegre
tirano impoſsible mio,
quien tiene en ſu penſamiento
tan dentro de ſi el martirio?
Si lloro el no merecerte,
y ſi el no obligarte gimo,
como pueden andar juntos
el llanto, y el regozijo?
Si perdida mi eſperança
me malogras el deſignio,
como ha de hallar el contento
quien ſolo encuentra el deſvio?
Yo te quiſe dueño ingrato,
y yo te quiero, corrido,
de que no alcançen los años
mi mudanza, ni mi alivio.
Diſculpa tiene el Gentil,
que adorava al Sol benigno,
yo no, que adoro deidad,
que es inexorable riſco.
El blaſon de mi conſtancia
vivirà ſiempre con migo,
que à finezas, tus deſdenes,
yà que no vengo, compito.
Prodigio amè tu beldad,
pero en tu rigor eſquivo,
mi fineza, es el milagro,
tu ingratitud, el prodigio.
Sino ignoras el incendio,
en que ſe abraſa el cariño,
como puede eſtàr contento
quien ſe eſtà quemando vivo?
Alegre vn Joſeph, fue dueño,
en donde ſe viò cautivo,
mas no logran ſu fortuna
los Joſephes en Egipto.
Que yo en el ardiente clima
negro en mi ventura ſirvo,
à vn Faraon Soberano,
mas duro, pero mas lindo.
Y aſsi no eſtaràn alegres
los Joſephes, ni yo fio,
que el eſcucharme en tus labios
ſuſpenda al dolor los brios.
Que yo, pues por ti padezco,
con tal fineza me rindo,
que porque guſtas matarme
alegre me ſacrifico.

A VN CAVALLERO, QVE SE ESCVSò DE VER à ſu Dama, con pretexto de confeſſarſe.

ROMANCE.

MAnda vſted Señor Don Livio,
que eſtos dias no le vea,
porque para confeſſarſe,
ſe prepara con deſtreza.
Y aunque el intento es muy bueno,
ſu lugar la verdad tenga,
que la confeſsion abſuelve,
y vſted pienſo que no peca.

Por

Por lo qual, no creo yo,
que este su embarazo sea,
que nunca tienen los legos
ocupaciones de Iglesia.
Y aunque es verdad que la carne,
como vsted vè, es mala bestia,
haze de ella chanza, y tal
se burla, que se confiessa.
Si es acaso el confessarse,
cansarse de mi fineza,
es profanar el pretexto,
con lo ruin de la cautela.
Mentir en la confesion
es añadirle materia,
y es incurrir en la culpa,
alegando la inocencia.
Señor Don Livio, no es justo,
ni correspondencia buena,
que vsted se confiesse, y yo
le cumpla la penitencia.
Diga; y no serà tan malo,
que otra Dama le desvela,
que està mejorado en quarta,
deviendo yo ser primera.
Quexareme de mi suerte,
y assi entre zelosa, y tierna,
del nuevo empleo dichoso,
le darè la enhorabuena.
Que aunque yo para conmigo
llore, pene, sufra, y sienta,
que solo vn Leon de Albania
puede tener tal fiereza.
Tratarè de consolarme,
acordandome en mis penas,
que vèr à vsted, y à su Dama
serà vn passo de Comedia.

CONTEMPLANDO LAS ESTRELLAS, DISCURRE por ellas sus desgracias.

SONETO.

VNa, dos, tres estrellas, veinte, ciento,
mil, vn millar, millares de millares,
valgame Dios, que tengan mis pesares
su retrato, en el alto firmamento?
Tu Norte, siempre fixo en vn assiento,
à mi fee serà bien que te compares,
tu bocina con bueltas circulares,
siempre por vn nivel à mi tormento.
Las Estrellas errantes, son mis dichas,
las fixas son como los males mios,
los Luzeros, los ojos que yo adoro.
Las Nubes en efeto, mis desdichas,
que lloviendo, crezer hazen los rios,
como mi mal, las lagrimas que lloro.

PON-

PONDERA LA HERMOSVRA DE VNA DAMA.

CANCION.

LLorava amor vn dia,
y à su madre buscava, (cava
pero encontrando à Lisi que ofus-
en su beldad el rosicler del dia,
madre, madre dezia,
creyendo el rapazuelo sin ventura,
q̃ de Venus mirava la hermosura.
Pero Lisi en sus ojos,
vibrando rayos, flulminãdo enojos,
no soy tu madre respõdiò à Cupido
sonrojòse el amor, fuesse corrido,
no tanto del desprecio,
como de vèr que necio
assi à Lisi profana,
porq̃ siendo deidad tan soberana,
à menos se tenia,
de imaginar que à Venus parecia.

REMITE VN PVERQVEZITO DE LECHE.

ROMANCE.

SAn Anton sea conmigo,
y su Lechon à ti vaya,
que no quiero, pues lo devo,
que me gruña mas en casa.
No te espantes si le vieres,
que và contra tu esperança
desmedrado, que à esto obliga
tenèr vna noche mala.
No es muy grande; ni es razon
que lo fuera, pues se enfadan
muchas vezes los amigos,
de oìr razones pesadas.
Sino es de buen hasta, amigo,
tal qual es, con èl te paga,
que hasta que le rife yo,
es verdad, y no mas hasta.
Que diràs de lo que cuestan,
tantas cintas, y arracadas,
sino que vn puerco, lo es menos
el dia que và de gala.
Partida de cochinilla
puedes llamar tu ganancia,
pimienta và porque pique,
pues tiene para que partas.
De tantas cintas, y fluecos,
lleva si acaso te agradan,
echa la mitad del gasto
para las morcillas blancas.
Pareceme muy del caso,
pues viene bien à vna Dama,
vn tus tus de cochinilla,
y vn cochinillo de falda.
Y si bien no te parece,
acuerdate aora de marras,
y como yà acostumbraste
alguna vez, sufre, y calla.

RE-

REMITE VNA SEñORA GVANTES A VN Cavallero, porque le hazian daño los de ambar, que èl traìa.

DEZIMA.

DE tus guantes como vèn,
la fragrancia es mucha, y tal,
que ha llegado à hazerme mal,
con que no me huelen bien:
gusto que guantes te dèn,
porque pongan en destierro,
lo que ocasiona tal yerro,
y porque mas no se atreva,
si otros guantes de ambar lleva,
otros llevarà de perro.

REMITE A VNA SEñORA VNOS GVANTES de Roma, por vna ensalada que le embiò.

DEZIMAS.

ENsaladas mal premiadas,
no merezen mi desden,
que no ay premio para quien
haze buenas ensaladas;
por si, estàn bien empleadas,
que el despejo cortesano,
agradecido, y vfano,
paga como Cavallero
con guantes, que es lo primero
que se le viene à la mano.
Siendo de Roma, igualaron
el valor de ricos cortes,
pues me hizo francos los portes,
sobre lo que allà costaron:
que eran de perro mostraron,
porque sençillos, y en zerro,
vinieron à mi por yerro,
mas de admitirlos no trato,
que de quien no suelta el gato,
no me dexo dàr vn perro.
Pagar este de quien hablo,
con sus pieles solicita,
como gala Moscobita,
hombre de la piel del diablo:
pero si el discurso entablo,
pago con garbo, y despejo,
las lechugas como vn viejo,
pues por cumplir sus antojos,
à mi me cuestan los ojos,
y casi, casi el pellejo.
Noblemente satisfizo,
y no anda limpio à mi vèr,
el que se quiera poner,
en si el hombre hizo, ò no hizo:
vn estomago rollizo,
con la ensalada mas fria,
no tendrà disenteria,
mas pues dar guantes le agrada,
quitelos à la ensalada,
y delos à la Poesia.

CELEBRA LOS AñOS DE SV ALTEZA, en Comedia de repente.

INTRODVCCION.

SOsieguense los temores,
componganse los Poetas,
mas locuràs repentinas,
no pueden estàr compuestas.
Si quieren Poetas frescos
acudan à la almoneda,
que à barata de canciones,
no ay alhajas como estas.

SIGVIDILLAS.

NVnca *Eril* en el gusto
serà tan cuerdo,
como quando en serviros
es el primero.
Villar segundos haze,
pero no dudo,
que en exceder à todos
es sin segundo.
Villalpando harà mucho
con hazer barbas,
que en el empeño à todos
tiembla la barba.
Lacayo en la Comedia,
nunca es valiente,
no lo harà bien *Suazo*,
que lo fue siempre.
Para criada viene
bien esta Dama,
mas quien no està crecida,
no està criada.
Por amigo de todos
harà terceros,
que es de buenos amigos
hazer buen tercio.
Aunque no represente
lo suple el Arpa,
entre en la compañia
quien acompaña.

COPLAS.

PErdonad Señor invicto
esta que à las plantas vuestras,
con semblante de ossadia
es del cariño fineza.
Y pues el Sacro Laurel,
que vuestros triunfos celebra,
es verde Zona mortal,
de vuestra frente en la esfera.
Permitid, que à sombra suya,
por arbol de los Poetas,
se libre el atrevimiento
del rayo de la grandeza.
Para que diga la fama,
para que el aplauso sienta:
Viva, viva su Alteza,
y sus dias se noten
con blanca piedra.

CONCLVSION IOCOSA.

INfelizes durmientes,
que estais en esse suelo,
tendidos como atunes,
siendo desustanciados abadejos.
Huìd de aquesta selva,
en que roncar os siento,
si como sois Zorras,
no quereis vèr Lobos carnizeros.

Agra-

Agramante os lo manda,
que es magico embuſtero,
y harà que en vn inſtante,
os llevẽ los demonios del Infierno.
Dexad la ſelva al punto,
expulſion majaderos,
que quien oy os regala,
os puede dar mañana pã de perro.

CELEBRA LOS AñOS DEL SEñOR D. JVAN de Auſtria.

ROMANCE REPENTINO.

YO ſoy el Abril Señores,
no lo crean, que eſto es chanza,
que los meſes de San Juan,
no tienen tan mala cara.
Quien me avrà viſto eſta niña?
dezidme flores ſu eſtancia,
y ſi la eſcondeis de mi,
es rigor el ocultarla.
Sin duda, que entre las flores
la he de hallar, y es coſa clara,
pues ſe levanta tan poco,
que en todo parece planta.
Mas que veo! error dichoſo
de los ojos, que buſcavan
vna humildad en el valle,
y encuentran Alteza tanta.
Señor, verſos de repente,
à vueſtros años enſalzan,
y ſi eſto es tiempo, no ay coſa,
que mas de repente ſe haga.
No ſolo el Abril con flores
oy à tus años eſmalta,
mas del Cielo las eſtrellas
les ſirven de piedras blancas.
Que ſi harán, pues los Planetas,
ſus influxos os conſagran,
que el *Sol*, os diò el ſer; el Sol
Planeta Quarto de Eſpaña.
Como Diana la *Luna*,
bien os inclina à la caza,
en que hazeis la punteria,
mas firme, que ſus mudanzas.
Marte feroz, y guerrero
os llegò à ofrecer ſu eſpada,
con harto diſcreto miedo
de que no ſe la quitarais.
Aqui *Mercurio* ſe ſigue,
el qual os diò ſu elegancia,
en que con cadenas de oro
apriſionais tantas almas.
Iupiter ſoberania
os diò con mano muy franca,
en que bien manifeſtò
ſu benignidad eſtraña.
Venus os diò gentileza,
y quedò tan obligada,
de que tomarla quiſierais,
que ella miſma os dà las gracias.
En la Paleſtra *Saturno*,
para no deverle nada,
antes que èl os la ofreciera,
le vſurpaſte la guadaña.
Aſsi los ſiete Planetas,
que componen la Semana,
con ſu numero infinito
vueſtra duracion ſeñalan.
Vivid pues, y vueſtro aplauſo
ſea vueſtra miſma fama,
que para cantarlo en ſuma
Planetas, y metros faltan.

AL OLVIDO.

SONETO.

SI el olvido pudiera ser cuydado,
yo tuviera cuydado del olvido,
que olvidar vn tormento repetido,
deviera ser afan solicitado.
Mas si està vn olvidar premeditado,
que à fuerça la memoria ha introducido,
lo imposible de ser obedecido,
no serà impertinente aconsejado.
Si yo quiero vn olvido procurarme,
el bien que en el olvido considero,
el mismo olvido llega à desviarme.
Luego mejor serà, del mal que muero,
no querer la lisonja de olvidarme,
pues no puedo olvidarme quando quiero.

PONDERA LA DESGRACIA DE SER olvidado.

SONETO.

DIvino imàn, que dueño del sentido
obligas al afecto acrisolado,
necesitas sin hierro, ni cuydado,
de que te siga el corazon herido?
Yo soy el infelize de tu olvido,
ò no vivo, ò si vivo, es ignorado,
sintiendo en tus rigores lo obstinado,
en el grado que amor lo ha enternecido.
Felìz fuì yo, pero infelìz mi estrella,
à tanta tirania establecida,
teniendo en vez de luz, tanta centella.
Enmienda su influencia, que en mi herida,
nunca es bueno lo injusto que atropella,
al pecho, al corazon, al alma, y vida.

DIE-

DIERONLE AL AVTOR ESTE TEXTO para glossarlo.

Es amor, vn no sè que,
y sale, no sè porque.

DEZIMAS.

BIen publica mi pasion
Lucinda esse dulçe acento,
mas aunque sè su argumento,
no sè su difinicion:
ò valgame San Anton,
pues yà en su fuego se vè
arder mi amor, y mi fe,
y aun no sè que à sentir vengo,
porque aunque sè que amor tengo
es amor, vn no sè que.

Por no conocer mi mal
le hize crecer infiel,
y el que oy es cascabel
mañana serà timbal:
es mi amor vn animal,
tan sin què, ni para què,
que aunque disfrazado estè,
se conoce que à porfia
es mascara cada dia,
y sale, no sè porque.

INCREPA JOCOSAMENTE A N. REGALIZ, que censurava àD. Jorge la Balsa, estando Denunciado, siendo Lugarteniente de la Corte del Justicia de Aragon.

SIGVIDILLAS.

PVes vstè es gazetero
de cosas nuevas,
despachando gazurras
mas que gazetas.
Tengo vnas Siguidillas
de humor purgante,
frescas que estàn aora
corriendo sangre.
Como estàn Scor Regaliz
correr las dexe,
porque no las ensucie
con sus papeles.
Dizenme, que en la Plaza
de la Justicia,
donde quiere Regaliz
vàn regalìas.
Y que apenas la Balsa
diò su respuesta,
èl fue à Casa Montero
con la rezeta.

Y las informaciones
jaraves juzga,
mas sè q̃ en las privadas
obra la purga.
La verdad que le dizen
como le amarga,
qual si pildora fuesse
quiso dorarla.
Linda caña es Regaliz,
y en lo que cuenta
de la Balsa, no sabe
lo que se pesca.
Del Processo, y sus cargos
juizio hizo luego,
ò que buena cabeza
para vn processo!
A sus drogas Regaliz
por textos cita,
y à Salgodon por leyes
que vàn torcidas.
Mas que entiẽda no es justo,
que al denunciado,
por hazer mal su oficio
le dàn el cargo.
Que es como el agua dize,
su opinion clara,
pero aũ es mas corriente
la de la Balsa.
Como de sus informes
no vè los yerros,
siendo Regaliz hombre
hecho al buen fuero.
Fueros de vn Molinero
dize ha aprendido,
que la Practica sabe
bien de Molinos.
Bien merece vna plaza
quien assi informa,
y el Hospital yà quiere
darle vna ropa.
Mire bien como anda,
porque he notado,
que al Medidor, midiendo
le vàn los passos.
Al Medidor por loco
preso han llevado,
pero mas de atar eran
los que le ataron.
Muchos alli juzgaron
por lo Bermejo,
à Regaliz por Judas
del prendimiento.
Pero darle quisieron,
segun me han dicho,
aunque el suyo es Regaliz
otro apellido.
No sea calvatrueno,
que el pelo, y juizio,
parece que del casco
se le ha raido.
Que entre en Casa Montero
se le permite,
que entre sus ingrediẽtes
passa por simple.
Dizen, como nos muele
su lengua hablando,
vnos que es taravilla,
y otros badajo.
Quando se las apuestan
los Almirezes,
mas que sus manos picã,
su lengua muele.
Campana nos parece,
pues nos enfadan,
en vn dia de firma
sus badajadas.
Es tan gordo su talle,
que nos parece,
puede ser de la Balsa
Lugarteniente.
Sin el trono desea
vèr à la Balsa,

no lo verà privado,
mas con privanza.
Pero porque Regaliz
logre el deseo,
lo ha de vèr cõ garnacha,
y hombre de puesto.
Ay Regaliz del alma,
no te alborotes,
que sino son galeras,
son costas dobles.
No tendràs como piensas
las nueve blancas,
aunque dizes son essas
habas contadas.
Tambien viene de Roma
muy buen despacho,
mas no hablemos del Breve,
que es cuento largo.

PIDE LICENCIA A VNA DAMA PARA visitarla.

DEZIMA.

SEñora por no impedir,
mañana os quisiera hablar,
que vna quexa os quiero dar,
y vna licencia pedir:
que es error llego à advertir,
pero es tanta mi obediencia,
que aunque huìr vuestra presencia,
no os puede causar disgusto,
aun à lo que es daros gusto,
no me atrevo sin licencia.

A LA CAIDA DE VNA DAMA, EN CASA de vna Amiga suya, en que se dió vn golpe en la frente.

REDONDILLAS.

QVe eras santa, aunque no traes
vigilia, lleguè à saber,
pero no supe hasta ayer
Marica el dia que caes.
Mas tu belleza gentil,
no se averguence luz mia,
porque caìste en vn dia,
en que caen onze mil.
Angel bolaste àzia el suelo,
que essa desgracia mi vida,
tu la llamaràs caìda,
pero no fue sino buelo.
Viendo tu amistad sin par,
dixe, esta se ha de perder,
de andar con essa muger,
y se ha de echar à rodar.
Que vsando tanta llaneza
tienes, si bien lo deslindo,
en essa amistad, vn lindo
quebradero de cabeza.
La causa de esse accidente,
no fue su escalera escasa,
tu caìda fue en su casa,
pero el golpe ha sido en frente.

Di-

Dizen noticias cabales,
que el golpe tu nariz doma,
y temo parezcas Roma
oy con tantos Cardenales.
Mas culparte fuera en vano,
que el caer, segun se vè,
dizen que estuvo en tu pie,
y assi no estuvo en tu mano.
Que tu pie, bien no se afirme
fue la causa de caer,
y à mi me quieres vender
Marica que pisas firme.
Tropezò tu pie, y que junto
fuesse el golpe, à nadie espante,
pues fue el caer vn instante,
porque el tropezar, fue vn punto.
Tu desgracia mas cumplida
fue en tu basquiña mi Cielo,
que por ser grande su buelo
fue tan grande la caìda.
Rueda el Cielo sin cesar,
de esso no te has de correr,
pues de agil es el caer,
y de Cielo es el rodar.
En mi pena, y tu trabajo
ser falso el refran rezelo,
viendo que se cae el Cielo,
y no me coge debaxo.
Que aunque en el ayre me canso,
si tu cielo en mi cayera,
al faltarle la escalera,
hallaras en mi el descanso.
Cobrate, y cobra el sentido
en la cama, en donde pienso,
que como si fueras censo
te cobras de lo caìdo.
Cuyda al fin mi bien de holgarte,
olvida el entristezerte,
no pienses mas en caerte,
y trata de levantarte.

A LA CAIDA DE OTRA DAMA.

ROMANCE.

ROdava tu esfera Marcia,
y por tierra tus luzeros,
no sin assombro viò el Sol,
y no sin embidia el Cielo.
Parte eclipsò de tus luzes,
triste horror! que huviera hecho,
si à la luna de tu frente
cogiera el golpe de lleno?
Quien viò tal portento? juzgo
que por no morir de verlo,
tuvo el amor por fortuna
el aver nacido ciego.
Pero que importa si tuvo
apresurando su buelo,
si ojos no, para mirarlo,
alas si, para saberlo.
Pues sobre sus mismas plumas
llegò el pesar tan ligero,
que siendo en tu frente el golpe,
fue en mi corazon el eco.
No Marcia tu luz me esconda,
verse entre vn borron grossero,
no haze menos bella al Alva
salir con zelajes negros.
Nube es en ti lo morado,
que se tiñe en tus reflexos,
mentiras son de la vista
los colores en el Cielo.
Essas señales, son astros,
que te dàn mas lucimiento,
porque en el Cielo, los signos
son esmaltes, no defectos.

Ama-

Amanece à mis triſtezas,
que en el dolor que padezco,
tu luz ſe eſconde en eclipſe,
y en mi ſe vèn ſus efectos.
Sol eres Marcia, y ſi el Sol
con vn eclipſe funeſto,
mirarſe dexa à vn antojo,
dexate vèr à vn deſeo.

EXPLICA LAS PENAS DEL AMOR.

ROMANCE.

Cielo, gloria, vida, y alma,
cuya luz, cuyo reflexo,
dà à mi difunta eſperança
alma, vida, gloria, y Cielo.
Puerto, norte, guia, imàn,
pues eres en golfo inquieto,
donde naufraga mi amor
imàn, guia, norte, y puerto.
Soſiego, quietud, paz, calma,
pues en amantes tormentos,
eres para mis cuydados
calma, paz, quietud, ſoſiego.
Deſvelo, lid, guerra, muerte,
pues halla en ti el penſamiento,
blanda, ardiente, amada, dulçe
muerte, guerra, lid, deſvelo.
Rieſgo, hechizo, alhago, flor,
pues tu encanto liſongero,
embeleſa mis ſentidos
flor, alhago, hechizo, rieſgo.
Hielo, criſtal, nieve, roca,
pues mi abraſado deſeo,
halla en tu deſden elado
roca, nieve, criſtal, hielo.
Incendio, luz, pira, llama,
donde maripoſa muero,
dandome vida por Fenix
llama, pira, luz, incendio.
Dueño, Reyna, Deidad, Angel,
rendida vn alma te ofrezco,
pues de ella eres Amarilis
Angel, Deidad, Reyna, y dueño.

REFIERE EL MODO CON QVE SE HIZO vna Proceſsion.

ROMANCE.

MI Señora, aqui ay de nuevo,
que ayer tocadas las cinco,
ſucediò vna Proceſsion,
ſin ſaberlo el Arçobiſpo.
Era la tarde templada,
el Sol deſmayado, ò tibio,
ſe arrebolava de nubes
con vn manto de ſoplillo.
La Puente encima, y debaxo
entre dos aguas ſe ha viſto,
porque de gente, y de ondas
la zozobravan dos Rios.
Yo aunque indigno, eſtava alli,
y en clareando algun reſquicio,
me ceceava la viſta
eſſe alcazar Palatino.

Y aun me parece que vì,
hablando con todo juizio,
que vsted desde la ventana
assestava el antojito.
Mas por si acaso los ojos
se cansavan de estàr vizcos,
ò le faltava algun punto
à lo fiel de aquel atisbo.
El caso fue de este modo,
porque saliò como digo,
vna Procession, la qual
otros dias no se ha visto.
Delante iban los trompetas,
pregonando otros Ministros,
al son de parche estirado,
y de bronce retorcido.
Iban à pie muchos Frayles
con salvillas, y platillos,
remedandole à Matute
de las frasses el estilo.
El Guion de la Merced
llevò Villar; lo propinquo
lo entregò su Señoria
à otros mercedes lindos.
Vsted me podrà enmendar
de esse verso el solecismo,
que en lo corto, y lo Poeta
soy Navarro, y Vizcayno.
Despues seguianse muchos
de acavallo muy xarifos,
y en medio de dos vn Frayle,
como virtud contra el vicio.
Los Frayles en sus rabones
mal firmes, aunque rollizos,
columpiandose hazian
la postura del confiteor.
Los Cavalleros galanes
à la brida, en el camino,
algunos llevavan botas,
otros calçaron mas rico.
Los cavallos, ò alazanes,
ò castaños, ò morcillos,
no los pintarè, hasta que
me dè el Pagaso vn relincho.
Muchas cintas, y bolantes,
esto si pleguete Christo:
para el abantal de Porcia
tomaria yo el residuo.
Vnos iban en hilera,
otros en trinca advertimos,
otros à pares, y nones,
yà conformes, yà distintos.
En fin los Frayles, y Nobles,
formaron à vn tiempo mismo
alarde, en que vimos Frayles,
pero el orden, no lo vimos.
Lo que yo no vì Señora
fue el rozin, y albardonzillo,
y es mucho que nadie vsara
la novedad de capricho.
Pero Jesus, y que rabia
en este instante me imprimo,
de vn afan, que en el discurso
me salteò los sentidos.
Ay dixe, si es que piadosos
vais à redimir Cautivos,
no os alejeis, que en mi pecho
tiene su Argel mi alvedrio.
Mas no le rescatareis
al precio mas excesivo,
que no ay piedad en mi dueño,
ni ventura en mi destino.
Y assi no temais dexarme
en los rigores que gimo,
idos, que en la vida ay riesgo,
pero en la Fè, no ay peligro.
Mucho mas dixera yo
de esta idea suspendido,
à no tirarme el manteo
vna gran rueda de amigos.
Y luego las de los coches,
y de la gente el bullicio,

que

que todo junto era chuſma
de coches, y de cochinos.
Viendo pues para ir al Coſo
todo el concurſo movido,
fuìmonos tambien de alli,
con que aſsi andando nos fuìmos.
Eſto, poco mas, ò menos
fue ayer todo lo feſtivo,
no ay que morder lo penſado,
ſin tocar lo repentino.

PINTA JOCOSAMENTE VNA DAMA.

ROMANCE.

COmo es tu gracia Angelita,
que todos te llaman Angel,
y es modo de difinirte,
mas que acento de nombrarte.
Pero à mi no me la digas,
que de rendido, y de amante,
bien ſabe como te llamas
aquel que en tus llamas arde.
Quien puede ignorar tu gracia?
ſi al mirar tus ojos hazes,
el rendir los corazones
traveſura del donayre.
Tan niña como el amor,
mas de hermoſura tan grande,
que mucho mejor que Venus
pudieras tu ſer ſu madre.
Tiquis miquis de criſtal,
ſugetillo de diamantes,
chucheria de los Cielos,
y chiſpa de las deidades.
Niña de los ojos mios,
que ciegan por adorarte,
brinquiño hermoſo, de quien
es mi pecho eſcaparate.
Pues eres Angel, no tientes,
y ſi acaſo tientas, cae,
haz tal vez vna diablura,
y podràs angelizarme.
Y dame, como me diſte,
en eſclavitud ſuave,
las anſias para quererte,
las alas para alcançarte.
Quiereme Angelica hermoſa,
ſiendo feliz maridage,
vña Angelica de nieve,
y vn metodo de azabache.

A VNA MVGER QVE SE PAGAVA DE QVALquier hombre, que le dixeſſe que la queria.

DEZIMA.

DIzenme Niſe engañada,
à quien por facil publico,
que vn hombre en tener buẽ pico
luego te dexa picada.
Quedaràs Niſe burlada,
ſino acabas de entender,
que llegarte à encarecer
vn hombre ſu fino amar,
no es querer como pintar,
que es pintar como querer.

A VN CIRVJANO QVE SE HAZIA POETA, y era muy negro, y coxo.

SONETO EN CONSONANTES FORZADOS.

VN Chirurgo embrion, Poeta atroz,
que muele mas que mano de almirez,
vn rizo fondo en raso, feminuez,
con su cara de piñas, sino arroz.
Vn diente muy mordaz, racional hoz,
ni carne, ni pescado, siendo pez,
vn Barbero burlon, pierna de nuez,
en figura de andar à la coz coz.
Vn cerdoso, qual puerco montaraz,
del oficio Poetico aprendiz,
que và à las Musas siempre haziẽdo el buz.
Hazen citar curando lo mordaz,
que entre tantas figuras de tapiz,
no ay vn capaz, que piense que ay capuz.

A VN HOMBRE MVY PRECIADO DE PVLIDO, que quiso hazer Coplas.

ROMANCE.

GRacias à Dios bello Adonis,
que en nuestro tiempo hemos [visto
juntarse à lo muy hermoso,
lo tierno, y lo compassivo.
Que nos suspendas, y embobes
es vn acaso preciso,
que sin ser cesto, hazer ciento,
yà sabes por quien se dixo.
Pero que tienen que vèr
enaguas, y Basiliſco,
yo te bautizo, y de oy mas
serà tu nombre Narciso.
Porque estarà con tu humor,
no sè si muy cristalino,
sin vanidad lo adorado,
con razon lo presumido.
En tu gravedad coplitas
es cortesano delito,
ay si lo sabe Cornelio
aquel buen pollo de Cito.
Mas prosigue, aunque se enojen,
historicos frontispicios,
rabie Suetonio, si tienes
nuestros semblantes Tranquilos.

Pe-

Pero bolviendo à tus Coplas,
aunque tu auſencia ſentimos,
no ſuſpiramos tu falta,
que no ſe viera el ſuſpiro.
Ni crudamente nos rinde,
que al calor del alvedrio,
que mas tiene aſsi, que aſſado,
vn rendimiento cozido?
Con eſto de tus ſaludes
el madrugon reſpondido,
es la razon, y es el brindis
para nuevos villancicos.
Y aſsi belliſsimo Adonis
jamàs te inſultè atrevido,
cerdoſo, ſangriento, ayrado
ceñido, ſilveſtre ozico.
En lo demàs no admiramos,
por ordinarios aviſos,
que quien ſiempre và à lo pollo,
tal vez vaya à lo pollino.

REFIERESE VNA FIESTA DE TOROS.

ROMANCE.

VN decenario de Toros
avemos viſto eſta tarde,
y es razon que te lo reze,
pues pides que te lo cante.
Con aparato feſtivo,
ni ſolemne, ni admirable,
la plaza eſtava diſpueſta,
diſpueſta, pero no grande.
En la Caſa de la fieſta
al Sol eſtavan los Padres,
que del Leon con las vñas
quieren ſalir à eſpulgarſe.
En la de Montero avrà
mucha gente en qualquier parte,
que eſto de hazer mucha gente
les toca à los Capitanes,
Huvo entre varias Señoras
ciertas Señoras variables,
pintados Camaleones,
alentadas del buen ayre.
Primaveras coloridas
de matizes tan flamantes,
que ſin ſalir los colores,
los colores ſe les ſalen.
Quieres que las pinte à todas?
no quiero, porque no alcanças,
que el pintar como querer,
à mi me puede ſer facil.
Baſta ſaber que alli eſtava,
y eſto para fieſta baſte,
Fulanilis, como vn Cielo,
y ella miſma, como vn Angel,
Sacaron el primer Toro,
y otro, y otros, y en corage
davan à entender, que todos
eran hijos de ſus madres.
Huvo vn Toro jubilado,
que por ſus trabajos grandes,
ſus meritos, y ſus canas
mereciò le jubilaſſen.
Fueron pacificos todos,
tan maridos de ſemblante,
tan quietos, tan ſoſegados,
que no hizieron mal à nadie.
En fin vnos cohetezillos
nos acabaron la tarde,
ellos màlos, pero en eſſo
à los Toros ſemejantes.

DES-

DESCRIVE A VNA SEñORA VNA FIESTA de Toros, y el valor de muchos Cavalleros, que concurrieron à ella.

ROMANCE.

YA sè Clori lindamente,
que passaste ayer el dia,
con aquellas Madres Santas,
y essotras Monjas benditas.
Subiò Fabio, huvo merienda,
y al son de la guitarrilla,
en almibar de Entremeses,
se confitaron folias.
De aqui se infiere, que tu
en los Toros no estarias,
mas que quieres que te cuente
toda la Fiesta? pues mira.
No me detendrè à contarte,
si la Plaza estuvo limpia,
aunque aqui no hizieron falta
los Ponces, ni los Gabirias.
No te contarè la entrada,
que aunque aora fue exquisita,
yà tu sabes de otras vezes
las entradas, y salidas.
Vimos al Señor Don Juan,
yà el alma lo solemniza,
que no se estrecha este gozo
al termino de la vista.
Disculpame en sus grandezas,
no atreverme à referirlas,
que es siempre en lo soberano
respeto la cobardia.
Tres Heroes por la mañana,
que al Toro desprecian iras,
salieron con vnas varas
à medirles las costillas.
Bracamonte, Eril, Toledo,
este triumvirato hazian,
este de valor terceto,
esta de denuedo trinca.
Porque no ignoren las Fieras,
los bosques donde se crian,
selvas de pino plantavan
sobre sus testas erguidas.
Bien que impacientes algunas,
tanto su corage irritan,
que en los cavallos se vengan,
lo que en los dueños peligran.
Mas en tempestad horrenda,
sobre los monstruos que lidian,
de la nube de la bayna,
rayos de metal llovian.
En fin, à los tres las Fieras,
con la purpura vertida,
de vitores, y de aplausos,
dexaron la arena escrita.
Por la tarde, Clori, vieras
al Aranjuez en basquiñas,
al Mayo portatil, porque
la Plaza estava muy linda.
Advierte Clori, que aora
sangrienta lid se avezina;
pero no passes de aqui,
si fueres espantadiza.
Presentòse luego al Circo
Luna, que ayroso oprimìa
vn morzillo, que à su fuego
le deviò el alma, y la tinta.

De

De azul, y plata, dos negros,
muy bien del cavallo frisan,
con el carbon animado,
pues no los mancha, y los tizna.
Entraron Suazo, y Pueyo,
en dos Zefiros con silla,
dos precipicios con freno,
con obediencia dos ruinas.
De anteado, y plata brillava
primorosa argenteria,
en sus Lacayos la gala
tan costosa, como rica.
Despues que la ceremonia
grangeò de la cortesia,
anticipados aplausos,
en la yà suspensa Liza.
A la sonorosa seña
del Clarin, cuya armonia,
quanto en los animos suena,
tanto en los pechos palpita.
Se soltò el octavo triunfo,
del dueño de Deyanira,
que para Alcides mejores
felizmente resucita.
Buscò el primero la Fiera,
mas ella se le retira,
que harto tuvo en el amago
para darse por vencida.
Yà valerosos la cercan,
y Pueyo el rejon le fixa,
que al estallar en el ayre,
el ruìdo aplausos le grita.
Tantas en las nucas rompen,
de las Fieras repetidas,
que el que antes Toro asustava,
yà corre Erizo de picas.
Mas Pueyo que à sus aciertos,
los Cavallos sacrifica,
porque los riesgos menores,
no son al valor codicia.
Tantos golpes executa
con la luciente cuchilla,
que en diluvios carmesìes,
parece que los graniza.
Si vieras aqui à Suazo,
ira de Dios lo que tira,
aun primero que la sangre,
le pudo sacar la vida.
Mudaron varios cavallos,
del viento estirpe castiza,
que quando pisan la tierra,
estraño elemento pisan.
A quantas partes el Toro,
yà se pàra, ò yà se gira,
halla en los tres Campeones,
quien sus orgullos castiga.
En lo que Pueyo executa,
toda la atencion vacila,
si es acierto, como es riesgo?
si es suerte, como es precisa?
Luna, que toda la tarde,
con garvosa bizarria
estuvo poblando al Toro
de selvas arrojadizas.
Le arrimò vn negro cavallo,
tanto que no admirarias
vèr en vn cavallo negro,
alguna cosa morzilla.
Galan cerceaba el riesgo,
por lograr la valentia
con que al Toro se abalança,
y al horror se precipita.
Bien pudieron ser las Lunas
su generosa divisa,
ò por las que al Moro mengua,
ò por las que al Toro eclipsa.
De Don Francisco Suazo,
no sè yo, si algo te diga,
que se estragan en las vozes
las victorias excesivas.
Quieres mas, sino que en èl
es por su prerogativa

qual-

qualquier ademan hazaña,
y qualquier hazaña embidia?
Dexò el vltimo la plaza,
deſpues que à las furias miſmas,
coyundas puſo de freſnos,
en las cervizes altivas.
Què de impaciencias malogra,
quando las fieras remiſſas,
dudando de temeroſas,
ſe eſcapan de fugitivas!
Quando animoſo las buſca,
quando arreſtado las mira,
què dieſtro el cavallo trueca!
què ardiente la flecha vibra!
No deviò nada à la ſuerte,
que el valor que le acredita,
ſiendo en èl naturaleza,
no puede llamarſe dicha.
Pero mas vale dexarlo,
que mi muſa en lo que explica,
ſe quedarà avergonçada,
porque yà eſcrive corrida.

REFIERE OTRA FIESTA DE TOROS.

ROMANCE.

NO es bueno que eſtè Suazo,
hermoſa Liſi divina,
malo deſpues de vna fieſta,
que no ha guardado en ſu vida?
Deſpues de aver toreado
con dieſtra ardiente oſſadia,
ha caìdo enfermo, que antes
no huvo rieſgo de caìda.
Diràs que ſe echò à dormir,
por la gran fama adquirida,
al arrullo del aplauſo,
que es la mejor armonìa.
Pudiera ſer; pero es cierto,
que el corazon le dolia,
y tanto que ſi duraſſe
ſus alas le bolarian.
No ſe de donde contraxo
eſte mal, que no ſeria
del dolor de corazon,
con que le atiende la embidia.
Mientras no cura, en el Pueblo
dizen à vozes diſtintas,
el temor, guarde no muera,
y el aplauſo, viva, viva.
Viva pues, y dè la muerte,
con las que dà ſe redima,
à las hueſtes, en campaña,
y à las fieras, en la Liza.
Si le vieras en la plaza,
con oſtentacion lucida,
el montante de las Parcas,
dixeras que ſe avezina.
Entraron de negro, y plata
ſus Lacayos, ſombras ricas,
que à la luz de ſus eſtrellas
ſe atezan, y ſe iluminan.
Tener no quiſo en ſus glorias,
juriſdiciones partidas,
y los viſtiò de la noche
para hazer mas ſuyo el dia.
Preſentòſe en vn Pezeño,
que fue al Betis en ſu orilla,
ligera ſombra del ayre,
ardiente eclipſe del clima.
Su pecho vizarro iluſtra,
roxa de Santiago Inſignia,
donde à ſu valor es nota,
y à ſu nobleza, diviſa.

Eſ-

Esperò assi Don Francisco
de las Fieras, con quien lidia,
la invasion muy sosegado,
y muy pronto la conquista.
Si el Toro està mas valiente,
quanto mas su saña irritan,
dexarle crecer corages,
fue aumentarle valentias.
Y es arte de los esfuerços
esperar la vizarria,
que entrassen à la fiereza
los socorros de la ira.
Entonces pues à su diestra,
mas que de Alcides invicta,
se postra el pavor de el bosque,
que es la victoria mas digna.
Mientras durò de la tarde
la tarea succesiva,
monstruos repite la arena,
porque èl laureles repita.
Para los riesgos, los llama,
para los triunfos, los gira,
para el horror, los provoca,
para el choque, los incita.
Assi al combate se expone,
mas tal vez, no le querian
osco desden de las Fieras,
si yà no fue cobardia.
Diestro rompe los raxones,
y à las suertes se habilita,
no como quien las desprecia,
como quien no las codicia.
Que no està la mayor gloria
en contar muchas heridas,
pues quien mata en las primeras
en vano las multiplica.
Vn cavallo, aqui fue Troya
saliò herido, mas que implica,
no sacar limpio vn cavallo
entre tanta suerte limpia.
O el fresno azerado rompa,
ò el luciente azero esgrima
bruto, leño, fuego, y sangre
à vn golpe se sacrifican.
Faltava el dia à sus triunfos,
porque yà al Sol prevenian,
las ondas del Occeano,
su bobeda cristalina.
Con que cessò en sus victorias
Suazo, à cuya vizarria,
siempre serà el intentarlas,
lo mesmo que conseguirlas.

PONDERA EL DOLOR DE SER OLVIDADO.

DEZIMAS.

NO importa, ay Celia, ay gloria
del Cielo en que reyna amor,
que yo muera en mi dolor,
como viva en tu memoria:
tragica serà mi historia,
si à tu olvido me condena,
mas fino, aunque el Cielo ordena,
que en el rigor de no verte,
el penar me dè la muerte,
el morir, no me dà pena.

Yà pues, que impide mi esquivo
dolor, dezir mi tormento,
solo te escrivo que siento,
todo lo que no te escrivo:
la pena suma en que vivo,
reducir no puedo à suma,
que es error, que ser presuma,
de vn pesar à quien estrecho
viene el ambito del pecho,
capaz esfera vna pluma.

ESCVSASE DISCRETAMENTE DE VN Combite.

DEZIMA.

TV combite me fastidia
mata, pues al darme el punto,
piensas que me dàs assunto,
y hallo que me dàs embidia:
Pues donde esta passion lidia,
solo al ingenio consiente
la Satira maldiciente
miro, que oy no puede ser,
porque yà no sè morder
de cosa en que no hinco el diente.

A VNA DAMA, PONIENDOSE EL MANTO para salir de Casa.

DEZIMAS.

ESse manto celestial
te assista en este trabajo,
que no podràs vèr debaxo
la capa del Cielo el mal:
Templarà el ardor mortal,
que tus venas Tirsi abrasa,
responda tu fe no escasa,
y porque cesse tu llanto,
piensa que el ponerte el manto
es para salir de casa.

Mas te pide mi deseo,
que tu afecto, y tu cariño,
para vestirse esse aliño,
se desnude el devaneo:
borra el ciego vapor feo,
que al discurso la luz tapa,
y la opinion tanto entrapa,
que à quien en tu error insiste,
si de essa passion se viste,
aqueste manto, no es-capa.

VNA DAMA DESPRECIA A VN AMANTE, y elige otro mas liberal.

DEZIMAS.

DE Feniso el loco estado,
mi amor nunca ha merecido,
que à ti Fabio es mas devido,
por ser mas bien ordenado:
tu fineza me ha engendrado,
el amor que me apasiona;
y assi el tuyo me aficiona
à darte la mano, y alma,
que tambien tienes la palma,
para el triunfo que te abona.

Tu

Tu à mi fineza ſencilla
eres el idolo, y Templo,
y en ſu adorno te contemplo
por ſingular maravilla:
à Feniſo no ſe humilla
mi fe, que es inculto yermo,
para èl tengo el guſto enfermo,
pues porque mi amor te elija,
tus fieſtas ſon de ſortija,
y las ſuyas de eſtafermo.

HABLA CON VNA DAMA EMBOZADA, QVE le mandò eſcrivir.

ROMANCE.

AVnque no sè con quien hablo
por ſer tu, mi Dama duende,
yo quiero galan fantaſma
eſtos verſos ofrecerte.
El intento de eſcrivirlos
mejor tu ſaberlo puedes,
que yo, pues eres quien manda,
y yo ſoy quien obedece.
Yo quiero por congeturas
vèr ſi puedo conocerte,
que aunque te juzgo muy fina,
mi Dama fingida eres.
Con quien bien entiende, pocas
palabras gaſto yo ſiempre,
y ſino me has entendido,
entiendame quien me entiende.
Ara quien ſeràs? ſi acaſo
fueras algo, que no fueſſes,
pero no, que yà preſumo,
por los indicios quien eres,
Tu eres, ſegun imagino,
ſi las ſeñas no me mienten,
la Mora encantada, de
el Caſtillo de Cadrete.
Y aſsi ſi te he conocido,
para que negarlo quieres,
yà con encantos? que amor
tambien con encantos quiere.
Felizes fines ſin duda,
deſde oy mi amor me promete,
que fuerça es lo ſean, ſiendo
los principios tan alegres.
Toda es encantos mi dicha,
y no me admiro, que ſiempre
es de los muſicos propio
tener en cantos la ſuerte.
Deſde oy el galan ſin Dama,
por titulo he de ponerme,
que ſerà el blaſon de fino,
por llegar à merecerte.
Vn ſello pondrè en mis labios,
ſi tus favores me ofreces,
porque las mayores dichas,
por dichas ſuelen perderſe.
Y pues el ſitio en que habitas
es de amenidad tan fertil,
no pierdo en ella eſperança
de poderme dar vn verde.
Aviſame ſi me dàs
licencia para ir à verte,
y no diràs de mi amor,
que no ſe và, ni ſe viene.
Y ſi es que me la has de dar,
no lo tardes, porque à vezes
mejor que no de penſado,
ſe executa de repente.

Haz Mora de mis entrañas,
lo que te pido si puedes,
mira que està mi alma en pena,
y assi podrà aparecerse.
Assi te vea madura,
estandote siempre verde,
que es darle al gusto sazon,
no llegar à envejezerse.
Y assi yo, libre te vea
de tantos inconvenientes,
que te embarazan el gusto,
y estorvan de amor las leyes.
Que me quieras, y no olvides,
estos cariños corteses,
que lo pido en cortesia,
y quien es cortès, convence.
La fecha es, sino me engaño,
dada en casa puntualmente,
à treinta y vno de Agosto,
si es que me entiendo de meses.
Y con esto à Dios, que creo,
que yà esperandome deven
de estàr las embaxadoras,
que iràn con esta à las veinte.

PINTA LA HERMOSVRA DE VNA DAMA.

SONETO.

MVcho dorado pelo, en trença poca,
arcos las cejas, y la frente plata,
rayos negros, los ojos con que mata,
grana, y ambar los labios, y la boca.
A las mexillas, su color retoca,
rosa que se desmaya, ò se maltrata,
y el pecho que en bellezas se dilata,
tormento es para mi, para ella es toca.
A su nariz la media Luna cabe,
mas en sus manos con que yo me alegro
ostenta su candor la nieve pura.
Lo demàs, ni se alcança, ni se sabe,
ella es mi blanco, y siendo yo su negro,
sombra serè, que avive la pintura.

INCREPA JOCOSAMENTE A VNOS POETAS principiantes, que eran Boticarios.

SONETO DE CONSONANTES FORZADOS.

COmido de Poetas me exercito,
en esta del Ibero alterna fuente,
no picado, que cutis ay valiente
contra la trompetilla de vn mosquito.
Zangano con bragazas, oy me ha escrito,
no tan culto, y tan limpio como Argente,
pero celebre tanto desde Oriente,
hasta el vndoso margen del Cocito.
Dezid Poetas rabidones, ola, ola,
que buscais en las fuentes del Parnaso?
afuera que teneis por testa, bola.
Con el Historiador tratais acaso?
no veis que èl, y vosotros à la cola
sois cagajones del rozin Pegaso.

OTRO CON LOS MESMOS CONSONANTES.

ES tu paciencia, la que yo exercito,
perenal si, mas no perene fuente,
de pulla embiste armado, y no valiente,
zumbase en idioma de mosquito.
El Alambique estila lo que ha escrito,
mas no teneis estilo, tu ni Argente,
porque se os haze noche el mismo Oriente,
y dais con hipocras, tinta al Cocito.
Borrascosa tormenta en vna ola,
os conduxo al establo del Parnaso,
porque su cumbre os escurriò la bola.
Mi fregatriz os puede hazer al caso,
que os dè la pluma que criò su cola,
pues no os la dàn las alas del Pegaso.

EXPLICA LA NATVRALEZA DEL AMOR.

ESTRIVILLO.

QVien es amor?
es vn mal traydor,
vn bien sin sosiego,
con ojos, vn ciego,
vn niño gigante,
informe inconstante,
y vn suave dolor,
si sus señas ignoras
Casandra estas son.

COPLAS.

DIvina hermosa Casandra,
pues ignoras que es amor,
y es solo ignorarlo tu,
el que lo padezca yo.
Sabe, que amor, es vn ciego,
que para herirme traydor,
como le faltan sus ojos
de los tuyos se valiò.
Es vn tirano, y cruel,
que el castigo pervirtiò,
pues delinquiendo los ojos
aprisiona el corazon
Es vna passion, que el serlo,
se ha de fundar en razon,
porque sin entendimiento
la voluntad, es error.
Es vn afecto cobarde
entre esperança, y temor,
tiene visos de delito,
y afectos de adoracion.
En fin amor, es enigma,
que nadie la descifrò,
no tenerle, es necedad,
y callarle, es discrecion.

PONDERA LA PERFECCION DE VNA DAMA, y agradece sus favores.

ROMANCE.

CElinda tus bellos ojos,
sin querer herir, me han muerto,
pues que siendo espadas negras
pudieron passarme el pecho.
En la abrasada Etiopia,
de su bellissimo incendio,
à mi me hizieron esclavo,
siendo tus ojos los negros.
La dicha de averlos visto
cegando, les agradezco,
que en verlos, no ay mas que vèr,
y en mirando, no ay mas bellos.
Yo los adoro rendido,
y pues son claros luzeros,
presume mi adoracion
tener estrella con ellos.
Para animar mi esperança,
hermoso adorado dueño,
pendiente estoy de vna cinta,
que lo estuvo de tu pelo.
Si fue favor, toda el alma
estima el lazo, en que preso
estarà mi corazon,
adorando el cautiverio.

Y si fue acaso felize,
à mi fortuna le devo,
agradecer contingencias,
que assi empeñaron mi aprecio.
Yo le atè como penacho
de la vanidad que tengo,
de vèr que vna prenda tuya
corona mis pensamientos.
Mas al añudar el lazo
fuesse favor, ò trofeo,
como mi amor hizo el ñudo
precisamente fue ciego.
Vinculo tan estimable,
mi fe lo assegura eterno,
cortarle podrà la ausencia,
mas no desatarle el tiempo.
En la sortija que guardo,
licion de firmezas leo,
que el circulo significa
inmortalidad de afectos.
Assi te ofrezco los mios
por victima, ò por obsequio,
al favor, ò al accidente
de mi desvanecimiento.
Si es delicto el atreverme
à tan soberano empleo,
tiene culpa tu hermosura,
antes que mi atrevimiento.
Mas no querrà à tu beldad
desacreditar tu ceño,
porque de ser adorado
jamàs se ha ofendido el Cielo.

CONTEMPLA EN SVS SOLEDADES LA PENA de verse olvidado.

ROMANCE.

ANtandra de mi alvedrio
dulçe mobil, si violento,
que arrastras, como tirano,
y suspendes, como bello.
Merezca à tu ingrato oìdo,
la voz de mi desaliento,
yà que no atento el agrado,
cortès si quiera el silencio.
Desterrado de tus ojos
si vivo, ò muero, no entiendo,
poco aliento, para vivo,
mucho siento, para muerto.
Busco alivio à mi accidente,
pero digo à mi deseo,
donde has de hallar la salud
si te alejas del remedio?
Cansanme las soledades,
viendo sus montes sobervios,
asperos, como tu trato,
como mi esperança, secos.
Miro los altivos riscos,
y fuera mi pena menos,
si hallàra alli tu hermosura,
como tu dureza advierto.
Hazen mi pesar mas triste
los alegres arroyuelos,
que en reirse de mi llanto
son de ti vn ingrato exemplo.
Lo que me deve en suspiros,
del viento cobro en aliento,
que vengo à coger en ayre,
todo lo que sembrè en fuego.
Todos de tu ingratitud
son Antandra vnos bosquexos,
todos son de mi mal sombras,
todos son de mi bien lexos.
Antandra dueño hermoso, como pue-
do verme con gusto, si sin ti me veo?

RES-

RESPVESTA A VN PAPEL DE VNA DAMA, en que se quexava, que vn Cavallero publicava finezas suyas, aviendo otras vezes satisfecho la misma quexa.

ENDECHAS.

SEñora, en cuyos ojos
puso naturaleza,
su beldad en vn junto,
y amor, carcax, y flechas.
Si acaso por ser mias
merecieron mis letras,
que las mires; humilde
te ruego que las leas.
O cruel, ò apacible,
ò desdeñosa, ò tierna,
ò amante, ù olvidada,
ò como tu mas quieras.
Que yà mi triste pecho,
no es posible que sienta,
ni en ti, mayor agravio,
ni en mi, mayor fineza.
Disculparme no trato,
que nunca la inocencia,
halla mejor disculpa,
que la que ay en sì mesma.
Quexarme no propongo,
que en suerte tan adversa,
tengo razon, y nunca
la escucharon las peñas.
Culparte no pretendo,
que no quiero parezca,
en las facilidades,
mi amor à tu tibieza.
Vengarme no imagino,
que aunque ofendido muera,
yo quiero por ser tuya
estimarte la ofensa.
Olvidarte no intento,
que amor guarda su fuerça,
para otros imposibles,
que le opone mi estrella.
Amarte no presumo,
que no quiero que tengas,
aumentos en lo ingrato,
creciendo yo tus deudas.
Mas ay lagrimas mias
suspended la violencia,
con que el dolor me ahoga,
con que el llanto me anega.
Todo lo que es Señora
no amarte, me atormenta,
y si otra cosa dixo
mintiò aleve la lengua.
Yo he de quererte siempre,
porque mi amor protesta,
que ha de vivir constante
duraciones eternas.
Que aunque menores causas,
mas leves advertencias,
motivos mas pigmeos,
razones mas pequeñas.
Se han visto muchas vezes
de amor en las tragedias,
convertir en los Alpes
los mas ardientes Etnas.
El que mi pecho incluye,
tan valiente se quema,
que ni vn rigor le oprime,
ni le apaga vna afrenta.

Los

Los perros mas leales,
que con caricias tiernas,
le lamian las plantas
à su dueño, se cuenta.
Que eran los de Acteon,
pero no bien apenas,
mudò forma su dueño,
quando con rabia inmensa
La vida le quitaron,
y sus alhagos eran,
crueldades ferozes,
y crueles fierezas.
Y no fueron ingratos,
que si mudò presencia
el dueño, como à estraño,
no es mucho que le hirierã.
Mas dexemos enigmas,
que quien siente vna pena,
no ha de buscar rodeos,
para dezir su quexa.
Vniforme te adoro,
aunque mas varia seas,
que Proteo en las formas,
que variava diversas.
Que no ha de poder mas
tu condicion austèra,
que los cariños mios
que siempre te veneran.
Pero tal vez, Señora,
mudaràs, de manera,
que à ti sin culpa mia
lo que à Acteon suceda.
En fin, yo he de adorarte;
està bien, pero sea
con estilo tan nuevo,
que no tengas mas quexa.
Y otra vez nò renazca
de tu pecho en la hoguera,
el odio en las cenizas,
que yà estuvieron muertas.

Bien te acuerdas Señora,
que en iguales querellas,
dìò de sus sentimientos
el alma claras muestras.
Sabes que me ofreciste,
que nunca tan grosseras
injurias me dirias,
à instancia de mis penas.
Que es cierto que las tengo,
de vèr que mas merezca,
vna agena mentira,
que mi fineza cierta.
Miro que à mi opinion
le dizes mil atrentas,
y si tu assi là injurias,
què harà quiẽ la aborrezca?
Presumir que yo facil
publico tus finezas,
es pensar que ay en mi
coñocida vileza.
Y de verdad, Señora,
me corro, que tus prendas,
à quien por vil calumnian,
por su dueño le quieran.
Es posible, que solo
el delinquente sea,
quien entre los amantes
mas activo se ostenta?
Señora por mi vida,
no es bien que yo padezca,
pesares tan de marca,
que apuran mi paciencia.
Otras satisfacciones,
no canto en mis Endechas,
Cisne que mas sonoro
parasismos gorgea.
Que al tortuoso Meandro
bebe liquidas perlas,
ò que habita al Caistro
las adustas arenas.

Si tienes por mi causa
mil fatigas, mil penas,
yo à todas correspondo
con amantes finezas.
Pero no tengo culpa
de lo que haze mi estrella,
y assi te satisfago
mirando su influencia.

EXPLICA EL DOLOR DE NO SER APRECIADA VNA FINEZA.

ENDECHAS.

ARgel apacible
de vn alma en quien reynas,
dulce tirania,
y amable violencia.
Enigma divino,
adorada Tesa,
vida de mis glorias,
muerte de mis penas.
Tu, que en dos luzeros
todo el Sol abrevias,
y en su luz partida
la hermosura entera.
Entre cuyos rayos,
mi buelo de cera,
respira escarmiento,
porque aspira ofensa.
Mi respuesta escucha,
si devo respuesta,
à lo que es mudanza,
disfrazada en quexa.
Ingrato me acusas,
quando amor me fuerça,
à que tus rigores,
mi muerte agradezca.
Quando en tus altares,
todas mis potencias,
votos se suspenden,
victimas se queman.
Quando de tus aras,
culto mi sobervia,
de arder sacrificio,
mas humos engendra.
Quando al pie tus yerros
mas honran, que pesan,
y si los arrastro,
su estruendo es Sirena.
No imposible hermoso,
tal nombre merezca,
quien quando lo libran,
por la carcel ruega.
Si yà no me haze,
que ingrato parezca,
ser mi caudal corto,
à tan grande deuda.
Mas de esse delito,
que à acusarme llegas,
es fiscal, y es reo,
tu misma belleza.
Pues de lo que devo,
pides recompensa,
quando es imposible
el pagar tus prendas.
El afecto mio,
paga es no pequeña,
al favor mas grande,
que tuyo no sea.

Pues

Pues quando mi amor
luzir fino intenta,
tu merito, eclipſe
es de ſu fineza.
Bien qual breve antorcha,
à quien jura reyna,
el imperio vago,
de la noche negra.
Sus rayos deſmaya,
ò tibia, ò atenta,
à mayores luzes,
que en el Sol reſpeta,
No es mengua en la antorcha
del Sol la excelencia,
que à eſte diò mas rayos
ſu naturaleza.
De humilde arroyuelo,
que en prodiga vena,
à Occeano inmenſo,
pobre caudal feuda.
Deſdicha, y no culpa
ſerà, que à hazer venga,
menor ſu tributo
del mar la grandeza.
A vn Sol con eſpumas,
à vn mar con eſtrellas,
antorcha, y arroyo,
doy luzes, y perlas.
Pues de que me admiro,
que en ti à mi fineza,
mas golfo la anegue,
mas luz, la obſcurezca.

Por fineza baſte,
ſi el hado me niega,
poder quanto quiero,
querer quanto pueda.
No creas engaños,
que el criſtal te enſeña,
que aun en coſas claras,
falſedades temas.
Pues que otro, que enredos,
de vna zarza eſperas,
que vnida à paredes,
de ſu muro, es yedra?
No me enredo en Zarzas,
pues por ley me veda,
mi Chriſtiano guſto,
que Moras pretenda.
Y aſsirme à eſſa zarza,
de que fruto fuera,
donde ſolo eſpinas,
mi dolor encuentra?
Ay ſi fueſſes tu
vid fecunda, y bella,
que en eſtrecho alhago,
galan olmo enreda?
Quantos en tus brazos,
mi amor añadiera,
lazos à ſu red,
ñudos à ſu benda,
Mas yà fue deſtino
de mi eſtrella adverſa,
te hiziera impoſsible,
quien mia te hiziera.

DIERON AL AVTOR ESTOS VERSOS PARA glossarlos.

Solo discreto se nombra
quien comunica las Damas.

DEZIMA.

EN el semblante se explica
el alma, que à sus facciones
con mudas disposiciones,
su eloquencia comunica:
el alto numen no implica,
con la deydad mas hermosa,
pues en vnion prodigiosa
logra su ingenio la palma,
que no tiene sexo el alma
en su influencia poderosa.

Nunca puede ser discreto
quien con Damas comunica.

DEZIMA.

LO que se deve al color,
mal tu ingenio lo procura,
que es imagen la hermosura,
tributaria de vn Pintor:
si rindes en noble amor,
al dueño el alma, y sentidos,
como dexarà advertidos,
quien solo dexa despojos,
siendo complices tus ojos,
en ruìna de tus oìdos.

Ni es discreto, ni ignorante
quien comunica las Damas.

DEZIMA.

NVnca fue ingenio el pincel,
mas fue de su empressa gloria,
porque llega la memoria,
donde no alcança el Laurel:
comunicase fiel,
sin que alcançe à comprehẽderlo,
quien mas desea entenderlo,
pues en accion mal segura,
ni es discreta la hermosura,
ni puede dexar de serlo.

A VNA DAMA, QVE SE ESCVSÒ DE HABLAR por hallarse desnuda.

SONETO.

DIxiste à noche, Celia mi querida,
que estavas desnudita, no era nada,
estar desnuda del amor la espada,
contra quien nunca resistiò su herida.
Contra vn negro la blanca assi esgrimida,
que no eran burlas, pues de la estocada,
de parte à parte me dexò passada
el alma, el pecho, el corazon, la vida.
Yo me muero por ti, no tiene duda,
que yo à que tu me mates me acomodo,
sin armas auxiliares en mi ayuda.
Pero contra vn esclavo erraste el modo,
porque essa espada que me hiriò desnuda,
fuera mucho mejor con bayna, y todo.

A VNA DAMA, QVE HABLA SIEMPRE DE burlas con su amante, y èl no la cree.

SONETO.

DEntro del pecho, animo vn pensamiento,
que me obliga à querer sin resistencia,
mas de lo que padezco sin violencia,
las señas se recatan de mi acento:
Hablas de burlas, y de veras siento,
que es la voz, peligrosa contingencia,
y no puede averiguarme la dolencia,
quien me oyere quexar de mi tormento:
Sabes tu mi verdad, y lleva el ayre
con mi voz, aun dudosa la premissa,
que pueda à tu decoro ser desayre,
Que en mi atencion, veràs por ley precisa,
del sentimiento, mascara el donayre,
y del dolor, hipocrita la risa.

DIE-

DIERONLE ESTA QVARTILLA PARA glossarla.

Con este dulçe bocado
pruebo el hechizo de amor,
que es darme por mi comer,
quando es à tanta sazon.

DEZIMAS.

TOdo amor es golosina,
y aunque sea assi el amor,
la variedad del sabor
su substancia determina:
dulçe serà si avezina,
à la ventura el cuydado
amargo, si malogrado
con desengaño se prueba,
que este peligro se lleva
con este dulçe bocado.

Desengañado el empleo,
no alcança el gusto exquisito,
que se pierde el apetito,
quando se estraga el deseo:
adolece el devaneo,
sin mal, y no sin dolor,
que al descubrirse el error,
y al enmendarse el disgusto,
con el tosigo del gusto
pruebo el hechizo de amor.

Quando apurado el veneno
arriesga al alma el cuydado,
con lo que assusta el bocado
pone à los delirios freno:
de vna vez peligro, y peno,
mas yà que del padecer
llega el fin con entender,
sin rebozo los engaños
vengan, vengan desengaños,
que es darme por mi comer.

Vaya el bocado à quien diga,
mas aplauso al desvario,
que no llegarà muy frio,
quando vna estufa lo abriga:
aquella dulçe enemiga,
pruebe la fina intencion,
del rendido corazon,
que hasta descubrirse malo,
serà muy bueno el regalo
quando es à tanta sazon.

A VNA DAMA, QVE LE PIDIÒ VNOS Gazapos.

DEZIMA.

IEsus! Gazapos, no creo
que tal se pueda pedir,
no los ha de recibir
vsted, ni yo lo deseo:

esso

esso es hablar de bureo,
y perdonola esta vez,
que ignorante es la niñez
niña mia; juro à Dios,
que aveis de ir por ellos vos
à los bosques de Aranjuez.

RESPVESTA A OTRA, QVE LE PIDIÓ VNAS flores para el tocado.

DEZIMA.

FLores para la cabeza,
de muy buena gana embiara,
mas si las tiene tu cara,
yà sobran à tu belleza:
no es por tu vida escaseza,
(que no sè de poquedad)
no embiarlas, que es frialdad
darlas luego, y yà tu vès,
que darlas poco despues
pareciera necedad.

A VNA DAMA, QVE SE AGRADAVA de chistes.

DEZIMA.

DIze que tengo mil sales
Juanilla, pues que dixera,
si por dicha yo tuviera
essa cantidad de reales:
lisongeros los corales,
de su linda boca son,
pecadora perfeccion
dime, sino te desgracia,
contigo podrà otra gracia,
mas que ha podido vn doblon?

A VN CAVALLERO DE VNA NARIZ grande.

DEZIMA.

SEñor, por muchas razones
se que de vuestras narizes,
pudieran ser aprendizes
mas de docientos sayones:
no son imaginaciones
mias, ni nadie desea
daros matraca tan fea,
cosa es conocida, y clara,
que traeis en essa cara
el Pueblo de Galilea.

DO-

DOCVMENTOS A FABIO, QVE PRETENDIA ser Cavallero.

DEZIMA.

IRàs à la Lonja, y cuenta
mentiras en el corrillo,
trata del ruzio, y tordillo,
y conversacion sustenta:
siempre en el Sermon te asienta
en silla, seràs grossero,
no te quites el sombrero,
preciate de entremetido,
y siendo desvanecido,
quizà seràs Cavallero.

A VN CAVALLERO, QVE A TODOS LOS Duques, y Principes, llamava Tios.

DEZIMA.

TOdos los Condes seràn
tus primos, que assi los llamas,
los Duques que tanto amas,
tus Tios se bolveràn:
ellos por parte de Adan,
aunque à risa me provocan,
y la paciencia me apocan,
tus ceguedades, y errores,
seràn todos los Señores,
los Parientes que te tocan.

RESPVESTA A VN CAVALLERO, A QVIEN aviendole dado el Autor vnos Quadernos de varias noticias, se los restituyò despues muy manchados.

DEZIMA.

ESsos quadernos fiava
solo de vuestra amistad,
y pensè, Dios es verdad,
que el gusto os paladeava:
que mal hizo quien os dava
cosa, que à deseos merco,
mas si en enterderlos terco
os hallasteis, no fue bien,
que en bolvermelos tambien
anduviesseis rudo, y puerco.

A VN CAVALLERO, QVE TOREÒ MAL.

DEZIMA.

AYer vn Cavallerito,
y tan lindo como vn oro,
matar pretendia vn Toro,
como si fuera Cabrito:
muy curioso, y peynadito
saliò con gran Lacayada,
y siendo caña delgada,
el rexon no le quebrò,
al Cavallo le matò,
y al Toro, no le hizo nada.

AL MISMO ASSVNTO.

DEZIMA.

OLleve el Diablo el cavallo,
no ay que tratar, no se llega,
hijo es de vna Aca Gallega,
que el Padre, yo no le hallo:
con su vanda, y perigallo,
hazer mil suertes quisiera
el tal Señor, sino huyera
el cobardissimo potro,
hasta que sacando otro
arrojò las tripas fuera.

SOLICITA POR MEDIO DE VNA DAMA, templar las quexas de otra.

ROMANCE.

YA que à la voz Filis bella,
fiar puedo el sentimiento,
pues al delito del labio,
tu noticia es privilegio.
Yà del Cielo de Amarilis,
pude atender mas sereno,
siendo tus ruegos el Iris
à la tempestad del ceño.
Escucha à vn triste sus ansias,
pues por deidad, yà es empeño
de la piedad de tu oìdo,
la atencion à mi lamento.
Nacì esclavo de Amarilis,
bien que la cadena llevo,
no por afrenta en el pie,
sino por gala en el pecho.
Bien dixe, que nacì esclavo,
pues que tuvo origen feo
la inclinacion de mi estrella,
de Argel en mi nacimiento.
Viviendo correspondido,
la cadena me crecieron,
eslavonadas mis dichas,
en la vnion de sus afectos.

Por hierros sus eslavones
no tuve, y si fueron hierros,
deviò el amor de dorarlos,
y los vendiò por aciertos.
Los favores, las venturas
que la devì en poco tiempo,
fueron grandes, eran suyos,
eran mias, breves fueron.
Dizen que blasonè vano
de su favor, mas no creo
que vn instante de dichoso,
me hiziera siglos de necio.
Embidia fue bella Filis,
falsa Vivora, Aspid fiero,
que ostenta à la vista alhagos,
è invoca en la flor venenos.
Soplo fue vil del engaño,
que para manchar el terso
cristal, de vna fè tan pura,
le diò la malicia alientos.
Sintiòlo su vanidad,
era Gigante, hizo extremos,
amaneciò con desayres,
es niño amor, tuvo miedo.
Notè en su amor paraslsmos,
que como era infante tierno,
de achaque de alferecia
desmayava por momentos.
Barajas huvo en mi dicha,
y su cariño fullero,
parò todo en vna carta,
fue azar, que nos topò el ciego.
Mandòme que no la siga,
dura ley de su precepto,
que obedecieron mis passos;
pero no mis pensamientos.
Parte, y Juez (Sentencia injusta)
me desterrò (cruel Decreto)
sin su gracia (que mas culpa)
de su gloria (ay mas infierno?)
Desalado entre sus luzes,
Icaro baxè en despeños,
bebiendo en Mares de llanto
la muerte, y no el escarmiento.
Pues al esgrimir su brazo,
de su rigor los azeros,
del golpe, en fè de la causa
me sonò à lisonja el eco.
Castigò excessos de amor,
que en Vasallos de su Imperio,
de la ley comun de amar,
son delitos los excessos.
Mi excesso fue en adorarla,
porque solo en esto excedo,
à Piramo, y à Leandro,
sin ser ella Tisbe, ni Ero.
De todos essos amores,
fue vn Epilogo mi afecto,
que se deve el amor todo
à todo el merecimiento.
Ella pienso que imagina,
muy otro de lo que pienso,
y que reparò en mi olvido,
los golpes de su desprecio.
Solo de olvidar me olvido,
pues si de olvidar me acuerdo,
lo que quiero es olvidar,
y no olvido lo que quiero.
Si acusa à mi amor de tibio,
verà en mi retiro cuerdo,
ser disculpas de obediente
los cargos de desatento.
Pensè ofenderla en amarla,
yo no sè allà en su concepto,
si la ofendo sin pensar,
con el pensar que la ofendo.
Esto me obligò à su vista,
en la apariencia compuesto,
à disfrazar vn dolor,
con mascara de sosiego.
Pues tal vez porque su agravio,
no despertase à los ecos,

iba la quexa sin voz,
y el suspiro sin estruendo.
En los publicos concursos,
quantas vezes se vistieron
del trage de los descuydos,
hipocritas los desvelos.
Hecho invisible mi llanto,
que el amor es hechizero,
lo que reìa àzia el labio,
llorava el alma àzia el pecho.
Opuestamente conformes,
tal vez de verla estuvieron
mis ojos, nunca partidos,
y los suyos, siempre enteros.
En la noche de su llanto,
estrellas de rayos negros,
escasas davan las luzes
por la avaricia del velo.
Que de requiebros sus ojos
oyeran à mi silencio,
si me entendiera su agrado,
el idioma del respeto.
Mas fue sordo su desden,
ay Filis! que amante necio,
cariños sembrè en arena,
desengaños cogì en viento.
Dile pues, à mi enemiga,
mal dixe, dile à mi dueño,
que no sè contra sus iras,
mas armas que el rendimiento.
Que esta pena con tal gusto
en ser por ella, padezco,
que muero por sentir mas,
sintiendo lo que no muero.
Dile, que à penar aspiro,
y que mas dicha no espero,
que es laurel de mi martirio,
la gloria del padezerlo.
Que como naturaleza
es yà en mi este sentimiento,
à quien es vida el dolor,
le serà muerte el remedio.
Dile, que es mi mal mi bien,
y à ser capaz de consuelo
la esperança del alivio,
fuera quexa del tormento.
Dile, que en solo quererla
cifro el merito, y el premio,
que amante que quiere mas,
yo entiendo que quiere menos.
Y en fin dile, que la adoro;
pero no que la deseo,
que vno es culto, otro ossadia,
esto ofensa, aquello obsequio.

QVEXASE A VNA DAMA DE SVS ESQVIvezes, quando mas crece su afecto.

ROMANCE.

EXplicar Florinda hermosa,
la pluma mis penas oy,
es lisonja de la vida,
si es ofensa del dolor.
Comparacion mis desdichas,
no admiten fuera de vos,
porque quanto sois hermosa,
infelize tanto soy.
Arder sin vèr el objeto,
que el incendio me causò,
mas que de mi amor fineza,
es de mi estrella rigor.

Ser ciego por accidente,
no tiene amor por blason,
para fino, ha de ser ciego,
por naturaleza amor.
El mas infeliz estado
examino en mi pasion,
por no dar atencion vuestra
à mis finezas valor.
Pues no vista mi fineza
del dueño de mi aficion,
para el merito, mas amo,
y menos para el favor.
Mariposa, que su muerte
galantea en el ardor,
si antes se hiela pavesa,
que se enciende exalacion.
En muerte amarga consigue
dulçe gozo, pues mirò
el alivio de la luz,
y de la llama el rigor.
Girasol amante, en quien
su fuego amor retratò,
con el color amarillo
bolviendo pinçel su arpon.
Del rubio desden que adora,
sigue el esquivo esplendor,
y haziendo sus hojas ojos,
muere vfano viendo al Sol.
Los dos pues, que vèn amando,
amantes dichosos son,
ay de quien ardiendo en rayos
vè abrasarse, y la voz no.
Pues sois Sol, sin vèr no arda
Florinda, vuestro arrebol,
no embidie tan dulçe muerte
la de vna ave, y vna flor.

ESCVSASE CON EL ILVSTRISSIMO SEñOR Conde de Robles, de no acompañarle en vn viaje por sus accidentes.

SONETO DE CONSONANTES FORZADOS.

YO con Vseñoria à *Sangarren*,
à las Indias, al Cuzco, *à Tetuan*,
à tierra que domina el Preste *Iuan*,
y aun al cabo del Mundo, irè *tambien*.
Porque en esto hallaria vn grande *bien*,
y comiendo à su mesa, y de su *pan*,
no me matarà el Turco *Soliman*,
con el repuesto de su *almagazen*.
Mas no es solo, por falta de *rozin*
estarme assi metido en mi *rincon*,
sino vnos achaquillos de hombre *ruin*.
Y ha crecido yà tanto mi *afliccion*,
que à posta, no irè à vèr mi *Serafin*,
si agujetas me pide el *postillon*.

A FLOR, QVE DIXO ABORRECIA à quien avia favorecido.

EPIGRAMAS.

FAvorezes, y has negado,
bella Flor que favorezes,
mira Flor que si aborrezes
deve de ser con cuydado.
Quando su desden mas crezca,
yo por lo menos, si Flor
aborrece con favor,
la pido que me aborrezca.

A VN NECIO, QVE NO ACAbava de darse à entender.

Traducida de Marcial Lib. 10. Epist. 46. *en Mathonem*

Omnia vis belle Matho dicere: dic aliquando

Et bene: dic neutrum dic aliquando male.

EPIGRAMA.

SIentes à tu parecer,
que es tu razon apoyada,
y el no responderme à nada,
nada ha sido el responder.
Si intentas hablarlo todo,
habla, y muestra tu caudal,
dilo bien, ò dilo mal,
diràs algo de algun modo.

A DON ANDRES DAVILA, y Heredia, Capitan de Cavallos, Señor de la Garena, en la defensa de la Astrologia que escriviò contra vn Discurso Theologico, y Filosofico del Autor.

EPIGRAMA.

Y es imitacion de Marcial Lib. 7. Epist. 36. *ad Lausum*

Triginta toto mala sunt Epigramata Libro

Si totidem bona sunt, Lause bonus liber est.

QVatro planas, y muy malas
tiene tu respuesta Amigo,
escrive otras tantas buenas,
y serà bueno tu escrito.

AL MISMO, POR EL MISMO assumpto. Con la imitacion de Marcial *ad Zoilum.*

Mentitur Zoile, qui te vitiosum dicit.
Vitiosus homo, non es sed idem vitium.

MIente Zoylo, quien te llama
maldiciente, y bien se afirma,
que maldiciente no eres,
sino es la maldicion misma.

A FABIO, QVE EN VNOS VERsos celebrò la merced que hizieron al Autor los Reynos de Castilla, en el Real nombre de su Magestad, en ocasion que le avia pedido vn elogio para vn Libro suyo, es imitacion de Juan Oven. Lib. 1. Epist. 84. *in Marcum.*

Carmine Marce tuo laudas me: fallor, an hoc tu.

Vt tua collaudem Carmina: Marce facis.

FAbio, tus versos estimo,
pero mi malicia advierte,
que tu me hazes la barba,
porque yo te haga el copete.

OTRA EPIGRAMA al mismo, que se le quexò, de que el Autor no le participava sus escritos, es imitacion de Marcial Lib. 7. Epist. 4. *ad Pontilianum.*

Cur non mitto meos, tibi Pontiliane libellos.
Ne mihi tu mittas Pontiliane tuos.

NO es faltar à la amistad,
recatarte mis escritos,
sino cautelar, que en pago,
no me remitas tus Libros.

A ESTE MISMO INTENTO tiene el Conde de Rebolledo otra Epigrama, que dize:

NO de severo me arguyas,
en no averte referido
mis obras, que solo ha sido
por no escucharte las tuyas.

A este modo tiene el Autor escritas, mas de dos mil Epigramas, con imitaciones de Poetas Griegos, y Latinos, que no se han podido recoger, por no averle quedado ninguna copia. Como assi mismo de otra gran numerosidad de Poesias Castellanas à varios assumptos, que tampoco se ponen por la misma razon.

SE-

SEGVNDA PARTE.

POESIAS SAGRADAS.

FIESTAS DE CHRISTO.

AL NACIMIENTO DE CHRISTO.

ROMANCE.

VNa Montañesa Ciega,
pero sencilla en extremo,
que por criada entre montes,
echava por essos cerros.
Llegò al Portal de Belen,
donde el regocijo oyendo,
la hizieron abrir tanto ojo is
sus ansias, y sus deseos.
Supo que à vn recien nacido
costosamente vistieron,
tela de encarnado, y blanco,
la nieve, y su Nacimiento.
Y sin notar por pagiza
la Choza, porque los Ciegos,
no juzgan bien de colores,
dixo con humilde afecto.
Ay mi Nino hermoso
lo que yo vos quiero,
qui no serà Ciega,
si ns levais os guellos?

COPLAS.

QViera ferte redir,
Nino que en tanto plorar,
us facen desgatiñar,
los que no us dexan dormir:
yo tengo de discutrir,
como os folgùèz, y ridais,
que si la angoria os quitais,
me darèz muyto contento:
Ay mi Nino hermoso,
lo que yo vos quiero.
Si el mundo ei de remediar,
daisos prisa por mis ruegos,
que mas tuertos ay que Ciegos,
si los quereis endrezar:
no so amiga de garlar;
pero ò mundo està bellaco,
y con tanto trico traco,
ninguna persona veyo:

qui

qui no ſerà Ciega,
ſi us levais os guellos?
Las fembras ricas de faldas,
eſglatan por los eſcotes,
mas vos ſolo à los azotes,
ſabrèz pàrar las eſpaldas:
con mil flocos, y guirnaldas,
leva la que bien ſe anderga,
vn ſayico à la chamberga,
por mas fermoſura, pero
Ay mi Nino hermoſo
lo que yo vos quiero.
Los hombres por los cabellos
ſuelen ir muyto aliñados;
pero eſtàn eſpeluzniados,
porque ſon Maricas ellos:
para facer os arruellos
gaſtan muytas tranzaderas;
pero entre tantas pulſeras,
no veyo de juìzio vn pelo,
qui no ſerà Ciega,
ſi us levais os guellos?
Al Buey dara yo de eſtrena
qualque cabellera tal,
que en fin no le eſtieſſe mal,
pus lo traen à la melena:
pero con choya tan guena,
rabearia como vn rayo,
Cheſus, y que mal enſayo!
ox allà que tengo miedo:
Ay mi Nino hermoſo
lo que yo vos quiero.
A la Mulica me reſta,
que nas orellas tal vez
le y ponga vnos colgallez,
para los dias de feſta:
aſina ſaldrà compueſta,
y aunque yo no me deſaſno,
ni veo tres en vn aſno,
columbrar la Mula pienſo,
qui no ſerà Ciega,
ſi us levais os guellos?

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

ZAgales pues admirais
en los campos de Belen,
contra el orden de los tiempos
el Dezìembre florecer.
Pues veis que es toda azuzenas
la nieve en ſu blanca tez,
que ſi ſe hiela criſtal,
tambien ſe enciende clavel.
Si notais que ofrece el Cielo
la paz al hombre, por quien
avivò al arco el matiz,
en nube de roſicler.
Para que mas noblemente
tanto prodigio admireis,
ſin que vueſtra admiracion
ſea ignorancia; ſabed
Que eſta noche viene al Mundo
la alegria de Iſràel,
porque yà eſtà Dios humano,
Verbum caro factum eſt.
Id, y en los brazos de el Alva
al Sol Infante hallareis,
de ſu Padre acompañado,
Jeſus, Maria, Joſeph.

COPLAS.

1 BAto, yo allà pienſo ir,
vos no me acompañareis.
2 Para ir à vèr à Jeſus
la compañia os darè.
1 Que eſtoy muy pobre confieſſo
para poder irle à vèr.

2 Todo se remediarà
con la venida del Rey.
1 Siendo Rey, serà muy rico,
y yo por tal le tendrè.
2 No le tendreis vos por tal,
si es que en el Por-tal le veis.
1 Què le podrè yo llevar,
para que contento estè?
2 Como te lleves à ti,
te lo llevaràs à èl.
1 Pues con esso se contenta,
buena pasta deve ser.
2 No solo es pasta real,
sino pasta de Agnus Dei.
1 Pues yo voy, que solo en verle
por dichoso me tendrè.
2 Si, que à quien và à vèr à Dios
le ha venido Dios à vèr.

AL MISMO ASSVNTO.

ESTRIVILLO.

YA rompen las luzes
de la noche el velo,
y huyendo las sombras
amanece el Verbo. [hombre.
1 Gloria à Dios. 2. Al Cielo. 3. Al
4 Què es aquesto?
ola Gil, Anton, Benito
corcobado, coxo, tuerto,
despertad, que à fè parece
que ha venido Dios à vernos.
1 Yà voy, mas donde està el Chico.
4 Venid drecho. 1. Yo no puedo,
si vès que soy corcobado,
como tengo de ir drecho?
2 Espera, que aunque soy coxo,
tambien yo llegar pretendo.
4 Si harà, que àzia Dios tanto anda
el coxo, como el mas suelto.
3 Yo no puedo despertar,
sino de vn ojo que tengo,
porque soy tuerto pastor,
y haze obscuro, y huele à queso.
4 Alegria, alegria Pastores,
cantad Pastorcillos
con amorosos deseos,
alegria, alegria Pastores,
que ha nacido el cãdido Cordero.
1 Yo el primero le busco.
2 Yo he de ser el primero.
3 Antes à mi me toca.
4 Quedo, quedito, quedo,
dèn razon de su intento,
mas sin pendencia,
que quando la paz nace,
no ha de aver guerra.

COPLAS.

1 YO el corcobado, presumo,
que he de ir al Niño primero,
pues porque muero por verle,
se me ha levantado el pecho.
Si à mis espaldas murmuran,
yo al Padre Adan las apelo,
porque me tiene de costa
no mas, que costillas menos.
4 El corcobado tiene
paciencia, y calla,
que es bien que tenga pecho
quien cria espalda.
2 Pues yo, aunque coxo, al Rey Chico
entrar con buen pie pretendo,
pues que tiene allà la Mula
lugar en el Nacimiento.
Dios viene à curar los males,
yo allà voy por mi remedio,

pues para ſanar el vicio,
ſabrà de que pie coxeo.
4 Franca el coxo la entrada
del Niño tenga,
pues viene al Nacimiento
con reverencia.
3 Yo por tuerto quiero entrar,
porque eſto en mi no es defecto,
que el creer bien, es lo de mas,
y el vèr bien, es lo de menos.
Si entrando pierdo el otro ojo,
le verè con mas acierto,
que los Miſterios de Fè,
mejor les vèn los mas ciegos.
4 Dexen entrar al tuerto,
porque conozco,
que ha de ſer luego el Niño
luz de ſus ojos.

AL MISMO ASSVNTO.

QVINTILLAS.

ZAgala ſoy Niño mio,
que con guſto me prevengo,
à ofrecerte mi alvedrio,
y por mas que ofenda el frio
eſta noche à qui me vengo.
Dudo mi ſimplicidad,
como ſoy tan toſca, y ruda,
de vueſtra humana Deidad,
mas pues aqui eſtà deſnuda,
yà veo, que es la verdad.
Oy Angel del gran Conſejo
à todos ha de admirar,
verte empañar con deſpejo,
porque es tu Madre vn eſpejo,
que no ſe ha viſto empañar.
Mirando deſnudo à eſte
portento, que ſolemnizo,
toda admiracion ſe apréſte,
pues verà en lecho pagizo
encarnado lo celeſte.
Mas Rey Niño, ſi à triunfar
del Mundo quereis venir,
deſnudo no es bien eſtàr,
que quien pienſa conquiſtar,
ha de penſar en-beſtir.
Y permitid que me eſpante,
no de que vengais ſin coche,
ſino que del tiempo errante
haga à viſta de vn Infante
ſe.eniſsima la noche.
No ay dezir, que fue cuydado
para encubriros, que es cierto,
que quien eſtà apoſentado
en vn Portal derribado,
no puede eſtàr en-cubierto.
Veſtios, pues ſe repara,
no llevais gala que os quadre,
y yo ſe tela tan rara,
que San Joſeph vueſtro Padre
tiene harto con vna Vara.

A LA ADORACION DE LOS REYES.

ESTRIVILLO.

OYgan, oygan, q̃ quierẽ los Reyes
hazerle al Niño,
vn pronoſtico, en que las ofrendas
ſeràn ſus Signos.
Si la Mirra nos dize que es hõbre,
què dize el Oro? [cienſo
dize el Oro, que es Rey, y el In-
Dios ſobre todo,
ò que acertado,
de los Cielos ſeràn ſi proſiguen
ſus Aſtrolabios.

COPLAS.

AAdorar vienen à vn Rey,
de Oriente, tres Reyes Magos,
que de vna eſtrella à las luzes,
ſe vinieron como rayos.
Son Aſtrologos famoſos,
y ſiendo Reyes, es claro,
que por ſer hombres de esfera,
vienen al Cielo buſcando.
Como Aſtrologos peritos
al Niño Dios adoraron,
y aſsi por los doze Signos
hizieron juizio muy alto.
Si llora nacido el Sol
de la Aurora en el regazo,
nunca mejor que en ſus ojos
ſe ha viſto el Signo de *Aquario*.
De *Piſcis* nocturno Signo
en Herodes le dexaron,
pues le diò tan mala eſpina
del nuevo Rey el eſtado.
Aries domina en el Pueblo,
que en la dureza obſtinado,
yà como muerto à la gracia
pueden al Carnero echarlo.
El *Buey* adquiere dichoſo
gran favor, pues el eſtablo
llega à ſer caſa del Sol,
ſiendo habitacion de *Tauro*.
La Madre, y el Niño tierno
repitiendo los abrazos,
en el Cielo del Portal
dulçe *Geminis* formaron.
Noticias del verdadero
turbaron al Rey tirano,
mordiòle interior embidia,
que fue de ſu pecho el *Cancro*.
Capricornio, y Eſcorpion,
Luzbel con ſus aſſociados
formaron, dando gran triunfo
al Planeta ſacroſanto.
En el *Leon* de Judà,
que es ſu propio Signo, entrando,
logra en èl, nueſtro Orizonte
vn reſplandor Soberano.
Y porque al Signo de *Virgo*
ha ſido el Sol exaltado,
por librarnos entra en *Libra*,
oy que ſe poſtra à adorarlo.
La gentilidad es fiel
de Dios en el peſo Sacro,
influyendo gran firmeza
el divino *Sagitario*.

AL SANTISSIMO SACRAMENTO.

ESTRIVILLO.

YÁ estais conocido,
no os disfrazeis mi Dios,
que yo el desconocido,
y yo el ingrato solamente soy.

COPLAS.

PAra que son los disfraz es,
alto Divino Señor,
si es lo que mas os oculta,
la mejor seña de vos?
Que importa el blanco cendal,
si en tan misterioſa vnion,
lo primoroso del trage
està diziendo quien sois?
Quando desconoce el dia
el transparente vapor,
sino se esconde la luz,
aunque se retire el Sol?
Entre accidentes de nieve,
quien cariños ocultò,
quanto bien cifra en el ampo,
descifra en la oposicion.
Si es fineza del cariño,
tan rara transformacion,
quando sintiò la fineza
el disfraz para el amor?
Linçe os conoce la Fè,
que de la luz que atendiò,
el misterio la ilumina,
si la ciega el resplandor.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

VEnid al mayor combite
hombres, y admirad à quien
no puede dar mas, teniendo,
puede dar tanto, y tener.
Yà las luzes se descubren,
yà lo manteles se vèn,
luzes ay? sin duda es Cena,
manteles ay? manjar es.
O como las velas arden
con repetido bayben,
direisme que quien està
cerca del Sol, ha de arder.
O como devotamente,
debaxo de aquel dosel,
no se vè lo que se admira,
se admira lo que se vè.
La vista queda arrobada
del Pan en la candidez;
donde la vista se arroba,
el gusto que deve hazer?
Descubierta la comida,
manda el Rey que al hombre estè,
porque nada en esta Mesa
se cubre, sino es el Rey.
A todos liberalmente
se os ofrece en el comer,
pues èl se ofrece, delicto
serà no iros à ofrecer.
Y vos Señor permitid,
conocimiento al creer,
mas pues os miro, sin duda,
sin duda os conocerè.

A la vista pan inmenso
la satisface la Fè,
pero el gusto, de vos mismo
se quiere satisfacer.

AL MISMO ASSVNTO.

ESTRIVILLO.

SIguiendo lo divino,
dexando lo profano,
juguemos pues es fiesta,
al juego del Soldado.

COPLAS.

LVzbel fue vn Soldado, que
de la gracia despojaron
sus brios, y aunque fue rico
vino despues muy al baxo.
Pero como los Judios
tan desnudo le miraron,
ellos se hizieron alhajas
para vestir al Soldado.
A los pies del gran Maestro
Malco vino à ser *Zapato*,
que vna oreja le zurcieron,
despues que se la quitaron.
Fue *Media* de pelo, vn royo
Judas, que con puntos falsos,
se fue luego de carrera
à buscar *Liga* en vn lazo.
Calzon por la faldriquera,
fue tambien el desdichado,
y èl fue la *agujeta*, asido
en vna cuerda mal cabo.
Con hilos de laberinto
la criada de Pilatos,
fue *Balona* por las puntas,
que à vn valiente le ha tirado.
Mas si Balona es nacion,
no fue balona en tal caso,
sino astuta *Mora*; pues
hizo renegar à vn Santo.
Los Judios, de la Cruz,
con el martillo, y los clavos
vinieron à ser *Pretina*,
por los hierros que encaxaron.

AL MISMO ASSVNTO.

ESTRIVILLO.

A la luz mas hermosa, y brillante,
que en solios nevados osteta su amor,
al que vniendo distancias inmensas
el Cielo, y la tierra felizmente vniò.
Buele la voz, buele la voz,
porq̃ aplausos mereze tã fino primor;
pero no, pero no,
que èl solo, es su aplauso mejor,
buele la voz, buele la voz.

COPLAS.

AMante Divino dueño,
que ocultando el resplandor,
eres à los ojos nieve,
si para el alma eres Sol,
y en tal suspension
son sus reflexos,
las luzes de amor.
A essas candidas cortinas
todo tu ser se cifrò,

por-

porque rebozado el fuego,
se disimule el candor
con tanto primor,
que parece hielo,
y todo es ardor.
Si abrasas, como tan frio
alienta mi corazon?
que parece que ha perdido
aun su natural calor;
pero es el dolor,
que tibio mi afecto,
hasta el alma elò.
Buelvan tus Divinos rayos,
à iluſtar esta region,
que como en tu gracia viva,
què importa que muera yo?
si en tal confusion
me serà esta muerte
la vida mejor.
Vivir, solo por pecar,
es vn engaño traidor,
que mueve al entendimiento,
à huìrse de la razon
con tanto baldon,
que de libre, esclavo
se haze el pecador.
Yo os prometo amante mio,
vivir de oy mas, al error
tan opuesto, que se vea
lo què và de ayer à oy,
con tanto fervor,
que deshaga el alma
con la contricion.

AL MISMO ASSVNTO.

ENDECHAS.

ERrante pajarillo,
que aspiras por tu Cielo,
y solo tus suspiros,
son norte de tu afecto.
Las alas de esperanças,
que entregas por el viento,
si posibles las buscas,
las encuentras muy lexos.
No à margenes se ciñen,
de sentidos grosseros
dulçuras, que aun al alma
se dàn entre misterios.
Si de essa blanca Hostia,
Mariposa te has hecho,
advierte, que aunque es nieve,
te abrasarà su incendio.
Buela, mas no pretendas
penetrar tanto buelo,
que con ojos bendados,
se llega allà mas presto.
La confiança dexa,
y sea el rendimiento,
merito à la esperança,
que corone el acierto.
En esse Altar Sagrado,
no se admiten sobervios,
que solo de humildades,
fabrica sus trofeos.
Si vn Dios tanto se humilla,
como tu pensamiento
quiere encontrar altivo,
lo que anda por el suelo?

AL MISMO ASSVNTO.

ENDECHAS.

DE aquel enigma al blanco,
nuestras finezas tiren,
mira tu por tu antojo,
y yo por mi Fè mire.
De aquel nevado huerto,
de inmortales Abriles,
tus vès las maravillas,
yo solo los jazmines.
Alli como ay Sol miras,
quando pan le concibes,
tu vna sombra que falta,
yo vn resplandor que asiste.
Yo enigmas, tu Misterios,
de aquel Etna percibes,
tu nieve, que te abrase,
yo incendio, que me entibie.
Yo miro al Sol patente,
tu vès solo el eclipse,
yo deidad, que no engaña,
tu accidentes, que fingen.
Lo que à mi de veneno
de antidoto te sirve,
yo del remedio muero,
y tu del dolor vives.
En vn bocado hallaste,
para el caso que sigues,
tu vna espuela, que arrastra,
yo vn freno, que corrige.
Yo baxo por lo altivo,
tu buelas por lo humilde,
yo con bolar no llego,
tu con pesar subiste.
Tengo en la Fè cautivo,
tu en el discurso libre,
yo grillos, que me alientan,
tu plumas, que te impiden.
Lo que al mirar se esconde,
al cegar se permite,
yo en lo linçe soy ciego,
tu en lo ciego eres linçe.
Lo que tu vès tratable,
veneno inaccesible,
yo à la Fè vì los ojos,
y tu à la Fè ojos diste.
Ardes tu quando canto,
imitando en los fines,
tu la vida del Fenix,
yo la muerte del Cisne.

A LA PASSION DE CHRISTO, ASSVNTO Academico.

TEXTO.

Assegure en tanta guerra
à España nuevo blason,
pues el Gallo, y el Leon
la amparan por ayre, y tierra.

DEZIMAS.

MI Dios, que fiera invasion
en los afectos humanos,
los comueve à ser tiranos
del discurso, y la razon?
mi passion de otra passion
aleve discurso encierra,
dadme, pues el pecho yerra
vna paciencia desuerte,
que de mi firmeza el fuerte
assegure en tanta guerra.

Tan tirano soy con migo,
combatido de este error,
que se declara mi amor
casi por vuestro enemigo:
libradme de este castigo,
que del hombre en conclusion
es vn mundo el corazon,
y es mas restaurar vn mundo,
que dar con valor profundo
à España nuevo blason.

Mas que vn bruto me conduxe
al mal, que el suyo no anhela,
el Gallo quando mas buela,
ni aun el Leon quando ruge:
yo que menos me reduxe
he de hallar en tu Passion
poderosa ilustracion,
pues mas que yo el bruto sabe,
pues la tierra, el monte, el ave,
pues el Gallo, y el Leon.

Si es ayre mi vanidad,
peligro desvanecido,
tambien me arriesgo rendido,
pues es tierra mi humildad:
arbitro es mi voluntad,
pero si en ser mia yerra
libre de vna, y otra guerra,
con ser vuestra se conjura,
y la luz de esta ventura
la ampara por ayre, y tierra.

Esta Glossa escriviò el Autor muchos años ha, y puede aplicarse à la felìz, y estrecha vnion de las dos Coronas de España, y Francia, en las ocurrencias presentes, en que nuestro Catolico Monarca Filipe Quinto, puede esperar vencer sus enemigos, vnido con su invencible Abuelo, el gran Rey de Francia Luis XIV.

A MALCO, A QVIEN CHRISTO RESTITVYÒ la oreja, y despues le hiriò con la lança.

DEZIMAS.

QVè barbaro impulso rige,
ò Malco tu atrevimiento?
no te enfrena el escarmiento?
el temor no te corrige?
sin duda Malco te aflige
la oreja restituìda,
que oyste con ella vnida,
à Dios que se diò à entender,
y no dexaste de hazer
tu ingratitud nunca oìda.
Sacrilegio fue intentar
prender à Christo, y se vè,
que entre la turba, no fue
tu delito singular:
pero con perseverar,
despues de vn favor tan grato,
fue el mas infame tu trato,
pues quando le cometiste
tan malo, no pareciste
sacrilego, como ingrato.
Del beneficio admitido
te olvidas, y es de admirar,
puedas à Christo olvidar
quando te hablava al oìdo:
crece assi con el olvido
à la mayor gravedad
tu fea, y torpe maldad,
porque en tu ingrata porfia,
fue tan grande tu ossadia,
como de Dios la humildad.
Alto Señor, que sufrìs
Passion, Caliz, y sudor,
juzgo que con mas dolor
la accion de Malco sentìs:
bien, sufriendo me advertìs
vuestra infinita virtud,
porque vna ingrata inquietud
tanto à la paciencia excede,
que vn Dios solamente puede
sufrir vna ingratitud.

A LA INVENCION DE LA CRVZ.

Fiesta en la Parroqvia de San Pablo.

ROMANCE.

TOda esta fiesta es prodigios,
y es vno de ellos, que estamos
à vista de Santa Cruz,
sin salirnos de San Pablo.
Es muy valiente el Apostol,
y con su Espada en la mano,
si le faltara la Cruz,
lo mismo le fuera el Gancho.
Para empezar con acierto,
sus prodigios no ay contarlos,
que ay muchos por la señal,
de la Santa Cruz milagros.

Celebrando los trofeos,
de este Leño soberano,
se vè vn Arbol de tal gracia,
que dà fruto todo el año.
Arbol es, de cuyas hojas
tiembla rendido el contrario,
y espada, que por la Cruz,
de ella Dios mismo echò mano.
No ay gloria como la Cruz,
que es dulçissimo regalo,
y para nuestros dolores,
verdadero palo Santo.
Por ella se ganan triunfos,
y si en el opuesto campo
para el Rey, fue de Toledo,
de Joanes fue en el Calvario.
Como la Cruz tiene letras
en su titulo Sagrado,
vencen como Generales,
sin dificultad sus brazos.
Y assi por ella los Reyes
sus blasones levantaron,
que por las armas, y letras
se levantan los estados.
Yà sin andar por las ramas,
al tronco avemos llegado,
donde hallarèmos la sombra,
de quien se arrima à buen arbol.
De sus Soberanos frutos,
pendientes, y sazonados,
bien pueden hazer su Agosto,
las aves que hazen verano.
Y pues buelan en su obsequio,
con tan festivos aplausos,
consigan hazer su nido,
en el techo de los Astros.
Que aun àca les dà la Cruz,
de gloria luzientes rasgos,
pues la hazen dia de Fiesta,
siendo la Cruz, de trabajo.

A LA ASCENSION DE CHRISTO.

ROMANCE.

VArones de Galilea,
què os estais mirando al Cielo?
quien tiene nube en los ojos,
no alcança à vèr de tan lexos.
Si en vuestra atencion sagrada,
el Sol que veis ascendiendo,
los ojos se os ha llevado,
no quedais bien para verlo.
Si asciende al auge glorioso,
no le vereis, porque es cierto,
que quando el Sol và mas alto,
se dexa entonces vèr menos.
Si todo brilla hermosuras,
y al ayre, y monte dà incendios,
y mas bello ser no puede,
en vano quereis mas vello.
La misma luz os assombra,
que para cegar de atentos,
donde es luciente la nube,
como serà el lucimiento?
Nube interpuesta à los ojos,
ausentes de amante dueño,
para resolverse en agua,
la pudo llevar el viento.
El ayre esfuerça suspiros,
sino os quedara el consuelo
de la Luna de Maria,
quando se và el Sol del Verbo.
Pero no mireis, que amor
vendrà à consolaros luego,
que no ha menester los ojos,
quien viene en lenguas de fuego.

AL

AL MAL LADRON.

COPLAS.

FVe con Chriſto el mal Ladron
manga perdida à ſu lado,
pues perdiò la conyuntura
de ajuſtarſe à tan buen brazo.
Al fin de toda eſta gala,
que pudo veſtir el diablo
Pilatos, Anàs, Cayfàs,
y Herodes, fueron los cabos.

SVSPIROS DE VN CORAZON ARREPENTIDO, Aſſunto Academico.

TEXTO.

Corazon oſſado mio,
yo no sè que hazer con vos,
pues vos quereis que yo quiera,
y no quiero querer yo.

GLOSSA.

ARdé de amor, el amor
de vn amor, que es infinito,
amando ſiempre el delito
de mi ingratitud mayor:
ò dureza de el dolor,
ò mal guiado alvedrio,
ſolo para el mal ay brio,
de quien agravios ſon ſeñas,
donde vàs, que te deſpeñas
corazon oſſado mio.
Amante Dios Soberano,
muy mal ſois correſpondido,
quando buſcais tan rendido
vn corazon tan tirano:
ſiendo yo vn debil guſano,
quereis ſeamos los dos
amigos, ò Santo Dios
tantos favores conſigo,
que haziendo tanto con migo,
yo no sè que hazer con vos.
Muy enamorado eſtais,
de quien es tan inconſtante,
pues firmeza de diamante
al poco anhelo moſtrais:
muy mucho el amar amais,
es el amor vueſtra eſfera,
mi voluntad la groſſera,
y de ſu maldad infiero,
que conoceis que no quiero,
pues vos quereis que yo quiera.
La vida os cueſta el amor,
en vn deſprecio empleado,
y moris atraveſado
de vueſtro fogoſo ardor:
ò poderoſo Señor,
que ſea tan malo yo,
que vueſtros favores no
acepte, gran contumacia!
pues me quereis dar la gracia,
y no quiero querer yo.

AL MISMO ASSVNTO.

CANCION.

DAvid enamorado
de la suma belleza,
que en Betsabè mirò tan imprudente,
ciego de su cuydado
comete la torpeza
infiel, tirano, injusto, inobediente,
mas con fervor ardiente
lagrimas dàn sus ojos,
con que de Dios suspende los enojos.

A Christo, Pedro niega,
y obstinado repite,
que no conoce su atencion tal hombre,
à sus oìdos llega
voz que le solicite,
memorias que perdiò, porque se assombre
llora, invocando el nombre
de su Maestro Santo,
que piadoso recibe el tierno llanto.

Escandalo vistoso,
hermosa Madalena,
divierte la Ciudad con su hermosura,
mas oye que zeloso
su vanidad condena,
Christo, que el bien à todos nos procura,
y tanto se apresura
en llorar conocida,
que en sus lagrimas, logra mejor vida.

Dexa la noble casa
de su Padre prudente,
el Prodigo que fue tan atrevido,
toda la hazienda abrasa
sobervio, è insolente,
y del paterno amor desconocido,
buelve pobre, y corrido,
y solo porque llora
el Padre le recibe, y aun le adora.

Si no pecaron tanto
David, ni Madalena,
ni San Pedro, ni el Prodigo, y yo ſolo
en culpas me adelanto,
dignas de eterna pena,
à quantos vè pecar la luz de Apolo,
como de polo à polo
mis lagrimas no llegan?
como mis ojos de llorar no ciegan?
Llorad pues ojos mios,
llorad, y el llanto fuerte
me anegue de llorar aun los deſeos,
ſed caudaloſos rios,
lavareis de eſſa ſuerte
borrones de mis locos devaneos,
mas ay! que ſon muy feos
en dar à Dios peſares,
ojos, paſſad de rios, à ſer mares.
Lagrimas ſon diſculpas,
lagrimas mientras viva
derramarè, y harè de aqui adelante,
que ſi de graves culpas
el peſar me derriba,
el ayre de ſuſpiros me levante,
llorarè oveja errante,
pues ſoy la que mas mueve
al Paſtor, que dexò noventa y nueve.
Vos Padre Soberano,
Rey miſericordioſo,
vigilante Paſtor, en mi tormento
bolved el roſtro humano
al llanto peſaroſo,
con que el averos ofendido ſiento,
yà sè que ſon ſin cuento
Señor vueſtras ofenſas,
pero ſon tus piedades mas inmenſas.
Cancion, ſino deſprecia
contrito, y humillado
vn corazon el Rey de las alturas,
tu de bolar te precia
al Palacio Sagrado,

donde el perdon piadoso, me asseguras,
y pues me lo procuras,
pide con reverencia,
y no sabrà negarlo su clemencia.

AL MISMO ASSVNTO.

CANCION.

LVego que conociò la Madalena,
empezò en su dolor la amarga pena,
que el arrepentimiento
principio tiene en el conocimiento,
y conociendo vn alma la baxeza,
de la naturaleza,
y la soberania que ha ofendido,
tierno yà el corazon, y arrepentido,
si el dolor le desvela,
con gran seguridad al Cielo buela.
Aquellos celebrados animales
del Carro de Ezechiel, tan desiguales,
todos tenian alas
para bolar à las etereas Salas,
mas la huella que en tierra se imprimia,
qual planta de Bezerro parecia.
Que el Aguila bolara,
no fuera cosa rara,
que si vn ave à la tierra se combida
en ella con las vñas, no està asida,
y en la Region del celestial asiento
se buela mas, con menos asimiento.
Que buele el Hombre, no es incongruencia,
que en fin, alas le dà su inteligencia;
ni que buele el Leon, que es vna fiera,
veloz en la carrera,
donde con el calor del exercicio,
segun naturalezas, dan indicio,
endurecido vn nervio de su planta,
mas veloz, mas ligero se adelanta.

Mas

Mas que vn Bezerro buele, à quien no admira?
cuya planta se mira
simbolo de firmeza,
porque la asienta en fin con fortaleza,
ni puede vn Buey pesado
bolar qual Sacre alado;
y que se represente
de los que buelan mas ligeramente
el buelo en vna estampa de su planta?
Si, que su fuerça es tanta,
que si en la tierra el duro pie coloca,
en èl vn huessecillo se disloca,
que le causa vn dolor muy penetrante.
Pues ninguno se espante,
que passos del dolor encuentran alas,
para bolar à las eternas salas,
que quien al primer passo
con firmeza al dolor se vè rendido,
si llora arrepentido
en tan dichoso caso,
no es mucho si le duele,
que se adelante, trepe, suba, y buele.

TRA-

TRADVCCION PARAPHRASTICA DE LA SEQVENTIA DIES IRÆ, DIES ILLA, &c.

SILVA.

Dies iræ, dies illa:
AQVEL dia, Mortales,
Aquel dia terrible de la Ira,
Seràn ardiente Pyra
Los Palacios Reales,
Las fabricas ſobervias, y eminentes,
Las Ciudades, y Cortes de las gentes,
Las Provincias, los Templos, los Altares,
Los Rios, y los Mares,
Selvas, Montes, Collados,
Boſques, Jardines, Valles, Sotos, Prados;
Solvet ſæculum in favilla,
Teſte David cum Sybilla,
Y ſegun (Sabio por divino modo)
David, con la Sybila, profetiza,
Se verà deſatado el Orbe todo
En fragil polvo, y palida Ceniza.
Quãtus tremor eſt futurus
Quanto temblor avrà, quanta agonia
Aquel tremendo dia,
Quãdo Iudex ex venturus
Cũcta ſtricte diſcurſurus.
Quando aya de venir el Juez Severo,
A liquidar las cuentas por entero?
Tuba mirũ ſpargens ſonũ,
El Clarin de alto Eſpiritu animado,
Con milagroſo ſon articulado,
Per ſepulchra regionum,
Aſſuſtando del Mundo las Regiones
Reſonarà en los ſordos Panteones;
Y abriendo los ſepulcros, con que encierra
Cadaveres la tierra,
Se llevarà de gremio los Difuntos
Coget omnes ante Thronũ
Del Trono à la preſencia;
Donde oiràn la Sentencia,
Temblando todos juntos.

La

Mors ſtupebit, & natura,
La muerte entonces, la naturaleza,
Atonitas del paſmo, y la eſtrañeza,
Veràn llenas de eſpanto
El miſero quebranto,
Quando à la ſeña poderoſa, y dura,
Que ſus Fueros deroga,
Cum reſurget creatura,
Se levante obediente la Criatura,
Iudicanti reſponſura.
A reſponder al Juez, que la interroga.
Liber ſcriptus proferetur,
Vn Libro en medio avrà, que tenga eſcritos
In quo totum continetur,
Los apices, las obras, los delitos,
Vnde mundus iudicetur.
Por donde el mundo deva ſer juzgado,
Y en èl, reſidenciado
De ſu imprudente exceſſo,
Los meritos leerà de ſu Proceſſo.
Iudex ergo cum ſedebit,
Entonces, pues, quando ſe ſiente auſtero
Rigido el Magiſtrado, y juſticiero,
Accion no avrà, que grave no examine,
No avrà rigor, que ayrado no fulmine,
Ni en tantos ſiglos vida fatigoſa
Imaginado avrà, ni obrado còſa,
Que no ſe ſepa, y ſe ſentencie todo;
Porque no ha de quedar de ningun modo,
Quidquid latet apparebit:
Ni el mas oculto crimen ſin probança,
Nihil inultum remanebit.
Ni la mas leve ofenſa ſin vengança.
Quid sũ miſer tũc dicturus?
Què dirè entonces yo? O à que Advogado
Quem patronum rogaturus?
Rogarè, que defienda mi pecado?
Què Valedor interpondrè, que medio?
Si ni avrà apelacion, ni avrà remedio;
Ay malogrados, ay perdidos años,
Ay ciega obſtinacion de mis engaños,
Ay miſero de mi, quanto aventuro!
Cum vix iuſtus ſit ſecurus
Que ſi apenas el Juſto eſtà ſeguro,
Què dirè entonces yo, triſte, afligido,
Delinquente, acuſado, y convencido?
Rex tremendæ Maieſtatis,
Rey, y Señor, de Mageſtad tremenda,
Qui ſalvãdos ſalvas gratis
Que dais la gloria en Gracia,
O! muera yo primero, que os ofenda,
Ni arrieſgue el incurrir vueſtra deſgracia:
Salva me fons pietatis.
Salvadme à mi, pues de piedad ſois fuente,
Cuya inmenſa corriente,
No fuente yà Señor, ſino Occeano,

Sustenta el peso del vaxel humano,
Siendole al zozobrar por rumbo incierto,
Golfo seguro, y apacible puerto.
Dulçe JESVS, Amado Dueño mio,
Dulçe JESVS piadoso,
Redemptor, Padre, Esposo;
Sedme aora Patron, que en vos confio:
Recordare IESV pie, Acordaros es bien, que causa he dado
A quanto aveis passado,
Y si anduvisteis pobre, y peregrino,
Hecho centro al dolor, blanco al vltrage
En tan largo viage,
Quod sum causa tuæ viæ, Yo solo fuì la causa del camino;
Y pues os cuesta tanto el alma mia,
Ne me perdas illa die. No me perdais, Señor, en aquel dia.
Quærens me, sedisti lassus: Buscandome, Señor, os fatigasteis,
Cansado assi, os sentasteis,
Tambien me redimisteis,
Redimisti Crucem passus: En la penosa Cruz que padecisteis:
Tantus labor non sit casus. Tanto trabajo mi ventura logre,
No se pierda, Señor, no se malogre.
Iuste Iudex vltionis, Justo Juez, en vengar vuestros valdones,
Dadme, entre tantos dones,
Donum fac remissionis, El del perdon, que os pide el alma mia,
Ante diem rationis. Antes que de la cuenta llegue el dia.
Ingemisco tamquam reus: Yà gravemente lloro,
Como reo, mi culpa, y mi desdoro,
Culpa rubet vultus meus Y me dàn tal verguença mis errores,
Que me sacan al rostro los colores:
Supplicanti parce Deus. Ea mi Dios, de vuestra mano rica,
Tenga el perdon el alma, que os suplica.
Qui Mariam absolvisti, Vos mismo, que à Maria Madalena,
Que en mar de llanto os fue dulçe Sirena,
Liberal absolvisteis;
Et Latronem exaudisti, Vos mismo, que al Ladron piadoso oìsteis,
Me aveis de oìr, y aveis de perdonarme,
Pues no menos de vos puedo fiarme;
Porque quando le disteis
La possession, que en vuestro Reyno alcança,
Mihi quoque spem dedisti. Tambien à mi me disteis la esperança.
Preces meæ non sunt dignæ; No es de vuestra atencion mi ruego digno,

Mas

Sed tu bonus fac benigne,
Mas pues tan bueno sois, obrad benigno,
Para que no me queme, segun ruego,
Ne perenni cremer igne.
Perenne manantial de eterno fuego.
Inter oves locum præsta.
Señaladme el lugar con las ovejas,
Sobre cuyo nevado Vellocino,
Lloviò el Cielo rocìo cristalino:
Que si por vna, que se pierde, dexas
Solicito Pastor, noventa y nueve,
Essa soy yo, Señor, que tanto os deve.
Et ab hœdis me sequestra,
Y apartadme tambien de los traviessos
Cabritillos, que haziendo mil excessos,
Inexpertos del daño,
Al silvo, y al cayado inobedientes,
Perdiendose por sendas diferentes,
Ni la vereda siguen, ni el rebaño:
Mas yo, Señor, que imploro vuestro auxilio,
Quando en vuestra amistad me reconcilio,
De vos mismo guiado,
Me encamino al ganado,
Para lograr, no siendo yo perdido,
Statuens in parte dextra.
El lugar à la diestra establecido.
Confutatis maledictis,
Vencidos los opuestos argumentos
De malditos intentos,
Que contra mi proponga mi enemigo,
Flammis acribus addictis,
Y las llamas atrozes
Desamparadas para mi castigo,
Lleguen à vos mis vozes,
Y viendo quanto siento
Estar desnudo de merecimiento,
Vestidme, y adornadme, porque pueda,
Assistir al banquete,
Que en las bodas del Cielo se promete:
Y para que felìz mi fin suceda,
(Como de vuestros dones lo colijo,
Bien que sin merecellos)
Voca me cum benedictis.
Llamadme con aquellos,
Que vuestro Padre con amor bendixo.
Oro supplex, & acclinis,
Rendido os lo suplico, y humillado,
Cor contritum quasi cinis,
El corazon contrito,
Y aun en polvo deshecho
Al golpe del dolor de aver pecado,

Y no aver satisfecho
Ningun favor de vn numero infinito;
Mas pues todo os lo devo,
Y à pediros me atrevo,
Para que yo la acierte:
Gere curam mei finis. Tened tambien cuydado de mi muerte.
Lachrymosa dies illa, Què lamentable, y lagrimoso dia!
Qua resurget ex favilla, Aquel, en que desde la tierra fria,
Desde la vrna, el marmol, ò la losa,
Donde en polvo reposa
De todos olvidado,
(O sea por inutil, ò por feo)
De sus delitos reo
Iudicandus homo reus. El hombre se levante à ser juzgado.
Huic ergo parce Deus, A este, pues, perdonad, Dios Soberano,
Veaos el rostro humano;
Y yà, que es vuestra hechura,
Goze con vos la Gloria de la Altura;
Y pues los hombres yà su culpa lloran,
Y os temen, y os aderan,
Pie IESV Domine, Y sois JESVS, Señor piadoso, y manso,
Dona eis requiem, Amen. Dadles à todos inmortal descanso. AMEN.

FIES-

FIESTAS DE NVESTRA SEÑORA.

A LA CONCEPCION DE NVESTRA SEñORA, por terminos Militares.

REDONDILLAS.

SI es de Maria la gloria,
vn *exercito* formado,
quien à su triunfo ha negado
la palma de la victoria?
A la primer culpa infiel,
su candor puro infalible,
si es vna *esquadra* terrible,
le avia de dàr *quartel*?
Nunca original flaqueza,
pudo *contrastar* su ser,
pues hallò al *acometer*
exercito, y *fortaleza*.
Y aunque la quiso *invadir*,
el Demonio astuto, y terco,
por mas que le puso *cerco*,
nunca la pudo *rendir*.
Antes triunfante en Maria,
para vencer su *cautela*,
la gracia fue *centinela*,
aunque parece que *es-pia*.
Y aunque es la culpa arrogante,
nunca le pudo hazer *frente*,
porque *huyò* cobardemente,
sin detenerse vn instante.
Que aunque à todos en tal trançe
nos haze precisa ofensa,
hallando tanta *defensa*,
seguir no pudo el *alcançe*.
Ni aun temer pudo el *assalto*,
Maria aunque se intentara,
pues para que no alcançara,
hizo el exercito *alto*.
Logre pues tanto *esquadron*,
su credito con firmeza,
que à su singular certeza,
no es opinion la opinion.
Que yo à este exercito alabo,
y bien puedo assegurar,
que la culpa en èl *entrar*,
no pudo por ningun *cabo*.

AL MISMO ASSVNTO,

Con las circvnstancias de la solemnidad.

QVINTILLAS.

DE la gracia de Maria,
escrive mi pluma amante,
bien acertarlo querria,
yà que la obediencia mia
compone luego al instante.
Mis Coplas apuntarè,
oy al blanco de mi assunto,
mas no sè si lo errarè,
porque de este assunto el pie,
todo se reduze à vn punto.

No

No querer comer Maria
la fruta de la desgracia,
el Demonio que porfia,
lo juzgò por groseria,
y ella lo tuvo por gracia.
Locura es del Diablo, pues
querer manchar su limpieza,
porque si la Imagen vès,
la Luna que està à sus pies,
tiene el Diablo en la cabeza.
Como à esta opinion ayuda,
del Papa el Sacro Consejo,
la contraria està tan muda,
que para empañar su espejo,
no tiene aliento la duda.
De esta Bulla la inscripcion,
dexe esta verdad distinta,
porque en su difinicion,
que no huvo en ella borron,
se sepa de buena tinta.
Oy fruta, vna devocion
os dà Reyna Soberana,
comed pues viene à sazon,
y lo que no vna mançana,
os merezca vn Arañon.

Este era apellido del dueño de la fiesta.

***

EN OCASION DE AVER SACADO A NVESTra Señora de Atocha por necesidad de agua, dexandola en el Convento de la Trinidad, se pidiò al Autor hiziesse vna Copla à este assunto, aludiendo al Misterio de la Concepcion, en quatro especies de bebidas, y dixo:

COPLA.

EN la Trinidad se *aloja*,
Sin tener de *limo-nada*,
Esta que del Cielo *vino*,
Solo para darnos *agua*.

AL MISMO ASSVNTO.

FIESTA EN TRASOBARES.

ROMANCE.

QVè Feſtividad es eſta
que viene todos los años,
y jamàs cae? circunſtancia
que no tiene ningun Santo.
A defender la pureza
de la Virgen, ſe ha empeñado
el valor de Traſobares,
valiente como vn Bernardo.
Florido eſquadron aliſta
en ſus eſtandartes blancos,
que en lo puro de la nieve,
oy echa del ampa, el ampo.
Flores defiende la Virgen,
que por ſu candor intacto,
aun à peſar del Deziembre,
ſaldràn las flores al campo.
Y quando San Pablo dixo
todos en Adan pecaron,
ley es que à todos comprehende,
mas la Virgen? guarda Pablo.
Es Maria, Pozo, y Fuente,
cuyo raudal Soberano,
fue ſiempre muy limpio, y puro,
y como vn criſtal, es claro.
Siendo eſta Niña vn eſpejo
ſin mancha, tengo por llano,
que quando intentò empañarla,
ſe quedò à la Luna el Diablo.
Acordò el Demonio à Eva
las culpas en vn Manzano,
y como es Ciprès Maria,
ſe le paſſaron por alto.
Eva de Ave, es diferente,
y ſi Eva cayò en el lazo,
Maria no, porque es Ave,
y ſe le eſcapò bolando.
Tan aprieſſa bolò el Ave,
que por ſu punto mirando,
no ſe detuvo vn inſtante,
en el primer embarazo.
Celebre tan noble punto
eſte Convento Sagrado,
que es propio de la nobleza
dar à la pureza aplauſos.

A LA VIRGEN DE MISERICORDIA.

ROMANCE.

AVnque ſon Señora nueſtra,
vueſtras excelencias tantas,
lleva la Miſericordia,
de juſticia la alabança.
En la Octava ſe os celebra
de vueſtra Aſſumpcion Sagrada,
que es bien que vna Maravilla,
jamàs ſe eſcuſe de Octava.
En oro reciente brillan
à vueſtro Culto las Aras,
y del fuego del afecto
es mas que del oro el aſqua.

De

De San Jorge honrais la Iglesia,
que es justo ilustre la Casa,
quien supo vencer la Sierpe,
de quien los Dragones mata.
Todo esto es Misericordia
de vuestras puras entrañas,
que de llegar à serviros,
aun es piedad la esperança.
Bien que ausentaros parece
rigor, pero para el alma
quien queda en los corazones
se parte, mas no se aparta.
Subid, trepad de Sion
la cristalina muralla,
à llover Misericordia
de la Fuente de la Gracia.
Y recebid el obsequio,
que agradecido os consagra,
quien por vos de vn accidente,
oy se vè libre en sustancia.
Y pues fue Misericordia
librarle de aquellas ansias,
yà que la salud le hiziste
su afecto, la razon haga.

A LA NATIVIDAD DE NVESTRA SEñORA.

QVINTILLAS.

YA nace el Alva; alegria,
que yà brilla su arrebol,
que sereno viene el dia,
sin duda que saldrà el Sol,
dentro de vn Ave Maria.
Antes del siglo ordenada
esta Soberana Aurora,
sale tan aventajada,
que oy nace para Señora,
y yà parece criada.
Quien duda, que con contento
fueron Angeles sin cuento
à vèr su gracia, y donayre,
que baxando por el viento,
no vinieron en el ayre.
Nazaret se maravilla
de vèr al anciano Padre,
viendo la Aurora que brilla
Maria, y toda la Villa,
y huvo alli ciento, y la madre.
Lleno Joachin de plazer,
dixo al vèr que se arrebola,
la luz que empieza à nacer,
bien la pueden dexar sola,
porque no puede caer.
Con ternura singular,
tomò la Madre consejo,
para averla de fajar,
porque es la Niña vn espejo
que no se puede empañar.
De todos era alegria
la Niña, y con mil primores,
como el Alva se reìa,
y Joseph la entretenia
con la gracia de sus flores.
Bien puede el Mundo encender
su fineza agradecida
à esta dicha, y entender,
que por venirle nacida,
le ha venido Dios à vèr.
La tierra, y la esfera clara
enhorabuenas se dèn,
pues felicidad tan rara,
que en bien de vnos, y otros para,
es de todos para-bien.

AL

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

PAra que mas no ſe esfuerçe
la eternidad de la noche,
nace el Sol, nace Maria
en mas bellos Orizontes.
Animoſa la eſperança,
vezino el logro conoce,
de la venida del dia,
en los rayos precurſores.
Yà ſu eſplendor ilumina,
aquel centro vmbroſo, donde
ſe và deſnudando el luto,
tanto Patriarca noble.
No aſsi en obſcura tormenta
alegran los arreboles,
como Maria que nace,
ſerenidad para el hombre.
Eſtrella del mar alumbra,
ſin que à tantos reſplandores,
ni vapor toſco los manche,
ni nube denſa los borre.
Eſtrella à cuyos influxos
deve en los golfos el Orbe,
para conducirſe al Puerto
el fiel anuncio del Norte.
Yà reſplandece en ſu Oriente,
rayando en el alto monte,
de la gran Ciudad de Dios,
las mas elevadas Torres.
En gracia, y naturaleza,
es en entrambas regiones,
embidia de muchos Mayos,
afrenta de muchos Soles.
Yà en fin llega à nueſtra tierra
la Reyna del Cielo inmobil,
ò ſi à recibirla amantes
ſalieſſen los corazones!

AL MISMO ASSVNTO.

FIESTA EN QVE ASSISTIÒ SV ALTEZA.

TROBA. *ENDECHAS ENDECASILABAS.*

AOra que en la noche
de todo el vniverſo,
del Mar la clara Eſtrella, [bellos.
ſu Oriente viſte de eſplendores
Aora que Maria
reſplandece naciendo,
Madre al Verbo Divino, [Cielo.
remedio al Mundo, Emperatriz al
Venera ſus grandezas,
con rendidos obſequios,
tiernamente poſtrada [cho.
la Alteza heroyca del invicto pe-
De vn arbol coronado
nace baſtago tierno,
à quien ſu copa inclina,
arbol Real, frondoſo de trofeos.

Si Estrella del Mar raya,
su luz contempla atento,
el que en el mar domina
arbitro de los campos de Nereo.
Si nace en su defensa,
como esquadron compuesto,
sus estandartes sigue
Alcides Español, Cesar guerrero.
Y si oy Maria es Iris,
de paz nuncio sereno,
su influxo observa Numa,
mas religioso al culto verdadero.
Logre en festivas pompas
este felìz congresso,
tan sublimes assumptos
de la veneracion, y del respeto.

AL MISMO ASSVNTO.

CHAMBERGA.

A Serenar del mundo
viene el naufragio,
si del diluvio el Arca,
del Cielo el Arco:
medrosa
yà se asombra la sombra,
cobarde
huye al vèr que los ayres,
oy viste
de colores el Iris.
A los Cielos alegra
nacer Maria,
siempre es nacer el Alva
cosa de risa:
de perlas
le ha venido à la tierra,
pues logra
desperdicios de aljofar,
la dicha
viene à todos nacida.
De avenidas de Gloria,
se inunde el ayre,
oy que el rio de gracia
sale de Madre:
que Fuente
es de origen Celeste,
mas clara
que la vena del agua,
su origen
de la culpa se rie,
su gracia
de esso pienso que mana.
Amanece à los Cielos
oy nueva Luna,
y es que nace sin mancha
la verdad pura:
la embia
luz el Sol de Justicia,
no admite,
ni menguante, ni eclipse,
ni tiene
en la gracia creciente,
pues vèmos
que està siempre en el lleno.
Por lo intacto la forma
fecundo nacar,
que el mancharla, à la culpa
no se le quaxa:
se ha hecho,
del rocìo del Cielo,
oy rompe,
de la concha prisiones,
la Perla,
pero es justo que tenga

la Niña
concha por peregrina.
Mar Divino es Maria,
que bien parece,
de su Madre à los hechos
la Mar en leche:
la culpa
no le altera la espuma,
la gracia,
este mar tiene en calma,
y sola
mirò quietas las olas,
que es ella
del mar dicha, y estrella.
Abra el seno fragrante
la Rosa fina,
que antes al concebirse
fue Maravilla:
Flor Reyna
Magestades despliega,
por linda
tiene guarda de espinas,
la Sierpe
à llegar no se atreve,
seria
darse en las espinillas.
Vara de Jesè al punto
floreciò intacta,
porque à la Vara sola
Dios ala-bara:
conserva
de raiz la pureza,
oy nace
preservada de azares,
descuella
blanca como azuzena,
tan pura,
que es de-lirio la culpa.

A LA ENCARNACION DEL VERBO DIVINO.

ROMANCE.

AQuella dichosa noche,
en que para el logro nuestro,
fuspendiò orando Maria
à las horas del silencio.
Embaxador Celestial,
con sus alas peyna el viento,
y en el albergue felize,
cediò la pompa al respeto.
Salve le dize, Ave Reyna,
tu que remontado el buelo,
depositaria de luzes,
al Sol le bebes reflexos.
Entre las Mugeres todas
bendita; tu claustro entero,
concha ha de ser de la Perla,
que el Padre engendra ab eterno.
Concebiràs abreviado,
sin dexar de ser inmenso
vn hijo tal, que le vienen
el Cielo, y la tierra estrechos.
Turbase entonces Maria,
y el rayo de su luz bello,
encendiò de sus mexillas,
hermoso el jazmin honesto.
Como ha de ser le responde,
si el candor que yo professo,
para tal obra no puede
conocer el instrumento?
Entonces el Paraninfo
la noticiò del Misterio,
y oyò de la Reyna humilde
el alto consentimiento.

De Aaron floreciò la Vara,
baxò la piedra del Cerro,
y concibiò el Vellocino
el rico sudor del Cielo.

Ausentò Gabriel las plumas,
que de buelo mas excelso,
descendiò Sacra Paloma,
que Encarnò en Maria al Verbo.

A LA VISITACION DE NVESTRA SEñORA.

QVINTILLAS.

A La Montaña subida
và Maria, y yo quisiera
seguir con musa advertida,
la mas heroyca partida
de la Virgen mas entera.
A vèr à Isabel se inclina,
y và à la tierra mas alta
por su Prima Peregrina,
y aunque preñada camina
và à visitarla sin falta.
Maria que en si divisa,
aunque en esfera concisa,
del Sol todo el arrebol,
como caminava aprisa,
llegò temprano, y con Sol.
Y le costaria afan,
el gran calor con que andava,
bien que en la Fiesta diràn,
que aunque en Julio caminava,
no era passado San Juan.
Ambas en cinta he notado,
que esta cinta sin cautela
de la vna en el preñado,
fue de color de Isabela,
y en la otra de Encarnado.

Luego que las dos se vieron,
ticrnamente se abrazaron,
y hechizos de amor bebieron,
pero daño no sintieron;
que luego se saludaron.
Hablaronse, y por mas que abra
cada vna el labio veloz,
no faltò al fervor, que labra
à Maria la palabra,
ni à Santa Isabel la voz.
Todo en gozo se bañava
al felìz recibimiento,
todo alegria ostentava,
y el mismo San Juan estava,
que baylava de contento.
La Casa en fragrancia pia
à Magnificat olia,
solo entre tanto despejo,
Zacarias el buen viejo,
no dixo, esta boca es mia.
Mas consuelese Isabel
de vèr mudo à su Marido,
que oy su visita fiel,
à vnas Monjas se ha venido,
y hablaràn todas por èl.

AL SANTISSIMO SACRAMENTO, CON EL ROSARIO.

ROMANCE.

EL Sacramento, al Rosario
le franquea cultos oy,
que le vienen bien las Rosas,
pues este Pan, es de flor.
Tambien Thomas participa
la devota aclamacion,
que al Pan de Angeles, no falta
el Angelico Doctor.
Maria con el Rosario
amoneſta al pecador,
que sin ajustar sus cuentas,
no llegue à la Comunion.
Thomas que es Sol de la Iglesia
à la Fiesta se juntò,
porque à vna esfera de nieve
assista de fuego vn Sol.
Maria Mistica Rosa,
haze misteriosa vnion,
del blanco de la pureza,
con el blanco del amor.
Thomas celebra los triunfos
de temida emulacion,
que solo es sabiduria
la que empieza del temor.
Maria con Rosas finas
enciende mi corazon,
que las partes del Rosario
son el todo de vn fervor.
Thomas es Santo de Partes,
y con docta proporcion,
à este Articulo de Fè,
sus numeros consagrò.
Celebren pues las glorias
con grata aclamacion,
de este Sagrado Pan
que Maria amassò,
clausulas de Thomas,
que à tanto Sol se llegarà su voz.

AL MISMO ASSVNTO.

Batalla Naval.

ESTRIVILLO.

ALa Capitana, que venciendo reyna,
aclamen sonoros los Orbes, y Selvas,
vnos con Flores, otros con Estrellas,
con vozes, y rayos, con luzes, y lenguas,
al son numeroso de las onze esferas.

COPLAS.

LA Virgen flor, la que es Rosa
en pensiles de Azuzenas,
con rayos de luz por hojas
oy brilla del Mar Estrella.
Rosa à quien, porque à su nacar
los siglos son Primavera,
no viola el comun azar
por maravilla suprema.
Sin espinas son los Astros
archeros de su belleza,
por Estrella de las flores,
ò por flor de las Estrellas.
Oy por esso, de la muerte
sangrientas ondas navega,
sin cuenta, ni orden, la Armada
enemiga de la Iglesia.
Moros el Mar multiplica,
breve suma fue la nuestra,
y en regla de compañia
supo partir su cabeza.
Triunfa la Fè con valor,
y en arismetica diestra,
su esfuerço azera mas cero,
para ajustarles las cuentas.
Sea pues tuya la gloria,
tuya la victoria sea,
yendo en el carro del triunfo
nuestras almas prisioneras.

A LA VIRGEN DE LOS DOLORES.

ROMANCE.

SAngriento mar de congojas,
en la mas cruda borrasca,
las luzes confunde al dia,
las sombras condensa al Alva.
Al Sol injurian las ondas,
y su tèz Divina manchan,
las colericas espumas,
que le escupen à la cara.
Deshecha nave zozobra,
que de Provincia apartada,
traxo el Pan para socorro
de tanta Nacion estraña.
Valgame Dios, que Muger,
asida al Arbol se passa
de las entrañas del golfo,
al golfo de sus entrañas.
Quien serà, que à su ternura,
tanto como à su constancia,
lo que le deve en Dolores,
en sufrimientos le paga.
Maria Estrella del Mar,
cuyas Estrellas Sagradas,
le repiten en diluvios
la tempestad de sus ansias.
Sentis Señora? quien viò,
sin consuelo la esperança,
sin respiracion la vida,
y tanta dulzura amarga?
Sentis Señora, y al pecho,
que hallò sin vida la Lanza,
para hazer sensible el golpe,
le estais ofreciendo el alma.
Mucho sentis, que amais mucho,
siendo de vuestro mar nauta,
que satisfacer no puede
à tanto ardor, menos agua.

A NVESTRA SEñORA DE EL PILAR, EN EL Convento de Jeruſalen.

ROMANCE.

OY triunfa Jeruſalen,
que ſobre montes ſe eleva,
montes de virtud que alcançan
à coronarſe de Eſtrellas.
Oy triunfa, y en vn Pilar,
triunfales Arcos aſsienta,
que à la duracion del Marmol,
fia inmortal ſu firmeza.
Columnàs de nube, y fuego,
altos adalides eran
con que el Señor à ſu Campo
guardò tal vez ſus Vanderas.
Oy tambien à ſu Ciudad
repite en feſtivas mueſtras,
de luz la Columna ardiente,
y de amor, la macilenta.
Es nube el blanco zendal
en que disfraza finezas
el Divino mongibelo,
que entre la nieve ſe quema.
Es fuego el Pilar Sagrado,
en que eſtà la Virgen Reyna,
liquidando el Marmol duro
al rayo de ſu belléza.
Marmol feliz que à ſus plantas,
colorò en ſi Primaveras,
teñido de tantas flores,
quantos matizes oſtenta.
Marmol que pudo cortarſe,
(por ſer indigna la tierra)
de los riſcos de la Luna,
ſi ay allà rocas Marpeſias.
Para triunfos de la Fè,
trofeos Maria eleva
ſobre el Pilar, cuya Baſa
perene Eſtatua ſuſtenta.
Aun viva, honrò à Zaragoça,
que como aſsiſtia en ella
Santiago ſe vino à vèr
ſu peregrina belleza.
Vino en alas de Cherubes,
que alternando acordes letras,
rizaron al Ebro eſpumas
dulzes aladas Sirenas.
Si el Ebro porque le adora,
ſus olas vfano encreſpa,
Jeruſalen que le aplaude,
à par de èl, ſe goze eterna.

AL MISMO ASSVNTO.

ESTRIVILLO.

OLa Marineros, ola,
alerta, alerta,
que del Ebro la Playa,
dulzemente ſe altera,
y de gozo ſe inunda la ribera:
Dexad los remos, quitad las velas,
las ancoras ſe queden en la arena,
que en vn Pilar deſciende,
ſegura la firmeza,
porque feliz camine

la Nave de la Igleſia,
en quien viene à embarcarſe
la Soberana Reyna.
Haganle pues la ſalva los Clarines,
celebren ſu venida las Trompetas,
diſpare ſin ceſſar la Artilleria,
y las Caxas tambien publiquen
que la Reyna Maria, [Fieſta,
por honra, y dicha nueſtra,
en vn Pilar Sagrado,
honor de Cielo, y tierra,
el ayre ſurca, y el criſtal navega.

COPLAS.

QVe guſtoſa tempeſtad
las ondas del Ebro inquieta,
que al regozijo levanta
penachos de eſpuma creſpa.
Los bullicioſos criſtales,
con razon vfano altera,
pues le iluſtra ſiendo rio,
la que de el Mar es Eſtrella.
Eſpejo al Sol de Maria
Ebro, ſu nombre deſdeña,
que tal dicha, entre los Cielos
le haze criſtalina eſfera.
Los Serafines cantando,
ſi del ayre Filomenas
divinas; del Ebro ſon
dulzes aladas Sirenas.
Deſciende en vna Columna
la Virgen Pura, que excelſa,
porque no cayga la Fè,
con vn Pilar la ſuſtenta.
Sobre Baſas de criſtal
al Mar Sagrado le aſsientan
los Angelicos afanes,
y las Chriſtianas tareas.
Logra Santiago el fervor
de ſu fertil diligencia,
que ofrece con fè, y con obras,
nobles hijos à la Igleſia.
Feliz ſiempre Zaragoça,
cuyas glorias, y grandezas,
eſcritas en aquel Marmol,
ſe le vinculan eternas.
Dichoſo el Ebro mil vezes,
que en ſus iluſtres riberas,
de Fè que plantò vn Apoſtol,
los primeros frutos riega.

A LA TRANSLACION DE NVESTRA SEñORA del Populo, à la Capilla nueva, que ſe fabricò en la Igleſia de San Pablo de Zaragoça.

QVINTILLAS.

LA translacion principal
de Maria ſin pecado,
he de cantar, aunque mal,
y es mucho tenga traſlado,
quien no tuvo original.

Luz buſcarè en ſu Retablo,
y en ſus Marmoles Marpeſios,
para mirar lo que hablo,
que no porque eſtè en San Pablo,
he de eſcrivir, ad Efeſios.

Del

Del Populo pues la Estrella
brilla con nuevo arrebol,
y aunque morenita, es bella,
que esse color nace en ella,
de que tanto le dà el Sol.
O como concurre amigo
el Sacramento al empeño,
yo casi à dezir me obligo,
que la vezindad del trigo,
le ha dado el color trigueño.
Morena es, pero agraciada,
cuya beldad sin desden,
tanto obliga, y tanto agrada,
que à puro parecer bien,
nos viene à todos pintada.
Por esso à tanto interès
la Parroquia, que es su esclava,
vna Novena le alaba,
y nadie negarà que es,
mas maravilla, que Octava.

Aunque en inmensa distancia,
esta es su copia mas propia,
y de su favor à instancia,
aqui hallaràn la abundancia,
que està segura la copia.
De sus Milagros quisiera,
pues mi afecto le consagro,
referir la suma entera,
aunque alguno se creyera,
que es la Virgen del Milagro.
Del Cautivo los favores
quisiera poder dezillos,
que aqui oyerõ superiores
mejor que los Ruiseñores,
la musica de los grillos.
Yà soy largo, y determino
no hablar de otra maravilla
que al prodigio peregrino
otro dia, del Molino
soltarè la taravilla.

Estas dos coplas aluden à dos prodigios de la Sãta Imagẽ, que fueron dar libertad à vn Cautivo, y librar à vn Nino de la Canal de vn Molino.

AL MISMO ASSVNTO.

QVINTILLAS DE CIEGO.

DE la Virgen sin mançilla
celebran la translacion,
por gracia de su Capilla
los Ingenios de Castilla,
de Aragon, y de Leon.
Prodigio tan singular
todos deven aplaudir,
y se puede començar,
si en todo el mundo à escrivir,
en San Pablo à trasladar.
Yo aunque Ciego, pienso hazer
oy vna, y otra Quintilla,
que ciego no importa ser,
pues dizen que su Capilla
està, que no ay mas que vèr.

Oy à toda plata sale
la Soberana Princesa,
y no ay precio que le iguale,
que aunque pesa lo que vale,
vale mas de lo que pesa.
Es el tesoro mayor
Maria en su rico engaste,
y entre el grande, y el menor,
es tan cierto su valor,
que nunca tuvo contraste.
El Julio à su ardiente zelo
se quiso proporcionar,
que de Domingo al desvelo,
subiò de la tierra al Cielo,
como Astro canicular.

Lo que à tres Prelados cuesta,
oy por mas gloria dist ngo,
en celebridad como esta,
que huvo de hazerla ser fiesta
vn Prelado de Domingo.
Todo al jubilo milita,
y nada el calor profundo
los regozijos limita,
aunque el mundo se derrita,
porque se ha de hundir el mundo.

Ay fiestas en el Lugar,
que yo à contarlas no basto;
pero se deve notar,
siendo tan à todo gasto,
que ninguna es de guardar.
Nueve coplas diligente
hize, y estanco la vena,
que en pompa tan excelente,
no se hallarà facilmente,
quien exceda la Novena.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

OY se traslada Maria
con estraña novedad,
porque su Fiesta, y Capilla
oy renovadas estàn.
Del Altar Mayor quitaron
tan rica preciosidad,
que por mas culto, no es como
quien la quita de el Altar.
Retiròse à vna Capilla,
que tambien quiso lograr,
la Reyna Nuestra Señora,
el buen retiro de acà.
Oy sale à mayor Palacio,
à cuya sumptuosidad,
bravo espiritu corona,
la fabrica material.
Santos impulsos la hizieron,
que Santos son en verdad,
los que con sus buenas obras
han llegado à edificar.

Esta en que el primor se luze
à Maria servirà,
si de Trono à su grandeza,
de Solio à su Magestad.
Maria, Sol de pureza,
y Luna de la beldad,
siendo yà como mil oros,
oy como vna plata està.
Es resplandeciente Estrella,
cuyo benigno caray,
està influyendo en las almas
eterna prosperidad.
Para cuya translacion
la Novena se le dà,
que à ser Octava, no fuera
maravilla singular.
Ay de las mayores Fiestas,
para mas celebridad
de Maria la Mayor,
y esto es lo mayor, que ay.

A LA VIRGEN DEL CARMEN.

ROMANCE.

A La Deidad del Carmelo
celebra vn Angel festivo,
que es bien que à Maria aclamen
Angeles, y Paraninfos.
Leal le consagra cultos
Catalan afecto fino,
que oy solamente en la pompa
se ha levantado el estilo.
Con que si fausto publica,
lo ardiente de su cariño,
la Fiesta bien lo ha logrado,
y al Altar se le ha lucido.
Con razon dedica obsequios
à Maria, porque ha sido
la que de los Carmelitas
puso en Orden los designios.
De su Religion Sagrada,
allà desde el Cielo Empireo,
les baxò à los Frayles Santos
Escapularios benditos.
Hizole vna Hermita Elias,
que fue vn Santo agradecido,
amante del agassajo,
y zeloso del Servicio.
A la Encarnacion no menos
favores haze infinitos,
con devocion grangeados
de oraciones, y exercicios.
Pidamosle pues la gracia,
y harà luego el donativo,
porque la Virgen del Carmen
siempre suele hazer platillo.

A LA VIRGEN DE LA AVRORA, SALIENDO en Procesion el tercer dia de Pasqua de Espiritu Santo por la tarde.

ESTRIVILLO.

COn la nueva Aurora
los campos se alegren,
pues oy por la tarde
el dia amanece.

COPLAS.

DEl Alva, que al Sol de gracia
conduxo à inmortal Oriente,
la inmunidad luminosa,
por la tarde resplandece.
A favorecer los campos
sale misterioso am nte,
infundiendo en cada rayo
vn alma, con que se alienten.
Y cortesanos los Astros
le tributan obedientes,
vnos à su pelo flores,
otros à su pie tapetes.
Sobre los claros cristales
matiza sus rosicleres,
haziendo el Ebro à sus luzes
espejo de la corriente.

La tierra con lozania
Rosas à sus plantas vierte,
à cuyo oloroso culto
fragrante nacar encienden.
Las aves con armonias
la vaga esfera suspenden,
alternando à su venida
las clausulas mas alegres.
Que apacible el fuego embia,
entre templanças lo ardiente,
como en tiempo, que à sus glorias,
en lenguas de amor desciende.
No saldrà el Rey de las sombras
de su tenebroso albergue,
que à la tarde de esta Aurora
ninguna noche sucede.

AL MISMO ASSVNTO,

ROMANCE.

MAria Estrella de el Mar,
luzes aumenta glorioſas,
pues yà no solo es Estrella,
sino la mas bella Aurora.
Aurora, porque amanece,
en la clara impirea Zona,
tan blanca, que no permite,
ni el crepusculo à la sombra.
Aurora, de cuyo albor
el primer rayo se forma,
tan del Sol, que aun por primero,
no tiene la luz dudosa.
Aurora, que de la Luna
la candida tèz hermosa,
sin menguantes de esplendores
copia en crecientes de glorias.
Aurora, que al Vellocino
lloviendole neto aljofar,
perla inmortal se condensa
de quien todo el Cielo es concha.
Aurora, à quien la floresta
agradecida se postra,
candores tributa el Lilio,
fragrancias rinde la Rosa.
Aurora, con cuyo Oriente
brillaràn mas luminosas,
à ser arreboles suyos
las Celestiales antorchas.
Aurora, en fin Soberana,
que en la gala, y en la pompa,
la que de justicia el Sol,
de gracia la misma logra.

AL MISMO ASSVNTO. TROBA DE VNA Letra que dize: El general de las flores, que sale entrando el Abril, de Peleo, y de Tetis celebra el desposorio felìz.

ROMANCE.

A Celebrar de la Aurora
el Oriente mas felìz,
entre lenguas de fuego se forman
las clausulas, mil à mil.

Ama-

Amanecer por la tarde
sola pudo conseguir,
que aumentarle las luzes al dia
se lo guardò para sì.
Si del Cielo nace el Alva
en el Oriental pensil,
oy la Aurora amanece del Cielo
del humano Serafin.
Por precursora del Sol
la Aurora raya el Zenit, [dores
mas del Alva que oy brilla esplen-
el Sol se humillò à salir.
Con su venida los campos
en vno, y otro matiz,
al topacio del Junio le engastan
la esmeralda del Abril.
El ayre en alegres tropas
con armonia sutil,
la alvorada celebra en las vozes
de tanto alado clarin.
El agua se rie vfana
de verse ilustrar assi,
y à su aplauso es el Ebro sonoro
instrumento de marfil.
Las flores aumentan gala
del Clavel al Alhelì,
en fragrancias se enciẽde la Rosa,
y en purezas el Jazmin.
Y glorioſa se ostenta
en trono de rubì,
la Aurora Soberana,
que amaneciò felìz.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

SI à la Carroza del Alva
coloran flores amenas,
oy la *Floresta* à la Aurora
se rinde, porque es Flor-esta.
En los matizes del Mayo
la Virgen Aurora bella,
es la Estrella de las flores,
y es la flor de las Estrellas.
La pureza del *Iazmin*
en su candor se hermosea,
pues si es fragrante por gracia,
Real por naturaleza.
No ay candor que se le iguale,
porque à la Aurora en la selva,
se ha tenido por delito
competirle la *Azuzena*.
Las *Amapolas* estàn
desojandose por verla,
què tiene que vèr el Mundo
con beldad de tanta esfera?
En la *Vara de Iesè*
mas favor la Aurora alienta,
y el *Cinamomo*, y el *Nardo*
aspiran à que les huela.
Como no ay sombra en la Aurora,
allà en prisiones eternas,
Don Diego de noche, amargo
como vna *Retama* queda.
No todas las flores salen,
que à su inmortal primavera,
no *Viola* el comun *Azar*
por *Maravilla* suprema.
Mas porque en las *Rosas* siempre
su arrebol la Aurora ostenta,
bien el Señor de la Rosa
la de Jericò celebra.

A LA VIRGEN DEL PVY.

ROMANCE.

DIzen que del Puy se llama
esta hermosissima prenda,
que es copia fiel de Maria,
aunque original no tenga.
Apareciòse en el monte,
la que es huerta de belleza,
y en fin vino aquí la Virgen
por el monte, ò por la huerta.
Hallaronla vnos Pastores,
conduciendo sus ovejas,
mas la Madre del Cordero,
no me diràn que no es esta.
Eran rudos, mas dichosos,
porque à gente como esta,
la Madre de Dios por dicha,
no es mucho que se aparezca.
Despues el Rey, y el Obispo,
con devotas diligencias,
procùraron obligarla,
por si pudiessen moverla.
Pero à los primeros passos
de aquella estacion primera,
la Virgen en la montaña
se estuvo como vna peña.
Es Astro puro Maria,
y en el Cielo de la Iglesia,
nunca pudo ser errante,
y por esso, es fija Estrella.
Estrella se funda entonces
tan felize, que en si mesma,
goza de su Estrella propia
soberanas influencias.

FIESTAS DE SANTOS.

A SAN JOSEPH, TROBA.

ESTRIVILLO.

QVien se duerme zeloso
tendrà sus zelos,
sin mezclar el cuydado
con el desvelo.

COPLAS.

DOrmir Zeloso Joseph,
ni es descuydo, ni es sosiego,
sino assustar el cariño,
sin ofender el respeto.
Si el zelar es ambicion,
y el adorar, puro afecto,
rendido al sueño lo fragil,
deviò à Maria lo atento.
Mariposa racional
de dos contrarios incendios,
el de amor le purifica,
lo que le quema el de zelos.
Suspendido en su temor,
pudo llegar su tormento,
à lastimar la caricia,
sin vltrajar el obsequio.

Te-

Teme; pero no resuelve,
que en la fè de vn rendimiento,
no siempre ha de estar lo fino
encontrado con lo cuerdo.
Quiso ausentarse callando,
y tuvo Zelos discretos,
porque no deve pedirlos,
el que no quiere tenerlos.
Durmiò, callando su mal,
que à vezes vn sentimiento,
por no encontrar con la quexa,
descansa con el silencio.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

CAntar pretendo las glorias
del excelso Patriarca,
cuya perfeccion, al canto
ajusta las consonancias.
Por aqui si q̃ suena, deleyta, y agrada
la voz q̃ se alienta cõ tal alabança.
Era Joseph vn Varon,
en cuya Real prosapia,
muchos tuvieron Corona,
mas èl se llevò la Palma.
Por aqui si que suena, &c.
Casòse con vna Niña
de tal hermosura, y gracia,
que del Sol, y de la Luna
iba vestida, y calçada.
Por aqui si que suena, &c.
Joseph se vistiò de flores,
con maravilla tan rara,
que con vna Vara sola,
le vino al Justo la gala.
Por aqui si que suena, &c.
Temeroso en duda el Santo
tuvo Zelos, mas la causa,
aunque venida del Cielo,
no fue azul, sino encarnada,
Por aqui si que suena, &c.
Echòse à dormir, y vn Angel
le advirtiò, ser cosa estraña,
estando Joseph echado,
que su duda, en pie quedàra.
Por aqui si q̃ suena, deleyta, y agrada
la voz q̃ se alienta cõ tal alabança.

AL MISMO ASSVNTO, EN METAFORA DEL juego del hombre.

ROMANCE.

PAra jugar en la tierra
Dios, *hombre* se quiso hazer,
y con Jesus, y Maria,
oy *se nombra* San Joseph.
Aunque fue pobre, se llama
hijo de David; porque
quiso renunciar el *oro*,
quedandose con el *Rey*.

Em-

Empezò el *triunfo* de vn palo,
y ſe admirò al florecer,
que fueſſe el juego tan limpio,
con tantas *flores* en èl.
Con el *manjar* que èl ganava.
les dava por ſu *comer*,
con que èl mantenia el juego,
y *paſſavan* todos tres.
Hizo de los leños *baſtos*,
copas del ſudor tal vez,
la *eſpada* de ſu congoxa,
pero el *oro* de ſu fè.
Para *ganar* con cuydado,
aunque con deſinterès
guardò el Santo ſu *tenaza*,
y el *eſtuche* ſu muger.
Porque no *eſtuvo* en el juego,
llegò en vn lançe à temer,
y es que no contò los *triunfos*,
que tuvo *ſolo* deſpues.
Diòle las *mayores* glorias
de *mano* ſu Eſpoſa fiel,
mas ſu hijo le diò *todo*
quanto pudo merecer.
Siendo los tres de vna Caſa,
cada qual jugò à dever,
pero que bien ſe pagavan
Jeſus, Maria, Joſeph.

TROBA AL MISMO SANTO, DE VNA LETRA que dize: Laura tu hermoſura tiene, con mi amor ſimilitud.

ROMANCE.

OYgan, que Joſeph no tiene
de ſu amor ſimilitud,
que es ſu pena, no vulgar,
y es ſu afecto, no comun.
Ama de ſu Eſpoſa bella
el prodigio de virtud,
reparando en ſu beldad,
no el fuego, ſino la luz.
Teme, pero no rezela,
pues por vn miſmo arcaduz,
no puede la enfermedad
juntarſe con la ſalud.
Logra la pureza amante,
que en ſu fina eſclavitud,
era de azuzena blanca,
y fuera de lirio azul.
Mira en ſus divinos ojos
todo el Norte, y todo el Sur,
toda la India en ſu amor,
y en ſu fè todo el Perù.
Duerme, con que de los Zelos
nunca padeciò la Cruz,
que ſi los dize el temor,
los deſmiente la quietud.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

AL Soberano Joseph,
al Sagrado Patron mio,
yà que otras vezes le rezo,
oy le cantarè el *Oficio*.
Artifice de los leños
era el Santo, y yo imagino,
que por esso hazerle fiesta,
yà es de *tabla* en sus amigos.
Yo pues su gloria este dia
entro à celebrar festivo,
y aunque es su Esposa la *puerta*
me pienso salir de *quicio*.
Fue en su candor, y en su Sangre
limpio, puro, terso, y liso,
què mucho? si à todas horas
se dava con el *Cepillo*.
Su humildad alaban todos,
yo la venero, y admiro,
porque en quien tiene *Barreno*,
es la humildad vn prodigio.
Las Montañas de Judea
fueron su albergue nativo,
y por esso entre las *Sierras*
viviò este Santo bendito.
Dizen tambien que fue pobre,
pero si bien lo averiguo,
en la *Tabla*, y en los *Bancos*
fue su credito admitido.
Verdad es, que estuvo ahogado
de vnos tèmores, que esquivos,
ponian en su garganta
mas *nudos*, que hallò en el *pino*.
Mas saliò de aquel trabajo,
que como criava al Niño,
gastava poco en *Madera*,
porque èl le hazia los *pinos*.
Perdonad gran Patriarca,
si he de la *Regla* excedido,
que como la Fiesta es Jueves,
sube jovial el estilo.

AL MISMO ASSVNTO.

QVINTILLAS.

QVien fuesse Joseph Sagrado,
no se refiere en su Historia;
pero yo que lo he notado
en la Corte de la Gloria,
le tengo por Advogado.
Si el ser Carpintero entablas,
aunque pudiera ser Rey,
nada implica lo que hablas,
que ay ley de las doze Tablas,
y huvo Tablas de la Ley.
Viò à su Esposa rezeloso,
conociendo su preñez,
mas no juzgò malicioso,
que no podia ser Juez,
dandose por sospechoso.
Aprehendia con pesar
del parto la possession,
porque en sì, no huvo lugar;
pues èl no podia vsar,
aun antes de la aprehension.

Mas de vn Angel las piedades
le avisan, que el gran Monarca
nacerà con claridades,
con que supo el Patriarca
mas que todos los Abades.
Naciò Dios, de luz erario,
y con gozo extraordinario,
Padre adoptivo le arguyo
de aquel heredero suyo,
que à todos fue necessario.
Despues por librar su vida
de Herodes al fiero vltraje,
à Egipto emprendiò la huìda,
y supo en aquel viaje
las leyes de la partida.
Alimentò su sudor
en el humano preludio,
al Divino Redentor,
que se valiò de su estudio
nuestro Dios, y Salvador.

A LOS TEMORES DE SAN JOSEPH.

ROMANCE.

AMa, y teme Joseph Santo,
que de amor en las fatigas,
es fineza entrar venciendo
el temor con que se lidia.
Mas no pùdo tener Zelos,
que los Zelos apellidan,
si son del honor, vengança,
si son del amor, embidia.
Y siendo de los mortales
el mas felìz, no podia
ser su ventura embidiosa,
ni su suerte vengativa.
Vè la preñez de su Esposa,
mas su injuria no imagina,
que quien vè lo que rezela,
no rezela, que averigua.
Pero no en el puro arminio
feo borron determina,
que amar bien, y pensar mal
al dueño desacredita.
Teme en su honor el efecto,
que haràn aquellas premissas,
que al riesgo de mormurado,
se assuste de la mentira.
Sabe el candor de su Esposa,
aunque ignora el alto enigma,
mas no juzga en su ignorancia
contra su primer noticia.
Como Christo, que rogando
por vna gente enemiga,
la ignorancia alegar quiso,
sin tocar en la malicia.
Duerme en fin, poco rezela,
y vn Angel glorias le avisa,
que à vezes es excelencia,
lo que se teme desdicha.
Mas despierta, y en su Esposa
bella emulacion del dia,
admira lo que es pureza,
y lo que hermosura Es-mira.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

NO estrañes Joseph Divino
los yerros de mi Romance,
porque en mi siempre has de vèr,
que yà no es Carmen el Carmen.
De Virgen tienes la Palma,
mas propio fuera al casarte,
si en este siglo vivieras
el merecerla de Martir.
Tu fuiste felìz casado,
puesto que en Maria hallaste,
siendo prodigio en lo casto,
la casta de mejor Sangre.
Viendo preñada à tu Esposa
sentiste nobles afanes,
vn Angel te diò el rezelo,
quietò tu rezelo vn Angel.
Contra el aspid de la culpa,
entre sus flores vn aspid,
tu pureza fue que le hizo,
tus azuzenas azares.
En la Trinidad inmensa
el Hijo te aclama Padre,
esto es cierto; pero quien
me pone à mi en Trinidades?
Devotos afectos rinden,
en tan festivos alardes,
cultos que publican siempre
la fè viva, en que ellos arden.
Admite pues los obsequios,
con que oy el fervor te aplaude,
haziendo vn Ave Maria,
que à todos por salva Salve.
A quien liberal ofrece
holocausto à tus Altares,
premiale, y à quien escrive,
pues se esmera en festejarte.

AL DESPOSORIO DE SAN JOSEPH, CON circunstancias de la Fiesta.

ROMANCE.

AL Desposorio felize
de los mas puros consortes,
para tan divinas bodas
mi Romance se compone.
El prodigio de Teresa,
con su gran Familia Noble,
tira à este blanco sus flechas,
porque imiten sus harpones.
Era de Real prosapia
Joseph, vn gallardo joven
robusto, que en sus maderas
tendria este Santo, roble.
Maria embidia del Alva
era su Prima, y entonces
diò en fè de ser Padre Santo
Joseph las dispensaciones.
Sobre su hermosura, y gracia
le traxò Maria en dote,
vna Viña, vn Campo, vn Huerto,
vna Casa, y vna Torre.

De tela de oro del Sol,
con astros en vez de flores,
vistiò vn rico faldellin,
con la Luna por galones.
Sobre el Ofir de sus trenças
fue el tocado, Estrellas doze,
y con vn manto de gloria,
saliò como veinte Soles.
Joseph humilde en su gala,
mas preciado de muy hombre,
se vino marido al vso,
con vn palo, y muchas flores.
De las nupciales sortijas
ambos forman las prisiones,
que son Esposos de anillo,
que solo llevan el nombre.
Oy esta dicha celebran
vna Fiesta, y dos Sermones,
porque en gran predicamento,
sus triunfos se reconocen.
Mas cesso de hablar en esto,
porque no pueden mis vozes,
assistiendo en los Descalços,
estàr en Predicadores.

AL MISMO ASSVNTO.

QVINTILLAS.

A Joseph he de ofrecer
las Comedias, que en verdad,
aunque quisiera tener
cada año su novedad,
pero esso *no puede ser.*
Su Virtud, y Santidad
llegaron à merecer,
de su Esposa en la beldad
amor, lealtad, y amistad,
y amor, ingenio, y muger.
Favores tan elevados
hallaron sus pensamientos,
con Maria desposados
solo por mericimientos,
que no por *hados, y lados.*
La Reyna nuestra Señora
fue su Esposa, segun ley,
mas del Hijo de esta Aurora
no es Padre, que aunque le adora,
no ay ser Padre, siendo Rey.
Pusole en gran confusion
la preñez, y este cuydado
lo sintiò en su corazon,
que los dias de vn casado
gustos, y disgustos son.
Afligiase sin tassa,
y diria, claro està,
que en el lance que me passa,
no hallo que sea de casa,
luego *de fuera vendrà.*
Nunca de su Esposa bella
ofendiò el puro arrebol,
ni aun con la menor centella
de Zelos, que en su querella
Zelos no ofenden al Sol.
Pero como no entendia
el Misterio Sacrosanto,
encanto le parecia,
porque Joseph, no sabia
el encanto sin encanto.
Durmiò sobre ello prudente,
y de sus penas atrozes
libre se hallò brevemente,
porque vn Angel diligente
le dixo, *el secreto à vozes.*
Oyòlas, y socorrida
su alma en aquel empeño,
que assi la tuvo afligida,
hallò que el sueño fue vida,
por mas que, *la vida es Sueño.*

AL

AL MISMO ASSVNTO.

ESTRIVILLO.

DE Joseph à las flores,
Abril cede yà,
que en su Vara estàn todas,
menos el Azar.

COPLAS.

Maravillas son sin duda
quantas floreciendo estàn
de Joseph en el candor,
fragrante *Jazmin Real.*
Aromas su Esposa exhala,
que es sin espina fatal,
Rosa en la pureza, blanca,
fina, en la voluntad.
Viòla *Girasol* amànte,
en cuya rara beldad,
el girasol se viò siempre,
pero la *Viola* jamàs.
Fue la *Vara de Jesè*
en Joseph tan singular,
que en su fè siendo *Azuzena*,
por *Siempre viva* la dàn.
La *Espuela de Cavallero*
le picò, pero en verdad,
que entonces fueron de-*Lirios*
las flores à su pesar.
La quietud de tantas flores,
vn *Azar* quiso assustar,
mas la flor *Adormidera*,
las puso en seguridad.

AL MISMO ASSVNTO. TROBA.

ROMANCE.

PAtriarca Soberano,
que es esto que por ti passa?
aun no peligra el cariño,
y yà los zelos te abrasan.
Ha venido con el sueño
los sentimientos del alma,
amoroso no padezes,
antes con quietud descansas.
No me admira tu sossiego,
que si con pureza se ama,
nunca ha sido la hermosura,
peligro de la templança.
Soberanas atenciones,
quitan al fuego la llama,
mas al ardor de los zelos,
ningun respeto le manda.
Si despierto te atormentas,
y dorando el dolor pausas,
achaque fue del sentido,
y no dolencia del alma.
Yà seguro convaleces,
con la Inteligencia Sacra,
que del sentido al veneno,
siempre es la razon triaca.

A LOS ZELOS DE SAN JOSEPH.

ENDECHAS.

Porque à tus ojos niegas,
Patriarca Supremo,
la quietud de dormido,
quando atiendes despierto?
Por dilatar Maria
noticiarte el Misterio,
padeces de las dudas,
el estrago violento.
Pero de que rezelas,
si miras que à tu pecho,
se acerca el dulze, puro
alhago lisongero?
Aunque los Cielos mismos,
te quietan en tu objeto,
tienen piedad, socorro,
favor, clemencia, Cielos.
Amas, temes, y callas,
no vès que al dulze dueño,
lo que sirves callando,
desobligas temiendo?
Pues si calla el cariño,
quando teme el silencio,
no sabe la fineza
qual es mayor tormento.
Duermes Joseph, y zelas,
bien descubre tu sueño,
que eres Noble, y temes
al rigor de los tiempos.
Pluviera à los divinos
soberanos decretos,
que letargos tuviesse
el que padece zelos.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

LLega Divino esperado,
dulze Paraninfo excelso,
que peligra el Patriarca
en la dilacion del sueño.
Yà que de Joseph las dudas
anochecen su sossiego,
tus reflexos restituyan
las luzes que obscurecieron.
Ay infeliz congetura!
cuyo apressurado riesgo,
con que dilate los males
haze costoso el remedio.
Tirano amor, peligro de los zelos,
que de las fantasias hazes duelo,
suspende los temores de tu pecho,
que no cabe en tus glorias tu tormento.

A SAN JOSEPH DIA DE LA ANVNCIACION.

ROMANCE.

BIen es que oy Joseph zeloso
à la Aunciacion se junte,
porque vn Angel mismo sea
quien desengañe, y anuncie.
En sueños, y en turbaciones,
equivocamente acude,
que à Joseph alhaga en sombras,
y à Maria asusta en luzes.
Si no temas dize à entrambos,
como en vna voz reduze
que Joseph se desahoßue,
y que Maria se turbe?
Misterio es incomprehensible,
que el discurso no trasluze,
siendo Joseph el doliente,
ser Maria à quien salude.
Si humilde duda el prodigio,
Joseph luego le descubre,
que facilmente el remedio
quien adolece presume.
Como del Sol à los rayos,
Gabriel su vestido pule,
de su manto azul, Joseph
cegò, no sè à que vislumbre.
Si en el mar de gracia, mira
vn espejo de virtudes,
crea mas puras sus aguas,
quando parecen azules.
Como en su Esposa Dios mismo,
el Cielo que dexa suple,
assi su vista equivoca
los resplandores por nubes.

ESTRIVILLO.

POrque el mas linçe,
quando mira al Cielo,
incapaz se juzgue,
pues solo su vista padece el defecto,
que en las sagradas esferas arguye,
porque los ojos humanos azulan,
lo que divinos esplendores luzen.

A LOS TEMORES DE SAN JOSEPH, CON dichos comunes.

QVINTILLAS.

JOseph, de vuestros cuydados,
si he de hablar con claridad,
aunque son zelos sagrados,
son zelos, y en puridad
no los *puedo vèr pintados.*
El trato de amor es tal,
entre el favor, y el desden,
que haze con dolor mortal,
este negro querer bien,
que *vn hombre se quiera mal.*
A todos *tiene admirados,*
essa zeloса passion,
Joseph en vuestros cuydados,
pues essos zelos no son
azules, sino encarnados.

En

En orbes de luz cercado,
con notable suspensíon,
al vèr el Sol humanado
en su insigne conjuncion
os *quedasteis eclipsado.*
Y es cosa bien assentada,
viendo preñèz tan dichosa,
que jamàs dixiste nada,
por no hablar à vuestra Esposa
vna *palabra preñada.*
Esto os passava à los dos,
quando erais Joseph casado,
y por despicaros vos,
os ibais muy enojado,
con *vuestra Madre de Dios.*
Mas embargò vuestra ausencia
vn Angel en su embaxada,
y aunque hizo gran diligencia,
gastò toda vna Jornada
en hazer *vna apariencia.*
Bolbisteis à trabajar,
à vn humilde Oficio atento,
y à vuestra Esposa amparar,
mas darla vn pobre sustento
era à *puro mazear.*
Mil cosas mas en efeto,
os dixera por menor,
mas passolas en secreto,
que yo por Santo mayor
os tengo *mucho respeto.*

A LA VARA DE SAN JOSEPH.

ESTRIVILLO.

ALabar à la Vara de flores,
corred, y bolando venid avecillas,
que en las ramas frondosas q̃ ofrece,
con mucha dulzura las almas anidã.

COPLAS.

DE Joseph Justo las glorias
quiere cantar mi Talìa,
y en vna Vara sus gracias
intenta hallar de justicia.
Esta Vara prodigiosa,
tiene tantas maravillas,
que en la Vara de Joseph
solamente hallò medida.
Con toda vna Primavera,
rompiò de repente vn dia,
y sin ser Mayo, saliò
como vna Pasqua florida.
Con estas flores Joseph
llevò à la flor mas divina,
que vna Vara en la fragrancia
con mas preeminencia priva.
Bengala de Capitan
de los Santos parecia,
pues al vèrse con la Vara,
hizo vna gran compañia.
Con essa Vara dichosa
estos obsequios se midan,
y si su valor aprecia,
favores dè, sin medida.

AL MISMO ASSVNTO.

En Metafora de la Vara.

QVINTILLAS.

DEvida es pompa tan nueva,
quando à Joseph se agassaja,
aunque mayor se le deva
à vn Santo, que à todos lleva
vna Vara de ventaja.
Si alcançò que Dios le diesse
la mano vnido à lo humano,
que mucho tan justo fuesse,
pues para que no cayesse
lo tuvo Dios de su mano.
Flores, de Joseph la Vara
produxo en nuevo verdor,
y con abundancia rara,
no vino avara la flor,
viniendo la flor à Vara.
Yà nuevos sucessos canto,
que hablar siempre de la Vara
imprudente me notàra,
porque no aplaudiera al Santo,
pues alabara à la Vara.
Fue Esposo en dulçe cadena
de aquella flor sin mançilla,
que del mejor fruto llena,
si al concebir fue azuzena,
al parir fue maravilla.
Fue Escultor, y con sincel
de Zelos llegò à gravar,
dudas de su Esposa fiel;
pero esculpirse esto en èl,
no fue esta vez sinzelar.
Que essa duda concibiesse,
la fè de Joseph esmalta,
que es fuerça dudar le hiziesse,
vèr que preñada estuviesse,
la que jamàs tuvò falta.
Su duda al Sueño entregò,
mas quien viò que el Sueño acuda
al que con Zelos hallò?
no tuvo Zelos en duda,
pues èl en duda, durmiò.
A vn Angel le preguntò,
por salir de esta falacia;
pues no la conocì yo,
quien à mi Esposa llenò?
y èl le dixo: essa es la gracia.
El Angel le declarò,
que en su casta Esposa amada
el Verbo carne tomò,
y Maria se sintiò
de essa palabra preñada.
Si vn concepto solo tanto
le diò à Joseph que pensar,
que harè yo si mucho canto,
pues solo vn concepto hallar,
es para apurar à vn Santo.

AL MISMO ASSVNTO.

ESTRIVILLO.

DIgamosle mucho, y bueno
al Patriarca Real,
digamosle mucho, y bueno;
pues es bueno, y mucho dà,
tu, tu, tu, què le diràs? què le diràs?
Que à Joseph mis cariños, mi vida, mis
oy le consagro, [ojos

y que yo soy el loco, mi gloria, mi
y èl tiene el ramo, [alma,
y tu, tu, què le diràs? què le diràs?
vida, alma, y gloria veràs.
Vaya de fiesta Señores
al Patriarca Real,
digamosle mucho, y bueno,
pues es bueno, y mucho dà.

COPLAS.

LEvase el Patriarca, mi vida, mis [ojos
los corazones, que que, [alma
aunque tã conocidas mi gloria, mi
tiene sus flores.
De justicia le viene mi vida, mis ojos
tener la Vara, que, que, [alma
mas si prende cõ ella mi gloria, mi
linda es la gracia. [ojos
Bien la Vara nos muestra mi vida, mis
que desposado, que, que, [alma
como el mando tenia mi gloria, mi
tenia el palo.
Florecer siẽdo seca, mi vida, mis ojos,
prodigio es raro, que, q̃, [mi alma,
pero al Santo es tã facil mi gloria,
que està en su mano. [ojos
Pero no es maravilla, mi vida, mis
que tantas juntes, que, que, [alma
porque toda su Vara mi gloria, mi
fue de virtudes.

AL MISMO ASSVNTO.

ENDECHAS.

DEspues que de su Esposa
supo el Misterio heroyco,
Joseph desengañado
dixo: ora conozco,
que ogaño soy dichoso,
y antaño lo era y todo.
Mejor dormì despierto
de mi soñado assombro,
porque del desengaño
se fabrica el reposo.
Mirè las falsedades
de vn indicio notorio,
mas què haràn los discursos
si se engañan los ojos?
No creìa el delito,
y temìa el oprobio,
porque el honor depende
del juìzio de los otros.
Era toda mi dicha
ser de Maria Esposo,
libre de los peligros,
como de los antojos.
Quando mas la adorava,
quise bolverla el rostro,
concluyendo el retiro,
sin empezar el odio.
Rendido à este cuydado,
que me ocupava todo,
el Sueño que es descanso,
no pudo en mi ser ocio.
Notè despues Misterios
en su pureza impropios,
no para mi dudables,
sino dificultosos.
Sentia en la substancia,
no comprehender el modo,
que yo estuve ignorante,
pero no malicioso.
Sagazmente del Sueño
solicitè mi abono,
pues quien me vè dormido,
no me creerà zeloso.

TRO-

TROBA A SAN JOSEPH, DE VNA LETRA que dize: Sobre el regazo de Venus.

ROMANCE.

SObre sus dudas suspenso
Joseph descansava inmobil,
en las delicias del Sueño
de sus fatigas mayores.
Quando vn Angel deseoso,
de que en ansias no zozobre,
de esta manera le dize,
desde el Zefiro que rompe.
De què triste, y afligido
vives Patriarca noble,
por ignorar vn Misterio,
que es tu dicha, aunque lo ignores?
Si conoces que es tu Esposa
Alva, como no conoces,
que es error temer la sombra,
en quien triunfa de la noche.
Si merece que à sus luzes
favorecido te postres,
no rezeles, que los Zelos
envilezen los favores.
Ambos estais obligados
à repetir aficiones,
tu porque lo temes, y ella
porque sufre tus temores.
No temas el admitirla,
que en tu Divina consorte
es Dios, lo que vès, y dudas,
mira si es bien que te assombres.
Oyò Joseph consolado
del Paraninfo las vozes,
y hablando à su Esposa pura,
assi al Angel le responde:
Yà Madre del Verbo Dios
es mi temor importuno,
que no es desdicha del vno,
la ventura de los dos.

OTRA TROBA AL MISMO ASSVNTO, DE vna Letra que dize: No puede pues, que no puede, &c.

ROMANCE.

OY si mi voz à mi afecto
responde benigna,
de Joseph cantàra fervorosa
las prerogativas.
Dios le escogiò para Esposo
del Ave Maria,
que lo quiso assi el Padre Nuestro,
y la Salve Regina,
Vna Vara, del consorcio
fue prenda precisa,
que à su gracia fue premio la Vara,
como de justicia.
Brotò de aromas floridos
amenas delicias,
porque aun mas q̃ sus flores, el leño
las bodas olia.

Ni Maria, ni Joseph
el ramo averiguan,
que entre sì no permiten que sea
la flor conocida.
De la que es lustre del Santo,
no falta noticia,
que no ay duda q̃ todas sus flores
serán maravillas.
Señas son de su pureza,
que en candida pira
arden nieve, las flores que alienta
del Alva la risa.
Concluyòse el desposorio
con flores divinas,
que en el Sol de Maria se abrasan,
y no se marchitan.

A LA HVÌDA DE CHRISTO A EGIPTO.

ESTRIVILLO.

DE vna tirania
que hombre no temiò,
pues obliga à ponerse la Luna,
y à seguir à dos Astros el Sol.

COPLAS.

A La Estrella de Joseph,
se và fugitivo el Sol,
ciego será quien lo busca,
pues no encuentra el resplandor.
De vna tirania, &c.
De Belen parten à Egipto,
y destemplado el furor
de Herodes en esta fuga,
aun mas se desentonò.
De vna tirania, &c.
En la violenta partida
Joseph mostrò su valor,
pues al huìr Sol, y Luna,
fue luz para Luna, y Sol.
De vna tirania, &c.
Que luz es la de Joseph,
pues siendo del esplendor,
el origen Sol, y Luna,
San Joseph guia à los dos.
De vna tirania, &c.
Querer con el Sol, y Luna
competir, parece error;
pero yà se vè lo afirma
Joseph claro como el Sol.
De vna tirania, &c.
Mal el Sol, y Luna oculta
Joseph del fiero rigor,
porque su luz manifiesta
quanto recata el temor.
De vna tirania, &c.
Triunfa de Herodes valiente
Joseph, y si procurò
prender al Sol, à la Luna,
San Joseph se lo dexò.
De vna tirania, &c.

A SAN IBO.

ROMANCE.

PVes presente està San Ibo,
aunque futuro parece,
entrole al Santo Letrado
estas coplas de presente.
Era gran Jurisconsulto,
pero muy mal pretendiente,
porque sus prendas, no quiso
que à plaza jamàs salieſſen.
Mas como fue Sacerdote,
y le consultavan siempre,
para las cosas de Iglesia
iba en terno muchas vezes.
Afable, y caritativo
fue con todos sus clientes,
aunque con buenas palabras
à todos dezia leyes.
De su limpieza informavan,
sus virtudes claramente,
sin que jamàs las turbara,
por mas causas que le dieſſen.
Y assi le alabaron mucho,
los Consejos de prudente;
pero nunca quiso el Santo,
que en los Estrados le oyeſſen.
Socorria los Mendigos,
y por pobres que vinieſſen,
iban con todos sus drechos,
bien despachados en breve.
Todos su fè le consagren,
y su patrocinio esperen,
porque no ay para Advogado
otro Santo como este.

A SAN BRVNO, FIESTA EN EL HOSPITAL.

QVINTILLAS.

VEnga el ingenio mayor,
y en estas Festividades,
ostente el culto primor,
que San Bruno es quien mejor
entiende las soledades.
Mas si dexò el mundo vano,
llano, y fiel en su Orizonte,
serà consejo mas sano,
que eche el Santo por el monte,
y le alaben por lo llano.
De Remes fue Prebendado,
y dixo al alma, si temes
el horror de vn condenado,
aunque à Remes has dexado,
serà preciso que remes.
Y assi dexò en realidad,
con seis amigos vn dia
à Paris essa Ciudad,
y logrò la soledad
con toda su Compañia.
A vn monte inculto se fueron,
à donde para habitar,
distantes Celdas hizieron,
que como inculto le vieron,
empezaron à labrar.
Rindiò el monte su tributo,

à

à principios tan felizes,
y el Cartuxano Instituto,
siempre ha conservado el fruto
de sus primeras raizes.
Abstinencia singular
professan siempre en comer,
la carne no ay que tratar,
la llegan à aborrecer,
que no la pueden tragar.
Assi en ayuno, quebranto,
y oracion estos Varones,
con Dios merecieron tanto,
que del Espiritu Santo
todos ellos tienen Dones.
Y Bruno que patrocina
el obsequio de su zelo,
con la fragrancia Divina,
con que respira en el Cielo,
à la tierra Contamina.

***

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

AVnque en opinion de ricos
oy los Cartuxos estàn,
San Bruno quiso ser pobre,
y se vino al Hospital.
Con justa razon se aplaude
en esta Casa Real,
porque se venere vn Quadro,
donde tantas Quadras ay.
Oy en sus Aras se logra
discreta curiosidad,
de las mejores Cabezas
que se hallan en el Lugar.
El Ave de gracia llena,
su ayuno le quiso honrar,
y sin dàr Ave, ni plato,
solo la gracia le dà.
Y pues Dotor fue San Bruno,
entrese aqui à visitar,
obligado del cortejo,
la cura, y la enfermedad.
Venga el Santo solitario,
donde el dolor siempre està,
que nunca estàn los dolores
lexos de la soledad.
Venga donde los Poetas
canten su celebridad,
pues aqui à todo correr
han de venir à parar.
Pero si el silencio ha sido
su Instituto principal,
para alabar el silencio,
no ay cosa como callar.

AL MISMO ASSVNTO,

FIESTA EN LA CARTVXA, ASSISTIENDO SV ALTEZA.

ROMANCE.

COmo podrè de San Bruno
cantar los meritos altos?
reducir à voz lo immenſo,
avrà de ſer contra-bajo.
En vida eſtrecha, del mundo
huyò los rieſgos el Santo,
y aunque fue hijo de Colonia
ſe ſupo librar del lazo.
Reduxo à ſeis Compañeros,
y amigos todos, y hermanos,
fueron las ſiete virtudes
contra los ſiete pecados.
La mas ſegura victoria
en la ſoledad hallaron,
contra el comun enemigo
Aguilas los ſolitarios.
En forma de ſiete Eſtrellas
los viò vn Obiſpo ſoñando,
que eſplendores de San Bruno,
ſe aciertan à ojos cerrados.
Entonces fueron Corona
aquellos lucientes Aſtros,
y oy de vn Principe el obſequio,
tambien de ſu culto es Aſtro.
Fundò en aſperos deſiertos,
que en ſu Inſtituto Sagrado,
no hazerſele cueſta arriba
vivir en el monte, es llano.
No buſcò Pueblos en Francia
Bruno, ſino deſpoblados,
logrando fatigas dulzes
entre aquellos montes agrios.
Alli en oracion paſſava,
y en ſilencio todo el año,
y yo ſus grandes virtudes
tambien en ſilencio paſſo.

AL MISMO ASSVNTO.

QVINTILLAS.

LLegò al Infierno vn Letrado
de Paris, ſin tomar poſtas,
y aviendo ſido juzgado,
à la quenta condenado
ſe quedò allà por las coſtas.
Bruno oyò al cadaver yerto,
que lo dixo à mas de dos,
y fue teſtimonio cierto
de la juſta ira de Dios,
que ſe levantava el muerto.
Poſſeìdo del eſpanto
Bruno, ſu vida reduxo,
y tratando de ſer Santo,
por no vèrſe en otro tanto,
fue en adelante vn Cartuxo.
Del alma los enemigos,
venciò en el deſierto polo,
donde no quiſo teſtigos,

que

que aunque llevò seis amigos,
estuvo en el campo solo.
Su abstinencia diò en durar
con su silencio à porfia,
pero el Santo singular,
ni para comer, ni hablar,
no dixo esta boca es mia.
Mucho callava, alcançando
assi glorioso blasones
de que se iba coronando,
pues hasta en las tentaciones,
era vn matalas callando.
Diò à los pobres su caudal,
y su virtud sin igual,
despreciando la riqueza,
quiso tanto la pobreza,
que oy se vè en el Hospital.
Pero aqui como es notoria,
esta devota eficacia,
que se consagra à su Historia,
oy le enriqueze de gloria
Nuestra Señora de Gracia.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

SI las glorias se celebran
de Bruno, y cantarlas quiero,
oyganme con atencion,
que he de cantar en silencio.
De Bartulos, y de Baldos,
fue oràculo de su tiempo,
sacando de tantas Leyes,
la observancia en los consejos.
De aquel Letrado difunto,
viò el expectaculo horrendo,
y de vn juyzio temerario
formò vn juyzio muy discreto.
Al Monte de la Cartuxa
fue con otros seis luzeros,
que en el naufragio del mundo,
buscan tierra, y hallan Cielo.
Quedan glorioso los riscos,
porque fundado el Convento,
le diò en cada Religioso,
vn Angel à cada hueco.
Cargò Bruno de silicios,
y agudas puntas de azero,
toda sin yerros el alma,
y todo hierros el cuerpo.
En contemplacion continua,
y con ayuno perpetuo,
lo que enflaqueze la carne,
era del alma sustento.
Su vida toda fue assombros,
y aunque siempre en el desierto,
la ha sabido todo el mundo,
por mas que encargò el silencio.

A SAN FRANCISCO DE PAVLA.

ROMANCE.

DE San Francisco de Paula
oy el triunfo se celebra;
que siempre por la Vitoria
se suele hazer mucha fiesta.
En la virtud desde niño
fue Santo con eminencia,
y aunque minimo tenia
en la Santidad grandeza.
Ayunò con gran cuydado,
y fue tanta su abstinencia,
que echò en la virtud raizes,
sustentandose de yerbas.
Templos fundava, y èl mismo
diò à la fabrica materia,
que tales eran sus obras,
que edificava con ellas.
No comiò carne, que tuvo
su virtud, y penitencia,
por muchas semanas Santas
toda vna vida Quaresma.
Con esto es para sus Hijos,
que le imitan, y veneran,
el Santo de mas Vigilias
que tuvo toda la Iglesia.
Tuvo gracia en el hablar,
con admiracion tan nueva,
que aun en minimos sabia
de retorica las reglas.
Navegò sobre su manto,
mas quien sus prodigios cuenta?
sabiendo que de milagros
tiene el mar, y las arenas.
Muriò en fin, y à sus aplausos
cultos consagra, quien llega
del Sol de su caridad,
à la mas viva influencia.

AL MISMO ASSVNTO.

TROBA.

EScuchad Moradores del Cielo,
en cuya felìz mansion,
ha logrado Francisco de Paula
ser Minimo, y ser Mayor.
Escuchad de sus triunfos las glorias,
y vuestro acorde rumor,
se suspẽda en la esfera à vn silẽcio,
que eleva la admiracion.
Bien sabeis que ilustrò de la tierra
Angelico morador,
à los rayos de excelsas virtudes,
la Tiara, y el Baston,
Ni por esso de humildes mendigos,
retirar supo el favor,
que luciendo benigna con todos,
fue su caridad el Sol.
Luminar, yà en Italia, yà en Francia,
yà en vna, y otra Region,
que pudiẽdo ascẽder al mas grãde,
el Minimo se aclamò.
De las pompas sobervias del siglo
soberano vencedor,
con la luz inmortal de sus rayos
su victoria coronò.

Salud dava el benefico influxo
de su virtud superior,
y la espera por èl quien le ofrece,
tan lustrosa aclamacion.
Que en aplausos, y cultos devidos
à tan rara perfeccion,
à sus luzes añada el obsequio
accidental resplandor.

AL MISMO ASSVNTO.

SIGVIDILLAS.

DE Francisco de Paula
canto la Vida,
y si digo Milagros,
no es maravilla.
Desde niño, hasta viejo,
viviò con regla,
porque toda su vida
hizo vna, y buena.
Muchas vezes sin daño
tomò las asquas,
que como era sencillo
no se quemava.
Curò mancos, tullidos,
mudos, leprosos,
y à los ciegos hazia
abrir tanto ojo.
Fuesse à Francia Francisco,
rendido al Papa,
y no porque buscasse
Pueblos en Francia.
A sus Hijos la carne
siempre les niega,
que es el ayuno à vezes
muy linda pesca.
En Dios logran el fruto
de esta costumbre,
q̃ el gastar mucho azeyte
bien se les luze.
Fue muy larga su vida,
segun se quenta,
mas no es mucho ser, largasiendo Quaresima.
De su muerte fue el tiẽpo
Semana Santa,
y se fue al Cielo alegre
como vna Pasqua.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

DE San Francisco de Paula,
mi voz las grandezas cante,
que es Santo de los mayores,
si Minimo de los Frayles.
Iglesias edificava
con fervor incomparable,
pero siendo tan gran Santo,
no admiro que edificasse.
El mismo al Sacro edificio,
servia los materiales,
para que siempre empleado
en buenas obras le hallassen.
No se descuydava entonces
el maldito de tentarle,
porque quando el Santo Iglesias,
no hazia el Demonio Altares.

Mas

Mas burlavaſe Franciſco
de ſus armas, y combates,
que de quanto hazia el Diablo,
nueſtro Santo hazia el Angel.
Mil vezes ſobre las aſquas
anduvo ileſo, y conſtante,
pues quiſo Dios que en el fuego,
ni aun por lumbres ſe quemaſſe.
En ſu Santo Refectorio
jamàs ſe huele la carne,
y ſin embargo ſus Hijos
lo paſſan como vnos Padres.
Fue ſu aficion el ayuno,
y ſu penitencia grande,
y en ella la Diſciplina
dizen que le hazia ſangre.
Triunfò de los enemigos,
y de que el triunfo alcançaſſe
no ay duda, pues ſiempre tiene
la Vitoria de ſu parte.

A SAN FRANCISCO XAVIER, EN OCASION de averle concedido Rezo ſu Santidad.

ROMANCE.

DE Franciſco Xavier
he de cantar los prodigios,
de aquel divino Argonauta,
del Celeſtial Vellozino.
Por convertir los Infieles,
climas navegò eſcondidos,
con que vino por ſus paſſos
à ſer Santo Peregrino.
Peſcador de almas, y Apoſtol,
ſurcava el ceruleo abiſmo,
por imitar de los doze,
como el fervor, el Oficio.
Hizo remotos viages,
y es tan raro, y exquiſito
que no ay Santo que lo ſea,
por mas eſtraño camino.
Por los orientales golfos
ſu zelo, y fè, Nortes fixos
conduxeron el vaxel
con bonança à Puerto rico.
Noticia de Dios le deven,
los mas barbaros diſtritos,
que ay deſde el oro del Ganges,
haſta las perlas del Indo.
Siempre à predicar reſuelto,
deſpreciando los peligros,
ſin verſe jamàs dudoſo,
entre dos aguas ſe ha viſto.
Pero con ſer nueſtro Apoſtol
vn Santo de tanto ruìdo,
aunque lo eſtimavan todos,
no ſe rezava del dicho.
Mas yà ſemidoble le haze,
el gran Vicario de Chriſto,
que no es juſto quede ſimple
vn Santo tan entendido.
Oy eſte jubilo alcança,
con vn cortejo luzido,
donde lo que rezan vnos,
cantan otros de Franciſco.

A SAN BVENAVENTVRA.

ROMANCE.

AVnque en todos mis assuntos
soy desgraciado Poeta,
con este Santo, es precisso
que buena ventura tenga.
Este Romance le escrivo,
porque hazer coplas es fuerça,
à vn Santo, que siempre fue
aficionado à las letras.
Son sentencias quanto hablava,
y en la Theologia era
tan docto, que parecia
Maestro de las Sentencias.
Consolava al afligido
con suavidad, y eloquencia,
que en fin con buena ventura
qualquier triste se consuela.
Cathedra leyò en Paris,
con credito de sus prendas,
que antes de ser Cardenal
sabìa con eminencia.
En la Escuela de Francisco
aprovechò de manera,
que vino à ser General
en la Religion, y ciencia.
Reusò el ser Cardenal,
porque en su humildad modesta,
la Purpura se ponia
colorada de verguença.
Pero aviendolo aceptado,
en vn Concilio en que entra,
Griegos reduxo, y Latinos
à vna concordancia mesma.
Sus virtudes le coronan,
para que en la Gloria eterna,
el que fue Buenaventura,
Biénaventurado sea.

A SANTO DOMINGO DE GVZMAN.

ROMANCE.

OY haze su dia bueno,
el mejor de los Guzmanes,
que solamente vn Domingo,
puede hazer dichoso vn Martes.
Concibiòle madre ilustre,
y en su preñez se repare,
que al mundo de aquellas faltas,
muchas perfecciones salen.
Bien alumbrado, y dichoso
fue su parto, que à su madre
le alumbrò celeste antorcha,
porque à buena luz le saque.
En el Cielo de su frente,
luze vna estrella brillante,
rara dicha, en fin ay hombres
que yà con su estrella nazen.
En ombros sustenta el mundo,
pues de su fabrica grande,
descansar Dios en Domingo,
fue declararle su atlante.
Favor contra la heregia
le pidiò la Fè constante,
porque ella entonces no tuvo,
otro perro que le ladre.

Es

Es perro, y aunque se opongan
heréticas ceguedades,
como ha de tragar errores,
quien Sol en los dientes trae?
Sol es Domingo, que mucho
que su fuego al mundo abrase,
pues Sol con estrella, y perro,
es Sol de Caniculares.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

Escrivir bien de este assunto,
tiene su dificultad,
que en las fiestas de Domingo,
no se puede trabajar.
Pero bien puede atreverse
la mas corta habilidad,
que yà escrive de lo Bueno,
el que trata de Guzman.
Que es noble en el ascendiente
de su estrella, claro està,
que en su frente cada rayo
fue conocido solar.
Sin duda fue Norte el Astro,
pues en su influencia el Can,
lo fue de ayuda à la Iglesia,
que es quanto pudo anhelar.
Mas viendo el Astro, y el Perro,
y el calor que en ambos ay,
la constelacion del tiempo
parece canicular.
Que mucho si hizo su Agosto
con ferviente caridad,
y pudo en aquella era,
la Trox del Cielo llenar.
Vn luzido mayorazgo,
dexò à su familia, mas
es todo de bienes libres,
que no los quiso obligar.
En fè de tanta riqueza,
huye la necesidad,
que solo con el Rosario
aqui se puede passar.
Oy à su culto mis versos,
llegan con facilidad,
sin pompa, que fuera como
quien la quita de el Altar.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

A La fiesta de Domingo,
escrivo todos los años,
que para mi este Domingo,
es vn dia de trabajo.
Fue este noble Patriarca,
Español, ilustre, y claro,
aunque su madre soñò,
siendo Español, que era Alano.
Todo el Orbe de su frente,
se iluminava de vn Astro,
que à tanto golpe de luzes,
le dexò el rostro estrellado.
Y fue assi, que naciò vn Perro
de la Iglesia en el regazo,
siendo de falda, en su seno,
y de ayuda, en su reparo.

Con-

Contra los Perros Hereges,
se mostrò siempre bizarro,
y quedandose venciendo,
ellos se fueron rabiando.
Hallaron siempre socorro,
en èl los necesitados,
y de mancos, y de cojos,
era el Santo pies, y manos.
Todo su afan, fue dàr fruto
à la Iglesia predicando,
porque era de Santa Fè,
zeloso, y enamorado.
Oy en Santa Fè le ofrece,
vna hija suya este fausto,
Dominica, que en sus fiestas,
nunca in albis se ha quedado.
Milagros haze como agua,
y tambien serà milagro,
si de lo que errè en mis coplas,
con agua bendita salgo.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

ERa de ilustre familia,
Santo Domingo en su Casa,
no solo Guzman el Bueno,
sino el mejor que se hallava.
Creciò en letras, y virtudes,
con grande aplauso de España,
que en parecer bien à todos,
tenia vna estrella rara.
Persiguiò los Albigenses,
que llenos de enojo, y saña,
con vnas caras de Hereges,
procuraron su vengança.
Mas nuestro Santo animoso,
corriendoles la campaña,
se salia con su Perro,
y les dava fiera caza.
Convertirles fue su assunto,
y con singular constancia,
hasta salir con su tema,
los Sermones no dexava.
Tenia mucho auditorio,
pues siempre que predicava
en concurso, para el Cielo
tenia mas de mil almas.
Su milagrosa virtud
obrò maravillas raras,
resucitava los muertos,
que es vna cosa que espanta.
Llegò el dia de su muerte,
mas para virtudes tantas,
no huvo dia que no fuesse
dia de sus alabanças.
En Santa Fè se repiten,
porque con pompa vizarra,
se celebre en Santa Fè,
quien defendiò la Fè Santa.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

QVe esplendor es este Cielos,
que entre las sombras humanas
à rayos de luz Celeste,
las esferas se retratan?

Què

Que exalacion luminoſa,
feliz Oroſcopo raya,
que ſi brilla como Eſtrella,
anuncia con eſperança?
Prodigios de luz, Domingo
es fin duda à quien ſenalan,
que lo miſmo que deslumbran
ſon ſeñas que lo declaran.
Las niñezes de Domingo,
y de Chriſto las infancias,
jubilo han ſido del Cielo,
pues las Eſtrellas derrama.
Vn Aſtro las predomina,
y en divina conſonancia,
ſi vna influencia las junta,
vna inclinacion las ata,
Reciproco amor influye,
eſcriviendo ſu conſtancia,
pluma de oro en el Zafiro,
con caracteres de plata.
Que diſcreto es el Luzero,
que al Sol deſdeña las aſquas,
por encenderſe en Domingo
con mas fervoroſas llamas.
Arde à ſu culto el afecto,
que eſte obſequio le conſagra,
que el Cielo, y tierra compiten
luzimiento en ſu alabança.

AL MISMO ASSVNTO.

FIESTA EN DAROCA.

QVINTILLAS.

A La Fieſta peregrina,
en que à Domingo ſe invoca,
gran riqueza ſe deſtina,
que en la Ciudad de Daroca
puede gaſtarſe vna mina.
Fue de Domingo el fervor,
de heroycas virtudes lleno,
y de Guzman al honor,
aviendo nacido bueno,
èl ſe hizo mas, y mejor.
Vn Aſtro con vizarria,
ſu frente iluſtrava bella,
y en ſu virtud cada dia
Domingo reſplandecia,
y campava con ſu Eſtrella.
Para aplaudir los deſpojos,
de ſus milagros deſnudos,
los Ciegos ſe hazian ojos,
ſe hazian lenguas los Mudos,
y echavan piernas los Cojos.
Y aunque ſon grandes favores
curar Mancos, Cojos, Ciegos,
ſus Hijos los vèn mayores,
que en ſu Caſa haſta los Legos
todos ſon Predicadores.
Oy ſe mira celebrar,
y para tal lucimiento,
no ſe repara en gaſtar,
que el Santo en ningun Convento
nunca es Fieſta de guardar.
Mas ſi la atencion ſe aplica,
hallarà en eſta materia,
que toda eſta pompa rica,
es Fieſta de Dominica,
aunque parece de Feria.

***

A SAN PEDRO APOSTOL.

ROMANCE.

DE San Pedro los aplausos,
oy canta el Christiano Pueblo,
y nunca tuvo la Iglesia
fiesta de mas Fundamento.
Era vn Pescador humilde,
mas trabajando, y sufriendo,
para mejorar de Oficio,
dexò la barca, y no el remo,
No tenia muchas letras,
pero despues con el tiempo
se hizo tan insigne, que
tuvo Cathedra San Pedro.
Viendose favorecido
de su adorado Maestro,
pusosele en la cabeza
ser Papa, y saliò con ello.
Amargamente llorava,
cierta ofensa de su dueño,
para ser hombre, muy fino,
para ser piedra, muy tierno.
Y es entre sus excelencias,
lo mas prodigioso, y nuevo,
que vna memoria de gallo
fuesse su mayor acuerdo.
Diòle sus vezes, y vozes
Christo en el mundo, diziendo:
Pedro, ay te quedan las Llaves,
cuydado, y yà nos verèmos.
Despues de varios trabajos,
y misterioso sucessos,
muriò en vna Cruz torcido,
y se fue al Cielo derecho.
Allà, y acà tiene Silla,
ambas de gran lucimiento,
bien està San Pedro en Roma,
pero mejor en el Cielo.

A SAN PABLO APOSTOL.

ROMANCE.

DEl gran Dotor de las gentes,
oy he de aliñar mi canto,
suave como vna seda,
en lo que toca à Damasco.
Libre correrà la pluma,
porque de este ilustre Santo,
tiene disculpa el Poeta
si hablare ad Efesios algo.
Antes de su Conversion
perseguia à los Christianos,
y despues con los Gentiles,
aun aora està de gancho.
Tenia muy linda testa,
y con su espada en la mano,
aunque era vn hombre rompido,
se preciava de Soldado.
Mas de Damasco à las puertas,
cayò de vna luz cercado,
y al verse de vn rayo herido,
se levantò como vn rayo.
Hizieronle abrir los ojos
las luzes que le cegaron,
que le conduxeron ciego;
pero no desalumbrado.

Vaſo de eleccion de Chriſto,
ſatisfacia en ſu agrado,
la ardiente ſed de las almas,
porque le brindava el vaſo.
De averſe viſto caìdo,
oy ſe mira realçado,
que lo que mereze ſiempre
la virtud; eſſo San Pablo.
A cuyo culto ſu Templo,
luz rebervera, y ornato,
que no ha tenido la Igleſia,
Sacriſtan de mas cuydado.

A SAN PEDRO ALCANTARA, QVANDO paſsò ſobre el rio Tajo ſin hundirſe.

SONETO.

QVè animoſo à las ondas ſe permite
el Serafico Pedro, y que altamente,
en extaſis de hielo la corriente,
ni deſata criſtal, ni humor derrite.
Yà otro Pedro à ſu pie, golfos admite,
mas temiendo el peligro tranſparente,
le anega caſi el humedo tridente,
en el lago eſpumoſo de Anfitrite.
Del mar vacila allà la reſiſtencia,
aqui es del Tajo al Serafin mas puro,
marmol vndoſo en firme conſiſtencia.
Que quando piſa el criſtalino muro,
ha de moſtrar, del rio la obediencia,
donde ay mas fê, paſſage mas ſeguro.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

A La cumbre de las glorias,
del gran Serafin San Pedro,
ſolo plumas de ſus alas
podràn arribar el buelo.

Pruebas de virtud heroycas,
logrò su nobleza, y siendo
de Alcantara su familia,
luego el habito le dieron.
Mas no de verdes matizes,
ilustrò el ardiente pecho,
que nò tuvo cosa verde,
porque fue el Santo muy seco.
Que como en la penitencia
se mortificava tierno,
sin achaques de flaquezas,
estuvo puesto en los huessos.
Sin exercicio en sus ojos,
aunque claros, y serenos
tuvo tan modestas niñas,
que aun las mugeres no vieron.
Vn baculo esteril suyo,
oy fructifica, que ameno,
lo que planta la obediencia,
lo fertiliza el acierto.
De esta milagrosa planta,
ay saludables efectos,
que como es de palo Santo,
es vtil para remedios.
Flores, y frutos cordiales
logra en el Santo el enfermo,
que por su consulta admite,
lo que le prepara el Cielo.
Oy por esto agradecido,
le rinde gratos obsequios,
vn doliente, à quien el Santo
lo ha puesto tal como bueno.

A SAN PEDRO MARTIR DE VERONA.

ROMANCE.

NAciò en Verona San Pedro,
el Martir esclarecido,
el que al oro de Milàn
excediò en lo puro, y limpio.
Diò desde su tierna edad
de estudio, y virtud indicios,
y como el Ave Maria
supo el Credo desde niño.
Para vencer sus passiones,
se hizo Frayle Dominico,
que ay cõtra el Demonio vn Perro
se ayuda en Santo Domingo.
De Milàn fue Inquisidor,
aunque sus padres, he oìdo
que de ser Christianos viejos
no hallaron muchos testigos.
Pero en sus santas costumbres,
y en su religioso estilo,
de virtudes, y milagros,
las pruebas mayores hizo.
Persiguiò con ansia activa
los Hereges, y Judios,
que para quemarlos muertos
era el Santo vn fuego vivo.
Si à la lumbre de la Fè
se resistian precitos,
pues nò podia alumbrados,
se los dexava encendidos.
De su mano, y con su sangre
escriviò el Credo, que invicto
al morir tuvo en su mano
la Palma de su Martirio.
Este Santo Tribunal
guardar su Fiesta es preciso,
pues con letra colorada
tiene à nuestro Santo escrito,

A SAN PEDRO ARBVES, EN SV Beatificacion.

ESTRIVILLO.

QVè dizen los Clarines,
que por el ayre ſuenan,
y en ſonoroſos ecos,
la fama los alienta?
Buenas nuevas, buenas nuevas,
de Pedro Arbuès publican
las glorias, y excelencias,
que de los Santos crece
el numero à la Igleſia:
buenas nuevas, buenas nuevas.
Pues celebren la dicha
de tanta fieſta,
inſtrumentos acordes,
ſonoras letras,
porque feſtivos,
dulzes coros publiquen
el regozijo.

COPLAS.

OY por Martir os aclama
Pedro, el Vicario de Chriſto,
y en que ſe reze de vos,
os haze buenos Oficios.
Oy tenemos Fieſta doble,
ſegun del Rezo el eſtilo,
que ſois Bienaventurado,
pero ſimple no aveis ſido.
Del Salvador en la Igleſia,
fuiſte por rigor impio,
de vueſtra vida el privado,
y del Cordero el valido.
Como erais Inquiſidor,
al miraſe perſeguidos,
vnas caras como Hereges
os ponian los Judios.
Muro de la Fè os temblaron,
y cobardemente altivos,
para librar lo medroſo,
os aſſaltò lo atrevido.
Abrir en vos cruel brecha,
fue abreviaros el camino,
pues para la Inquiſicion,
ſe os avezinò el Portillo.
por eſſo pues le mataron,
del Santo Oficio enemigos,
que como Eſcribas quiſieron
deſpacharle en el Oficio.

AL MISMO ASSVNTO.

ESTRIVILLO.

AFuera, afuera, afuera,
aparta, aparta, aparta,
que yà empieza la batalla,
guerra al Herege, guerra,
al arma, los Clarines reſuenen,
toquen las caxas:
diſpare la artilleria; guerra,
y ſuene con armonia; arma.
Pues Pedro Arbuès eſte dia,
es de nueſtra Fè muralla:
guerra, guerra, guerra,
al arma, al arma,
à San Pedro hagan la ſalva:
al arma, al arma,

que oy triunfa con gala, y brio,
al arma, al arma,
quando su sangre derrama,
al arma, al arma, [nia,
y en vozes sonoras de dulze armo-
los Cielos publiqué vitoria este dia
y con festivos aplausos,
todos le canten la gala
al Martir Invicto, y Sacro.

COPLAS.

QVien es este que venciendo
Hereticas arrogancias,
tiene en Parpura el armiño,
mas puro quando le mancha?
Es el Maestro Epila Santo,
de Dios centinela, y guarda,
que perdiò la vida, à manos
de dos espias contrarias.
Pues como de vencedor
celebre el triunfo le aclama,
si sus enemigos dieron
al Maestro cuchillada?
En esso està la victoria,
que de la mano villana,
en que le dexò la vida,
se tomò el Santo la Palma.
Los tiranos como lobos,
en el Cordero buscavan
à la oveja, y al Pastor,
quando valaba, y velaba.
Ardid seria de guerra,
que aun el temor tiene hazañas,
pues fue el herirle con fuerça,
y el embestirle, con maña.
Entre el Coro, y el Altar,
cediò victima à la saña,
que ocupò por holocausto
la vezindad de las Aras.

AL MISMO ASSVNTO.

ESTRIVILLO.

MAnden rezar la Oracion
del Santo, à quien vna noche
matò la Hebrea Nacion,
y manden à troche moche,
que yo rezarè à trompon.
Tome vn quarto, devoto, y reze,
de Pedro Sagrado, la vida, y la
muerte:
Oygan pues q̃ las coplas empiezo
que yo me las canto, y yo me las
rezo.

QVINTILLAS.

PAra mas resplandecer,
logrò este exemplar Espejo
el ser Noble, antes que el ser,
porque Pedro, aun sin nacer,
era yà Christiano viejo.
Naciò de Epila en la Villa,
haziendo con maravilla,
de virtud tal provision,
que oy es Santo de Castilla,
de Leon, y de Aragon.
Creciò el Niño, y llegò à estàr
desde sus tiernos albores,
tan perdido, por lograr
las ciencias, que solo hallar
se pudo entre los Doctores.
De paciencia al dàr señales,
Bolonia dixo, yo apruebo,
que entre con mis Colegiales,
donde le hizieron los tales
tener paciencia de nuevo.

Mas

Mas fue en Zarogoça prefto
de la Seo Prebendado,
bien que por fer tan modefto,
aun antes de acomodado,
era Pedro hombre com-pueſto.
Inquiſidor reducia
à la Fè gran muchedumbre;
pero al que no, luego ardia,
que al que lumbre no queria
de la Fè, le dava lumbre.
No ſolo de èl ſe auſentavan,
buſcando parte ſegura,
mas viendo que los aſſavan,
porque el Sabado guardavan,
huìan de la aſſadura.
Mas vn dia que le vieron
en el continuo exercicio
del rezo, contra èl ſe fueron,
y buena ocaſion le dieron
para mejor Sacrificio.
Matòle el furor Hebreo.
en el Templo con fiereza,
que como de eſte el empleo,
ſiempre es manchar la pureza,
fue à vengarſe en el Aſſeo.
El primero que le hiriò,
la eſpada, rayò ſin luz,
haſta la Cruz le metiò,
que en los Judios llegò
la crueldad haſta la Cruz.
Muriò, y de la Eternidad
oy la poſſeſsion ſe lee
que goza, y con propriedad,
pues dize ſu Santidad,
que es Beato el que poſſee.
Eſta de aquel Varon fuerte
es la Hiſtoria eſclarecida,
ſus dignidades, ſu ſuerte,
ſus letras, virtud, y muerte,
con que ſe acaba la vida.

A SAN JVAN EVANGELISTA, FIESTA DE los Notarios Reales.

ROMANCE.

NOtario Real San Juan,
por muchas, y varias tierras,
fue tal que à ſus eſcrituras
jamàs la fè ſe les niega.
Eſcriviò con linda nota,
muy dificiles materias,
hallando para ſignarlas
ſu ſigno donde ſu eſtrella.
Tambien entrò en el Colegio,
y con deſpachos, y letras,
para cobrar muchas almas
ſalìa ha hazer diligencias.
Peſcava por diverſion,
en el Mar de Galilea,
tributandole ſus coſtas
el alimento, en la peſca.
Fue Theologo eminente,
que los Notarios, es fuerça,
ſino mucha Theologia,
que mucha Eſcritura ſepan.
En eſto vna Aguila fue,
tan Portero de la ciencia,
que el ſecreto mas cerrado,
abrìa con llave Regia.
Por eſto vn Colegio iluſtre,
por ſu Patron le venera,
que al Aguila es bien ſe rinda
qualquiera pluma que buela.

Cre-

Crece grandezas el Santo,
que en la Tina su paciencia
luziò mucho con azeyte,
aunque oy se alumbra con cera.

Gracias à quien su cuydado
logra assi, que es bien que tenga
buena Pasqua, y buen San Juan,
con tal regozijo, y fiesta.

AL MISMO SANTO, EN EL MARTIRIO DE la Tina, Fiesta que hazen los Impressores.

ROMANCE.

EN romance he de cantar
à San Juan Evangelista,
y harè en lengua Castellana
composicion de La-Tina.
Aguila fue, que de el Sol
misteriosa luz registra,
y en las alas con que buela
plumas logra, con que escriva.
Durmiòse para saber
de la Fè sacros enigmas,
prevencion fue, que en misterios
siempre los ojos peligran.
O quantas el docto sueño
le comunicò noticias!
para cuyas evidencias
ociosa fuera la vista.
De su Maestro Sagrado
bien el cariño se explica,
que darle cenando el pecho,
es regalada caricia.
Con fineza tan heroyca
el Santo, de tanta dicha,
aunque se durmiò en la cena,
satisfecho quedarìa.
Quiso pagar el favor
en correspondencia fina,
y hazia en esto obligado
siempre Juan, lo que devia.
Y assi por Christo su dueño
morir martir solicita,
porque le quiso de modo,
que por èl diera la vida.
Con esto ciertos Sayones
en vn azeyte que hervia,
le arrojaron donde tuvo
San Juan paciencia su-frida.
En el tormento, constante
la Ley de Christo predica,
que aunque entonces le mojavan,
no por esso le torcian.
Pues la Fè que indeficiente
en el azeyte luzia,
aunque le vntaron, el Santo
no la quiso hazer torcida.
Como era Virgen, saliò
del azeyte sin mancilla,
porque no pudo manchar
vna candidèz tan limpia.
Pero dudar no se puede,
que le causò gran fatiga,
porque al hervir el azeyte,
es cierto que le cozia.
En fin triuntò valeroso
de la tirana malicia,
que no faltò la victoria
donde tanto azeyte avia.
Los Impressores celebran
à nuestro Santo en su dia,
porque yà tienen de tabla
esta fiesta prevenida.

Em-

Empeño serà en San Juan
favorecer su Fè pia,
porque son hombres de letras,
los que assi le solemnizan.

A SAN JVAN DE LA CRVZ, EN LA FIESTA de su Beatificacion.

QVINTILLAS.

LAs hazañas de vn Soldado,
y su heroyco aliento escrivo,
que en gran faccion empleado,
sirviò à su Rey siendo vivo,
de Capitan reformado.
No le nombro, pues estàn
sus hechos à tanta luz,
que aunque no nombre à S. Juan,
todos le conocerán
por la señal de la Cruz.
La Cruz pues, sus valentias
armò con nobles afanes,
y pudo verse en sus dias
la misma espada de Elias,
en qualquiera hoja de Juanes.
Tuvo para su assistencia
orden fuerte si se advierte;
pero ganò con prudencia,
del Carmelo la eminencia,
para hazerse alli mas fuerte.
Las centinelas que vieron,
este valor que oy ensalço,
al instante le prendieron,
porque aunque entrava Descalço,
hizo ruìdo, y lo sintieron.
Por vna ventana pienso
que se librò descolgado,
y aunque con fervor intenso
quedò otras vezes suspenso
esta, no quedò colgado.
De la obsservancia el afan,
reñia con zelo estraño
lo nuevo de este ademan,
pero riñas por San Juan,
son paz para todo el año.
No premios, penas procura,
y tambien hallado en ellas,
que tenia por ventura
le hizessen vèr las estrellas,
haziendo la noche obscura.
Muriò, y en la Eternidad
en la possession se vè,
dichoso con propriedad,
y que San Juan alli estè,
lo prueba su Santidad,
Y yà no pueden crezer
mas sus cultos verdaderos,
pues para averlos de hazer,
oy han sido menester,
la Cruz, y los Candeleros.

AL MISMO ASSVNTO.

ESTRIVILLO.

QVè premio quiere tu afan?
le dize à su siervo Dios,
y fino responde Juan,
Señor padezer por vos;
venga el padezer,

por-

porque esto es amar,
y esso otro es querer.

COPLAS.

SEñor quien por vos padeze,
quando su afecto le inflama,
no merece lo que os ama,
y ama lo que no merece,
y si con las penas crece
las ansias del merecer,
venga el padezer, &c.

Quien busca su premio, ofende
la fineza de buscaros,
porque no pretende amaros,
quien mas que amaros prerende:
con debil llama se enciende
al luzir, y no al arder:
venga el padecer, &c.

No quiero la amenidad,
que la esperança me muestra,
que puedo perder la vuestra,
haziendo mi voluntad:
y si en la penalidad,
yo no la puedo perder:
venga el padecer, &c.

La dulzura, no es fervor,
y en su sentimiento impropio,
puede ser que el amor propio
embaraze el propio amor:
sin riesgo puede el rigor
al alma fortalézer:
venga el padezer, &c.

Penas, es razon que os pida,
que mirada à buena luz,
harto dulze està la Cruz,
para ser apetecida:
Cruz sea toda mi vida,
porque os la pueda ofrecer:
venga el padezer, &c.

A SANTIAGO APOSTOL.

ROMANCE.

POr seguir San-Tiago à Christo,
à su voz, y à su obediencia
dexò el Mar, dexò las redes,
y dexò muy linda pesca.
No se apartava vn instante,
de su divina presencia,
que como era primo hermano,
le tocava muy de cerca.
Yà en el Tabor à la gloria,
y yà en el huerto à la pena,
estava siempre con Christo,
por el monte, ò por la huerta.
Vino à España à convertir
los Gentiles à la Iglesia,
y acudian à escucharle
con notable gentileza.
En Zaragoça reduxo,
siete à la Ley verdadera,
y tuvieron tal virtud,
que edificavan con ella.
Con los Angeles labraron,
vna Basilica excelsa,
que fue hazer muy buenas obras,
para que la Fè no muera.
El Sacro Pilar colocan,
Templo de la Virgen Reyna,
y el Ebro en fè que le adora,
la planta humilde le besa.

No

No ſe contentò San-Tiago,
dando à Eſpaña tal grandeza,
pues porque ſegura triunfe,
le acude ſu eſpada, y entra.
Siempre le han viſto à cavallo
aſsiſtir à ſu defenſa,
que el Santo es hijo del trueno,
y como vn rayo pelea.
A mas Moros mas ganancia,
Eſpaña tiene en ſus guerras,
porque es cierto que los abre,
ſiempre que San-Trago cierra.
En fin tanta es ſu humildad,
que eſtà en Galicia, y ordena
ſiendo el Santo Galileo,
que por Gallego le tengan.
Agradecida vna Dama,
oy ſus aplauſos celebra,
que es por lo que honrò la patria,
retorno de Aragoneſa.

A SAN FELIPE, Y SAN TIAGO APOSTOLES.

QVINTILLAS.

A Las dos flores mejores
del Mayo, ſin mas primores,
cantarè en quintas ſuccintas,
porque ſiempre ſon las quintas,
donde ſe han de hallar las flores.
Martires devieron Fieles,
al carmesì de ſus venas,
ſacros eternos laureles,
pues eſpiraron claveles,
y vivieron azuzenas.
Oy con el Mayo amanece,
ſu hermoſa pompa que admira,
quando vna, y otra parece,
ò flor que luz reſplandeze,
ò eſtrella que ambar reſpira.
Del menor Diego, aclamado
el noble valor ſe acuerde,
pues à Dios ſacrificado,
fue roxo en ſangre bañado,
el que oy es San-Tiago el verde.
Valiente, y noble guerrero,
de vna Cruz muriò al eſtrago,
mas de ella ſu honor infiero,
pues fue el primer Cavallero,
que llevò Cruz de San-Tiago.
Felipe en conſorcio Santo,
ſe vniò à ſu dueño entre tanto,
que ſu amor ſirviò de luz,
de talamo fiel la Cruz,
y de hymno cada canto.
A vna Serpiente inclemente,
que idolo el Scita celebra,
matò Felipe valiente,
y el diablo de la Serpiente,
llevò famoſa Culebra.
Oculte el Mayo en verdores,
ſus galas menos ſencillas,
que oy en beldad, y en olores,
ſolo con eſtas dos flores,
ſale à las mil maravillas.
Y aun à vencer ſe aperciba,
cada qual los Aſtros bellos,
y porque el triunfo reciba,
canten que Filipo viva,
diziendo San-Tiago; à ellos.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

ADos Martires Insignes,
à dos Apostoles Santos,
se haze vn genero de Fiesta
comun de dos, pero estraño.
Fuè Felipe, por la gracia
de Dios, hombre consumado,
y assi en convertir los Scitas
el Santo hazia milagros.
Matò vna sierpe en que el Pueblo
idolatrava engañado,
para que nunca escuchasse
silvos, que eran voz del Diablo.
Muriò en vna Cruz Felipe,
de ella tan enamorado,
que no hallò gloria en la vida,
hasta que se viò en sus brazos.
Santiago es Santo valiente,
y cuerdo à pie, y à cavallo,
aunque al despeñarle, dizen
que muriò muy arrojado.
El matarle sin cuchillo,
parece sucesso raro,
porque la Cuchilleria,
no està lexos de Santiago.
En buena hora su Parroquia,
de ambos celebre los lauros,
pues para ser hora buena,
dà la Parroquia los quartos.
Reduxo la Primavera
al Altar, en cuyo ornato,
entre mil Soles que alumbran,
luzen las flores, y ramos.
Y si en el ayre las aves,
compitiendo con los campos,
forman Abriles de plumas,
aqui se matizan Mayos.
Bien dispuso la grandeza,
no hazer sencillo aparato,
que si la Fiesta es de à dos,
la diligencia de à quatro.

A SAN ANTONIO ABAD.

QVINTILLAS.

OYganme con novedad
esta Vida esclarecida
de Antonio Abad, que en verdad,
como este Santo era Abad
tenia muy buena vida.
Fue en Egipto Cortesano,
y por dicha mas segura,
eligiò el ser buen Christiano,
porque como era Gitano
se diò à la buenaventura.
Con singular devocion,
se entrò el Santo en vn Convento,
no sè de que Religion,
mas segun llevava intento
seria de San Anton.
Alli el Diablo cada dia
sus virtudes perseguia,
y con mas fervor que Orlando,
siempre le andava tentando,
pero nunca le cogia.

Al

Al Desierto sin abrigo
fue à hazer la vida mas santa,
sin temer el desabrigo,
que el diablo del enemigo
siempre le dava vna manta.
En figura de muger
tentò al Santo, de quien hablo;
pero no es mucho à mi vèr,
que no le hiziera caer,
siendo la muger vn Diablo.
Otra vez que al gran Varon
puso vn rico vaso al passo,
despreciò la tentacion,
con que al brindis de aquel vaso
hizo el Santo la razon.
Era su abstinencia rara,
y admirara al mas sutil,
que con agua, y pan passara,
Santo, que si se repara,
nunca le falta vn pernil.
Muy viejo acabò su vida,
y el alma se fue resuelta
al Cielo, y esta partida,
fue de San Anton la ida,
pero oy pienso que es la buelta.

***

A SAN CLAVDIO.

QVINTILLAS.

DE Claudio con fè advertida,
los prodigios escuchad,
Abad de vida escogida,
que la vida de vn Abad,
casi siempre es buena vida.
Fue de sangre principal,
y de virtud no visoña,
con que oy le aclama inmortal
de Austria el blason mas Real,
por el timbre de Borgoña.
Siendo niño en breves dias,
de anciano alcançò renombres,
sin juguetes, ni porfias,
que no hazen los grandes hõbres
caso de estas niñerias.
Fue à Canonigo ensalçado,
y fue despues Religioso,
donde viviò retirado,
pero no mortificado
de vn Superior injurioso.
Fue alli Abad, y governando,
con prudencia fue adquiriendo,
riquezas que iba juntando,
que quiso estàr aumentando
la Casa de San Augendo.
En Bensanzon venerado,
Arçobispo esclarecido,
Pastor fue de su ganado,
siendo de el Cielo el Cayado,
como de Dios el egido.
Que incorruptible reciba
estos favores estraños,
en que fue virgen estriva,
que aun en vn muerto ha mil años
es esta flor siempre viva.
En fin logrò su pureza,
el premio de sus trabajos,
pues con devota fineza,
siendo de Paises baxos,
oy tiene en su Fiesta Alteza.
De muchos milagros ciertos
se ilustra su Vida Santa,
sana Cojos, Mancos, Tuertos,
y resucita los muertos,

que es vna cosa que espanta.
El Cuerpo del gran Prelado,
incorruptible, y Sagrado,
mil años ha que reposa,
tan bien acondicionado,
que no se pudre de cosa.

A SAN DEMETRIO MARTIR.

Fiesta en San Anton.

ROMANCE.

PAra que todos entiendan
las virtudes de Demetrio,
oy las cantarè en Romance,
porque es este Santo Griego.
Fue Soldado; pero quiso
con mas ardiente deseo,
los socorros del Impireo,
que las armas del Imperio.
Porfiavale el Tirano,
negasse al Dios verdadero,
instandole erre que erre,
y el Santo, bueno que bueno.
No quiso quemar Aromas,
en el sacrilego fuego,
que tuvo la Fè del Santo,
mas humos que los incienssos.
Por esto fue insigne Martir,
y entre crueles tormentos,
tuvo la Palma en su mano,
y la victoria en su esfuerço.
Varias Provincias anduvo,
su cuerpo tesoro inmenso,
que aunque roto, era Soldado,
y bien và vn Soldado en cuerpo.
Llegò à Aragon, donde logra
veneracion, y cortejo,
y yà està para Castilla,
en la Puerta de Toledo.
Aqui en San Anton sus glorias,
publica vn devoto afecto,
que ha dias que sus fervores,
le procuran sus aumentos.
Prosigue aqui sus aplausos,
para que en devido premio,
su Procurador le tenga,
por Advogado en el Cielo.

A SAN JOACHIN, CON CIRCVNSTANCIAS DE LA FIESTA.

ROMANCE.

JOachin rico, noble, y Santo,
con la Señora Santa Ana,
se tenia en Nazareth,
la vida de vn Patriarca.
Pero tuvo vn desconsuelo,
y era que en su edad gallarda,
se le passava la flor,
sin el fruto que esperava.
Mas juzgo yo que à su Esposa
no la tenia preñada,
porque como tan perfecto,
no la quiso vèr con faltas.

No

No admitieron en el Templo
su ofrenda por esta causa,
porque de vn hombre sin fruto,
ningun provecho esperavan.
Sintiòlo, y en sus mexillas
rayò vergonçoso el nacar,
que el ser esteril vn hombre,
suele salirle à la cara.
Mas diòle consuelo vn Angel,
del fruto con la esperança,
con que yà su corazon,
cobrò con el Angel alas.
De aqui començò el favor,
vniversal de las almas,
pues nos diò el Santo en su Hija,
toda la hermosura, y gracia.
Tambien nos librò de Peste,
enfermedad tan pesada,
que à todos se anda pegando,
que es cosa que rinde, y mata.
De tan singular favor,
justo es repetirle gracias,
para cuyo desempeño
corre Cavallo, y no para.
No comienço aqui su elogio,
ni digo sus alabanças,
porque no podrè à-caballo,
sin retorica mas larga.

AL MISMO ASSVNTO.

SONETO.

NO yà de las sirenas la armonìa,
peligro es de las ondas sonoroso,
anuncio si de la virtud glorioso,
que arrebata tràs sì la fantasia.
La imitacion se enciende à la porfia,
del repetido aplauso armonioso,
que tambien en lo heroyco prodigioso,
tiene su persuasion la melodia.
Canten de Joachin en los festines,
no monstruos que asustaron las arenas,
del peligroso Mar en los confines.
Que en las playas celestes, y serenas,
para sus glorias, son los Serafines
en golfos de esplendor, dulzes sirenas.

AL

AL ANGELICO DOCTOR SANTO THOMAS DE AQVINO.

ROMANCE.

ERa el Sol de las Escuelas,
de antiguo, y Noble Linage,
que de su Estirpe en la estera,
fueron sus rayos solares.
El Luzero de Domingo
con influxos Celestiales,
ya fue Nuncio luminoso
del Sol que en tu oriente nace.
Corrió en su infancia primera,
tan veloz del punto el auge,
que en sola vn Ave Maria,
ilustrò muchas edades.
En el Zodiaco hermoso,
de la Iglesia Militante
brillò, y al Signo de Virgen
exaltò sus claridades.
Mudo se notò en el Toro,
mas roto al silencio el cauce,
quando quiso hablar el Buey,
hablò lo que Dios se sabe.
Dixo, y escriviò prodigios,
porque en solidas verdades,
de la Doctrina que dize,
es milagro lo que haze.
Su enseñança es de los Cielos,
y es Cielo, aunque admite graves
peregrinas impressiones,
en tanto impresso caracter.
Al Sol, vna Inteligencia
mueve en tornos inmortales,
mas del Cielo de los Sabios
es Thomàs el Sol, y el Angel.
Sus rayos busca por luzes
la Escuela que oy los aplaude,
porque no tiene la Iglesia,
Santo de mayores Partes.

AL SVCESSO DE AVER ACOMPAñADO Santo Thomàs por mandado del Prior à vn Religioso que no le conocia, y le cansò mucho al Santo, por andar apriessa.

QVINTILLAS.

PIdiò vn Frayle, compañero
cierto dia à su Prior,
y fue anuncio verdadero,
hallarse Thomàs primero,
porque en todo es superior.
Saliò alegre del Convento,
aquel Frayle dromedario,
à Thomàs le fue tormento,
porque lo tuvo al momento
por la Cruz de su Rosario.
Sin duda almorçò aquel dia,
y caminaya por tema,

su

ſu cuerpo bien lo dezia,
pues en el viaje que hazia,
arrojò vna, y otra flema.
Con eſto al Santo dexò
mal parado, y ſin conſuelo,
y aun mucho mas le agraviò,
pues Thomàs Angel bàxò,
pero el Frayle dava el buelo.
Otra diſonancia hallo
en aquel Frayle ſin ley,
que ſin poder alcançallo,
iba como en vn cavallo,
caminando con vn Buey.
Mas à lo que yo imagino,
tiene diſculpa la accion,
pues el Frayle en el camino,
viendo à vn Santo Peregrino,
pensò llevava el bordon.
Cierto fue muy entendido,
y deve ſer eſtimado,
pues en tan breve ha podido
dexar à Thomàs corrido,
y hallarſe èl adelantado.
Si lo miramos mejor,
fue vn hombre de gran diſcurſo,
ſea la prueba mayor,
que al Angelico Doctor
ſe le adelantò en el curſo.
Para ir tan apreſſurado,
tuvo razon, no lo ignoro,
que el Frayle era muy peſado,
y viendoſe vn Buey à lado,
pensò le ſeguia el Toro.
Pidiò deſpues aviſado,
perdon à ſu Compañero,
no ſe diò por agraviado,
aunque le fue muy peſado,
por aver ſido ligero.
Del Frayle la impertinencia,
no merecia perdon,
mas vſando de clemencia,
mando lleve en penitencia
los Paſſos de la Paſsion.

* * *

DIERON AL AVTOR ESTA QVARTILLA para que la gloſſaſe.

Thomàs deſde ſu oriente,
Es Sol con tal propiedad,
Que al que no es Aguila, ciega
Al tiempo que alumbra mas.

GLOSSA.

NIño era Thomàs del pecho,
tragòſe el Ave Maria,
las letras deſde aquel dia
le hizieron muy buen provecho:
reſplandeciò con tal hecho,
la luz de ſu amor ardiente,
rayando ſin el poniente,
pues en brazos de la Aurora,
como Sol brillante mora
Thomàs, deſde ſu oriente.
Quando yà eſte Sol creciò
con vna leche tan ſuave,
aquel renombre del Ave,
de ſus alas le viſtiò:
Angelico ſe apropiò,
y ſer Sol de la verdad,

no ponga en dificultad
en que es Angel, y Doctor,
que por bolar superior,
es Sol con tal propiedad.
Tanto remontò su buelo
en alas de resplandores,
que son Astros los Doctores,
y èl es vn Sol en el Cielo:
à quien con sutil desvelo,
à Sol tan divino llega
su luz hermosa le entrega,
mas causa tantos desmayos,
con aquellos mismos rayos,
que alque no es Aguila, ciega.
En el mundo es tan querido,
que si exceptamos los floxos,
es la lumbre de los ojos,
de qualquier hombre entendido:
si le estudias advertido,
golfo de luzes veràs,
y jamàs le sondaràs,
que es de tan profundos senos,
que Thomàs muestra lo menos
al tiempo que alumbra mas.

AL MISMO SANTO, QUANDO VENCIÒ A LA muger torpe con vn tizon de fuego.

SONETO.

ARmado del valor de su nobleza,
Thomàs combate, mas saliò triunfante,
quando quiso tiznar Venus amante,
la ilesa candidèz de su pureza.
De aquella torpe llama la flaqueza,
quando rendida entre el valor constante,
ciñò el Cielo à aquel cuerpo de diamante,
con resplandor eterno la belleza.
No se quexa de Venus, pues su fuego
sirviò de acrisolar su pura fama,
quexase de los Cielos, pues tan luego.
Le quitan combatir con otra llama,
sabiendo que este aliento soberano,
yà llevava las palmas en la mano.

A SAN CHRISTOVAL MARTIR.

ROMANCE.

CHriſtoval Martir iluſtre,
que en vueſtra cabeza herido,
de los azeros las hojas,
ſon Laurel de tu martirio.
Ser Martir fue claro eſpejo,
de que ſois muy bien nacido,
porque mueſtras noble ſangre,
quando la viertes por Chriſto.
Buſcavas al mayor Rey,
y como eſtà en ti crecido
el mayor eſtado de hombre,
Monarca eres de ti miſmo.
Triunfante heridas oſtentas,
como Soldado divino,
que ſon ſervicios de Fè,
y con tu Fè de ſervicios.
Eloreciendo de repente,
tu baculo yà marchito,
aun mas que el tronco en verdores,
tu floreces en prodigios.
Los Gentiles de eſtas flores
fruto abundante han cogido,
pues ſi el tronco ſe transforma,
ellos quedan convertidos.
Con varas tu cuerpo hieren,
y tu alto valor invicto,
aunque era de tantas varas,
dexò al tormento excedido.
Libre al tirano reprehendes,
mas eſta accion no la admiro,
que es fuerça ſufriendo golpes,
el hablar tan ſacudido.
Cortò vn hierro tu garganta,
y del rayo de el cuchillo,
para tu cabeza forma
laurel Jupiter impireo.
A las Angelicas vozes,
ſubes con cantos feſtivos,
y eres alto en la Capilla
del ſacro Coro divino.

A SAN ANDRES ABELINO.

ROMANCE.

A San Andrès Abelino,
he de eſcrivir vn Romance,
y pues hizo hablar la Muda,
haga que mi Muſa cante.
No dirè de ſus niñezes
los prodigios ſingulares,
por no hablar de niñerias,
con vn Santo que es tan grave.
Dirè ſu virtud? es poco
ſu nobleza, y ſu linage?
es muy poco; ſus milagros?
es poco; pues adelante.
Solo dirè que fue Virgen
con Caſtidad inviolable,
y èl ſe entendiò con ſu flor,
que aſsi quiſo conſervarſe.
Dizen que tuvo eſte Santo
vnos ojos admirables;
pero no huvo niña, à quien
de mal ojo, no miraſſe.

Ciega de amor vna Dama,
entrò vna noche à tentarle;
pero como eſtava ciega
no me admiro que tentaſſe.
Venciò el Santo, que como es
la caſtidad vidro fragil,
el tiento de la muger,
baſtò para no quebrarle.
En fin muriò ſiendo viejo,
ſin ſaber de mozedades,
mas tan robuſto aunque anciano,
que aun le eſtà hirviẽdo la ſangre.

A SAN BLAS OBISPO, Y MARTIR.

QVINTILLAS.

OY de San Blas mi aficion,
heroycas virtudes canta,
fiada en ſu interceſsion,
que es buena ſu devocion
para paſſos de garganta.
Obiſpo en Armenia fue,
donde la primera barca
hizo en la montaña pie,
mas oy ſin hablar del Arca,
ſe habla mucho de Noe.
En vna Cueba ſombria
rezava devoto, y dieſtro,
con novedad ſanta, y pia,
porque en fin oy el pan nueſtro,
no es como el de cada dia.
Buſcavale por vengarſe,
de los Tiranos la traza,
y el Santo ſin alterarſe,
no quiſo deſayunarſe,
por mas que le davan caza.
Siempre à ſu Pueblo le dava
vino, y pan ſin merecerlo,
que ſu Oracion lo alcançava,
y ſu virtud lo pagava,
ſin comerlo, ni beberlo.
Pero no lo maravillo,
porque ſu furia no eſcaſa,
para cortarle el galillo
tuvo la mano en la maſa,
y tuvo el pan, y el cuchillo.
Muriò el Santo, à la impiedad
del Barbaro perro Dogo,
mas deſde el Cielo en verdad,
ſabe hazer vna amiſtad,
y ſacarnos de vn ahogo.

***

AL SANTO REY DON FERNANDO.

ROMANCE.

AL arma Andaluzes campos,
q̃ en Fernando Invicto Alcides;
ſe arma todo vn Sol que vence,
con ſolo vn rayo que exprime.
Lunas eclipſando alarbes,
rayos ſu azero deſpide,
ò que eſcuras ſon las Lunas,
que las iluſtra el eclipſe.
Blancos fulmina turbantes,
con ſus ſangrientos matizes,
lo que nieva el ayre en tocas,
enciende el campo en carmines.

Triun-

Triunfos le son los combates,
y quantos en duras lides
pisa despojos su planta,
su frente coronan timbres.
Las batallas que presenta,
son los lauros que apercibe,
y las vanderas que abate,
son los trofeos que erige.
Los laureles en sus sienes
se estrechan, mas no se impiden
que sus triunfos se dilatan;
y sus laureles se ciñen.
Roma publica, y Sevilla,
sus glorias para aplaudirle,
donde muere el Sol, el Betis,
donde el dia nace, el Tiber.
Siendo para los aplausos,
que oy Zaragoça le rinde
toda bronçes la memoria,
toda la fama Clarines.

A SAN ROQVE CONFESSOR.

ROMANCE.

DE este Santo Peregrino,
nadie ignora los trofeos,
que en Roque, son conocidas,
las virtudes del romero.
Peregrinando la Italia,
curava muchos enfermos,
y en encontrando algun malo,
le puso tal como bueno.
Con la señal de la Cruz
remediò achaques diversos,
que en vn Jesvs supo mas,
que Hipocrates, ni Galeno.
Si el ayre se inficionava,
se purificava luego,
que hasta el perro de San Roque
tenia famosos vientos.
Todo genero de peste,
halla en San Roque remedio,
y aunque sanan de milagro,
muchos escapan de riesgo.
Dios es quien haze prodigios
por San Roque, y es lo cierto,
que hazerlos sin Dios, jamàs
ni Rey, ni Roque pudieron.
Oy à su favor se postran
salud, y agradecimiento,
que siempre han de verse juntos,
como San Roque, y su perro.

A LOS SANTOS INOCENTES, EN EL COLEgio de las Virgines.

ROMANCE JOCOSO.

DE vnos Niños và la historia,
q̃ Herodes buscò impaciente,
y pues de Inocentes hablo,
oyganme los Inocentes.
Inocentes diz que fueron,
y he discurrido mil vezes
si eran devotos de Monjas,
ò si Mariposas fuessen.

Hérodes, espanta Niños,
cara de timebunt gentes,
monstruo de Suegra, y Madrastra,
gesto en infusion de Sierpes.
Este pues Archiborracho,
hecho de vinagre, y hieles,
como vn Lobo carnicero,
quiso su sangre beberles.
Con Alfanges de Damasco
à estos Niños dà la muerte,
y no es mucho, que esta tela
es fria para Deziembre.
A quantos su furia alcança,
sus gargantas parte, y hiende,
que para hazer colacion,
iba buscando sus nuezes.
Gran trabajo le costò,
hallar tantos Inocentes;
pero si aora viniera
los hallarà facilmente.
Murieron pues tantos Niños,
que dadas en muchos meses,
fueron las cunas, y dixes,
alfeniques, y chifletes.
Al fin jugando, à la Gloria
se fueron alegremente,
siendo estrellas de la tierra,
à ser del Cielo claveles.
Allì estàn tantos muchachos,
que es vn milagro patente,
que las vidrieras del Cielo
cada dia no las quiebren.
A estos Inocentes Santos
les suplico humildemente,
que ruegen por las hermanas
que en este Colegio tienen.

A SAN JVSTO, Y PASTOR MARTIRES.

ROMANCE.

OY celebra Fustiñana,
de dos Martires la Vida,
que por la Fè Santa muertos,
caen entrambos en vn dia.
En la tierna devocion
que sus cultos solemniza,
teniendo à los dos por Santos,
vno por Justo se estima.
Pastor es el otro Heroe,
que à su Dios se sacrifica,
sin que este Pastor tuviesse,
nada de oveja perdida.
Niños eran de la Escuela,
y por su sabiduria
pudiera Alcalà de Henares,
darles Cathedra de Prima.
Si la letra con sangre entra,
fue tan rara su doctrina,
que la letra les entrava,
y la sangre les salia.
Lastima diò su inocencia,
mas el tirano homicida,
si al verla no se ablandava,
las piedras se enternecian.
Despues de accidentes varios,
pararon en Huesca Invicta,
à qnien si Dios se les diò,
San Pedro se los bendiga.
Liberal à Fustiñana
Huesca se los comunica,
y es mucho, que allì à estos Santos
los guarden como Reliquias.
Gozelos con grato obsequio,
y vfanas con tanta dicha,
las Cadenas de Navarra,
las de su Pasion repitan.

A SAN JORGE MARTIR.

ROMANCE.

DE San Jorge he de cantar,
Cavallero de gran fama,
muy Santo por ſu perſona,
y valiente por ſu eſpada.
Advogado de Aragon,
Tribuno en Roma ſe halla,
y aſsi infiero, que daria,
por las Letras, y las Armas.
De humana carne en ſu tiempo,
vn Dragon ſe alimentava,
y San Jorge le matò,
como quien mata vna Araña.
Diocleciano que queria,
que el Santo à Chriſto negara,
viendole ſiempre tan firme,
èl era el que renegava.
No le pudo contraſtar
con alhagos, y amenazas,
y paſsò dos mil martirios
el Santo, ſu alma en ſu palma.
Por èl ganò el Rey Don Pedro
de Alcoràz en la batalla,
y como Pedro por Hueſca,
aſsi ſe entrò por ſu caſa.
Siempre que contra los Moros
deſembaynò la guadaña,
vengan mas Moros dezia,
que à mas Moros, mas ganancia.
A la llave de ſu mano,
no huvo victoria negada,
porque à los Moros abria,
quando con ellos cerrava.

A SAN BERNARDO ABAD.

ROMANCE.

MAria que al Cielo ſube,
y Chriſto en aquel Manjar,
ponen à Bernardo en duda
ſi ſe ha de ir, ò quedar.
Grillos le ſon à ſu pie,
lo ſabroſo de aquel Pan,
de Maria la dulzura,
ligeras alas le dà.
Tira el amor de aquel fuego,
y arrebata eſta beldad,
y eſtà el acierto evidente,
en donde la duda es mas.
Vueſtras Hijas Santo os ponen
en eſta prolixidad,
pues ſois tan docto, eſcoged
lo que mejor os eſtà.
Irſe ſiguiendo la Aurora,
es lo mas que ay que acertar,
quedarſe aſsiſtiendo al Sol
mayor acierto no ay.
Partir Bernardo las dichas
quien ſe lo aconſejarà?
que mereciendolas todas,
todas las deve lograr.
La mayor fineza es
por ſervir, quedarſe acà,
pues que tiene el que mas quiere
el merecer, por gozar.

Si

Si bolar al Cielo puede.
quien de ello se privarà?
quando à todos siempre ha sido
buena la seguridad.
Del Sacramento, y Maria
en medio Bernardo estais,
vuestras dudas elegid,
donde no podreis errar.
No acertar donde aveis de ir,
es mucha felicidad,
pues errando, està el acierto,
en lo que acertando errais.
Entre la Luna, y el Sol,
si caeis, ò tropezais,
no ay temerlo, pues se sabe,
que vn caer, es levantar.
Mas aun toda la duda
en pie se viene à quedar,
que yendo à ninguna parte
à todas partes llegais.
Del todo de vuestras glorias,
palabra no he de cantar,
pues todo à dezir se cifra,
que buena leche mamais.
Principe sois de la sangre,
tan gallardo el natural,
que ni en Francia, ni en el Cielo
nadie ha llegado à ser mas.
Si la Cogulla de nieve,
en el Agosto llevais,
qualquiera que à vos se llegue,
muy regalado estarà.
Los corazones de todos,
tràs vos Bernardo se vàn,
pues hecho de sangre, y leche,
sois el Santo mas galan.
Dios, Virgen, Bernardo, y Fiest
con Musica del Pilar,
ay mucho en ella qne oìr,
y mucho mas que admirar.

A SAN COLVMBANO MARTIR.

ROMANCE.

EN la Milicia de Christo
el Invicto Columbano,
sangrientamente rompido,
fue heroycamente Soldado.
El ascender à la Gloria,
ceñido de eternos lauros
al Santo, la vida cuesta;
pero su triunfo, fue llano.
Logrò la Palma inmortal,
y en duros tormentos varios,
tuvo paciencia de vn Martir,
y no dixo mas que vn Santo.
Diò sus Sagradas Reliquias
la Princesa de Rosano,
à manera de tesoro,
à Manero el gran Prelado.
Y con ellas Cariñena
enriqueziò sus aplausos,
que este tesoro del Cielo,
no està escondido en su campo.
Antes bien vna Gracioſa
le guarda, y le ostenta, y quando
le atiende el afecto puro,
como el cristal, està claro.
Aquì por su Patrocinio
no tienen fuerça los rayos,
y estàn como de llovido
los favores de su amparo.
Las nubes manda su Imperio;
pero muy poco le alabo
quando le pongo en las nubes,
pues èl se puso mas alto.

AL

AL MISMO ASSVNTO.

QVINTILLAS.

FVe el Invicto Columbano
muy perseguido, y en ello
supo dezirle al Tirano,
bien puedo perder el Cuello;
pero he de morir Christiano.
Viendo la Santa entereza,
del valeroso Soldado,
le deguellan con presteza,
y en viendose degollado,
pudo levantar cabeza.
A la de Rosano Pio,
diò el Santo que reverencio,
el Pontifice su Tio,
y adviertan que dixe Pio,
sabiendo que fue Inocencio.
General era aclamado
Manero, y à Heroe tal,
el Santo cuerpo fue dado,
que trofeos de vn Soldado,
se deven al General.
De sangre vn pomo perene,
sin que jamàs se desangre,
sobre su cabeza viene,
y està muy bueno, aunque tiene
tal subimiento de sangre.
Cariñena oy le venera,
y en puros afectos arde,
con que su aficion pondera,
que solo aqui se pudiera
de vn Soldado hazer alarde.

A LA FABRICA DE VN ALTAR DE San Francisco.

ROMANCE.

QVè noble maquina es esta?
que mas se admira portẽto,
vèr de Santo tan humilde,
edificio tan sobervio.
Fabrica se erige excelsa,
que como sube hasta el Cielo,
parece de la piedad,
mas sacrificio, que Templo.
El movil de obra tan grande,
ha sido de vn Pedro el zelo,
que de de levantar la Iglesia,
siempre es Pedro el fundamento.
Piedra es sobre cuya basa,
emula injuria del tiempo,
de vn Frayle menor el culto
levanta el mayor obsequio.
Del Fenix de la humildad.
en tan magestuosos techos,
labra el mas Celeste nido,
al mas Serafico buelo.

A VN MISSACANTANO.

QVINTILLAS.

OY de este Missacantano,
cantarè la gloria aqui,
y à esta obligacion me allano,
que siendo Missa de hermano,
es lo que me toca à mi.
Al celestial arrebol
madrugue haziendole salva,
y siendo la fè el farol,
serà familiar del Sol,
vistiendose con el Alva.
No gaste mas tiempo aora
del que en la razon promedia,
y sabrà pues no se ignora,
que si en rezar gasta vna hora,
es de la Missa la media.
Los devotos pensamientos
assi no tendràn desayres,
no como otros que contentos,
dizen Missa por los ayres,
y acaban en dos mementos.
El Padre que consiguiò
con felicidad prosiga,
esso es lo que quiero yo,
y pues que Dios se lo diò,
San Pedro se lo bendiga.
Viva del Altar, y entienda
que si le sirve, ha de estàr
gozando de esta Prebenda,
porque negarle la ofrenda,
es qnitarlo del Altar.
Y aunque Padrino no adquiere,
no tema el hallarse assi,
y venga lo que viniere
que todos estàn aqui,
para lo que se ofreciere.

***

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

ATiendame por su vida,
el Señor Missacantano,
que sino mi real de à ocho,
estoy à ofrecerle vn quarto.
No dirè que le haga pan,
que fuera oferta del Diablo,
y mas quando ay pan, de quien
no queda sino salvado.
En la mesa del Altar
siendo todo paz, estraño
que por muy pocas palabras,
venga con Dios à las manos.
Missa es, en donde se cifran
los mas preciosos regalos,
y oy para postre vna fuente
le servirà muchos platos.
Entre tantas ceremonias
sea el genio humilde, y llano,
q̃ aunq̃ cumpla en dos mementos,
es menester ir de espacio.
Celebrar Missa, cumpliendo
con el Orden que le han dado,
creo que es gloria, pues es
à muchos hazerles Santos.

Nue-

Nuevo Josue en este mundo,
al Sol detendrà sus rayos,
y aun oy tambien à la Luna,
porque no falten sus quartos.

Dueño parece del tiempo
quien dize Missa, pues hallo
que esto es siempre con el Alba,
de gala, tarde, ò temprano.

FIESTAS DE SANTAS.

A LA SERAFICA MADRE SANTA TERESA DE JESVS.

ROMANCE.

PAra cantar los aplausos
de vna prodigiosa Santa,
inspireme de la gloria
Teresa, que assi es su gracia.
Naciò, y heroycas virtudes,
son fruto de tierna planta,
que haziendo Templos, y Altares,
yà entonces edificava.
Crece, y Sagrado Instituto,
fundando con vivas ansias,
pone al mundo en vn zapato
vna vez que se descalça.
Vive tan imitadora
de Maria Soberana,
que por ser Virgen, y Madre,
concibiò à Dios en el alma.
Sabe, y tan profundamente
penetra doctrinas altas,
que enseña con Theologia
la Escritura en sus Moradas.
Ora, y con acierto mucho,
y aunque con pocas palabras,
de sus Oraciones cifra
en el Verbo la elegancia.
Ama con tan fino incendio,
que en su corazon la llama,
entonces de nuevo empieza,
quando el dardo se le passa.
Muere, y sabiendo que muere,
ora por nuestra esperança,
en perene gloria, donde
yace, crece, vive, y ama.

AL MISMO ASSVNTO.

ESTRIVILLO.

ALados ramilletes,
cuya pintada voz,
en el ayre florece,
suavidad sin olor:
publicad de Teresa las glorias,
con dulze, sonoro, y acorde primor,
por honra de España, por gala del Orbe,
por luz del Carmelo, por alma del Sol

COPLAS.

VErde Narciso el Carmelo,
su cumbre desvaneciò,

del mar Fenicio en las ondas,
que espejo à su gala son.
Monte empieza, y Cielo acaba,
que en vna, y otra Region,
si à su pie se alistan flores,
corona su frente el Sol,
Vfano si, mas no tanto,
por aver sido Mansion,
de quien del primer Jardin,
es segundo Morador.
Como porque de Teresa,
el puro intacto candor,
pisándole la eminencia
de nieve la coronò.
Teresa, aquel Serafin,
de las alas de su amor,
le està aliñando las flechas
al Sagradò Niño Dios.
Teresa, que de si misma
aviva el flamante ardor,
respirando por la herida,
de aquel Soberano harpon.
Por esta Fenix Ilustre,
que para inmortal ardiò,
al Cielo crece la gloria,
crece al Carmelo el blason.

AL MISMO ASSVNTO.

CHAMBERGA.

AVnque vaya descalça
Santa Teresa,
pues oy sale de gala,
lleve Chamberga:
su afecto,
viste color de fuego,
su esposo,
le guarnece con oro,
por armas,
le dà Elias su espada.
Viendose tan vizarra
su valor supo,
aun mejor que Alexandro
vencer el mundo:
con esto,
conquistar quiso el Cielo,
dispuesta,
para entrarle por fuerça,
y en tanto,
le valiò mucho el saco.
Aclamò sus victorias
la Capitana,
aunque siendo tan viva,
fue reformada:
servia,
y triunfava, y vencia,
y estando,
su valor bien pagado,
llevava,
à otros Santos ventaja.
Siempre con gran limpieza
jugò las armas,
dentro de los quarteles
de las moradas:
y en suma,
su cañon es la pluma,
que basta,
de papel à vna bala,
y afirman,
que el silicio la pica.
Aunque ostentò de amante
su incendio el alma,
su pureza encendida
no quedò ahumada:

he-

herida,
por el pecho suspira,
que à blanco,
flecha vn Angel el arco,
y el Angel,
no se cansa en el ayre.
Escriviò sus hazañas,
ò gran Teresa,
que si tu pecho es Julio,
tu mano el Cesar:
Dotora,
fue esta divina Monja,
y muchas,
ay que serlo presuman,
mas ellas,
solo son bachileras.

A SANTA ISABEL REYNA DE VNGRIA, Fiesta en el Convento de Altabàs.

ROMANCE.

FVè Santa Isabel de Vngria
en el Reyno la primera
en la virtud, sin segunda,
y en la Religion, Tercera.
Desde Niña fue inclinada
à virtuosas tareas,
que antes de ser Religiosa
empezò à vivir con Regla.
Mandòla casar su Padre,
y aunque la Santa quisiera
ser Monja por mas decoro,
fue casada de obediencia.
Enviudò, y al sentimiento
diò consuelos la paciencia,
que antes que Monja Franciscа
era la Santa discreta.
Despues en los Hospitales
curava llagas diversas,
que en la mas dificultosa
entendia la materia.
Para socorrer los Pobres
vendiò sus ricas preseas,
aunque en el mar de su llanto
nunca le faltaron perlas.
Y aunque su hazienda deshizo,
vendiendo sus joyas mesmas,
si se las vendiera aora,
hizieramos buena hazienda.
En Altabàs, què à tu culto
consagra esta pompa excelsa,
Alta-vàs, pero no es mucho,
pues eres Aguila Reyna.

AL MISMO ASSVNTO.

En metafora de la Mvsica.

ROMANCE.

OY de Altabàs en el Cielo,
se escucha vn dulze rumor,
que celebrando à Isabel,
entona el punto de Sol.
Consonancias de la esfera
en sus virtudes cifrò,
siendo el alto su Linage,
y el baxo, su estimacion.

Para hazer mas armonia,
entrandose en Religion,
su caridad siendo prima,
con la tercera templò.
De el Matrimonio al estado
en Turingia se allanò,
en que su Padre al Gran Duque
hizo concertado el son.
En el estado de Viuda,
su virtud perficionò,
que siempre la castidad
contiene la perfeccion.
Viviò con mucho trabajo,
pero no se destemplò,
que tambien haze armonia
el contrabaxo al fervor.
Buscando vna cuerda fina,
hallò en Francisco el Cordon,
en quien nunca suenan falsos
los puntos de mas primor.
Oy la veneran sus Hijas,
al compàs que las dexò,
que està en Isabel el ruìdo,
y en sus Hijas la atencion.

AL MISMO ASSVNTO.

QVINTILLAS.

ERase acullà en Vngria,
de Dios atenta à la Ley,
vna Princesa muy pia,
que como yà se dezia,
era vna Hija de vn Rey.
No es dezible, aunque os assombre,
de su gracia la eficacia,
pues para darle renombre,
sè que Isabel es su nombre,
y no sè como es su gracia.
Desde Niña à la Oracion
se entregava sin lisonja,
pues como en su corazon,
se criava para Monja,
tenia gran devocion.
Creciò, y se huvo de casar,
mas mirado à buena luz,
se quiso mortificar,
pues para mejor orar
tratò de ponerse en Cruz.
Humilde gala llevava,
y huyendo el ocio, y abusso,
para el pobre trabajava,
con que solo quando hilava,
se sabe que fuesse al vso.
Hospitales fabricò,
gastando todo el caudal,
y tanto à los pobres diò,
que parò en vn Hospital,
porque estas cosas obrò.
Visiones, y apariciones
Dios le diò por prendas tantas,
mas tambien en ocasiones,
otras que no son tan Santas
tienen muy raras Visiones.
Vn Habito le desvela,
assi como el de Altabàs,
y pues le tomò, y le zela,
tendrè à lo pardo, de oy mas
por vn color de Isabela.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

EN la Real Casa de Vngria,
naciò Isabel, bella, y Santa,
para el Cielo, y para el mundo,
mucha cosa, y mucha Casa.
Desde Niña en la Oracion,
muy largas horas estava,
que tambien penetran Cielos
estas Oraciones largas.
Resistiòse al matrimonio,
pero obediente à la instancia,
le consintiò à su pureza,
la pension de ser casada.
Fue el de Turingia su esposo,
mas su humildad era tanta,
que por los Paises baxos,
le agradò solo Alemania.
Tercera fue de Francisco,
y à su exemplo muchas Damas,
porque con esta Tercera,
las mas cuerdas se templavan.
Jamàs perdiò la paciencia,
entre adversidades varias,
aunque no faltò quien pudo
de sus casillas sacarla.
Don de lagrimas tenia,
y alegremente llorava,
que el llanto de la hermosura,
no sabe hazer mala cara.
Vn Hospital fabricò
donde à los pobres curava,
porque en cada Quadra hazia,
lo que mas à Dios le quadra.
Muriò aqui, y antes su Esposo
diò en Jerusalen el alma,
que en la Casa Santa èl muere,
mas ella en la Santa Casa.

AL MISMO ASSVNTO.

CHAMBERGA.

OY mi musa à vna Santa
mandan que escriva,
y lo harà de los Cielos,
si quien es mira:
que tiene,
su beldad lo Celeste,
y es Reyna,
que obligò à la obediencia,
aora
à escrivir de Corona.
Que era Reyna de Vngria
Isabel hallo,
pero del matrimonio
tomò el estado:
porque ella,
gastò en Pobres sus rentas,
y quiso
sugetarse à vn marido,
entonces,
por tener mas pensiones.
Sus Vassallos à vezes,
viendo que hilava,
reprehendianla mucho,
pero ella à vssadas:

hi-

hilando,
se texiò sus aplausos,
y al hilo
fue su tela de juyzio,
porque ella
nunca perdiò la hebra.
Padeciò mil desprecios,
y de su Casa
se viò echada, no solo
mas deshechada:
y buscava
de vn Portal la Cabaña,
ò Reyna,
si à Altabàs te vinieras,
tendrias
siquiera Cabanillas.
Despues hizo Hospitales,
que fue tan Santa,
que à todos con sus obras
edificava:
que rica
con los Pobres se hazia:
curando,
de sus llagas el asco,
con que ella
entendiò la materia.
Su calidad de todas,
fue la primera
su virtud sin segunda,
y ella Tercera,
mas falta
numerar sus hazañas,
por grandes:
y por inumerables,
no ay quento
de vn corazon sin-cero.
Los colores, y galas,
que vsan los nobles
à su modestia hazian
salir colores:
discreta,
ostentò el de Isabela,
que vino
de Altabàs al retiro,
donde hallo
à la Reyna en el Pardo.

A SANTA CATALINA DE SENA.

ROMANCE.

LA Señoria de Sena
fue patria de Catalina,
que tuvo mas Excelencia,
que toda su Señoria.
Desde niña agradò tanto,
à la Magestad Divina,
que llevandole los ojos,
era de sus ojos niña.
Consagrò à Dios su pureza,
y èl su bendicion le embia,
con que la bendita Santa,
era vna Santa bendita.
Resistiò mucho las galas,
y los afeytes que aliñan,
pues no apeteciò bellezas,
que no son como se pintan.
Solo en pesadas cadenas,
le agradaron las sortijas,
y por gala los silicios,
que de puntas guarnecia.
Las llagas mas asqueroſas
curava caritativa,
teniendo de los remedios,
la materia muy sabida.

Pa-

Padeciò vn gran teſtimonio,
que perſiguen las mentiras,
à vna muger, aunque ſea
vna Santa Catalina.
Al triunfo de ſu paciencia,
las Roſas de ſus mexillas,
como à imagen de ſu eſpoſo,
la coronacion de eſpinas.
Y al imprimirle ſus llagas,
para mayor maravilla,
ſe viò recibir el Cielo
impreſsiones peregrinas.
A eſta Santa ſin ſegunda,
que es de Domingo obra prima,
de ſu Religion tercera
las hermanas ſolemnizan.

A SANTA MARGARITA DE SABOYA.

QVINTILLAS.

DE Margarita à la esfera
glorioſos aplauſos funda,
ſer eſta Fieſta primera,
ſer la Santa ſin ſegunda,
y ſu Religion Tercera.
De Saboya honor propicio,
deſpreciò las galas juntas,
y huyendo ſiempre del vicio,
era ſu gala el filicio,
con ſus encajes, y puntas.
Quando caſada vivia,
Monferrato en ſu obediencia,
por Marqueſa la tenia,
y deſpues ſu Señoria,
paſsò à mayor Excelencia.
Enviudò, y con anſia muda
à tal fervor ſe provoca,
que ſe hizo Monja, y ſin duda,
anduvo ſiempre eſta Viuda
con ſu mongil, y ſu toca.
Y para ſer mas perfeta,
Clauſura vota, y decreta,
en Alba por mejor ſalva,
ſiendo Margarita neta,
hija del candor del Alva.
No admirarè que tenia
vn Corçillo, que à comer
llamar las Monjas ſolia,
que eſto en tiempo ſucedia
de San Vicente Ferrer.
A los Pobres remediava,
y à la deſtemplada arteria,
y à la llaga que encontrava,
que para curar eſtava,
muy bien puesta en la materia.
Tuvo de gota el quebranto,
que aliviava vn vino ſanto,
mas con los Pobres devota,
à vezes les dava tanto,
que no le quedava gota.
De tres Lanças que à ſu grey
le logran las eſperanças,
Dios le diò à eſcoger con ley,
y ſirviò al Divino Rey
Margarita con tres Lanças.
Lo bien que le fue, lo explica
ſu Hiſtoria, y en tal materia,
quien mas atencion aplica,
ſabe que eſta Dominica
puede contar de la Feria.

A SANTA MONICA.

QVINTILLAS, AJVSTADAS A PROVERbios comunes.

DE la Vida prodigiosa
de Monica cantarèmos,
Santa que en Gloria reposa,
y que como de ella echemos
serà *echar de la gloriosa*.

Rezava el Ave Maria
aun niña, y las oraciones
que su madre le dezia,
que sin ser Monja tenia
gusto de las devociones.

Quando en casa, no la hallavan
si acaso se avia ido,
en la Iglesia la buscavan;
pero siempre la encontravan
donde Dios era servido.

Casòse, y aunque à disgusto
consintiò, por su pureza,
siguiò del marido el gusto,
con que se escusò sin susto,
de dolores de cabeza.

Jamàs tuvo dissension
con su marido, en razon
de su condicion ayrada,
y es que como enamorada
le llevò la condicion.

Y aunque le dava gran pena
el estado que passava,
como amor sufrir ordena,
aunque el otro porfiava,
la Santa, *buena que buena*.

Enviudò, y aunque tratava
quando casada aliñarse,
por dàr gusto al que adorava,
con tocas al enlutarse,
mucho mejor se tocava.

Tuvo, segun yo colixo,
vn hijo, y porque mas quadre,
bien vn Angel le predixo,
que siendo tan buena Madre,
seria el hijo, *buen hijo*.

Nunca se apurò, por fea
que fuesse la injuria, que
dezirle alguno desea,
porque prudente, si afè
tuvo muy *buena Correa*.

Muriò en Hostia, porque allà
fueron sus ansias precisas,
consejo à sus Hijos dà,
mas ellos por Dios, que acà
se lo dixeron de Missas.

Logrò su amante desvelo,
y echò en la virtud del ampa,
porque en Dios fundò su anhelo,
en fin ella se fue al Cielo,
donde *con su estrella campa*.

Ceslo, porque me dà pena,
vèr que en borrones diversos,
quiera proseguir la vena,
sin advertir que mis versos
no han de *meterse en dozena*.

A LA SERAFICA MADRE SANTA CLARA.

ROMANCE.

DEste Serafico Atlante
oy la virtud soberana;
pues està en su mano el Sol,
es à todas luzes Clara.
Para ser flor, y ser Cielo
tiene iguales circunstancias,
para Cielo tiene esfera,
y para flor Hortelana.
Cielo parece, pues llueve
tanta inundacion de gracias,
vistiendo en sayal humilde
celages de nubes pardas.
Es flor, pues en el Jardin
de la Iglesia, su fragrancia
respirò en puros amores,
tanta maravilla rara.
Es Cielo, pues su influencia,
benigna à todos ampara,
y porque el mayor Planeta
tambien en ella se exalta.
Es flor, en cuyos candores,
tambien la belleza intacta,
sin raizes en la tierra,
puso en la tierra su planta.
Es Cielo, pues tantos Signos,
sus excelencias declaran,
y Libra à Virgen el Leon,
quando la Luna amenaza.
Cielo, y flor, beldad, y luzes,
en vnion perfecta, y santa,
brillan de Clara esplendores,
como la Historia de-clara.

AL MISMO ASSVNTO.

ROMANCE.

CAntar las glorias de Clara,
es contar al Sol los rayos,
aunque los dias, y noches
las passe *de Clara en claro*.
Sea solo aquel prodigio,
de su valor, mi reparo,
aunque no es facil que acierte
quien escrive *de milagro*.
Padecia fuerça el Cielo
de su Convento sagrado,
cierto dia que los Moros
atrevidos *se la armaron*.
No tuvieron resistencia
del Castillo en los Soldados,
y assi por vèrlos con xerga,
quisieron *entrarle à saco*.
Temian mucho las Monjas,
el rigor de aquel assalto,
que su continua abstinencia,
las hizo *sugetos flacos*.
No era su Cerca muy fuerte,
porque era su ayuno tanto,
que el Refectorio, y el Muro
tenian *desmantelado*.
Pero animosa la Santa,
vestida de humildes paños,

desprecio, como las sedas,
los alfanges de *Damasco*.
El Sagrado Viril toma,
con reverente recato,
que tuvo paciencia, aunque
tomò el Cielo con las manos.
Arroja à rayos que esgrime,
los alevosos contrarios,
que anduvo Clara valiente,
si los Moros *arrojados*.
Con que libre del assedio,
de aquellos perros el campo,
quedò la Santa venciendo,
y ellos *se fueron rabiando*.

AL MISMO ASSVNTO.

TROBA.

QVE DOLOR ES ESTE FILIS, &c.

ROMANCE.

QVè favor es este Cielos,
que entre las mortales ansias
parece luz de las flores,
y es de los Astros fragrancia?
Clara es la flor que al armiño
el puro candor retrata,
y lo que la vsurpa en nieve,
restituye al Cielo en ambar.
Clara es la estrella, à quien nunca
obscuro occidente mancha,
pues si nace, vive, y muere,
luz ostenta siempre clara.
Para ser flor su hermosura,
lisonja ha sido del Alva,
à cuyo inmortal influxo,
vive en eterna mañana.
Para ser Astro, sus rayos
amor los hizo en su fragua,
con que en la divina hoguera,
èl luze, y ella se abrasa.
Para ser flor de la Iglesia,
prendiò en el jardin su planta,
deviendo de sus niñezes,
el cuydado à la Hortelana.
Para ser Astro, me admira
vèrle del Sol sin distancia,
pues parece que en su mano,
es inmovil luminaria.
Astro, y flor, beldad, y luz,
en Clara equivocos andan,
que es suavidad luminosa,
quanto brilla, y quanto exhala.

A SANTA LVCIA VIRGEN, Y MARTIR.

ROMANCE.

OYgan cantar los prodigios
de vna Santa esclarecida,
que como en beldad brillava,
assi en la virtud Lucia.
Con gran valor defendiò
su intacta pureza limpia,
que aunque no fue Aragonesa,
de Zaragoça fue hija.
Tirano de su quietud,
vn hombre la perseguia,
que siempre han sido crueles
los tiranos de Sicilia.
Pero à la Santa constante,
sus finezas, y caricias,
con tener muy lindos ojos,
nunca le fueron bien vistas.
Eran sus ojos hermosos,
del Sol luminosa embidia,
con que à buena luz la Santa,
mirava bien lo que hazia.
Y assi fueron tan modestos,
que solo fuerça divina,
arrancandoselos pudo,
sacarlos de sus casillas.
Oy este ilustre Convento,
sus virtudes testifica,
y sus prodigios, y glorias,
son los testigos de vista.
A la torpeza intentaron
muchas juntas persuadirla,
mas con tan flacas razones,
que à la Santa no movian.
El cuello rindiò al azero,
que en sus extremos le hazia
de corales, y rubìes,
chorrillos, y gargantillas.
Quierenla mas que à sus ojos
estas Señoras que admiran,
deshojada vna azuzena,
sin el azar de marchita.
Repitanle pues obsequios,
porque de Santa Lucia,
es bien que à los bellos ojos
celebren hermosas niñas.

A SANTA MARIA MADALENA, EN LA FIESTA que hizo en el Convento de Santa Fè, la Señora Sor Margarita Molès.

ROMANCE.

LA divina Madalena,
vizarro assombro del Asia,
Imàn de Jerusalen,
atraìa yerros, y Almas,
Hermosa, y de pocos años,
dos riesgos como dos gracias,
que de bella se hizo humilde,
y de libre se hizo esclava.

De muchos ojos seguida
le murmuraron la gala,
que à donde vàn muchos ojos,
muchas lenguas acompañan.
Combidada de la fiesta
fue al Sermon, que en el llevarla
si huvo concurso, fue ociosa
la solicitud de Marta.
Alterò la voz divina,
de aquel descuydo la calma,
y en retoricas tormentas,
todo el baxel zozobrava.
Yà desmaya, yà se anima,
y del dolor à las ansias,
si las culpas la derriban,
los suspiros la levantan.
Busca à Dios, à cuyos pies,
liberal, tierna, y postrada,
para que piedad produzca,
le està regando las plantas.
Zendal aplica el cabello,
à lo que sus ojos lavan,
para que enxugue el dolor,
quanto humedecen las ansias.
Este esplendor, y esta pompa,
que oy al llanto se consagran,
de perlas, y Margaritas
es preciosa vnion que enlaza.

A LA MISMA SANTA, ASSVNTO ACADEMICO.

TEXTO.

Qual fue mas fineza arguyo,
que Christo el corazon diesse,
ò el de Agustino imprimiesse
el Verbum caro en el suyo?

GLOSSA.

EL que en amante passion
su corazon mira arder,
que fineza puede hazer
como dàr su corazon?
Christo, en amorosa vnion
Madalena te diò el suyo,
à sagrada flecha el tuyo
no entregaste, permitiste
luego del que recibiste,
qual fue mas fineza arguyo.
De Agustino, y de su mano
el corazon encendido,
tiene Madalena herido,
y Christo se le dà sano:
el de Madalena humano,
divino el de Christo, y esse
es el mayor interesse
de su gracia, y de su fè,
luego mas fineza fue
que Christo el corazon diesse.
Por otra parte examino,
que en favor tan soberano,
Christo es divino, y humano,
y el Verbo, es todo divino,
no es palabra de Agustino,
de Dios es; mas que quisiesse

que

que en Madalena se expresse,
y en ella impresso quedasse,
raro es, ò que Dios dictasse,
ò el de Agustino imprimiesse.
O peregrina impresion
con que raro estraño buelo,
quisiste llegar al Cielo
de tan puro corazon,
tuya la Palma, y blason
de las finezas concluyo,
que si el corazon es tuyo,
mas Madalena ha logrado,
segunda vez encarnado
el Verbum caro en el suyo.

A SANTA MARIA MADALENA DE PAZIS, en el Convento de la Encarnacion, en la Beatificacion con la de San Pedro de Alcantara.

ROMANCE.

EN hora buena gozeis
dentro de la Corte Empirea,
soberana Madalena
la inmortal eterna silla.
Tremole vuestra pureza
el manto que aora brilla,
blanco de Paz estandarte
del triunfo luciente insignia.
La Encarnacion os celebre
donde yà se os depositan,
por Imagenes del Cielo,
tesoros, y margaritas.
Aqui es mas propio el aplauso,
donde tienen vuestras dichas,
con parentesco de hermanas
veneraciones de hijas.
Aqui serà la influencia
de vuestra luz mas benigna,
pues llevais la Encarnacion,
en el corazon escrita.
Con caracteres de estrellas
està el misterio, y no en cifra,
porque es muy clara la letra
de essa impresion Florentina.
De Alcantara el Serafin,
à vuestra luz se averigua,
èl piedra por Pedro, y vos
por enamorada, fina.
Gozese de vuestras glorias,
como de las suyas mismas,
porque à quien Dios se la diò,
San Pedro se la bendiga.

A SANTA AGVEDA VIRGEN, Y MARTIR.

ROMANCE.

EN la Ciudad de Catania,
Agueda vivia, al tiempo
que la prendiò, quien estava
por su hermosura mas preso.
Solicitò por mil modos
vencer su desden severo,

mas

mas en los medios que puso,
no fue posible hallar medio.
Procurava que adorasse
la falsa Deydad de Venus,
mas Agueda negò el culto,
à quien ofreciò el desprecio.
Irritado en fin su amante,
trocò su cariño en ceño,
por vèr si hallava en rigores,
lo que perdia en afectos.
Barbaros tormentos piensa,
pero al Martirio sangriento
se ofreciò la Santa ansiosa,
y lo tomò muy à pechos.
El blanco pecho le rasgan,
con duros peynes de azero,
que pensaron los Tiranos
que Agueda tenia pelo.
Ambos pechos le cortaron,
mas la Santa en el tormento,
aunque tenia paciencia,
se hallava sin tener pecho.
Despues con fuego le abrasan,
por herirle à sangre, y fuego,
aunque es piedad, à vna herida
solicitarle vn cauterio.
Muriò en fin, y fue à gozar
de los tesoros eternos,
donde es Agata preciosa
de la Corona del Cielo.

A SANTA URSVLA, Y LAS ONÇE MIL VIRgines, Fiesta en que assistiò su Alteza.

QVINTILLAS.

OY venera el arrebol
de Dios en esse cendal,
el Alcides Español,
que es justo le atienda al Sol,
quien es Aguila Real.
Tambien oy por mas blason
Vrsula se và à embarcar,
con su luciente esquadron,
y assiste à la embarcacion
el Principe de la mar.
De Dios las altas memorias,
precisso es reverenciallas,
porque le dava sus glorias
al Señor de las batallas,
el dueño de las victorias.
De Bretaña Vrsula honor,
y su Princesa se aclama,
y es consequente primor,
que corteje Regia rama,
de vn arbol Real la flor.
Con fervoroso ardimiento
postrado, à Christo le informa,
del nativo rendimiento,
porque vn Austria, al Sacramento,
siempre le vè en esta forma.
Vrsula en su culto vè
al timbre heroyco de España,
porque de firme en la Fè,
no cayò, aunque siempre fue
gran Princesa de Bretaña.
Si triunfaron sus afanes,
con onçe mil flores roxas,
de tiranos ademanes,
oy yà venera sus ojas
la mejor hoja de Joanes.
Goze de Empireos doseles,
este exercito de almas,
por sus Martirios crueles,
y celebre tantas Palmas,
quien ciñe tantos Luareles.

A SANTA NVNILO, Y ALODIA MARTIRES, Hijas, y Patronas de la Villa de Adahuesca.

ROMANCE.

CLaro blason de Adahuesca
las dos Nunilo, y Alodia,
se partieron como Hermanas
del Martirio la Corona.
Hijas de Padre Gentil,
y de Christiana Matrona,
fueron Rosas entre el susto,
de espinas de zarça Mora.
Con alhagos, y amenazas
combatieron su fè heroyca,
de Zumail tiranias,
inutilmente imperiosas.
Y assi cediendo al cuchillo,
en tempestad riguroſa,
del mar bermejo que vierten,
fueron invencibles rocas.
Virgenes en su candor,
eran ambas blancas Rosas,
que para ser con Dios finas,
con su sangre se arrebolan.
Dexaronlas insepultas,
porque las moscas las coman,
mas como murieron pobres,
jamàs les hallaron mosca.
Despues sobre su Sepulcro,
encendia el Cielo antorchas,
que el Cielo gastò sus hachas
haziendo à estas Santas honras.
Pero embidioso el Tirano,
de Magestad tan lustrosa,
Hiena las desentierra,
y su pura nieve empoza.
Llenòse el pozo de luzes,
y oy Huesca la Vencedora
tiene su gozo en el pozo,
de donde saca sus glorias.
Y oy Adahuesca su Madre,
en sus dos Hijas se goza,
juntando para su culto
la devocion, y la pompa,

FIES-

FIESTAS DE HABITOS, Y PROFESSIONES DE RELIGIOSAS.

A LA PROFESSION DE LA SEñORA SOR Josepha la Serrada, en el Convento de Santa Fè de Zaragoça.

ROMANCE.

ZAgala que en buelo amante,
à sagrada esfera asciendes,
para que de blancos lirios
corónes tus años verdes.
Sigue de Domingo el Astro,
porque Imàn de lo luziènte,
del Norte nunca te apartes;
pero de los ferros, siempre.
Esposo Divino buscas,
y en Santa Fè hallarle quieres,
porque no se halla fineza,
en donde la Fè se pierde.
Buscale firme, y constante,
sin que zelos te desvelen,
aunque es de suerte tu esposo
que quantas vè, tantas quiere.
Ofrecele tu obediencia,
que despues, mas facilmente
no haziendo lo que tu quieras,
serà lo que Dios quisiere.
Pero por pobre que seas,
no es facil te desconsueles,
ni que aunque pierdas vn mundo,
aqui en la calle te dexen.
La pureza en ti se cifre
candida sierra de nieve,
ò flor de rama serrada,
que muy entera se quede.
Flor seràs ente las flores,
de este aromatico Tempe,
donde oy con sus fragrancias,
se ha buelto Mayo Deziembre.
Como este es Cielo, bolando
à el del mundo huyendo vienes,
mas claro està, que si huyes
no es maravilla que bueles.
Al firmamento que llegas
con el blason de Ximenez,
Sol te presentas, y Luna
tu mudança resplandezes.

A LA PROFESSION DE LA SEñORA SOR Gregoria Sanchez, en el mismo Convento.

ROMANCE.

PAra Dios Gregoria Sanchez
oy nace, que al mundo muere,
y en llamas de amor divino,
es su corazon el Fenix.

Ta-

Talamo, y vrna de luzes
son sus afectos ardientes,
siendo lecho en que descansa
el amor de que fallece.
La Santa Fè que de esposa,
à su Dios amante ofrece,
busca hoguera que la alumbre,
sin el humo que la ciegue.
La blanca gala qué viste,
intacto candor promete,
en el arminio, que elige,
antes que el borron, la muerte.
Si esto es Velo de vna Monja,
solo el mongibelo es este,
que con entrañas de fuego,
sabe vestirse de nieve.
Coronaron su eminencia
fixas luzes, que son siempre
en el Cielo de Domingo,
Estrellas resplandecientes.
Y entre las flores amenas,
que su esperança guarnecen,
serán para su victoria,
inmortales los laureles.

A LA PROFESSION DE LA SEñORA DOñA Ana de Mazas, en el Convento de Jerusalen.

SIGVIDILLAS.

NIña amante, y ausente
de su adorado,
de su esposo en Francisco
busca el retrato:
su nombre, es Ana,
aunque yà el ser Francisca
tiene por gracia.
Como el Santo las llagas
tiene en sus manos,
le podrà de su Dueño
dàr buen traslado:
copia es perfecta
que traslada de Christo,
todas las señas.
De la llama Divina
que la enamora,
desalada pretende
ser Mariposa:
de amor la brasa,
fuego de Dios que enciende
como la llama.
Si de virgen prudente
lampara brilla,
à su antorcha la cuerda
serà torcida:
brillar la juzgo,
con ardores de amante;
pero sin humos.
Mucho el Habito estima
que honor le ha dado,
porque vn saco à qualquiera
viene muy ancho:
rara fineza,
aunque aqui la mas fina
muestra la cuerda.
Con la cuerda que muestra
gustosa vive,
porque con su pobreza
sabe ceñirse:
mucho la aprietan
pues su Maestra es Justa,
la Orden estrecha.

Llamavase Justa la Maestra.

Vna Cathedra à votos,
de las Menores
pretende, y es el mundo
quien se le opone:
y està su logro,
de calidad que estriva
solo en tres votos.
Para el Habito ilustre
con que oy Professa,
de ser limpia, yà ha vn año
que haze las pruebas:
muy limpia vaya,
que en la Concepcion nunca
se admite mancha.
Aunque el darle esse Velo,
favor no es poco,
lo desluzen al darle
con èl en rostro:
su eclipse es negro,
antes niña que tomes
el Velo, velo.
De Francisco en la casa
pobreza vote,
que aunque no tenga renta,
rica es la Orden:
pues si repara,
para vn pobre no ay renta,
como vnas llagas.

AL MISMO ASSVNTO.

QVINTILLAS.

OY Ana amante camina,
para conseguir su bien,
y con el ansia mas fina
se mira en Jerusalen,
sino sola, peregrina.
Su amoroso pensamiento
que de cautivarse guste,
no es novedad en su intento,
que aunque oy haze el Casamiento,
dias ha, que hizo el ajuste.
Con tres votos su ventura,
para siempre se acomoda,
y jurada se apresura,
para que feliz la boda
sea al tiempo de la jura.
De los votos el rigor
es dulce, que en su instituto
la obediencia escusa error,
y aqui, la pobreza, es fruto
que la castidad, es flor.
Mercader de fama eterna
Francisco, tendrà en memoria
vestir su fineza tierna,
dandole vn manto de Gloria,
con gala de Sempiterna.
Miedo à no tener no cobre,
ni tema que ha de faltalle
lo que baste, y lo que sobre,
que aunque la Orden es pobre,
no la dexarà en la calle.
Y no le parezca estrecho
sobre lo austero, y lo flaco
tener el vestido hecho
de vn saco, que honra, y provecho
aqui caben en vn saco.
Pero si el Velo prefiere
à quanto se logra aqui,
y si por el Velo muere,
y la cosa que mas quiere
es el Velo; velo aì.

A LA PROFESSION DE LA SEñORA DOñA Ermenegila Erbàs, hija del Iluſtre Señor D. Diego Erbàs, Bayle de Aragon, en el Convento de Carmelitas Deſcalças.

ROMANCE.

GRacias à Dios, que ſin zelos
con firmeza, y ſin afan
oy llega à caſarſe Gila,
con el cordero Paſqual.
No ſe mueve al ſon del ſiglo,
que toca en la vanidad,
por ſer inſtrumento de ayre,
que ſiempre le ſuena mal.
Solo del amor ſe obliga,
à cuya dificultad
Tereſa darà la Regla,
porque ella lleva el compàs.
No perder punto el cuydado,
dificultoſo ſerà,
mas en el Habito miſmo
logra la facilidad.
No ay que temer, al acierto
peligre ſu voluntad,
que Gila es hija del Bayle,
y nunca lo puede errar.
Peſadas ſon la obediencia,
la pobreza, y caſtidad;
pero aqui la ligereza
no tuvo aplauſo jamàs.
De vn ſalto aunque và deſcalça,
al mundo ſe dexa atràs,
y eſta mudança en la vida,
es el ſeguro baylar.
Al Bayle con que celebra
ſu deſpoſorio el zagal,
aunque la derenga el mundo,
del mundo la ſacarà.
Yà en el corazon le toca
armonìa celeſtial,
concertando ſus afectos,
dificiles de templar.

A LA PROFESSION DE LA SEñORA DOñA Mariana Mezquita, en el Convento de Religioſas Deſcalças de Santa Tereſa, vn dia de Paſqua de Eſpiritu-Santo.

ROMANCE.

BVena Paſqua le dè Dios,
à la venturoſa niña,
que determino à ſu culto
conſagrarle la Mezquita.

Fuego del Divino amor
su Santo espiritu admita,
y hagase lenguas en Pasqua,
para celebrar su dicha.
Trueque por otro apellido
el que ilustra su familia,
q̃ aunque es muy clara su sangre,
la Concepcion, es mas limpia.
Blasonen sus pensamientos,
que oy la Paloma Divina,
les ha dado muchas alas,
para bolar tan arriba.
En la cumbre del Carmelo,
yà dichosamente anida,
donde azuzenas sus plantas
florezen lo que alli pisan.
No podrà desde su altura
caerse desvanecida,
que estuvo la Concepcion,
libre siempre de caìda.
Sus sienes corone el Mayo,
pues con la espada de Elias
los enemigos del alma,
vence quando se retira.
Y quando mortales rosas
su dichosa frente ciñan,
la voluntad à su Esposo
serà entre todas, la fina.

A LA PROFESSION DE LA SEñORA BERnarda Passamonte, y Roldan, en el Convento de la Concepcion de Epila.

ROMANCE.

LA Zagala venturosa,
que ardiente supo encerrar
en su espiritu, el valor
de vn Bernardo, y de vn Roldan.
Oy llega amante, y rendida
el esfuerço à confessar,
de vn hombre que tuvo doze,
y que nunca tuvo par.
Para ser su esposa, passa
montes de dificultad,
y lo que este monte cuesta,
lo tiene por llano yà.
Los apellidos del siglo,
aqui intenta mejorar,
y aunque està desconocida,
muy agradecida està.
A la cumbre de esta dicha
bien puede ansiosa bolar,
porque el Espiritu-Santo,
muchas alas le darà.
Con sus dones la pobreza
serà facil de llevar,
si exercita la obediencia,
en don-de la castidad.
En la pureza, no ay riesgos,
aviendo vencido acà,
que es siempre en la Concepcion,
la pura de la verdad.
Logre pues sus parabienes,
quando oy Epila le dà
muchos siglos de virtud,
en pocos años de edad.

A LA PROFESSION DE LA SEñORA DOñA Maria los Cobos, en la Religion de la Trinidad, en el mismo Convento.

ROMANCE.

AVnque el timbre de los Cobos
es de muy claro linage,
mejor es la Concepcion,
porque es de mas pura sangre.
Oy pues la elige vna niña,
que con blasones mas grandes,
es la primera que acierta,
à ponerse en Trinidades.
A desposarse ha venido
con la flor de los galanes,
sin prevencion de mas galas,
que el Habito que se trae.
Y aunque sus tiernas finezas
presumen de tan leales,
con tres personas distintas,
oy ha venido à casarse.
Tan pobre es, que yà no puede
salir de casa vn instante,
mas aunque es pobre, su Esposo
no la dexarà en la calle.
La obediencia que Professa,
no puede hazerle contraste,
que como Dios es servido.
ella harà quanto gustare.
La castidad es preciso
que mucho à su Esposo agrade,
porque es lo que mas desea
que essas flores, no se gasten.
Con esto la Trinidad
ha de premiar sus afanes,
mas dezir lo que le espera,
es la vida perdurable.

AL TOMAR EL HABITO DE CAPVCHINA vna Señora, cuyo Apellido era Guzman, y tomò el nombre de Angela Serafina.

ROMANCE.

OYgan vna novedad,
que oy se pone Capuchina
vna Dama, porque quiere
ser Religiosa Franciſca.
De Guzman el Apellido
trueca, por otra familia.
q̃ aunque el Guzman es el Bueno,
es mejor à lo que aspira.
Dexa el siglo, y encerrarse
ganancioſa determina,
que en haziendola cerrada,
es la ganancia preciſa.
De Serafin, y de Angel
el nombre toma su dicha,
que es el trono que pretende
de muy alta Jerarquia.

De

De la virtud à la cumbre,
llegarà bolando arriba,
que vn Angel, y vn Serafin,
con muchas alas caminan.
Del Demonio, y sus ardides,
se burlarà en quatro dias,
que aqui con Madres tan Santas,
siempre salen buenas hijas.
Del estado que oy elige,
el raro acierto me admira,
que es mucho acierte à ser Monja,
siendo en esto tan novicia.
En fin saldrà con su intento,
porque es esta buena vida,
y sobre que ha de ser Monja,
se ha cerrado de campiña.

A LA PROFESSION DE LA MISMA.

QVINTILLAS.

NIña si mi voz se aliña,
algo te dirè que quadre,
aunque yà el docto me riña,
pues dixe al principio niña,
à quien luego serà madre.
De lo humano, y lo terreno,
oy me dizen que te alexas,
y aunque yo no lo condeno,
bien me parece que dexas,
en lo Guzman, lo que es bueno.
Mucho es querer Professar,
en el Capuchino aprisco,
mas no lo puedes errar,
que aqui nunca ha de faltar,
la mesa de San Francisco.
Porque supiste elegir,
yà los Enemigos domas,
que te intentan perseguir,
que es buen modo de vivir,
esta Profesion que tomas.
Aunque mucho mortifica
al qué en ella se adelanta,
bien lo sabes tu Santica,
que si tu Tio lo canta,
tu Hermano te lo predica.
Y admira en esta ocasion,
el verte tan prevenida,
siendo tan rara esta accion,
que esto de hazer Profesion,
es vna vez en la vida.
Mas al verla executada,
de tu virtud no lo estraño,
porque accion tan bien pensada,
me parece que avrà vn año
que te tiene desvelada.
Oy de Christo ser Esposa
consigues por alto fin,
y en esto eres tan dichosa,
que has de parecerle hermosa,
vn Angel, y vn Serafin.
Mas en las dichas que adquieres,
por humilde te señalas
entre tan Santas mugeres,
si Serafin, y Angel eres
quien te ha dado tantas alas?
Pero dudarlo es error,
que en ti, para que presumas
ser Fenix de Sacro ardor,
flechas de Divino amor
depositaràn sus plumas.
Buela pues, y ama constante
la llama fiel que te inclina,
en corresponder galante,
que Dios serà fino amante,
pues Angela Serà-Fina.

Dixo la Misa vn Tio suyo, y Predicò vn Hermano.

* *

AL

AL VELO DE LA SEñORA DOñA LAVREANA Pozuelo de la Borda y Arbizu, en el Real Convento de Santa Lucia.

ROMANCE.

OY Laureana laureada,
del mas puro Roſicler,
eſmalta Pozuelo, y Borda,
matìz mas bello à ſu ſien.
De los rieſgos de lo hermoſo,
libre en lo caſto ſe vè,
que ſi es ſu hermoſura Rayo,
es ſu caſtidad Laurel.
Sus ojos vn Velo eclipſa,
y con decoro cortès,
de doſel ſirve à ſus Soles,
que es cortina de doſel.
Lleva encendida ſu antorcha,
la Eſpoſa al talamo fiel,
que en ſu amor Bernardo enciẽde,
lo que Lucia en ſu Fè.
Tres perſonas la pretenden,
y aunque à elegir no la dèn,
acierta de tres la vna,
vna que vale por tres.
Aunque à Chriſto dà la mano,
con tres ſe caſa, porque
del Eſpiritu, y del Padre,
el Hijo tiene el poder.
Prendarla pudo, y prenderla
ſu auxilio, que de eſte Argel
la Merced no es el reſcate,
la priſion es la Merced.
Ciegue à ſu luz Maripoſa,
que en alcançes de eſte bien,
lo que ha de ganar de amor,
de viſta lo ha de perder.
Jure humilde la obediencia
que el Pozuelo la ha de hazer,
pozo de humildad profundo,
el eſtado que oy le dèn.
Al amor propio ſe niegue,
y toda al de Dios ſe dè,
que ſi no ſe quiere mal,
no le ſabrà querer bien.
Yà vè que tal eſtà el mundo,
huya las viſitas, pues
no venirla à vèr ninguno,
es venirla Dios à vèr.

A LA PROFESSION DE VNA RELIGIOSA Franciſca.

QVINTILLAS.

DE vn Jardin, que en ſuperiores
virtudes luze con tantas
maravillas, como olores,
pues eternizan ſus flores,
las que en èl ponen ſus plantas.
Maria cuyo eſplendor
bella liſonja es del dia,
las eſpinas del rigor

buſ-

buscas con tanta alegria,
que todos piensan que es *flor*.
Clavel, ò Sol del Jardin
arde en luzes carmesies,
prestandole el Serafin
en cinco hojas de Rubìes,
cinco rayos de carmin.
Su fragrancia es de admirar,
pues la que entre riesgo brilla
del siglo en beldad sin par,
si allà luze que es *Azar*,
huele aqui que es *maravilla*.
De este pensil ornamento,
serà *Violeta* sagrada,
de su virtud argumento,
por ser de humildad asiento,
y por ser de amor morada.
Jazmin es en quien la bella
Clara estrella del jardin,
sus luzes traslada, y sella,
y el parecer à la estrella,
serà estrella del jardin.
Flor de *Romero* serà,
en virtudes peregrina,
ò fina *Rosa* que yà
de pompas desnuda està,
para quedarse en la espina.
Oy que en tres votos condena,
su vida à ser vn martirio;
la tendrà en su estancia amena
lo casto, echa vna *Azuzena*,
lo penitente hecha vn *Lirio*.
Dà flor al vergel matiz
de Francisco, y tu humildad,
pierda del mundo infeliz,
si de hojas la vanidad,
la memoria de raìz.
Que porque inmortal presumas,
florecer con luzes roxas,
al Cielo en doradas sumas,
te trasladaràn las hojas,
de aquel Serafin las plumas.

AL TOMAR EL HABITO LA SEñORA DOñA Maria Teresa Lopez, en las Descalças de S. Joseph.

ROMANCE.

A La cumbre del Carmelo,
oy sube vna niña bella,
y vna vez que se descalça,
es sin duda que lo acierta.
Renuncia pompas del siglo,
y oy en San Joseph se entra,
que seguir vna flor pura
à su Vara, es la derecha.
Maria Teresa nombran,
à la que à ser Santa empieza,
ò sea madre Maria,
ò sea madre Teresa.
En la Santa compañia
de estas Madres, oy se queda,
y es atajo que oy al Carmen
por la Compañia venga.
No yà las galas del mundo,
podràn vrdirle sus telas,
porque aqui la de mas gloria,
es solo la Sempiterna.
Vn vestido pobre, y llano
llevarà, mas quando quiera,
yà permiten al silicio,
que de puntas lo guarnezcan.

To-

Todo este año es vn desvelo,
y hasta passar su carrera,
ni trate de Velo, ni
se le ponga en la cabeza.
Vizarra accion executa,
gran cuydado la desvela,
y aunq̃ es cierto que es Novicia,
heroyca virtud Professa.

PARAFRASIS
DE LOS SIETE PSALMOS PENITENCIALES.

PARAFRASIS PRIMERA.

PSALMO VI.

SEñor con tus justas iras
no me formes argumentos,
ni corrijas mis delitos,
con tu furor justiciero.
Tened piedad de mis culpas
que me tienen tan enfermo,
pues la interior turbacion
me penetra hasta los huessos.
Tambien turbada està el alma
sumamente; y assi pienso
que detiene vuestro amor,
lo pesado de mis yerros.
Convierte mi corazon;
librale del lazo estrecho,
que con el error le liga;
tu misericordia espero.
Ninguno ay que en su memoria
os tenga despues que ha muerto,
en la culpa; porquè quien
te adora desde el infierno?
En inundacion de llanto
todas las noches me anego,
y con lagrimas amargas
lavo mi culpa, y mi lecho.
De mis ojos, las pupilas
tan turbadas las contemplo,
que con sustos, y enemigos
à cada passo tropiezo.
Apartaos pecadores,
porque distantes os quiero,
quando de Dios la clemencia
oye mis sollozos tiernos.
Que facilmente trasforma
su rostro grave, y severo,
por atender con piedad
à mi humilde amante ruego.
Mis enemigos confussos
queden, porque en ellos veo
buelan para su rubor,
aun mas velozes que el viento.

PARAFRASIS SEGVNDA.

PSALMO XXXI.

BIenaventurados sean,
muy felizes, y dichosos
aquellos cuyos pecados,
perdona Dios amoroso.
Y feliz sea el valor
à quien mira sin enojo,
y no lo imputa el pecado,
ni ay en su espiritu dolo.
Sienten por callar mis huessos
vn envejecido ahogo,

y clamando todo el dia,
mi pesar refiero à todos.
Hiriòme Dios, dia, y noche
con su brazo poderoso,
y las espinas punçando
me hizieron abrir los ojos.
Manifestè à Dios mi culpa,
que yà arrepentido lloro,
y teniendo el pecho abierto,
ni la niego, ni la escondo.
Confiesso al Señor las culpas,
que contra mi reconozco,
y al instante, de su mano
abundante perdon logro.
Por este todos los Santos
ruegan con amor devoto;
pero es en tiempo oportuno,
sin dilatarlo para otro.
Pues creciendo los diluvios
de este tiempo procelloso,
no podrèmos hallar puerto,
porque todo serà golfo.
Vos sois mi amparo, y refugio
Señor, porque quando solo
tribulaciones me cercan,
hallo en ti, seguro el gozo.
Instruye mi entendimiento,
que aunque muy duro, y muy tosco
guiado por ti, andarà
aun por caminos angostos.
No querais ser como brutos,
ciegos los sentidos todos,
pues la razon que les falta,
Dios os ha dado à vosotros.
Poned Señor duro freno,
que comprima el desahogo,
de aquellos que à ti se llegan
muy tardos, y perezosos.
Muchos serán los castigos
del pecador licencioso,
y mas la misericordia,
que dà à los justos socorro.
Alegraos pues perfectos,
porque vuestro obrar heroyco
os harà gloriar aora,
y en el eterno reposo.

PARAFRASIS TERCERA.

PSALMO XXXVII.

SEñor, con ira no arguyas,
ni con furor me convenças,
porque à vista de tu enojo
serà dificil mi enmienda.
Si del arco de tu amor
me disparas tantas flechas,
es yà preciso rendirme,
aunque fuesse yo vna fiera.
Quando contemplo tus iras,
toda mi carne està enferma,
y mirando mis delitos
todos mis huessos se secan.
Mis culpas por capitales
suben sobre mi cabeza,
y siento su gravedad,
porque sè lo que me pesan.
Las envejecidas llagas,
que cicatrizes conservan
son tales, que con su hedor
pestilente humor engendran.
Inclinado al fin del vicio,
en mi crece la miseria
tanto, que por todo el dia
la comprueba mi tristeza.
Continuadas ilusiones
todos mis sentidos llenan,
y al cuerpo, salud le falta,
por tener grande flaqueza.
Vivo con afliccion suma,
rebolviendo mis ideas,
y mi espiritu humillado
con gemidos se sustenta.

Mis

Mis ſuſpiros, y deſeos
el alma te manifieſta,
que no ay à tu luz divina
nada oculto, dentro de ella.
Conturbado el corazon
caſi me faltan las fuerças,
y aun luz les falta à mis ojos,
porque la culpa les ciega.
Mis amigos, y parientes,
que me avian de eſtàr cerca,
ſon mis mayores contrarios,
para aumentarme la pena.
Los mas allegados mios
ſon los que de mi ſe alexan,
y por deſtruìr mi alma,
obran ſiempre con violencia.
Examinan mis deſdichas,
hablando con vanas lenguas,
y el engaño que fabrican,
por todo el dia contemplan.
Qual ſordo, ſu voz no eſcucho
quando en mis oìdos entra,
y como ſi fueſſe mudo
no hablo palabra, ni media.
Soy como hombre que no oye,
y aunque ſu malicia entienda
cierro la boca, y los labios,
porque el ſilencio les ſella.
Entre rieſgos repetidos
ſiempre el alma en Dios eſpera,
que dè la afliccion las vozes,
les atiende con fineza.
Deſeo que mis contrarios
contra mi no prevalezcan,
ni comuevan mis paſsiones,
aunque mis paſſos comuevan.
Aun eſtoy muy preparado,
para ſufrir con paciencia
azotes, aunque el dolor
al alma ſe repreſenta.
Yo miſmo ſoy quien publico
à vozes mis culpas feas,
porque eſto haze el deſengaño,
quando en los errores pienſa.
Mis enemigos reſpiran,
y con malicia perpetua,
para aborrecerme mas,
continuamente ſe aumentan.
Retornan por bienes males,
y con detraccion me inquietan
ſolo porque yo procuro,
ſeguir la vida perfecta.
No me dexeis pues, Dios Santo,
que aunque es dificil la empreſſa,
ſino os apartais de mi,
temer no puedo eſta guerra.
Porque teniendo ſegura,
de tu auxilio la aſsiſtencia,
para el alma, y para el cuerpo
hallarè la ſalud cierta.

PARAFRASIS QVARTA.

PSALMO L.

MVevante à piedad mi Dios
mis execrables delitos,
pues tu gran miſericordia
lo tiene aſsi prometido.
Lo inmenſo de vueſtro amor,
que es de clemencia vn abiſmo,
borrar puede mis pecados,
aunque les tengais eſcritos.
Lavadme vna, y otra vez,
porque de eſto neceſsito,
para quitar tantas manchas,
y quedar del todo limpio.
Mis exceſſos bien conozco,
y es muy dificil ſu olvido,
porque ellos ſon de mi alma
vnos contrarios continuos.
Contra ti ſolo he pecado,
y delante de ti miſmo,

y assi tus rigores temo,
si entras en juyzio conmigo.
Què mucho es que yo sin freno
cayga en tantos precipicios,
si en el vientre de mi madre
en culpas fuì concebido?
Siendo vos, de la verdad
tan amante, y comprehensivo,
me manifestò tu ciencia
sus secretos escondidos.
Si de tu gracia me lava,
el arroyo cristalino,
à la nieve, y sus candores
harè exceſſo conocido.
Comunicad de la Fè
el gozo para mi oìdo,
y assi quedaràn alegres
mis hueſſos endurezidos.
Retira de mis pecados
tu rostro, y si te he ofendido,
pues yà penitente lloro,
borra mi error de tus libros.
Vn corazon puro, y nuevo
coloca en el pecho mio,
y anime espiritu recto
las entrañas con que gimo.
De tu divina presencia
no me arrojes con desvio,
ni del Espiritu Santo
me quites nunca el auxilio.
Buelveme la saludable
alegria que he tenido,
que es aliento principal
con que yo siempre respiro.
A los ciegos ignorantes
enseñarè tus caminos,
y con tu divina gracia
se convertiràn los impios.
Libreme tu omnipotencia
de sangrientos enemigos,
y tu justicia, mi lengua
cantarà con regocijo.
Abridme Señor los labios,
porque en ecos repetidos,
publicando tus finezas,
anuncien tu aplauso à gritos.
Si acaso à tu voluntad
le agradaſſen sacrificios
les hiziera; mas no gustas
de estos materiales ritos.
El sacrificio mas noble
es para ti el alvedrio,
porque nunca despreciaste
al que està humilde, y contrito.
Tu voluntad con Sion
siempre te ostenta benigno,
porque Jerusalen tenga
de su muro el edificio.
Entonces aceptaràs
blando, amante, justo, y pio
todo lo que en tus Altares
te ofrezca el afecto fino.

PARAFRASIS QVINTA.

PSALMO CI.

SEñor piadoso, escuchad
los clamores con que os llamo,
porque deseo que asciendan
hasta tu trono sagrado.
De tu semblante divino
nunca estè yo separado,
pues cada dia me afligen
mas penas, y mas trabajos.
Todo el tiempo que te invoco
estoy renovando el llanto,
socorreme velozmente,
y prestame oìdos gratos.
Como incendio, y fragil humo
se consumieron mis años,
y aun los hueſſos de mi cuerpo
aridos estàn, y flacos.

Yà

Yà ha quedado el corazon
ſeco como heno del campo,
tanto que para comer,
eſtoy del pan olvidado.
La multitud de gemidos,
en mi cauſa tal eſtrago,
que tengo la piel, y hueſſos,
eſtrechamente apegados.
Aſsi eſtoy, como en las ſelvas
en el nido, ò en el arbol,
del Pelicano ſe eſcucha,
y de ave nocturna, el canto.
Quantas noches con deſvelo
mis males imaginando,
excedì con mis lamentos,
al pajaro ſolitario.
Todo el dia con oprobios
me oprimian mis contrarios,
convirtiendo en maldiciones
las alabanças, y aplauſos.
Fragil polvo fuè mi pan,
y ſuſtento quotidiano,
y en vez de dulze bebida,
ſorbia mi llanto amargo.
Mirando triſte, y confuſſo
tu ſacro roſtro indignado,
aunque antes muy alto eſtuve,
he venido muy al baxo.
Como la ſombra mi vida
và corriendo, y declinando,
y yo como el heno, ſeco
que el jugo me và faltando.
Pero vos Señor Divino
ſiempre eterno, nunca vario,
de vueſtra gran permanencia
dais teſtimonios muy claros.
De Sion te compadece,
porque yà el tiempo ha llegado,
para que la piedad tuya
mueſtre ſu amoroſa mano.
Las piedras de ſu edificio
à tus ſiervos agradaron,
y tambien miſericordia
tendràn con el debil barro.
Todas las gentes del Orbe
temeràn tu nombre Santo,
y veneraràn tu gloria
todos los Reyes humanos.
La fabrica de Sion,
que formò Dios con ſu brazo,
con vna muda eloquencia,
ſu gloria eſtà conteſtando.
Oyò el Señor los humildes,
y por verlos humillados
no los deſpreciò, porque
ſus ruegos le dàn agrado.
Eſcrivanſe tus favores,
y ſirvan de papel blanco
las telas de el corazon,
para publicar tu aplauſo.
Porque Dios deſde el retrete
de ſu Celeſtial Palacio,
con ojos llenos de luz
à la tierra eſtà mirando.
Deſde alli eſcucha el gemido,
de quantos aprisionados
viven; y deſata el ñudo
quando ſu amor forma el lazo.
Porque ſu lengua en Sion
vueſtro nombre eſtè anunciando,
y en Jeruſalen tambien,
ſiempre ſeais alabado.
Convenidos muchos Pueblos,
todos te ſirvan poſtrados,
y adorente los Monarcas
por Señor mas ſoberano.
De la virtud el camino
mueſtreme el fin de mis años,
que ellos ſon pocos, y buenos,
aunque yo les juzgue largos.
No me llameis quando pienſo
impelido de mi engaño,

que

que aun estoy en medio de ellos,
pues su fin està cercano.
Formaste desde el principio
la tierra, y flores del campo,
y fabricaste los Cielos,
à quièn adornan los Astros.
Alguna vez, quando falten
de su resplandor los rayos,
como ropa envegecida;
vos siempre estareis durando.
Todo al fin, continuamente
al no ser và caminando;
pero vos sois vno mismo,
sin que el tiempo os haga anciano.
Los hijos de vuestros siervos,
tendràn perpetuo descanso,
y todos sus descendientes
viviràn por siglos largos.

PARAFRASIS SEXTA.

PSALMO C.XXIX.

DEsde los profundos senos
de mis grandes aflicciones,
os llamè Señor, oìd
el lamento de mis vozes.
Estèn siempre tus oìdos
atentos à mis clamores,
merezca yo, que benigno
escucheis mis rogaciones.
Si observò vuestra justicia
las maldades de los hombres,
quien se librarà, teniendo
el alma llena de horrores?
Pero es de tu piedad propio,
que con clemencia las notes,
porque esta firme esperança
dà, la Ley que nos impones.
En tu palabra confio,
y en tus atributos nobles,
que tanto mas se engrandecen,
quanto vos mas nos perdones.
Espero en Dios todo el dia,
desde que raya en los montes
el Sol, hasta que en su ocaso
de sombras viste la noche.
Que su propension amante,
ha tenido muy conformes
los beneficios cercanos,
y distantes los rigores.
A Israël darà la gloria,
sin que su favor estorven,
ni sus males por muy feos,
ni sus yerros por muy torpes.

PARAFRASIS SEPTIMA.

PSALMO C.XXXXII.

OYe Señor mi oracion,
y mi humilde ruego atiende,
pues tu verdad, y justicia
blandas piedades promete.
Si en tu recto Tribunal
no es justo ningun viviente,
suplicote que conmigo,
Señor en juyzio no entres.
Mis enemigos, el alma
me persiguen insolentes,
para que obrando yo mal,
me despeñe facilmente.
Embuelto en palidas sombras,
me contemplo muchas vezes,
turbado con las congoxas,
que son ansias de mi muerte.
Recuerdo tengo de aquellos
passados dias alegres,
meditando que tus manos
liberales favorecen.
Levantè al Cielo el afecto,
y como la tierra fertil

de-

deſea el riego en el agua;
mi corazon te apetece.
Atiendeme Señor luego,
eſcuchame velozmente,
porque mi eſpiritu triſte,
con la afliccion desfallece.
No apartes de mi tu roſtro,
que ſi tu no eſtàs preſente,
caerè en la mayor deſdicha,
como el que à vn lago deſciende.
Goze yo miſericordias
quando la luz amanece,
que en ti, por ſer bondad ſuma
eſpero todos mis bienes.
Enſeñadme los caminos,
por donde ir al Cielo acierte,
que ſi tus luzes me alumbran,
es dificil que lo yerre.
Libreme vueſtra piedad
de mis contrarios aleves,
y tu voluntad ſagrada
me inſtruya, pues mi Dios eres.
Guieme à puerto ſeguro
tu reſpiracion clemente,
tu aliento me vivifique,
y tu bondad me conſuele.
De tantas tribulaciones
deſeo yà libre verme,
porque con tu poder vença,
mis enemigos rebeldes.
Si los caſtigas à todos
con brazo robuſto, y fuerte,
aſsi ſerè yo tu ſiervo
para ſiempre, ſiempre, ſiempre.

De eſta Parafraſtica expoſicion de los ſiete Pſalmos, no es Autor el Doctor Don Joſeph Tafalla, y ſe ha pueſto aqui para llenar el pliego, por memoria leve del ingenio de ſu Autor; que es el Padre Nicolàs Garcia de Londoño, de los Clerigos Menores, &c.

FIN.

Concluìda yà la impresion de este Libro, se hallaron las Poesias siguientes, y se ponen aqui como adicion, porque daràn tanto credito à su Autor, como todas las demàs; esta es desgracia de las Obras posthumas, que siendo partos del entendimiento, no puede darles la proteccion, la viveza, y orden, que les daria su mismo Autor, que es el padre natural.

DESCRIPCION DE LAS SOLEMNES FIESTAS que se consagraron, en la Celebridad del Martirio, y Beatificacion de San Pedro Arbuès.

FIESTAS DE LA SANTA IGLESIA Metropolitana, del Santo Tribunal de la Inquisicion, y de la Imperial Ciudad de Zaragoça.

SILVA.

YA que el precepto tuyo
determina Imperioso mi obediencia,
que se obstinò en el ocio à la armonìa,
que enmudeciò à los numeros del canto,
ceda en honor del Santo,
à la suspensa Lyra restituyo
mi voz, aunque veràs, que en la voz mia
solo sonaba bien mi resistencia:
sea pues evidencia
al buelo arrebatado de mi pluma,
el riesgo de la espuma,
que en vano advierte liquido escarmiento
todo vn golfo, à tan noble atrevimiento,
pues celebrando tan pomposo alarde,
el delicto mayor es ser cobarde;
que si inconsiderado,
mi precipicio busca mi cuydado,

no es desayre el despeño,
que Sacro, Augusto, Noble es el empeño,
y aunque mi duda con mi afecto lucha,
peligrar en lo grande, gloria es mucha.
Oye, pues, lo que inspira tu dictamen,
y si menos sonoro,
merece en el semblante de tu agrado
graves las cejas de tu docto examen,
al ronco son de acento destemplado,
disculpe el plectro de oro,
que inhabil yo, si el instrumento pulso,
errar puede la voz, mas no el impulso.
Librava el Sol en el celeste peso
las noches, y los dias,
creciendo aquellas en sus horas frias,
y reformando de estos el exceso,
quando el Setiembre apresurava ansioso
de Pedro Arbvès, el dia venturoso:
de Pedro Arbuès, en cuyo zelo ardiente
tuvo Aragon su Inquisidor primero,
que el Armiño vistiò puro, y sincero
en la Iglesia mas noble, y excelente,
Metropoli Eminente,
(cuya grandeza admira, y alboroza)
la Seo, ilustre honor de Zaragoça.
Al Maestre-Epila, pues, esclarecido,
que en purpura teñido,
al numero de Martires se alista,
en cuya sacra lista,
el Romano Pontifice le escrive,
assi la Iglesia Cultos le apercibe.
Fabrica altiva, el Portico levanta,
en blanco marmol, del pinçel fingido,
lisonja de los ojos, si mentira;
pero con luzes de verdad admira
tanto, que el tacto, bulto lo ha creìdo
sin informarse de la hermosa planta,
forman belleza tanta
vistosos pedestrales,
Columnas Salomonicas vestidas
de bronçe, en frutas, hojas, y animales,

de

de friso, y capitel embeliecidas,
primorosa moldura
las cornisas en talla de hermosura,
corriendo el Arquitrabe,
sobre quien carga grave
numero de follages, y listones
entre correspondidas perfecciones
de los grutescos, que al pinçel del Bosco
excedido le dexan, sino tosco:
prosigue el arte en sus primeros cultos,
nichos, globos, piramides, y bultos,
gala del artificio diferente,
de cuyo Capitel mas eminente,
de nuestro Sacro Marte,
en oro, y seda pende el Estandarte.

No assi el lienço pintado
de Alhama en la muralla
mintiò la Fortaleza,
qual yà de la Portada la belleza,
en diestros coloridos ha burlado
la verdad primorosa de la talla,
tan suspendido, tan inmobil se halla,
quando la mira acaso,
el que à mayor grandeza mueve el passo,
que del extasis solo se bolviera
la ostentacion del Templo, que le espera.

Quantas hilò madejas el gusano
en sutiles prisiones de su vida,
quantas despues artificiosa mano,
primorosa texio, labrò advertida,
en telas diferentes
se pudieron juzgar insuficientes
del Templo Magestuoso,
para adornar el ambito espacioso,
mas de rico damasco, y terciopelo
de los tyrios venenos rubricado,
tantas buscò el cuydado,
tantas juntò el desvelo,
que en bella, que en igual correspondencia,
ilustraron la gran circumferencia,
y à tres lineas vistieron de matizes

paredes, y columnas los tapizes.
Golfo la Ig eſia toda ſe juzgava,
pues ſolo Mar, y Cielo ſe mirava,
Mar, porque en olas, Pueblos diferentes,
formaron vn Occeano de gentes:
Cielo, porque en luzientes arreboles
brillò el Sol, dividido en muchos Soles,
y aun del Alcazar ſacro luminoſo,
fue Zodiaco el circulo luſtroſo,
y en èl, Arañas muchas, como bellas,
algun Signo formavan con Eſtrellas,
y ſi alguno formavan,
quando brazos brillantes dilatavan,
que en eſplendor luzian
claros ardientes Cancros, parecian.
Al metrico rumor, à la armonìa,
que en ſolemnes Maytines ſe alternava,
el ayre ſe parava,
la esfera de la luz ſe ſuſpendia,
el vno, y otro, haſta el poſtrero dia
con muſico deſvelo,
Angeles cantan, pues eſcucha el Cielo.
Vrna fue de criſtal viril decente,
depoſito ſagrado venerable,
viſtoſo relicario traſparente
de aquel rico teſoro ineſtimable
de los hueſſos precioſos
de nueſtro heroyco Martir ſoberano,
que renaciendo vſano
à cultos decoroſos,
exalta en holocauſto mas propicio
deſpojos del antiguo ſacrificio,
que de la Iluſtre pira trasladados,
que al Sepulcro robados,
con pompa ocupan, con grandeza rara,
glorioſamente el medio de la Ara.
Aqui ſus glorias celebrò eminente
Orador eloquente,
que derramado de ſu lengua ſales,
altos ſoltò de erudicion raudales:
fue el Señor Arçobiſpo, quien pudiera

ilustrar la ocasion de tal manera,
que excediendo su altissima esperança
vino à hazer imposible su alabança,
pues quando la intentare la fatiga,
què voz avrà, què pluma, que la diga,
si su docta Oracion, sin competencia,
el primor apurò de la eloquencia?

En siete Auroras mas, Clarines siete,
del Martir los aplausos pregonaron,
y quanto de sus prendas se promete
numeros elegantes resonaron,
sus encomios labraron
los Sabios Oradores,
en accentos suaves,
diziendo dulçes, discurriendo graves,
que solo sus loores,
con voz igual aclama
el Clarin sonoroso de su Fama.

Trasladòse la Vrna, al Mausoleo,
con nueva Magestad edificado,
en que se viò del arte executado,
quanto pudo idear grande el deseo:
de marmol negro quatro pedestrales,
de alabastros insignes embutidos,
la Basa, Friso, y Capitel iguales,
de orden Corinthio vnidos,
se miran oprimidos
de las columnas quatro, que elegante
les diò materia el porfido constante,
Salomonicas lisas,
de cuyos Arquitrabes, y Cornisas,
en circulo Cartelas se resaltan
que de dorado resplandor se esmaltan,
y à breve centro todas reducidas
forman, yà derramadas, y yà vnidas,
ò Pavellon luziente,
ò Cupula, ò Dosel resplandeciente.

De Marmol, y Alabastro, grave, y rica
la tumba se edifica,
que à ser Altar asciende,
Valla de bronçe el Tumulo defiende,

baxo de cuya consagrada losa,
blandamente el Maestre-Epila reposa,
y en fin de la Capilla
nueva, ilustre, costosa maravilla,
en torno fiel, y sin efecto triste,
viendo que en ella assiste
la antorcha de la Fè mas luminosa
la devocion la gira mariposa.
El Santo Tribunal, el sacro freno
del Hebreo, el Herege, el Agareno,
en su Alcazar Real, la Aljaferia
sagrado dedicò, solemne dia,
con la grandeza de su ilustre empleo,
à su triunfante Invicto Corifeo.
Quantas al Sol centellas apagava
en malignos crepusculos sombria
la tarde, que sus rayos rebocava,
tantas el gran Palacio le encendia,
vistosamente ardia,
y como al Cielo tremulos diamantes
en viso diferente
brillan aquella variedad luziente
de distintos cambiantes:
assi en varios colores,
numeroso concurso de esplendores,
resplandeciendo puros
en las Torres, y Muros,
y en la eminencia fiel del omenage
eran del Cielo luminoso vltraje.
En ovalos la luz mal escondida
del alto Fosso iluminava el Puente,
y la tea encendida
las barbacanas alumbrava ardiente;
el campo que haze frente,
aun mas que de sus arboles las ramas,
altas produze llamas,
los patios, las ventanas, y balcones,
venciendo de la noche opositiones,
de blancas ceras luzen coronados,
y artificiales fuegos disparados
en belicos ruidos

de

de Clarines, y varios Instrumentos,
de quien alma sonora son los vientos,
vivos mas, quando heridos,
musicas alternando desiguales
los sagrados metales
de los Templos vezinos,
en desconcierto alegre peregrinos,
de estruendosa armonìa
eran confusa aclamacion del dia.
Amaneciò la Aurora,
y floreciente, intempestiva Flora
trasladò sus Abriles
en los patios, los arcos, y columnas,
que texidos pensiles
de yerbas, y de flores oportunas
en verde amenidad, si artificiosa
Primavera espiraron olorosa.
Del Templo la portada,
de telas vniformes adornada,
al arco principal, en gloria tanta,
del Santo Inquisidor la efigie Santa
fiò, baxo vn Dosel, cuyos primores
al murice oriental deven colores.
En la circumferencia,
de Musas Castellanas, y Latinas,
aplaudiendo del Martir la Excelencia,
en clausulas divinas,
y en matices vistosos,
geroglificos penden ingeniosos.
La Iglesia toda con igual belleza
de sedas carmesies rubricada,
erige Altar, en quien, no la riqueza,
aun siendo tanta, se admirò estremada,
la estraña si, la bella arquitectura
à la atencion pasmò con su hermosura.
Iba en diminucion forma ochavada
el alto nicho al Santo previniendo,
y Estrellas mil ardiendo
en la fabrica hermosa,
la elevaron à esfera mas lustrosa,
logrando en bellas pompas singulares

ricos

ricos adornos, los demàs Altares;
donde inceſſantes Miſſas celebraron,
del Martir Sacro, los que allà lograron,
por la celebridad de tanto dia,
mas liberal la caridad, mas pia,
iluſtre Proceſsion, ſolemne Oficio,
docto Sermon, y celeſtiales Coros
fueron Sagrado indicio
del jubilo feliz, que à los decoros
del Santo Inquiſidor con pompa rica
ſu Tribunal Auguſto ſacrifica:
proſiguieron la Fieſta,
Viſperas graves, y feſtiva Sieſta,
y en motes conceptuoſos
en rithmos ingenioſos
alternaron al Martir ſus loores
dulces Ciſnes, y celebres Cantores:
Circunſtancias en fin de la grandeza,
el concurſo, la gala, la Nobleza,
y de la Mageſtad de Fieſta tanta
celebrelas la Fama, que las canta,
que de tantos primores
à otro pincel no ſuben los colores.
Yà la Ciudad Auguſta,
yà la Imperial Ciudad de Zaragoça,
con prodigo, ſi Noble afan prolijo,
en comun regozijo
muchedumbre de Pueblos alboroza.
Tres noches, que del dia
no tiniebla horroroſa diſtinguia,
que à la diurna lumbre,
aun no las diferencia la coſtumbre.
Ardiò Veſubio la Ciudad brillante
en incendio flamante,
en luz artificioſa,
de cuyo ardor, eſfera fue luſtroſa.
Tantas las luminarias, y tan bellas
ſe vieron, que apagavan las Eſtrellas,
ò no las apagavan,
que ellas miſmas el Cielo ſe dexavan,
deſcendiendo en luzientes Eſquadrones

à coronar ventanas, y balcones,
que ambicioſas de ſer mayores luzes,
mejorando arreboles,
mas que Eſtrellas, quiſieron ſer Faroles.
Al Eſpejo del Ebro traſparente
fabrica ſe aliñò de mil colores,
que preñada de horrores
incendios abortò reſplandeciente.
Aquel monſtruo de lenguas, y de ojos
la Fama, que las Fieſtas pregonava,
de fuego en lenguas, en Cometas roxos,
el Clarin animava,
y en vez de aliento, que la fantaſia
al metal inſpirava,
eſpiritu abraſado le infundia;
al Orbe preſidia
en Piramides quatro dibuxado,
de vn Elemento cada qual dechado,
que en proprio colorido
ſus calidades oſtentò el veſtido,
ſin faltarles diviſa,
que de ſu actividad la esfera aviſa.
Coronava la tierra
Leon, que vago, por los boſques yerra.
Diadema fue del agua
del fin ligero, que ſufragios fragua.
La frente al ayre peyna,
Aguila creſpa, de las aves Reyna.
Orla al fuego le haze
aduſta ſalamandra, que ardor paze;
mas eſte contra todos prevalece,
que voràz en sì miſmo deſvanece
la Fabrica; pues luego,
ni ay tierra, ni ayre, ni agua, todo es fuego.
Segunda noche, en rayos ſe arrebola,
que tanto ardor no cupo en vna ſola.
Yà las nocturnas nieblas
rompen la Fè jurada à las tinieblas,
pues aun viendo que Febo ſe moria,
clara juriſdiccion ſufren al dia.
Yà liberal el Sol de sì derrama

tremula luz en multitud de llama,
yà Exercitos de Pueblo las riberas
del Ebro ocupan, en que el Pueblo topa,
no en orden concertadas las hileras,
ſino en montañas de confuſa tropa,
yà del jubilo bronces dàn indicio,
debida aclamacion del artificio.
Era vn jardin florido de primores,
que en cuerpo de ocho angulos ſe funda,
matizando ſus quadros varias flores,
de que Fuente viſtoſa le fecunda,
quando à rayos le inunda,
que eſparce traſparente
el miſmo Sol, que es Ninfa de la Fuente:
tan bella, tan compueſta
era la arquitectura,
tan bella la pintura,
que el verla, aparte, ſe gozò por fieſta,
en tanto que el aplauſo diſponia
volantes Meteoros, que à eſplendores
llenavan de fulgores
el ayre que rompian,
tan ligeros ſubian,
que ſe canſaron ſiempre, al prevenirlos,
atonitos los ojos de ſeguirlos:
no aſsi deſcabellada
de ſu frente la roca,
quando ſe precipita,
veloz, rapida el centro ſolicita,
qual ſubia inflamada
la polvora, haſta vèr que el Cielo toca,
que el paſſar adelante
ſolo le eſtorva ſu inmortal diamante;
y al herir en los Cielos,
deſquiciando tal vez los paralelos,
quando precipitada deſcendia
vulgos tras sì de Eſtrellas ſe traìa;
ni aun los Signos ſeguros
al impetu guardaron ſus coluros,
que al ayre ſe eſparcieron en madejas
del Leon abraſadas las guedejas.

Yà del jardin en luminoſas lides
el eſtrago previenen doze fieras,
guardas ſuyas ſeveras,
trofeo que pudieron ſer de Alcides,
las grutas dexan, y con paſſo juſto
todas ſe acercan al balcon Auguſto.
Con hachas doze, y lento pie caminan,
y de ellas claro reſplandor fulminan,
que al eco del eſtruendo que rimbomba
diſparan mucha luz en cada bomba.
A la Imperial Ciudad hazen la ſalva,
con rayos que embidiar pudiera el Alva.
Arde el penſil hibleo,
viſteſe el ayre de eſplendor Febeo,
y el color de la llama luminoſa,
(ò ſu luz peregrina,
pinçel que de matizes ſe ilumina,)
yà es lilio, yà jazmin, clavel, y roſa,
que el ayre los colores
heredò ſucceſſor de tantas flores,
y el humo, haziendo circulo inconſtante,
aroma denſo, quando no fragante,
ſubiò exalado de las flores bellas,
oloroſo pebete à las Eſtrellas.
Las llamas de la Fuente
ſuenan como raudal, como torrente,
que vn tiempo repreſado
impetuoſo ſe desliza al Prado,
ò como viento leve,
que de intrincado boſque ramos mueve,
ò como Nave, que perdiò la orilla,
y los pielagos rompe con la quilla;
porque ſonaron tales
de la Fuente encendidos los criſtales:
ardiò el Sol, aqui ſi, que rayos roxos
zelos dieron al dia en mil enojos,
que ſin duda advertido
ſe auſentò, por no verſe preferido;
porque el Sol tantas lumbres deſpedia,
y ellas tanto brillaron,
que no ſolo agraviaron;

pero infamaron el honor del dia.
Apagòse la luz en su belleza
de achaque de luzir; porque examine,
que lo gande es preciso que decline,
en tocando el estremo à su grandeza.
Muriòse, no à su aplauso, que oy empieza,
diòse despues de tan vistoso fuego
la poca noche que restò, al sossiego.
Sucediò la tercera,
que triunfò sin recurso de la esfera:
no en bellas claridades
emula de la nuestra pudo alguna
ser de aquellas fantasticas Ciudades,
poblaciones del cuerpo de la Luna.
La sombra huyò importuna,
el Sol se và, sin parecer que huye,
que luz mayor, su ausencia sustituye.
Amaneciò à las fiestas el Mercado
de antorchas, y de incendios coronado:
yà Sierpes boladoras à las cumbres
suben à vèr elementales lumbres,
y quando allà se emboscan
al emisferio de la luz se enroscan,
ò vivoras parecen,
que en el aborto de su ardor fenecen.
Yà ruidosa se abrasa,
maquina en que el ingenio puso tasa,
en que puso medida
à la polvora, à leyes reducida,
à la que montes estallò impaciente,
que aqui se viò obediente
de artifice, ingenioso à la destreza,
que con arte templò naturaleza.
Ardiòse en fin la traza,
tèblò, y no en vano, al gran rumor la Plaza,
que horroroso, frequente, y repetido
la pudo estremecer el estallido.
Nunca en batalla fiera
atronò tan severa,
en tempestad tan larga
de arcabuzeros vna, y otra carga;

sonan-

ſonante artilleria
de Ciclopes horrenda la herreria
jamàs fundiò en fragoſos arcabucos,
qual ſonaron tremendos los trabucos.
De cuyo incendio, y confuſsion violenta,
ſe fraguò la tormenta,
en que el humo fuè nube,
que en Orbes denſos ſube
relampago la llama,
que en reſplandor ſe inflama,
y rompiendo impelido
la opreſion, rayo el fuego, trueno el ruìdo.
Pero deſhecho todo el aparato
ſe diſipò el vapor en breve rato,
ceſsò el rayo, el relampago, y el trueno,
y el Orizonte apareciò ſereno.
Sereno ſi, y luſtroſo,
mas à rieſgo no menos pavoroſo,
ſeis Toros de la Plaza,
ſino peligro, fueron amenaza,
no el Celeſte de Eſtrellas à ſu empeño,
tan luziente rizò ſu toſco ceño,
qual los que alli ſirvieron à la Fieſta,
que de armada teſta,
à que el ardor ſe junta,
mas hoguera llevava cada punta.
Bien que era cada Toro tan valiente,
que fue ocioſo el incendio de ſu frente,
pues para arder en ſu corage ciego,
baſtava ſu furor, ſobrava el fuego.
Pero no bien la fiera
movia el pie ligera,
quando Plebeyo, popular tumulto,
yà ſe vengò del amagado inſulto.
Morian todas con tan pronta ſuerte,
que igual à ſu preſteza, fue ſu muerte,
morian con tan ſubitos deſmayos,
que parece morian à ſus rayos.
No aſsi lograva el publico alborozo,
la duracion que preſumiò del gozo,
con que mejor diſpueſta

para otra noche repitiò la Fiesta.
Duplicaronse antorchas refulgentes
pyras ardieron altas, y luzientes,
y al concurso difuso
otros seis Toros el teatro expuso.
En llamas arde el Bruto, y en corage,
nadie intenta su vltraje,
hasta que el eco del Clarin sentencia
del vulgo libertad à la obediencia;
entonces si, que advierte
el Toro embravecido,
que en su frente ha encendido
las hachas funerales de su muerte.
Vno, y otro divierte
hasta que al mismo amago,
fueron todos despojos del estrago.
Concluyòse la tarde
en tan festivo alarde,
y algunas otras divirtiò al deso
nueva esperança de mejor empleo.
Yà de Ciudad Real esclarecido
el Duque generoso,
al deseo ambicioso,
de su presencia, le pagò advertido,
en dichas de logarle,
quanto deviò al cariño en esperarle:
llegò, pues, al afecto, y al cuydado
el Virrey deseadò,
llegò, à que rija, à que govierne, y mande,
à que Aragon aplausos le prevenga,
à que la Fiesta, tenga
llenos todos los numeros de grande.
Y si ha de referirte tanto dia
la torpe Musa mia,
en sonoro concepto
aqui respire renovado aliento.

REFIERE LAS FIESTAS DE CAñAS, Y TOROS que celebrò la Ciudad, y el valor, y deſtreza de muchos Cavalleros que concurrieron à ellas.

ROMANCE.

ZAragoza, aquel Emporio
de grandeza, aquella ſuma
de beldad, aquel diſeño
de quanto en el Orbe iluſtra.
Zaragoça, Ciudad Noble,
tan ſoberana, en ſu altura,
que ſe eſtrechò en lo Imperial,
aun no cabiendo en lo Auguſta.
Toros, y Cañas las Fieſtas
ſon, que el regozijo anuncia,
que aun en ſus ocios feſtivos
tiene ſu valor hechura.
Taladas ſelvas formaron,
el Circo, de quien ſe juzga,
que es ſolo la arena horror,
lo demàs, todo hermoſura.
Yà el Virrey con la Ciudad
ſu trono ſublime ocupa,
y grave linea de Togas
vezindad ſe logra ſuya.
Yà el Nobiliſsimo Reyno
à la eſpectacion ſe junta,
y con ſu gran Magiſtrado
ſu Corte de Aſtrea Alumna.
Allà el Iluſtre Cavildo
decoroſamente encumbra
la autoridad, la decencia
entre Mageſtad purpurea.
Allà la Vniverſidad
aſsiſte con razon juſta,
que tan pronta eſtà Minerva
al brio, como à la pluma.
El bronce, que en otras lides
iras de Marte eſtimula,
yà, deponiendo furores,
mueve alegres traveſuras.
Vieronſe impreſsion del ayre,
que ſu claridad enturbian,
con el que reſpiran humo,
dos Cometas que le ofuſcan.
Dos Toros, que en vez de grama
ſe alimentaron de furias,
deſatandoſe en horrores
ſucceſsivamente aſuſtan.
Mas yà de vulgar azero
ſu ſaña al brio caduca,
lo que embiſtiendo eſtremecen,
acabando lo aſſeguran.
Quando en nuevas armonìas
alterna el Clarin dulçuras,
que de los concavos parches
acompañadas reſultan.
Salva de la Primavera
ſus vozes ſon, que apreſuran
de Abriles movible tropa,
hermoſamente confuſla.
De raſo encarnado, y blanco
diez y ſeis Lacayos, cuya
gala de jazmin, y roſa
texidos Mayos dibuxan.
Azul, y plata los cabos
al Cielo eſplendor vſurpan,
porque al campo de ſus flores
favorable luz influya.

Don

Don Francisco Sanz de Cortes,
(que de la Vrbana Pretura
à las honorarias Fasces
benignos lazos añuda.)
Sobre vn Zefiro animado,
castiza estirpe Andaluza,
quanto la Plaza le admira,
el aplauso le saluda.
Escarchò el vestido à Estrellas,
el sombrero nevò à plumas,
en lo demàs, de su gala
la tela se dificulta.
Despejò galan el Coso,
y à su voz, plebeya turba,
gustosa en el rendimiento,
sombra de su luz se oculta.
De las opuestas quadrillas,
arbitro que las ajusta,
para las Lides que intentan
el campo les assegura.
Yà Don Francisco Ripol,
(cuyo ardiente pecho cruza,
de Purpura Consular,
noble banda rubicunda.)
Y Don Juan de Vera, aparan
al viento vna honrosa injuria,
que emulando su pareja
torpes sus alas acusa.
Ardiendo en nacar, y plata,
exhalaciones se juzgan,
que en subita luz encienden
la carrera que deslumbran.
Si su vnion los de Thesalia
vieran, lograran sin duda,
para creerlos Centaurós
acreditada disculpa.
Llegan corriendo à la Meta,
aunque la arena lo duda;
porque no puede del passo
afectar estampa alguna.
Don Alberto de Arañon,
y Don Sancho Abarca emulan
velocidades al Euro
la vez, que el Euro las suyas.
Son de blanco, y plata el blanco;
mas si es tan veloz su fuga,
què plumas avrà, què flechas,
que le sigan, si le apuntan?
Don Joseph de Contamina,
y Pueyo, assi se apresuran,
que el Geminis de los Cielos
parece, que se derumba.
De verde, y plata vistieron,
que en la gala de ambos duran
Primaveras verdes siempre,
y flores manchitas nunca.
Don Baltasar Villalpando,
que en gallarda edad purpurea,
en facil junco, brioso,
la lança ensaya robusta.
Y Don Gonçalo de Nueros,
buelan la carrera, en cuya
competencia perezosas
son del Aguila las plumas.
De anteado, y plata las galas,
luzientes la vista adulan,
en que no menos reflejos,
diò de su sazon la industria.
Yà los bronces sonorosos
nueva musica articulan,
que à la Palestra llamado,
el opuesto campo escucha.
Yà Don Juan de Palafox,
con el Adonis del Turia,
con el Marquès de la Casta,
la vista à los ojos frustran.
Tan iguales, tan ligeros,
corren la arena, que cursan,
que aun del pensamiento mismo
la velocidad impugnan.
Vno Castor, y otro Polux
en la carrera se juzgan,

vistien-

vistiendo argentado Cielo,
que Estrellas les substituya.
Don Agustin de Morlanes,
y Don Juan de Liñan, turban
en rapido movimiento
las lumbres de vn linçe agudas.
Desesperaron al ayre,
de que alcançarlos presuma,
dandole en pajizo, y plata
divisa que lo divulga.
Don Diego de Palafox,
y Don Felix insinuan,
que es tardo con su carrera,
quanto no es presteza suya.
De leonado, y plata adornan,
sus galas, que al Alva apuran
en brilladores reflejos
los cambiantes que le vsurpan.
Del Villar el Conde, aquel
que en su frente se acumulan,
sin estorvarse, Laureles
que Marte, y Apolo buscan.
Y Don Manuel de Sesse,
en quien no menos vinculan
ardientes Trofeos, Pallas,
y dulçes Triunfos las Musas.
De Olimpico polvo en nubes
rayos, que en su ardor se estudian,
se fulminan, se disparan
del Circo à la arena rubia.
Negro, y plata son sus galas,
si yà no los que estimùlan
brutos, respirando fuego
las manchan, ò las ahuman.
Mas esse color la suerte,
que les diò se congetura
para luto de la embidia
que aun reconoce que triunfan.
Galan Pueblo de Naciones
fue de Lacayos la turba,
que en la mentira del trage,
vistosos se disimulan.
Yà Española gentileza,
y yà Francesa soltura,
con la bozal Etiopia,
y con la Africana aljuba.
Gozo es vèr, que se compitan,
y que afectando hermosuras,
en lustrosa muchedumbre
la variedad los confunda.
Listada à varios matizes
de esta Plebe Vagabunda,
Camaleon de colores,
là Plaza à trechos se muda.
Quando yà de los dos Campos
la batalla se promulga,
en que el valor exercite
agradables travesuras.
Yà en mas tardos movimientos
lineas alargan difusas,
que luego en Orbes dobladas,
passan de Rectas, à Curvas.
Laberintos circulares
giran con destreza mucha,
en que ninguno se pierde
en que todos se aventuran.
Ayrosamente se amagan,
diestramente se circundan,
y en impetus Corvos forman
Militar escaramuza.
Tan diestros son los cavallos,
que del precepto descuydan,
y ellos por si, generosos
salen, buelven, parten, cruzan.
Retirase el que acomete,
el acometido insulta,
huyen, y aquel de quien huyen,
mas veloz traza su fuga.
En vez de dardos se tiran
fragiles cañas, y algunas
subieron tanto al impulso,
que cayeron tarde, ò nunca.

Yà ardia en lides la arena,
y yà en deshecha fortuna,
de vnos, y de otros llovian
flechas, que el ayre deſpunta.
Quando el Maeſtre de Campo
deſpartir tratò la lucha,
y fueron ſus ſeñas Iris,
que ſerenaron la lluvia.
Dividenſe las quadrillas,
cada qual ſu quartel buſca,
ſu Fama llenan de aplauſos,
y el Teatro deſocupan.
En tanto que luminoſa
ardiò flamante, y aduſta
en infatigable ardor
eſſa lampara diurna.
Quatro lunados aſſombros
que allà en las ſelvas incultas,
paziendo ferocidades,
mas que yerba, eſtragos rumian.
Segundo horror à la Plaza
amenazaron ſus puntas,
bien que al brio, que los poſtra
Vitoria dieron ſegunda.
Murieron, y muriò el Sol,
logrando por ſepultura,
ellos Tumbas de Coral,
y èl, Panteones de eſpuma.
Pero Febo ardiente Fenix,
que de ſu muerte fecunda
rejuvenece luziente,
lo que caduco ſepulta.
Dos vezes rubricò el nacar
de ſus Orientales cunas,
deſpues que al ayre dos vezes
ſombras de ſu Ocaſo enlutan.
Quando Anfiteatro el Circo
de la grandeza ſe iluſtra,
que al eſpectaculo grande
Mageſtuoſamente junta.
De los Toros, que publica
ſangrientas lides anuncia,
Fieſta, que ſolo en Eſpaña
de barbara ſe exceptua.
Y con razon, que de Eſpaña,
ſi el valor de todo triunfa,
como es cierta la vitoria
la temeridad anula.
Diſparòſe pues vn toro,
qual del hueco bronçe, dura
bala, que en violenta llama,
antes ha herido que alumbra.
No en menor celeridad
los demàs la arena turban,
los quatro vientos parece
que à ſus quatro pies vinculan.
No de ſu octava fatiga
glorias Alcides arguya,
por mas que al Moſtruo de Creta
à la melena reduzca.
En cada toro la arena
fiereza expuſo mas bruta,
los que alentados la rinden
mayor hazaña executan.
A expugnarla, pues, valientes,
esforçados mancomunan
brios, Don Franciſco Pueyo,
y Don Antonio de Luna.
Ambos el Circo paſsèan,
con tan noble compoſtura,
que la gala, y el esfuerço
ſe compiten, y ſe ajuſtan.
Eſpectaculo al aplauſo
ſe dieron, que en oportuna
atencion, mas que à las fieras,
à los Lidiadores cuyda.
Vna ſe ſoltò impaciente,
que pretendiò por ſañuda,
en el arenoſo campo
juriſdiccion abſoluta.
Montes derriva de gente,
y Valles de gente encumbra,

por

por no estrañar en la Plaza
los paramos que procura.
No, empero, huyò la cerviz
à la imperiòsa coyunda,
con que brioso, y altivo,
Don Antonio le sojuzga.
Mas de la fiera el corage,
tanto el venablo estimula,
que contra el cavallo irrita
precipitadas sus furias.
Estremeciòse al encuentro
de su testa furibunda,
y el duro choque le fuerça
que el Noble peso sacuda.
Don Antonio en la vengança
el brillante acero empuña,
cuyo golpe, fue del Toro,
sangriento eclipse à las Lunas.
Mirale Marte corrido
de que en la humana penuria,
aya valor que compita
la deidad luziente suya.
Y aun temiendo que la exceda,
Estrellas soborna obscuras,
que contra arrestados brios
las induce, ò las conjura.
Montò segundo cavallo,
que hirieron enormes puntas,
mostrando alli sus efectos,
la constelacion nocturna.
Pero què emprende arriesgado,
que valeroso no cumpla?
què accion le dicta el empeño,
que executada no luzca?
Triunfò, à pesar de los Astros,
que en desiguales fortunas,
lo que en ellos tiranìa,
no es en el esfuerço culpa.
Pueyo en tanto, de las Fieras,
vnas vence, y otras busca,
que venciendo Fieras solas,
le son pocas todas juntas.
Los errados fresnos rompe,
en las cervizes que rugan,
y algunas corren erizos
de tanta azerada pua.
Nadie admira, alaban todos
que à los aciertos que vsa,
les quita la admiracion,
por lo que los acostumbra.
Pero ciego vn bruto ayrado,
que de sus peligros burla
breve herida le señala,
que al comun dolor resulta.
Alto, inspirado precepto
salir le manda; sin duda
que quantos riesgos le acorta,
tantas vitorias le escusa.
Mientras del rubio Planeta
las luzes flamantes duran,
monstruos repite la arena,
que aliento vulgar expugna.
Yà los anhelantes Dogos,
que Ingalaterra tributa,
en el Toro mas furioso
iras del Norte executan.
Yà las lanças los apocan,
que cruelmente robustas,
à ninguna el fiero golpe
de subita muerte indulta.
Yà de heridas los acaba
el estrago, y son tan muchas,
que à las fieras apuraràn,
divididas vna, à vna.
Por tantas bocas, no al golfo
escupe el Nilo Lagunas,
quantas heridas en ellas
pielagos de sangre inundan.
Del Mar Bermejo, que forman,
fatales borrascas surcan,
donde implacables cosarios
de la vida los desnudan.

O en rubias ondas parecen
naves de alto bordo surtas,
de quien remora la muerte,
las detiene, y las fluctua.
Huyò el Sol, porque no hallàra
la muerte en la noche obscura,
al Toro, que paze Estrellas
en los campos de la Lunà.
O tu, si à caso curioso,
tu fatiga no reusas,
y à tu noticia compensas
lo que te cansa mi Musa.
Oye en trompa mas sonora,
mas Fiestas, si mas procuras
serà solo tu deseo
de mis errores escusa.

DESCRIVE LAS JVSTAS QVE CELEBRÒ EL Reyno de Aragon, el gallardo espiritu de los Cavalleros que las ilustraron, y los premios que se distribuyeron.

OCTAVAS.

I.

EL Reyno de ARAGON, esclarecido,
inclito triunfador siempre aclamado,
el que en España, Italia, y Grecia, ha sido
terror temido, assombro venerado:
el que tantos Laureles ha ceñido,
que de triunfos, y glorias coronado,
del ambito del Orbe gravar pudo,
los trofeos al campo de su Escudo.

II.

Justa Real publica generoso,
en que de su valor señas ostente,
que aun en ocios festivos belicoso
no à certamen se dà menos ardiente:
vno, y otro gallardo, si brioso
se dedica à la Lid Joven valiente,
porque en el ardimiento del combate,
sus blasones magnanimos dilate.

III.

La aparatòsa prevencion festiva
no menos fiesta se logrò vistosa,
grave de ornato, si de pompa altiva
luziò la Plaza rica, y Magestuosa:
què mucho? si las Damas en luz viva,
que albor se ostenta, que se tiñe rosa

emulacion del Phosphoro luziente,
la purpura ilustraron del Oriente.

IV.

De Esquilache divina la Princesa
al Cielo de si misma se amanece:
deidad de Villa-Hermosa la Duquesa
del Sol las presunciones desvanece:
ser Astro suyo, por favor confiessa,
aun quando mas brillante resplandece,
que à tanta bella, organizada nieve
candor el Alva, el Sol belleza deve.

V.

El luminar de Aranda refulgente,
al Plaustro Celestial, que las conduce,
mas esplendor le comunica ardiente,
que el Septimo Trion rayos le induce:
de Luzeros concurso diferente,
en venerado Cielo, glorias luze,
y en lo Noble, lo Hermoso, y lo Discreto,
Idolos son, del Templo del respeto.

VI.

Matizado de galas, y colores,
de tanto numen Sacro en luzes bellas,
era vn balcon, esfera de sus flores,
era ameno Jardin de sus Estrellas:
emulandose rayos, y primores,
vniendose hermosuras, y centellas,
sin ambicion de agenos arrebòles,
luzieron Astros, y brillaron Soles.

VII.

Trono sublime, excelso se levanta,
en cuyo Estrago grave, si propicia,
lo que el valor en merito adelanta,
en premios califica la justicia:
ocupa el Solio de grandeza tanta
Noble Censor de la Agonal milicia,
el Virrey generoso, que la atiende,
de cuya diestra el Equilibrio pende.

VIII.

De Villa-Hermosa el Duque sobera
de cuya celsitud, cuya grandeza,

ſi aplauſos intentò labio profano,
titubante en Occeanos tropieza:
ſi plumas aliñò tremula mano
elada en el reſpeto ſe empereza,
que agravios ſon de ſus glorioſas ſumas,
ſin alta inſpiracion, labios, y plumas.

IX.

Movil primero de la heroyca Fieſta,
de cuyo ardiente eſpiritu reſulta,
quando à ſu execucion al Reyno apreſta,
con ſu magnificencia le conſulta:
Juez es tambien, con q̃ al empeño expueſta,
no la eſperança logros dificulta,
que Juez tan alto colma de trofeos,
no ſolo los aciertos, los deſeos.

X.

Don Aguſtin Terrer, Campos, Cavero,
por el Reyno, que en jubilos ſe emplea,
en aquel Tribunal grato, y ſevero,
Togados de valor eran de Aſtrea:
rica, aun mas del primor, que del minero,
alli vna, y otra ſe, oſtentò preſea:
ò quanto ſe adelanta la conquiſta,
ſi el animoſo premio, eſtà à la viſta.

XI.

Aſsi diſpueſto en mageſtad el Trono,
el Fiel de la campaña le eſperava,
Don Alberto Arañon, que aun en ſu abono
aſpides embidioſos encantava:
de las Trompas, y Caxas Marcial tono,
en muſicas de aplauſos eſcuchava,
ſobre vn Tordillo, cuyo altivo aliento,
parto es del Auſtro, ſi adopcion del viento.

XII.

Sobre celeſte azul, rayos de plata,
veinte y quatro Lacayos iluminan,
en quien la luz del dueño ſe retrata,
que derivada en ellos la fulminan:
mientras por la campaña ſe dilata,
à que los combatientes ſe deſtinan,
y brioſo, galan, valiente, experto,

les

les assegura el campo Don Alberto.

XIII.

Mantenedor vizarro se presenta,
el Conde del Villar esclarecido
sobre vn bruto feliz, que fuego alienta
del ayre de su espiritu encendido:
lo camuzado, que esplendor argenta,
pissar procura, en si desvanecido,
que si bien lo entoldò de gala el Conde,
mas hermosura que le dà, le esconde.

XIIII.

En su luziente arnès el Cielo quiso
copiar todas las luzes de su esfera,
espejo al Sol, que se estudiò Narciso,
donde mejores rayos rebervera:
plumage altivo, no en bolar remiso,
el penacho encumbrò de tal manera,
que al encimarse en bellas, crespas sumas,
no hallaron mas donde subir las plumas.

XV.

El de Belchite, y el de San-Clemente,
Condes Ilustres (cuya fama viva,
cantando su valor de gente en gente)
Don Martin, Don Francisco de Altarriba,
cuya gloria no es menos excelente,
padrinos suyos son con pompa altiva,
y la gala, y el garvo de los quatro,
admiracion, y aplauso del Teatro.

XVI.

Lustraronle con vno, y otro torno,
siendo la gala, que al primor se alista,
de la curiosa suspension soborno,
que atiende el resplandor de que se lista:
tanto la autoridad, como el adorno,
lisonja bella fueron de la vista,
mientras avisan el Clarin, y el parche,
al heroyco Campeòn, q̃ al campo marche.

XVII.

Don Manuel de Sesse, Noble guerrero,
entrò galan, quanto luziò brillante,
mas de valor armado, que de azero,

mas

mas que de azero, armado de diamante:
y quando fuesse mineral severo,
el que su pecho estableciò constante:
mas deviò temples à su aliento vfano,
que al ardiente martillo de Vulcano.

XVIII.

De su vistosa gala se aliñava
anteado, azul, y plata el luzimiento;
de luminosos Soles se bordava
copia, ò emulacion del firmamento:
y como todo en soles se abrasava,
el penacho, la empressa, el paramento,
afectando el cavallo el Orizonte,
de tanta luz, se imaginava Etonte.

XIX.

Don Antonio de Funes Villalpando,
su generoso Padre le apadrina,
con su assistencia aciertos ilustrando,
los que preceptos diò su disciplina:
que su caudal, y su valor logrando,
en vna, y otra hazaña peregrina,
yà en Militar, ò yà en Togado empleo,
es su espada luziente Caduceo.

XX.

Tambien à los trofeos de su hermano,
Don Baltasar de Villalpando assiste;
cuydado, ò Joven, de Hipocrene vfano,
si del quinto Planeta estudio fuiste:
no à espiritu mayor, si à mas lozano,
crece feliz, pues glorias que adquiriste,
te aclaman, yà gallardo, y yà brioso,
Marte galan, si Adonis belicoso.

XXI.

Hecho el alarde yà, à la cortesia,
ocupa Don Manuel pronto la Valla,
y del Mantenedor la valentia,
yà de sì misma se cubriò muralla;
mueve el Clarin, y parten à porfia,
cruxe el Arnès, lo que la lança estalla,
que dividida en debiles fragmentos,
fue volante despojo de los vientos.

XXII.

Aunque es infatigable, aunq̃ es ardiente,
à quatro lanças el valor se ajusta,
que no mas la Prematica consiente
por ley establecida de la justa:
pero tan diestra, tan felizemente,
de ambos la mano las vibrò robusta:
que quando à mayor numero se dieran,
no de Laurel mas digno se ciñeran.

XXIII.

Yà Don Gaspar de Suelves à la arena,
en nuevos triunfos, nueva gloria ofrece,
en su cavallo cefiros enfrena,
en sus armas espejos resplandece:
en su gala texida plata ordena,
sobre el zafir lustroso, que guarnece,
y en su valor, en su destreza, y brio,
nuevo assombro se opone al desafio.

XXIV.

De Palafox Don Felix à su lado,
ostentò lo galan, y lo luzido,
de Don Jorge Vaguer acompañado,
que à sì mismo en la gala se ha excedido:
vno, y otro en primores estremado,
tanto esplendor brillaron aplaudido,
que si Marte la tiene del que lidia,
de los Padrinos, tiene el Sol embidia.

XXV.

Escusando el combate con su hermano,
Suelves, con Don Manuel mide la lança,
no amigo menos, aunque opuesto en vano
de la fogosa Lid à la esperança;
pues de ambos el esfuerço siempre vfano,
mutuandose gloria, y alabança,
sobre las blancas armas que apercibe,
con el carmin sus vitores escrive.

XXVI.

De Nueros Don Gonçalo, à la Palestra
desciende fatigando la campaña,
que en fè de las vitorias de su diestra,
no dudò à su valor ninguna hazaña:

luziente nacar ſus ardores mueſtra,
gala, que al bruto de eſplendores baña,
y como yà, que es ſuya ſe perſuade,
plata eſpumoſa à ſu labor añade.

XXVII.

Padrinos Don Joſeph de Contamina
y Don Juan de Liñan luzen la Plaza,
que en ambos de la gala ſe termina,
quanto primor la vizarria enlaza:
para el vno, y el otro ſe deſtina
la fama, que ſus meritos emplaza,
oyendo de ſu aplauſo la armonia,
los eſpacioſos terminos del dia.

XXVIII.

No es aſta, es rayo la que vibra luego,
valeroſo Agoniſta Don Gonçalo;
ſi el trueno de romperſe à eſcuchar llego,
al rayo, con razon, ſu lança igualo:
ſi al herir arden lumbres de ſu fuego,
por los efectos, rayo la ſeñalo:
y rayo mas, porque rompiò à violencias,
del azero las duras reſiſtencias.

XXIX.

De Don Franciſco Pueyo es embarazo,
(que à ſus trofeos nuevas glorias huye)
aquella herida, à que irritò ſu brazo
Fiera, en quien iras Jupiter influye:
pero en la anguſtia de tan corto plazo,
Don Gaſpar Aguſtin le ſubſtituye,
que tienen ſus Magnanimos Blaſones
en breves horas, largas prevenciones.

XXX.

Entrò, pues, D. Gaſpar, quando ſu alfòbra
la noche perezoſa, deſcogia,
bien que todo el concurſo de la ſombra
de la gala en la luz ſe detenia:
el adorno brillante, que la aſſombra,
en verde, y plata primoroſo ardìa,
y vfanado el cavallo, en campo verde
ardores traveſsèa, Eſtrellas muerde.

XXXI.

La pluma en los Padrinos se limite
si à rudo discurrir, bien que oficioso,
Ilustre Don Juan Pueyo se permite,
y Don Francisco Villacampa ayroso:
sus Elogios el Marmol solicite,
elevado en retorico Colosso,
que su aplauso en el ocio, ò en la Lyza,
no à menos duraciones se eterniza.

XXXII.

Parte el Atleta, y entre luzes bellas
al opuesto Campeon llamas conjura,
al duro encuentro respondieron ellas,
iluminando la tiniebla obscura:
provido el golpe sacudiò centellas,
que viendo que la noche se apresura,
quando vèr su valor anhela el dia,
nuevamente en su esfuerço lè encendia.

XXXIII.

Altamente despues, juizio sublime,
en conferencia meritos propone,
del q̃ mas diestro el bruto armado oprime,
del que con mas primor galas dispone:
del que la empressa mas discreto anime,
del que la lança mas feliz opone,
dudas en fin, del soberano gremio,
ilustremente las decide el Premio.

XXXIV.

El Premio, que decreta la Grandeza,
de la Plaza, al Palacio trasladada
de Villa-Hermosa, donde la Nobleza
concurre à mas Festines destinada:
alli de las deidades la belleza,
en purissimas Aras venerada,
mejor ilustra su Cenit, que dora
sus rosados Alcazares la Aurora.

XXXV.

A tanto Coliseo prevenidos
desvelos de Calyope ingeniosa,
fueron en los afectos bien sentidos:
de vna Comedia, diversion gustosa;

en que el color de la verdad veſtidos,
empleos de tarea fabuloſa,
tanto diſsimularon lo aparente,
que hizieron ſoſpechoſo lo evidente.

XXXVI.

Fenecido el Sarao, el bello Eſtrado,
conſultando en las galas el deſpejo,
al del Villar, Mantenedor oſſado,
por mas galan le deſtinò el eſpejo:
no, merecido el premio, no alcançado,
no la liſonja fiel de ſu reflejo,
le arrieſgan vanidades à ſu gala,
el juizio ſi, que premios le ſeñala.

XXXVII.

Las luzes, que de ingenio reberveran
de Aguſtin en la empreſa vfana, altiva,
curioſa Eſcrivania le aceleran,
donde diſcretas tintas aperciba:
precios, tambien, ſus lanças remuneran,
que, ò combata valiente, ò ſabio eſcriva,
de la ſabia deidad, y la valiente,
alternos Lauros ceñiràn ſu frente.

XXXVIII.

El ſupremo Areopago, que guarnece
de ſu inmortalidad, al que corona,
de Seſſe las hazañas, que engrandece,
con el premio primero galardona:
rica Fuente à ſus meritos ofrece,
quando ſiendo tan ſuya la Helicona,
mas que en aquella, ſe condenſa plata,
en eſta à ſus elogios ſe deſata.

XXXIX.

De Nueros, y de Suelves aclamado,
Nobles premios el brio ſe convoca,
y de ſus miſmos triunfos coronado
al tiempo, y al olvido ſe revoca:
de todos al esfuerço celebrado
inmortales Eſtatuas les còloca
el Templo Iluſtre de ſu heroyca Fama;
ceñido el bronçe de la eſquiva rama.

Rompì

XXXX.

Rompì el silencio, ossada cobardia,
cantè obediente, assunto relevante,
Fiestas bien dignas, que en mejor Thalia
Trompa las aclamasse resonante:
humilde escucharà la vena mia,
alta, canora Lyra, que las cante;
porque si aliento superior la anima,
lo que se injurian en mi voz redima.

GLOSSA DE REPENTE ESTE VERSO que le dieron.

Siendo flor hermosa, que.

DEZIMA.

LA Azuzena, que acaudilla
fragante, y rico tesoro,
y que con lengua de oro
es de plata campanilla:
quando fue tosca semilla,
ò verde bastago fue,
no diò admiracion porque,
mientras inutil estuvo,
no tuvo, que dàr, y tuvo
siendo flor hermosa, que.

A VN PINTOR, QVE RETRATAVA A JVLIA, en ocasion que no lo avia acertado otro, llamado Polo.

SONETO.

QVè hazes hombre? què intentan tus pinçeles?
à lo Divino atreves tus colores?
à soberano golfo de esplendores,
quando las tintas responderon fieles?
Posible es, què tus daños no rezeles?
Imagen pintas, què despues adores?
grande hazaña confian tus primores,
mas presumes Faeton, que obras Apeles.
Luzes no puedes dàr à su hermosura;
porque de Julia las mendiga Apolo,
y para sombras, basta mi ventura.
Si no han de retratarla tu, ni Polo,
la Lamina se quede sin pintura,
que à Julia el bronçe la retrata solo.

FIN.